



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

Departamento de Posgrados

Título de trabajo de graduación:

El cielo no tiene límites: mi viaje hacia la docencia universitaria

Título de cuarto nivel a obtener:

Magister en Docencia Universitaria

Autora:

Paula Sofía Peña Mejía

Tutora:

Ana Cristina Arteaga Ortiz

Cuenca, Ecuador 2025

Dedicatoria

A Dios, fuente infinita de sabiduría y fortaleza, por iluminar cada paso de este camino y permitirme convertir el esfuerzo en frutos de crecimiento. A mi madre, quien ha velado por mí toda su vida, mujer sabia que con su ejemplo y dedicación me ha motivado y enseñado que todo esfuerzo en la vida viene con su recompensa y que la mejor herencia que se le puede dejar a un hijo son los estudios. A mi padre, cuyo ejemplo de disciplina y entrega forjó en mí la perseverancia necesaria para alcanzar toda meta, por más distante que parezca. A mi hermana Gaby por estar siempre a mi lado. Y para finalizar este logro es un tributo a quienes creen que la educación es el legado más perdurable.

Agradecimiento

A Dios por ser mi guía en este desafío personal y académico, ya que me ha proporcionado la claridad y serenidad necesaria para superar este proceso. A mis padres por su apoyo incondicional e inquebrantable, por creer en mí, incluso, cuando yo dudaba; cada sacrificio suyo ha sido una semilla que ha contribuido a este logro. A mi tutora, Ana Cristina Arteaga, mi gratitud imperecedera, por sus sabios consejos, paciencia y orientación pedagógica y rigurosidad académica. Su mirada crítica y sus aportes constructivos han sido indispensables durante este camino. Finalmente, agradezco a la Universidad del Azuay, institución que no solo me ha formado académicamente, sino que también me ha permitido crecer como profesional íntegra.

Resumen

El presente trabajo trata sobre docencia universitaria, analiza el proceso de enseñanza-aprendizaje del siglo XXI, enfocándose en tres ejes centrales: la enseñanza en la universidad, donde el docente actúa como mediador pedagógico, integrando tecnologías (TIC) y estrategias inclusivas para adaptarse a la diversidad estudiantil, bajo principios de respeto y empatía; el aprendizaje en la universidad, enfocado en el estudiante como protagonista, quien construye conocimiento de forma significativa mediante interacción con pares, entornos socioculturales y prácticas aplicadas, desarrollando creatividad y pensamiento crítico; y la investigación en la universidad, como eje transformador que innova metodologías, resuelve problemáticas pedagógicas y actualiza la práctica docente. La integración de estos pilares promueve una educación superior integral, formando profesionales éticos, comprometidos con la sostenibilidad y el bien común. .

Palabras clave: docencia universitaria, enseñanza-aprendizaje, mediador pedagógico, estudiante, pilares.

Abstract

This paper discusses university teaching and analyzes the teaching-learning process in the 21st century, focusing on three central pillars: university teaching, where the teacher acts as a pedagogical mediator, integrating technologies (ICTs) and inclusive strategies to adapt to student diversity, based on principles of respect and empathy; university learning, focused on the student as the protagonist, who constructs knowledge meaningfully through interaction with peers, sociocultural environments, and applied practices, developing creativity and critical thinking; and university research, as a transformative axis that innovates methodologies, resolves pedagogical problems, and updates teaching practice. The integration of these pillars promotes comprehensive higher education, training ethical professionals committed to sustainability and the common good.

Keywords: university teaching, teaching-learning, pedagogical mediator, student, pillars.



Revisado por:

Ana Cristina Arteaga O.

Índice de Contenidos

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Resumen.....	iv
Abstract	v
Índice de Contenidos.....	vi
Índice de Ilustraciones	viii
Índice de Tablas.....	x
INTRODUCCIÓN	11
MARCO TEÓRICO.....	15
METODOLOGÍA.....	17
CAPÍTULO I	19
La Enseñanza en la Universidad	19
Unidad 1: La Mediación Pedagógica	19
<i>Tema 1.1: En torno a la promoción y el acompañamiento del aprendizaje.....</i>	<i>19</i>
<i>Tema 1.2: Mediar con toda la cultura.....</i>	<i>25</i>
<i>Tema 1.3: Volver la mirada al curriculum</i>	<i>32</i>
Unidad 2: Una Educación Alternativa	42
<i>Tema 2.1: En torno a Nuestras Casas de Estudio.....</i>	<i>42</i>
<i>Tema 2.2: En Torno a los Educar Para.....</i>	<i>48</i>
Unidad 3: Las Instancias del Aprendizaje.....	61
<i>Tema 3.1: La vivencia de las instancias de aprendizaje</i>	<i>61</i>
Unidad 4: Tratamiento del Contenido	73
<i>Tema 4.1: Un ejercicio de interaprendizaje.....</i>	<i>73</i>
Unidad 5: La Inclusión en la Universidad.....	84
<i>Tema 5.1: La Inclusión en la Universidad</i>	<i>84</i>
Unidad 6: Prácticas de Aprendizaje.....	93
<i>Tema 6.1: Práctica de Prácticas</i>	<i>93</i>
Unidad 7: Evaluación y Validación.....	112
<i>Tema 7.1: En Torno a la Evaluación</i>	<i>112</i>
<i>Tema 7.1: La Fundamental Tarea de Validar</i>	<i>133</i>
CAPÍTULO II	142
EL Aprendizaje en la Universidad.....	142
Unidad 1: En torno a la labor educativa con la juventud.....	142

<i>Tema 1.1: ¿Cómo percibimos a y los jóvenes?</i>	142
<i>Tema 1.2: Escuchemos a las y los jóvenes</i>	146
<i>Tema 1.3: Búsqueda de solución a la violencia cotidiana</i>	159
Unidad 2: Comunicación moderna y posmoderna	168
<i>Tema 2.1: La Forma Educa</i>	168
<i>Tema 2.2: Acercarnos al discurso del espectáculo</i>	177
Unidad 3: Caminos del Aprendizaje.....	189
<i>Tema 3.1: Una Experiencia Pedagógica con Sentido</i>	189
Unidad 4: Taller de Tecnologías	202
<i>Tema 11.1: Diseño de una clase con inteligencias artificiales.</i>	202
CAPÍTULO III	233
La Investigación en la Universidad	233
Unidad 1: Investigar como Camino y no como Punto de Llegada	233
<i>Tema 1.1: Proyéctémonos hacia adelante</i>	233
Unidad 2: Investigar Nuestra Docencia Universitaria	241
<i>Tema 2.1: Investiguemos nuestra práctica docente</i>	241
CONCLUSIÓN	252
BIBLIOGRAFÍA.....	255
ANEXOS	278
Anexo 1: Glosario	278
Anexo 2: Rúbrica para la validación de las prácticas de aprendizaje	293
Anexo 3: Carta respuesta a Un escrito sin nombre	301

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1 Estrella Polar	19
Ilustración 2 Преподаватель Марина Ивановна	24
Ilustración 3 Пирожок	29
Ilustración 4 Блины.....	30
Ilustración 5 Constelación de Cefeo	42
Ilustración 6 Constelación Las Pléyades	61
Ilustración 7 Guardia 1 Cirugía	69
Ilustración 8 Constelación de Orión	73
Ilustración 9 Una jornada de aprendizaje.....	81
Ilustración 10 Constelación de Libra	84
Ilustración 11 Constelación de Cáncer	93
Ilustración 12 Constelación de Escorpio	112
Ilustración 13 Constelación de Perseo.....	142
Ilustración 14 Constelación de la Osa Mayor.....	168
Ilustración 15 Constelación de la Osa Mayor.....	189
Ilustración 16 Constelación Cygnus.....	202
Ilustración 17 Diapositiva N°1	218
Ilustración 18 Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva	218
Ilustración 19 Diapositiva N°2	219
Ilustración 20 Diapositiva N°3	219
Ilustración 21 Diapositiva N°4	220
Ilustración 22 Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva	220
Ilustración 23 Diapositiva N°5	221
Ilustración 24 Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva	221
Ilustración 25 Diapositiva N°6	222
Ilustración 26 Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva	222
Ilustración 27 Diapositiva N°7	223
Ilustración 28 Diapositiva N°8	223
Ilustración 29 Diapositiva N°9	224
Ilustración 30 Imagen generada por IA para agregar en la diapositiva.....	224
Ilustración 31 Diapositiva N°10	225
Ilustración 32 Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva	225
Ilustración 33 Diapositiva N°11	226
Ilustración 34 Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva	226
Ilustración 35 Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva	226
Ilustración 36 Diapositiva N°12	227

Ilustración 37 Diapositiva N°13	227
Ilustración 38 Diapositiva N°14	228
Ilustración 39 Imagen generada por IA para agregar en la diapositiva.....	228
Ilustración 40 Diapositiva N°15	229
Ilustración 41 Imagen generada por IA para agregar en la diapositiva.....	229
Ilustración 42 Diapositiva N°16	230
Ilustración 43 Diapositiva N°17	230
Ilustración 44 Constelación Ara	233
Ilustración 45 Constelación de Cassiopeia	241

Índice de Tablas

Tabla 1 Mediar con toda la cultura: medicina y cultura gastronómica rusa.....	29
Tabla 2 Malla curricular Escuela de Medicina de la Universidad del Azuay 2014-2021	37
Tabla 3 Malla curricular Escuela de Medicina de la Universidad del Azuay 2024	38
Tabla 4 Planificación de la clase y tratamiento del contenido	79
Tabla 5 Práctica de Prospección.....	98
Tabla 6 Práctica de Inventiva	99
Tabla 7 Práctica de Significancia	101
Tabla 8 Práctica de Observación	103
Tabla 9 Práctica de Reflexión sobre el Contexto	104
Tabla 10 Práctica de Interacción.....	106
Tabla 11 Práctica de Aplicación	107
Tabla 12 Práctica de Salir de la Inhibición Discursiva.....	109
Tabla 13 Evaluación de la Práctica de Prospección	116
Tabla 14 Evaluación de la Práctica de Inventiva.....	118
Tabla 15 Evaluación de la Práctica de Significancia	120
Tabla 16 Evaluación de la Práctica de Observación	122
Tabla 17 Evaluación de la Práctica de Reflexión Sobre el Contexto	124
Tabla 18 Evaluación de la Práctica de Interacción.....	126
Tabla 19 Evaluación de la Práctica de Aplicación.....	128
Tabla 20 Evaluación de la Práctica de Salir de la Inhibición Discursiva	130
Tabla 21 Cronograma de la clase	207
Tabla 22 Componentes teóricos y prácticos de la clase	208
Tabla 23 Contenido teórico de la clase	210
Tabla 24 Contenido de las prácticas de la clase.....	212
Tabla 25 Rubrica para la evaluación de la clase.....	215

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, reflexionar sobre el proceso de la enseñanza - aprendizaje, implica el análisis de sus tres pilares fundamentales: educación, enseñanza y aprendizaje; sus actores principales: profesor y estudiante; así como, de otros elementos igualmente importantes como son: el currículum de estudios, la gestión educativa, la Universidad, infraestructura tecnológica, la inclusión, los principios de otredad y alteridad, evaluación, entre otros.

El primer pilar, la educación, en la actualidad no sólo tiene como fin el aprendizaje de las grandes áreas del conocimiento, sino que abarca también el conocimiento socio cultural del entorno del estudiante, inclusive el autoconocimiento de sus propias capacidades, habilidades y aptitudes. Promueve el desarrollo de su inteligencia, de su creatividad, sus potencialidades, en el medio donde se desenvuelve y en el que prima el respecto al ser humano, considerando a cada individuo como un ser único e irrepetible.

La enseñanza, es otro pilar que tiene como principal actor al maestro, quien hoy no sólo es considerado como la figura que transmite información y conocimientos, concepción que ha sido superada desde hace mucho tiempo atrás. Hoy el profesor es un mediador, un facilitador, el guía, quien obtiene de su estudiante su mejor versión, que enseña en un ámbito del respecto a las personas; y en especial, con aquellas con capacidades y condiciones diversas.

El tercer pilar es el aprendizaje cuyo actor es el estudiante quien no sólo adquiere conocimientos, es quien se auto educa, quien aprende no sólo de su maestro, sino de sus pares, del entorno en el que convive. Se nutre de la historia, de la cultura y de la sociedad en el que se encuentra inmerso; y, es quien a través de estos procesos expresa su mejor versión, sus cualidades, su creatividad e investigación.

Otros factores importantes y que coadyuban en el actual proceso de enseñanza - aprendizaje son sin duda la infraestructura de la institución educativa, el personal administrativo, los medios y recursos tecnológicos, laboratorios, que influirán en la calidad de las metodologías del aprendizaje, la malla curricular que debe constantemente actualizarse, las prácticas preprofesionales y de vinculación, como formas de evaluación en donde se pone en práctica lo aprendido.

La necesidad de realizar este trabajo es conocer el rol, el papel, la tarea que debe desempeñar el profesor dentro de la educación del siglo XXI, a fin de poder ser

un agente de cambio pro activo, en el aula, con los estudiantes. En este trabajo las temáticas se abordan a través de diferentes fases a las que he denominado: el Prefacio Cósmico, en ella se desarrolla la teoría conceptual, los criterios académicos desde diferentes considerandos doctrinarios. Luego en la fase titulada: Supernova, se revisan las nuevas nociones, criterios y actuales argumentos teóricos sobre el tema, es decir, su situación actual; y, lo que hoy en día se conoce y aplica en las diferentes áreas del proceso enseñanza - aprendizaje. En la tercera fase denominada: Descubrimiento de estrellas, la teoría se conjuga con la práctica, la teoría cobra vida en cada experiencia, en la aplicación en cada caso donde el autoaprendizaje se evidencia; y, finalmente, la fase: Cúmulo estelar, que no es sino las conclusiones a las que se llegan luego del estudio y análisis teórico y práctico de las diferentes temáticas que se analizan en el presente trabajo.

El actual proceso enseñanza - aprendizaje prioriza la mediación pedagógica, que sitúa al estudiante en el centro del aprendizaje, en donde la interactividad y la interacción se realizan no sólo con sus maestros sino también con sus compañeros, con el personal administrativo y educativo, con quienes manejan el soporte de TICs, los medios técnicos, etc. Los estudiantes hoy cuentan con mayores recursos educativos que evolucionan de manera acelerada, convirtiéndolos en gestores de su propia creatividad y conocimiento, en un campus universitario en donde el respeto y la empatía son pilares fundamentales para su desarrollo.

Hoy los jóvenes en su aprendizaje se involucran con temas muy actuales como son: la relación de las redes sociales con la educación y sus perspectivas, la comunicación activa como factor fundamental en la docencia universitaria. Hoy el acto educativo, se convierte en un proceso de aprendizaje colaborativo, que incluye nuevos mecanismos pedagógicos, que se adaptan al grupo de estudiantes con capacidades y necesidades distintas. La integración pedagógica persigue la educación para todos en un ambiente cálido e inclusivo, en donde el profesor y los estudiantes tienen un único objetivo: aprender, crecer, adquirir nuevos conocimientos desarrollando sus capacidades y aptitudes.

Actualmente, en el proceso educativo, la enseñanza pone énfasis en una evaluación que sea acorde a las capacidades y necesidades del estudiante. Una evaluación adecuada e integral determina la calidad del aprendizaje, por lo que, es necesario que los criterios de evaluación se validen, que la evaluación se enriquezca de las experiencias pedagógicas que motivan a los estudiantes en su desarrollo profesional, como son las prácticas preprofesionales o de vinculación. En la carrera de

Medicina, por ejemplo, lo primordial es educarse en medicina comunitaria, en el trabajo en equipo, lo que constituyen herramientas básicas para mejorar la calidad de vida y la salud de las comunidades más vulnerables.

En el ámbito universitario, en estos momentos se considera que el discurso pedagógico debe propiciar el diálogo con profesores y estudiantes. La educación es un acto colectivo en el que la interacción es básica y en donde el uso de las plataformas digitales, de los ciberespacios educativos y redes sociales son fundamentales para mantener una comunicación permanente. El discurso pedagógico será efectivo en tanto establezca los objetivos del aprendizaje, se planifique, determine el contenido y las estrategias, en función de las particularidades propias del grupo de alumnos.

En el moderno proceso educativo la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, en especial, en el cuarto nivel de estudios, se ha desarrollado de manera acelerada, modernizando las estrategias del aprendizaje; en definitiva, actualizando la pedagógica. El docente debe cuidar el uso equilibrado de estas tecnologías, para garantizar un aprendizaje adecuado y productivo. El uso de las Tics propicia la planificación de clases dinámicas y motivadoras que dinamizan la enseñanza, facilitan captar la atención de los alumnos, ajustándose a sus especiales particularidades; y permiten mostrar la relación entre lo teórico y lo práctico.

Un tema muy relevante, como es la salud mental de los jóvenes, es de imperioso estudio dentro del proceso educativo. El estudiante debe desarrollarse en un ambiente libre de violencia verbal, psicológica y de otros tipos. Es importante que la persona que sufre algún tipo de violencia, la denuncie, lo contrario normaliza con el tiempo la violencia. En la actualidad las Instituciones de Educación Superior tienen normado el protocolo para el trámite de estas denuncias.

El proceso enseñanza - aprendizaje actualmente establece a la investigación como pilar dentro de la docencia universitaria, siendo fundamental para el desarrollo de las prácticas educativas, facilita la resolución de problemáticas pedagógicas y permite adaptar las metodologías de enseñanza en un entorno en permanente cambio. La investigación permite estudiar y comprender a la educación como un proceso social, dinámico, integral y cultural en el que se desenvuelven personas e instituciones, y permite también, impulsar cambios profundos en la docencia universitaria como, por ejemplo, superar la problemática de la jerarquía autoritaria e

institucional, traducida en maltrato psicológico normalizado a los estudiantes de la carrera de medicina.

En definitiva, el actual proceso enseñanza - aprendizaje lo asimilo como el evento cósmico de la evolución estelar. En el universo existen millones de estrellas que con el transcurso del tiempo y debido a diversos factores se van modificando tanto en su estructura interior como exterior, al punto de crear nubes de estrellas, cuyo interactuar da vida a nuevas estrellas.

Así mismo, en el actual proceso enseñanza - aprendizaje los estudiantes son esas nuevas estrellas que nacen a medida que aprenden de su maestro, se auto educan, interactuando en un medio con las nuevas Tics que prodigan mayor información, dentro de un ambiente de respeto, empatía y sin violencia. Nacen nuevos estudiantes, formados con una mentalidad diferente, que los hace ser mejores seres humanos, comprometidos con el cuidado de la vida y la naturaleza, que buscan dar las mejores soluciones a las problemáticas de la sociedad en la que se encuentran, procurando siempre el bien común.

MARCO TEÓRICO

La mediación pedagógica es una estrategia clave para mejorar la calidad de la educación en las universidades, aunque se habla mucho de ella, no siempre está claro cómo se usa en las aulas (Guevara et al., 2024). Según la literatura, la mediación pedagógica fomenta el aprendizaje mediante la participación, la creatividad, la expresividad y la racionalidad. Paulo Freire (1976) a través de su pedagogía de la liberación, introduce ideas fundamentales como la problematización, la criticidad y la creación de conocimiento, resaltando la relevancia de la participación activa del estudiante en su aprendizaje. Este enfoque cambia el rol del profesor de ser autoritario a ser un facilitador del aprendizaje, donde la interacción y diálogo entre estudiantes y profesores son fundamentales.

La mediación pedagógica en docencia universitaria es un enfoque educativo basado en la intervención de un mediador/puente que facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje entre los diferentes agentes educativos, como docentes, estudiantes, institución, padres de familia, etc. (Vargas y Orozco, 2020). El docente, como mediador pedagógico, no solo comparte información, sino que también desentraña significados ocultos y analiza la estructura del conocimiento; lo que implica ayudar a los estudiantes a conectar los contenidos con sus propias experiencias y conocimientos previos, promoviendo así una comprensión más profunda y duradera (Aldaz et al., 2023). Esta mediación implica una intervención activa del profesor, quien actúa como un puente entre el estudiante y los conceptos, fomentando un ambiente de diálogo y participación; al guiar a los estudiantes en este proceso, el docente fomenta el desarrollo de habilidades interpretativas y de pensamiento crítico que son aplicables en diversos contextos académicos y profesionales.

El mediador pedagógico desempeña múltiples roles esenciales en el proceso de enseñanza. En primer lugar, adapta y presenta los contenidos de manera accesible y relevante para los estudiantes, fomenta un ambiente de aprendizaje positivo y motivador que es crucial en la gestión de la dinámica de grupo y la resolución de conflictos, apoyando así el desarrollo social y emocional del estudiante, promueve la participación activa y colaborativa, ofrece una retroalimentación oportuna y constructiva orientando a los estudiantes en su proceso de aprendizaje y así identificar fortalezas y áreas de mejora (Obando, 2021). Estas funciones se llevan a cabo a través de diversas estrategias y herramientas, como el uso de tecnologías de la información y la comunicación para facilitar el aprendizaje interactivo y personalizado,

y métodos que promueven la reflexión crítica y el pensamiento independiente (Muñoz, 2016).

La mediación pedagógica es un enfoque integral que busca mejorar la calidad del aprendizaje y promover el desarrollo personal de los estudiantes; requiere un cambio en el rol del profesor, un enfoque en la relación entre profesores y estudiantes, el fomento del trabajo colaborativo y la conexión del aprendizaje con la vida real (Guevara et al., 2024). Es un proceso esencial para facilitar el aprendizaje significativo, promover el desarrollo integral de los estudiantes y fomentar un ambiente de convivencia y respeto mutuo (Iglesias y Ortuño, 2018).

METODOLOGÍA

La metodología del del proceso formativo en docencia universitaria se estructuró en torno a cuatro ejes interdependientes:

Las prácticas de aprendizaje se definen como actividades estructuradas y significativas diseñadas para integrar la teoría con la práctica docente mediante la resolución de desafíos contextualizados; estas prácticas promueven la reflexión crítica, la creatividad y la acción colaborativa a través de ejercicios como la observación, la prospección de escenarios educativos, la interacción dialógica, la aplicación de conocimientos en contextos reales y la superación de la inhibición discursiva (Guevara et al., 2024). Organizadas en módulos y unidades, estas prácticas buscaron registrar el proceso de aprendizaje individual de cada participante en la maestría, con el fin de fortalecer competencias docentes como la innovación, la comunicación educativa y la capacidad de mediar pedagógicamente en entornos universitarios.

La tutoría se conceptualiza como un proceso pedagógico de acompañamiento personalizado, fundamentado en el buen trato y la corresponsabilidad educativa; este método se constituyó como un eje relacional fundamental en esta experiencia formativa (Guevara et al., 2024). Cada tutor acompañó y guió pequeños grupos de profesionales unidos por un mismo sueño: transformar la manera de enseñar en las aulas universitarias. En sesiones virtuales e inmersivas, mediante un diálogo bidireccional basado en la confianza y el respeto, sumado a retroalimentaciones formativas de las prácticas de aprendizaje, permitió construir un texto paralelo como testimonio del crecimiento y la formación docente.

El texto paralelo es una obra y creación personal de reflexión y construcción pedagógica que acompaña el proceso formativo del docente, funciona como un "diario de viaje académico" donde se registran no solo los aprendizajes teóricos, sino también las dudas, las experiencias prácticas y las conexiones emocionales con la docencia universitaria (Guevara et al., 2024). En cada una de sus páginas, se refleja el crecimiento profesional de cada uno de los participantes en esta maestría, donde lo más valioso no fue dominar técnicas, sino descubrir qué tipo de educador universitario se deseaba ser.

Y para finalizar el glosario de frases, el cual consiste en la selección de frases clave extraídas de los textos estudiados, estas se registran junto con una reflexión personal sobre su significado, relevancia y aplicación en la práctica docente (Guevara

et al., 2024). A diferencia de un glosario convencional, este recurso buscó fomentar una comprensión profunda, la conexión crítica con los contenidos y la desinhibición discursiva, priorizando la interpretación contextualizada y la significatividad individual. Sirve como hilo conductor para estructurar conceptos, articular diálogos con autores y fortalecer la expresión escrita mediante un enfoque comunicacional y reflexivo.

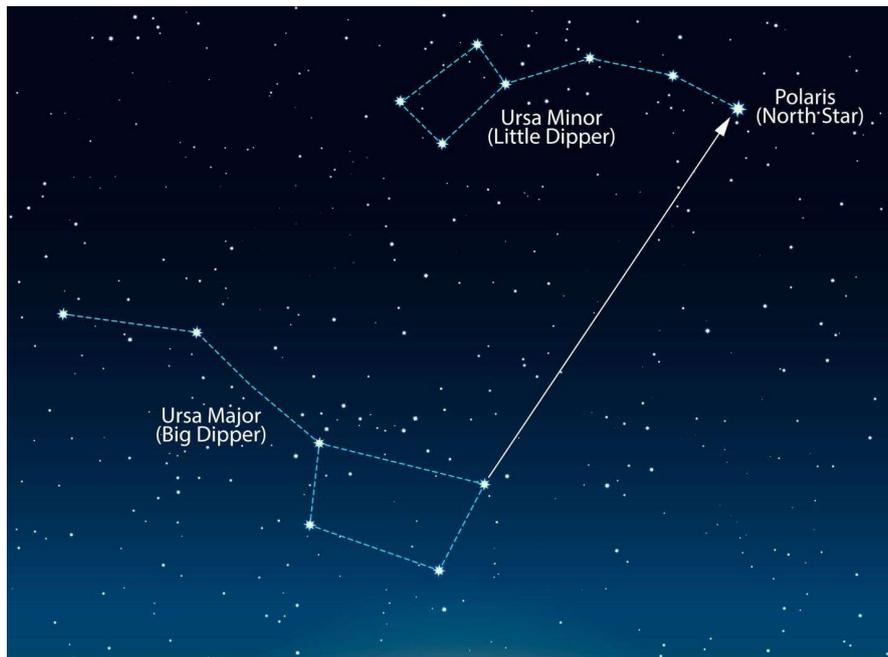
CAPÍTULO I

La Enseñanza en la Universidad

Unidad 1: La Mediación Pedagógica

Al igual que Polaris, el docente se convierte en esa estrella guía que acompaña el camino del estudiante durante su proceso de aprendizaje.

Ilustración 1 Estrella Polar



Recuperado de: <https://www.vaildaily.com/news/vail-vida-latina/osa-mayor-misma-constelacionmuchas-leyendas/>

Tema 1.1: En torno a la promoción y el acompañamiento del aprendizaje

Prefacio Cósmico:

Con la llegada de avances tecnológicos significativos y la presencia de una diversidad de métodos de enseñanza, la mediación pedagógica se denomina como un componente crucial en la educación, este método es frecuentemente tema de análisis y debate debido a su impacto directo en el rendimiento y desarrollo del estudiante.

En un contexto donde la diversidad de métodos de aprendizaje y necesidades individuales es cada vez más evidente, la mediación pedagógica se presenta como una herramienta clave para facilitar la construcción de conocimiento, fomentar la autonomía del estudiante y promover un ambiente educativo enriquecedor y

colaborativo. Según Kolb (1984) existen distintos estilos de aprendizaje y cada individuo muestra preferencias particulares que influyen en cómo recibe y procesa la información.

La mediación pedagógica reconoce que cada persona es única y tiene necesidades de aprendizaje específicas. El papel del educador es actuar como un mediador; el cual guía y acompaña a los estudiantes en su proceso de adquisición de conocimientos y habilidades (Rodríguez, 2019). En un mundo donde la tecnología y las metodologías educativas avanzan a pasos agigantados, entender y aplicar efectivamente la mediación pedagógica se convierte en una tarea crucial para los educadores.

En torno a la promoción y el acompañamiento del aprendizaje busca examinar los fundamentos teóricos y conceptuales de la mediación pedagógica en la educación, destacando su importancia y eficacia para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje. Se analizará cómo esta herramienta facilita una mayor interacción y comprensión en los estudiantes, permitiéndoles no solo absorber información, sino también construir conocimiento de manera crítica y reflexiva. A través de la descripción y análisis de una experiencia personal se buscará establecer una conexión emocional sobre el tema a tratar; además, enlazar los elementos conceptuales a revisar sobre la mediación pedagógica y su correlación.

Supernova de Ideas:

Principios de Otredad y Alteridad

La otredad y alteridad son conceptos fundamentales dentro del ámbito de la mediación pedagógica debido a que no solo fomentan una coexistencia armónica, sino que también promueven un enriquecimiento mutuo entre los miembros de la comunidad educativa. El concepto de otredad se refiere al reconocimiento del otro como un ser distinto y valioso, mientras que alteridad implica la capacidad de ponerse en el lugar del otro, comprendiendo sus perspectivas y experiencias (Salas et al., 2018).

En la mediación pedagógica, los principios de otredad y alteridad son fundamentales para crear un entorno de aprendizaje inclusivo y respetuoso, ya que la misma debe servir como una herramienta para facilitar el reconocimiento del otro, considerando sus diferencias culturales, sociales y personales. La comprensión profunda de la otredad y alteridad permite a los docentes adaptar sus estrategias de

enseñanza para atender a las necesidades y particularidades de cada estudiante, fomentando así el desarrollo de la empatía y la comprensión mutua (Parra y Vallejo, 2013). Integrar la otredad en la mediación pedagógica significa crear un espacio donde todos los estudiantes se sientan vistos y valorados, no a pesar de sus diferencias, sino gracias a ellas (Martínez et al., 2012).

De igual manera, la alteridad permite a los docentes ponerse en el lugar de sus estudiantes, comprender sus desafíos y diferencias; para que, de esta manera en lugar de simplemente transmitir información de manera unidireccional, se fomente el desarrollo de relaciones de confianza y la co-construcción de conocimiento (Sánchez, 2019).

Para establecer una educación inclusiva y respetuosa, la otredad y alteridad son pilares pedagógicos fundamentales. Al centrar nuestra enseñanza en torno a estos principios, no solo cambiamos el ámbito docente, sino que también ayudamos a los estudiantes a convertirse en ciudadanos globales que pueden comunicarse y trabajar juntos en una sociedad multicultural (González, 2018).

Umbral Pedagógico

El punto en el que un estudiante es capaz de comprender e internalizar los conocimientos y habilidades necesarios para continuar aprendiendo por sí solo se conoce como umbral pedagógico (Espino et al., 2019). El cual representa una transformación significativa en la comprensión del estudiante, marcando una transición de la superficialidad al dominio conceptual profundo (Gómez, 2016). Es el punto en el que el estudiante adquiere la capacidad de controlar su propio aprendizaje sin necesidad del apoyo externo del docente.

Diversas teorías de aprendizaje proporcionan marcos para entender y facilitar la superación del umbral pedagógico. Por ejemplo, la teoría constructivista de Piaget (1952) enfatiza el papel activo del estudiante en la construcción de su propio conocimiento, mientras que la teoría sociocultural de Vygotsky (1978) resalta la importancia de la interacción social y el apoyo de los pares y docentes en el desarrollo cognitivo (Espino et al., 2019).

El umbral pedagógico no es estático ni uniforme; más bien, difiere significativamente entre individuos debido a múltiples factores. El nivel de motivación del estudiante, sus habilidades cognitivas previas, su contexto socioeconómico y cultural son determinantes cruciales en cómo y cuándo se cruzan estos umbrales (Ibarra et al., 2019). Un ambiente estimulante y recursos adecuados pueden facilitar

este proceso, mientras que la falta de estos puede representar barreras significativas (Peña y Escudero, 2020).

Los docentes pueden utilizar una variedad de técnicas y estrategias pedagógicas para ayudar a los alumnos a cruzar el umbral pedagógico. El aprendizaje cooperativo y el aprendizaje basado en proyectos son ejemplos efectivos, ya que fomentan la interacción y la aplicación práctica de conceptos, facilitando así la comprensión profunda y duradera (Tovar, 2013). La personalización de la enseñanza para atender a las necesidades individuales y el uso de tecnología educativa también pueden ser herramientas poderosas para facilitar el aprendizaje significativo y ayudar a los estudiantes a alcanzar y superar umbrales pedagógicos (Moreira, 2017).

En conclusión, la mediación pedagógica representa un cambio de paradigma en la educación, al poner al estudiante en el centro del proceso de aprendizaje y otorgando al docente un rol más orientador que transmisor. Este enfoque no solo facilita un aprendizaje más profundo y personalizado, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos futuros del mundo real, haciendo de la educación un proceso continuo y dinámico. La implementación efectiva de esta metodología es clave para desarrollar capacidades que serán esenciales en las futuras generaciones de estudiantes.

Descubriendo Estrellas:

Experiencia Personal de Mediación Pedagógica

La experiencia personal que ha dejado una huella en mi relacionada con la mediación pedagógica fue todo lo vivido durante el año de la Подготовительный факультет (curso de preparatoria para estudiantes extranjeros) debido a muchas razones.

En primer lugar; como todos sabemos Rusia es un país colosal con más de 17 millones de km², en donde cada año miles de personas emigran para estudiar, ya sea el pregrado, posgrados, maestrías, etc. Yo al llegar me encontré con un curso lleno de personas de distinta nacionalidad, que hablan distintos idiomas, con distinta cultura, etnia, religión, e incluso de distinta edad; y a mi querida Преподаватель (docente universitario) Марина Ивановна a quien le tengo mucho cariño, respeto y agradecimiento. De esto puede identificar el reconocimiento de mis compañeros y docente como únicos y valiosos aplicando los principios de otredad y alteridad; y también el interaprendizaje debido a que no solo estudiaba el idioma ruso y la cultura

rusa; si no que también pude conocer las distintas características de la cultura e idioma de mis compañeros.

Otra característica clave que pude encontrar dentro de mi experiencia fue el umbral pedagógico; ya que para ingresar a este curso el estudiante como requisito tiene que tener un nivel básico del idioma ruso, para que así al culminar el curso el estudiante pueda ser capaz de poder en primera instancia tener un dominio elemental del idioma para poder entablar una conversación y en segundo lugar poder rendir de manera exitosa los distintos exámenes requeridos para poder entrar a estudiar en una universidad rusa. Algo interesante que me ha sucedido al menos en la ciudad en donde yo resido es que muy poca gente habla inglés y el español es casi que un idioma desconocido aquí. Por lo que de cierta manera aprender el idioma se volvió un desafío que día a día me impulsaba y me sigue impulsando para poder cumplir con una herramienta básica de la convivencia que es la comunicación.

Марина Ивановна para mi punto de vista es un claro ejemplo de mediación pedagógica, ella todos los días llegaba muy puntual con una sonrisa en su rostro, siempre nos trató con mucho respeto, buscaba distintas herramientas para facilitarnos el aprendizaje desde caricaturas y canciones rusas para niños hasta documentos con ejemplos del ruso formal/académico, siempre estuvo atenta de quien necesitaba una ayuda extra en las clases, le encantaba escuchar de los países de origen de cada uno de nosotros; cuando le contaba sobre Ecuador o le mostraba fotos quedaba fascinada e incluso puedo decir que ciertas palabras o frases del español pudo aprender de mí. Siempre nos motivó e incentivó a seguir estudiando, a practicar el idioma así nos equivoquemos, a no rendirnos, nos recordaba el por qué viajamos tan lejos de nuestros hogares para cumplir nuestros sueños. En efecto, para mi Марина Ивановна fue un puente el cual con su acompañamiento y guía pude cruzar para así hoy en día poder seguir con mi formación académica en este país lleno de historia, cultura y tradiciones.

Ilustración 2 Преподаватель Марина Ивановна



Nota: Подготовительный факультет – Belgorod 2023

Cúmulo Estelar:

En conclusión, la mediación pedagógica constituye un elemento esencial para un proceso de aprendizaje significativo y personalizado de los estudiantes. Este enfoque no solo mejora los resultados educativos, sino que también fomenta un ambiente de aprendizaje enriquecedor y adaptativo, donde se fomenta el pensamiento crítico, la reflexión y la construcción colaborativa del conocimiento.

La mediación pedagógica debe considerar el umbral pedagógico, es decir, el nivel mínimo de conocimientos y habilidades requerido para acceder a nuevos aprendizajes. Esto permite a los alumnos contar con las herramientas necesarias para afrontar distintos desafíos académicos. Los principios de otredad y alteridad deben estar presentes en la mediación pedagógica, reconociendo y valorando la diversidad de los estudiantes, lo que fomenta el respeto, la empatía y la comprensión mutua.

Cuando se implementa la mediación pedagógica considerando el umbral pedagógico y se enriquece con los principios de otredad y alteridad, el resultado será un proceso de enseñanza-aprendizaje más desafiante, comprensivo y respetuoso. Esta relación no solo mejora la calidad del aprendizaje, sino que también prepara a los estudiantes para interactuar de manera más inclusiva y empática en un mundo diverso y globalizado.

La mediación pedagógica, el umbral pedagógico y los principios de otredad y alteridad se erigen como pilares fundamentales en la construcción de experiencias educativas transformadoras. Al integrar estos elementos, se crea un espacio de diálogo, colaboración y crecimiento mutuo, donde los estudiantes pueden desarrollar sus capacidades y alcanzar su máximo potencial.

Con la descripción y análisis de mi experiencia personal puedo concluir que tuve la oportunidad de reconocer y valorar la diversidad cultural, étnica y generacional de cada uno de mis compañeros y docente, fui capaz de notar que verdaderamente experimenté lo que es aprender con herramientas de mediación pedagógica, estuve en condiciones de no solo aprender si no que las personas aprendieran de mi parte también y conseguí cruzar un puente de manera guiada y acompañada, lo que me facilitó continuar con mi formación académica adaptándome a un nuevo país, cultura e idioma.

Tema 1.2: Mediar con toda la cultura

Prefacio Cósmico:

En un mundo cada vez más globalizado y multicultural, la diversidad estudiantil en términos de etnia, cultura, lenguaje, capacidades y necesidades educativas se ha convertido en una norma más que en una excepción, demostrando así la necesidad de adaptar la mediación pedagógica a la diversidad de los estudiantes, con el fin de garantizar una educación inclusiva y de calidad.

Esta diversidad no solo es una realidad a aceptar, sino una oportunidad para enriquecer el proceso educativo. En este contexto, la mediación pedagógica se presenta como una herramienta crucial para atender las necesidades de todos los estudiantes, promoviendo una educación inclusiva y equitativa (Bruner, 1997).

Las instituciones educativas se enfrentan al desafío de atender a una población estudiantil heterogénea, con diferentes orígenes culturales, lingüísticos,

socioeconómicos y de habilidades (Echeita y Ainscow, 2011). Como resultado, es fundamental abordar la diversidad de los estudiantes, ya que cada uno de ellos posee cualidades distintivas que influyen en la forma en que aprenden y se involucran en el proceso educativo.

Cada alumno trae consigo un conjunto único de experiencias, habilidades, intereses y formas de pensar; e independientemente de las cualidades únicas del estudiante, la mediación pedagógica se convierte en este entorno en un instrumento invaluable para promover el aprendizaje y el crecimiento (Tébar, 2009).

Al diseñar una experiencia de mediación pedagógica desde otro ámbito del conocimiento, mediar con toda la cultura busca analizar el desempeño de la cultural como herramienta para abordar la diversidad estudiantil y garantizar una educación inclusiva y de calidad en un entorno globalizado y multicultural.

Supernova de Ideas:

El aprendizaje se concibe como un fenómeno social, donde las diferencias individuales de los estudiantes y las particularidades contextuales son reconocidas y valoradas (Guzmán, 2011). Esta visión ha generado un cambio de paradigma en la educación, enfocándose más en la naturaleza social del aprendizaje y abordando de manera directa las diferencias individuales de los estudiantes (Freitas y Pessoa, 2020).

Aprendizaje por descubrimiento:

El aprendizaje por descubrimiento es un modelo pedagógico que se centra en la exploración y la investigación activa por parte del estudiante, con el fin de construir su propio conocimiento y comprensión; se compone de varios procesos cognitivos esenciales como la observación, clasificación, medición, predicción e inferencia que permiten a los estudiantes asimilar conceptos y principios de manera significativa, fomentando una comprensión más profunda y duradera (Vásquez, 2010).

Jerome Bruner (1988) propuso inicialmente este modelo pedagógico el cual se fundamenta en la idea de que los estudiantes deben ser activos en su proceso de aprendizaje, organizando y construyendo el conocimiento a través de la interacción directa con el entorno. La cual permite a los estudiantes comprender conceptos, significados y relaciones mediante un proceso intuitivo que culmina en la formulación de conclusiones propias (Guilar, 2009).

La esencia de esta metodología radica en transformar a los alumnos de receptores pasivos de información en participantes activos y creativos dentro del aula, promoviendo un aprendizaje centrado en el estudiante en lugar de ser dirigido por el docente (Guilar, 2009). Al fomentar la curiosidad y la exploración, no solo se desarrolla habilidades cognitivas, sino también habilidades críticas como el pensamiento lógico y la resolución de problemas (Álvarez et al., 2019).

En este sentido, el aprendizaje por descubrimiento no solo se centra en la adquisición de información, sino en la transformación del estudiante en un ser autónomo y crítico, capaz de enfrentar y resolver problemas de manera efectiva (Álvarez et al., 2019).

Discurso pedagógico:

El discurso pedagógico comunicativo se fundamenta en la idea de que la enseñanza no es solo una transmisión de conocimientos, sino un proceso interactivo y dinámico, el cual se aleja de los métodos tradicionales que priorizan la repetición y memorización, promoviendo en su lugar un aprendizaje significativo a través de situaciones de la vida real que fomentan la comunicación auténtica (Freitas y Pessoa, 2020). Bakhtin (1986) con su teoría dialógica sostiene que las interacciones en el aula son vistas como construcciones mutuas y no como acciones aisladas. Es decir, tanto el docente como los estudiantes co-construyen el conocimiento a través de un diálogo continuo y recíproco.

En la práctica se busca reemplazar los patrones tradicionales dominados por el docente, como las secuencias de entrada, respuesta y retroalimentación, por interacciones más colaborativas; por lo tanto, las ideas de los docentes como las de los estudiantes son valoradas y se construyen en conjunto para avanzar en la comprensión de los temas tratados (Arend y Sunnen, 2016). De esta manera, no solo mejora la participación intelectual de los estudiantes, sino que también promueve un ambiente de aprendizaje más inclusivo y equitativo. El discurso pedagógico es fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que a través de él se transmiten los conocimientos, se generan interacciones y se construye el vínculo entre docentes y estudiantes (Rosales, 1998).

Madurez pedagógica:

Es la capacidad de un docente para integrar conocimientos teóricos, técnicos y prácticos en su práctica diaria, permitiéndole adaptarse a diversas situaciones

educativas y tomar decisiones (Gómez y González, 2014). No solo implica un dominio del contenido y las técnicas de enseñanza, sino también una comprensión profunda de las necesidades y características de los estudiantes, así como una capacidad para adaptarse y evolucionar en respuesta a nuevas demandas y contextos educativos (Ormond, 2012).

En un mundo globalizado, los docentes deben estar preparados para abordar y valorar la diversidad cultural en el aula, lo que requiere un conocimiento profundo y una sensibilidad hacia las diferencias culturales; la integración de estos aspectos en la formación docente no solo mejora la eficacia de la enseñanza, sino que también contribuye a la creación de entornos de aprendizaje inclusivos y respetuosos (Dursun et al., 2021).

Es esencial que los docentes desarrollen una serie de competencias clave para alcanzar la madurez pedagógica; las cuales incluyen el conocimiento disciplinario, la capacidad de planificación y adaptación de tareas educativas, y la integración de tecnologías modernas en el aula (Hernández et al., 2016). Además, deben ser capaces de reflexionar críticamente sobre su práctica y estar dispuestos a revisar y mejorar continuamente sus métodos de enseñanza (Hernández et al., 2016).

Es importante destacar que la madurez pedagógica no solo se refiere a la competencia técnica del docente, sino también a su crecimiento personal. La madurez personal, definida como una manifestación de la dirección de la personalidad con propiedades desarrolladas, es una condición esencial para la implementación efectiva de actividades educativas (Kovalevskaja, 2015). En este sentido, los programas de formación docente deben centrarse no solo en la adquisición de conocimientos técnicos, sino también en el fomento de la madurez personal a través de la reflexión y el desarrollo social y psicológico.

Descubriendo Estrellas:

Al diseñar una experiencia de mediación pedagógica desde otro ámbito del conocimiento, nos adentramos en un proceso creativo que trasciende las fronteras disciplinarias tradicionales y busca explorar nuevas formas de enseñar y aprender. Permitiendo explorar la interconexión entre diferentes campos del conocimiento para crear un entorno educativo enriquecido por la interacción de diferentes áreas del saber promoviendo la construcción de un aprendizaje significativo y dinámico.

Se utilizó la cultura gastronómica rusa para mediar el tema de diabetes mellitus tipo 2, consideré apropiado esta mediación debido a que en Rusia la dieta habitual se basa en carbohidratos y azúcares simples.

Tabla 1 Mediar con toda la cultura: medicina y cultura gastronómica rusa

Mediar con toda la cultura: medicina y cultura gastronómica rusa	
Carrera:	Medicina
Materia:	Especialidades – endocrinología
Semestre:	Décimo semestre
Tema:	Diabetes mellitus tipo 2
Resultado de aprendizaje:	Identifica la etiología de la diabetes mellitus tipo 2 desde un enfoque de respeto a la diversidad cultural.
Contenido:	<ul style="list-style-type: none"> - Fisiopatología de diabetes mellitus tipo 2. - Nutrición como factor de riesgo para el desarrollo de la diabetes mellitus tipo 2.
Estrategias:	<ul style="list-style-type: none"> - Introducción del tema: explicación sobre bases fisiopatológicas de la diabetes mellitus tipo 2. <p>Para este punto el estudiante debe hacer una revisión bibliográfica previa sobre la fisiología de la regulación del metabolismo de los carbohidratos.</p> <hr/> <ul style="list-style-type: none"> - La docente presenta imágenes de platos gastronómicos típicos de Rusia. <p>En este punto se realizará un análisis y reflexión con los estudiantes sobre el valor nutricional de los alimentos presentados.</p>

Ilustración 3 Пирожок



Nota: pequeños panecillos elaborado con levadura , masa sin levadura o hojaldre con relleno ya sea salado como carne picada,

puré de papa, champiñones, huevo cocido con cebolla o repollo; o relleno dulce a base de frutas (manzana, cereza, albaricoque, limón) o mermelada que se hornean o se fríen. Recuperado de: <https://1000.menu/catalog/pirojki-s-varenem>

Ilustración 4 Блины



Nota: tortitas finas a base de harina, huevos, leche y levadura que pueden comerse cocidas en el horno o frita, con o sin relleno alguno. Es uno de los platos principales de la Масленица, fiesta que celebra el fin del invierno equivalente al carnaval.

Recuperado de: <https://www.culture.ru/events/4131154/kulinarnyi-master-klass-po-vypechke-blinov>

- Conceptualización del tema: asociar una alimentación rica en carbohidratos como factor de riesgo esencial para el desarrollo de la diabetes mellitus tipo 2.

Con las imágenes presentadas y mediante el diálogo los estudiantes reconocerán la importancia de una correcta alimentación.

- Aplicación del tema: escoger un platillo típico y analizar su contenido nutricional.

En este punto los estudiantes escogerán algún platillo típico para analizar su contenido nutricional y analizar su repercusión en la glicemia posprandial de pacientes con y sin diabetes mellitus tipo 2.

Cúmulo Estelar:

En conclusión, en el aprendizaje por descubrimiento se destaca la importancia de fomentar la autonomía y la exploración activa por parte de los estudiantes. Es fundamental promover la curiosidad, la experimentación y el pensamiento crítico en el proceso de mediar con la cultura, ya que permite a los estudiantes explorar activamente con respeto. Por lo tanto, es importante, que el docente ofrezca y motive un ambiente estimulante donde los estudiantes se sientan impulsados por el deseo de curiosidad y aprendizaje, permitiéndoles descubrir por sí mismos.

El discurso pedagógico juega un papel crucial en la mediación pedagógica, ya que a través de él se establece la comunicación entre el docente y los estudiantes. Es necesario que este discurso utilizado en la mediación cultural sea claro, accesible y adaptado a las necesidades y características de los alumnos, en donde se busca generar un diálogo que promueva la reflexión, el intercambio de ideas y la construcción colectiva del conocimiento.

La madurez pedagógica implica la capacidad del docente para adaptarse a las distintas situaciones educativas, comprender las necesidades y características individuales de los estudiantes y promover un ambiente de aprendizaje enriquecedor. Además de dominar el contenido y las técnicas de enseñanza, los docentes deben estar preparados para abordar la diversidad cultural en el aula, fomentando el respeto y la empatía entre los estudiantes.

El aprendizaje por descubrimiento, el discurso pedagógico y la madurez pedagógica son conceptos fundamentales dentro de la mediación pedagógica, que adquieren más relevancia cuando se enmarcan en el contexto de mediar con la cultura. Cuando el docente es capaz de guiar a sus estudiantes en un proceso de descubrimiento, utilizando un discurso pedagógico adaptado a sus características y con una adecuada madurez pedagógica, en un entorno que valora y respeta la diversidad cultural, se crean las condiciones ideales para un aprendizaje significativo y transformador. Con estas características, el docente es capaz de reconocer y aprovechar la riqueza que aporta la diversidad cultural, convirtiéndola en una herramienta poderosa para fomentar la empatía, el respeto y la colaboración entre los estudiantes.

Mediante el diseño de una experiencia de mediación pedagógica desde otro ámbito del conocimiento se puede concluir que con cualquier contenido de aprendizaje se puede establecer conexiones interdisciplinarias, como por ejemplo crear un elemento mediador entre la medicina y la cultura rusa, para que de esta manera como

docentes podamos adaptar estrategias para que los estudiantes se sientan motivados y crear experiencias de aprendizaje enriquecedoras y significativas.

Tema 1.3: Volver la mirada al curriculum

Prefacio Cósmico:

En el ámbito de la educación superior, el currículum es el eje central que guía el proceso de enseñanza y aprendizaje, hoy en día vivimos en un mundo caracterizado por la rápida evolución tecnológica, la globalización y cambios sociopolíticos constantes, es imperativo que las universidades adapten sus programas de estudio para responder a las necesidades de los estudiantes, los avances en la disciplina, las demandas del mercado laboral y las expectativas de la sociedad.

Según la UNESCO (2018) un currículo universitario bien diseñado puede mejorar significativamente las oportunidades de empleo y el desarrollo profesional de los graduados, por esta razón es un tema relevante y esencial para las universidades, ya que determina la calidad de la formación que reciben los estudiantes y su preparación para enfrentar el mundo laboral.

La revisión y actualización constante del currículo es un proceso indispensable no sólo para optimizar la experiencia educativa de los estudiantes, sino también contribuir al desarrollo de profesionales competentes, críticos y comprometidos con su formación académica y su futuro desempeño laboral. Las universidades deben establecer mecanismos de evaluación continua que incluyan la retroalimentación de estudiantes, egresados y empleadores para así poder garantizar que los futuros graduados no sólo sean competentes en sus campos de estudio, sino también capaces de innovar, liderar y adaptarse a entornos laborales en constante transformación.

Volver la mirada al curriculum nos invita a reflexionar sobre la importancia de revisar y reevaluar los diseños curriculares en las instituciones universitarias y explorar cómo la revisión del currículum puede potenciar la calidad educativa, promover la innovación pedagógica y garantizar la pertinencia de los contenidos impartidos en busca de una educación superior que responda a las demandas de una sociedad en constante transformación.

Supernova de Ideas:

Gestión educativa universitaria:

Rodríguez (1996) la define como el proceso de planificación, organización, coordinación y control de los recursos y procesos educativos para lograr los objetivos institucionales; lo que incluye el diseño y la implementación del currículum; el mismo que bien diseñado y ejecutado es esencial para lograr los objetivos educativos y mejorar la calidad de la educación universitaria

La gestión educativa universitaria es fundamental para el desarrollo y la actualización de los currículums académicos. La calidad y relevancia de los programas educativos en las universidades dependen en gran medida de cómo se gestionan y actualizan estos currículos (Khan & Smith, 2015). Uno de los principales desafíos en la gestión del currículo universitario es la existencia de procesos administrativos largos y complicados, que pueden desalentar la innovación y la mejora continua (Hurlimann & March, 2013). Es importante que las universidades cuenten con personal dedicado específicamente a la tarea de desarrollo y revisión curricular, lo que puede facilitar la coordinación y eficiencia en estos procesos.

Involucra a múltiples actores con funciones y roles específicos. Entre estos actores encontramos a los directivos quienes tienen la responsabilidad de crear un entorno que favorezca la calidad educativa y el cumplimiento de los objetivos institucionales; el personal académico encargados de la enseñanza y la investigación, siendo fundamental en la formación de los estudiantes y en la generación de conocimiento; los estudiantes quienes no solo son receptores de conocimiento, sino también participantes activos en su proceso educativo y finalmente los organismos de evaluación que juegan un papel crucial en asegurar la calidad y pertinencia de los programas educativos, implementando políticas y estrategias que alineen las instituciones con las demandas sociales y del mercado laboral (Sarria, 2018).

La planificación en la gestión educativa universitaria requiere un enfoque estratégico que permita anticiparse a los cambios y adaptarse a las nuevas realidades; no solo centrándose en los resultados académicos, sino también en la satisfacción de las necesidades de los estudiantes y la sociedad en general; solo así, las universidades pueden ofrecer programas educativos que sean relevantes y competitivos en un entorno globalizado (Bonifaz & Barba, 2019). La planificación estratégica también incluye la integración de tecnologías digitales y la creación de alianzas con la industria, aspectos que son esenciales para mantener la vigencia y relevancia de las instituciones educativas (Barrios, 2013).

Curriculum universitario:

Según Díaz (2006) “el currículum universitario puede definirse como el conjunto de experiencias estructuradas y planificadas que un estudiante vivirá durante su formación académica”(p. 9). Este concepto es fundamental para comprender cómo se estructura la formación académica en las instituciones de educación superior, este concepto se refiere a la concreción de los planes de estudio que guían el proceso educativo en las instituciones de educación superior y no se trata de un producto acabado, sino de un elemento dinámico en constante revisión y adaptación a las necesidades y demandas sociales (Chen & Salas, 2019).

Existen diversos enfoques teóricos sobre qué es y cómo debe estructurarse el currículum universitario. El modelo por unidades de crédito es un enfoque muy relevante en la estructuración del currículum universitario; este modelo organiza los programas académicos en unidades de crédito que representan la cantidad de trabajo académico que un estudiante debe completar (Collazo, 2022). Cada unidad de crédito incluye horas de clases, trabajo independiente y actividades prácticas, lo que permite una medición precisa del tiempo y esfuerzo requeridos para cada curso; este sistema facilita la transferencia de créditos entre instituciones y promueve la flexibilidad en la formación académica, permitiendo a los estudiantes personalizar su trayectoria educativa (Mastrocola, 2023).

Otro de los enfoques más comunes es el modelo basado en competencias, que se centra en desarrollar habilidades específicas que los estudiantes deben adquirir para desempeñarse eficazmente en su campo profesional (Tobón, 2013). Este modelo destaca la importancia de la aplicabilidad práctica del conocimiento y promueve una educación que prepare a los estudiantes para enfrentar los retos del mundo laboral (Mastrocola, 2023).

El currículum universitario es un componente esencial en la formación de los estudiantes, ya que define los conocimientos y habilidades que adquirirán durante su paso por la universidad. Es crucial que el currículum universitario no solo se enfoque en las demandas inmediatas del mercado laboral, sino que también promueva valores y prepare a los estudiantes para ser ciudadanos globales. Su diseño y la implementación puede presentar varios desafíos, especialmente en contextos de transformación y cambio.

Diseño curricular:

El diseño curricular define la estructura y los componentes esenciales para el desarrollo de los contenidos de los programas educativos en la educación superior

que dotarán de competencias a los futuros profesionales (Marmolejo, 2020). No se limita únicamente a la selección de asignaturas y contenidos, sino que también implica la organización de actividades y la secuenciación de estas para garantizar una formación integral y coherente (Mendoza & González, 2015)

Es necesario reconocer que se trata de un proceso que busca organizar y sistematizar las actividades educativas en función de las necesidades y demandas del contexto social y profesional; su complejidad radicará en la capacidad para adaptarse a las necesidades cambiantes de la sociedad, lo que lo convierte en una herramienta flexible y dinámica para el desarrollo educativo (Marmolejo, 2020). Así, el diseño curricular debe ser capaz de responder a las transformaciones del entorno, incorporando nuevos conocimientos y habilidades que sean pertinentes para la formación de los estudiantes (Álvarez Y. , 2021).

El diseño curricular se compone de varios elementos clave que deben ser considerados para su implementación, de los cuales se destaca los perfiles de egreso e ingreso, los objetivos de aprendizaje, las competencias, los contenidos, las estrategias didácticas y las estrategias de evaluación; cada uno de estos componentes debe estar articulado de manera coherente para asegurar que el proceso educativo sea integral y holístico (Nava, 2019). Además, la participación activa de docentes y estudiantes en el diseño curricular es fundamental para garantizar que este refleje las verdaderas necesidades y aspiraciones de la comunidad educativa (Marmolejo, 2020).

Es importante destacar que el diseño curricular debe ser un proceso dinámico, adaptable, inclusivo y participativo, que contemple las opiniones y necesidades de todos los actores involucrados, incluidos los estudiantes, padres, empleadores y autoridades educativas (Tao y Zhang, 2014). Un diseño curricular bien planificado y ejecutado es fundamental para el éxito de la educación superior, es esencial para ofrecer una educación de calidad que responda a las demandas de la sociedad actual y para la formación de profesionales competentes y adaptables. La implementación de un sistema de gestión y monitoreo del currículo puede ayudar a identificar y corregir inconsistencias de manera oportuna, asegurando que el currículo se mantenga relevante y efectivo en el tiempo (Castro et al., 2017).

Descubriendo Estrellas:

Al ser estudiantes de la maestría en docencia universitaria, es fundamental que nos involucremos en actividades que nos permitan reflexionar sobre nuestras propias experiencias académicas y cómo estas pueden influir en nuestra práctica docente

futura. El socializar sobre lo que conocemos y desconocemos del currículum de la carrera que estudiamos y posteriormente investigar aspectos clave como el perfil del egresado, el plan de estudios, el sistema de evaluación, etc.; nos permite valorar nuestro saber previo, enriquecer nuestra búsqueda de información y reflexionar sobre cómo vivimos el proceso de realizarla.

Con los conceptos revisados en el marco teórico, podemos destacar que el currículum está diseñado para proporcionar a los estudiantes una sólida base de conocimientos teóricos y prácticos en las diferentes áreas de estudio. En lo que respecta a mi experiencia personal en la carrera de medicina, puedo decir que muy pocos docentes se preocupaban por exponernos la malla curricular o los temas que se iban a tratar durante el ciclo académico, incluso algunos docentes si lo presentaban, no lo llevaban a cabo tal cual estaba propuesto.

Tengo que admitir también que, de mi parte como estudiante, tampoco me preocupaba por revisar el currículum. Me enfocaba en las materias que tenía cada semestre y, sobre todo, en estudiar para aprobarlas. Recuerdo que nunca me preocupé por revisar cuál era el perfil de egreso de la carrera, su plan de estudios o incluso la forma de evaluación del aprendizaje. Una vez graduada de bachiller, mi objetivo fue conseguir un cupo en la carrera de medicina y, para ello, me enfoqué en estudiar para aprobar los exámenes de ingreso, ya que en la universidad donde quería estudiar los cupos eran muy competitivos.

En cuanto a la evaluación docente, tengo que decir que, desde mi experiencia y la de algunos compañeros de carrera, más que examinar el papel que cumplía del docente en su clase, lo veíamos como un requisito previo para la semana de exámenes y para no tener que rendir supletorios por no haberlo completado. Aunque reconocíamos que algunos docentes no se desenvolvían de la mejor manera en la enseñanza, la universidad hacía caso omiso a nuestros comentarios.

Sin embargo, debo resaltar que mi formación como médica en la universidad donde estudié fue, desde mi punto de vista, completa a nivel teórico y ético. En cuanto a la práctica, también fue completa; sin embargo, considero que cuantas más horas de práctica se puedan aplicar, mucho mejor será. Al finalizar mis estudios, pude comprender por qué unas materias se relacionaban con otras, por qué ciertos docentes eran exigentes en determinadas áreas que, como profesional, agradezco y recuerdo con cariño. También reconozco que la exigencia en el estudio de la medicina tiene como objetivo velar por la salud de las personas.

Con relación a los objetivos planteados en la malla curricular, pienso que todos se cumplieron, quizás no de la manera más adecuada, pero de alguna forma se lograban alcanzar. Los contenidos teóricos también se completaban; no obstante, es importante destacar que, al ser la medicina una ciencia tan amplia, no solo es responsabilidad del docente enseñarlo todo, sino que el futuro médico en formación también debe profundizar en sus conocimientos, siempre teniendo en cuenta hacia dónde desea especializarse.

La evaluación del aprendizaje, desde mi punto de vista, es un tanto controvertida, ya que en ciertas asignaturas la cantidad de contenido era inmensurable y resumirlo en un examen de 20 preguntas suponía un desafío considerable. Sin embargo, en otras materias en las que primaba el análisis de un caso clínico sobre preguntas concretas, el examen se llevaba a cabo de manera más práctica y, de cierta forma, sencilla.

Actualmente, según la información proporcionada en la página oficial de la Universidad del Azuay, puedo mencionar que el plan de estudios de la carrera de medicina no ha sufrido cambios significativos en cuanto a las materias. El único cambio que pude observar fue que la materia de inmunología, que anteriormente se impartía en el tercer ciclo, ahora se presenta en el cuarto ciclo. Además, se constata que los prerrequisitos para cursar las materias a medida que avanza la carrera siguen siendo los mismos, tal como se presenta a continuación en la tabla 2 y 3.

Tabla 2 Malla curricular Escuela de Medicina de la Universidad del Azuay 2014-2021

Malla curricular Escuela de Medicina de la Universidad del Azuay 2014-2021			
1. Primer semestre	2. Segundo semestre	3. Tercer semestre	4. Cuarto semestre
- Biología	- Biología	- Ciencias del	- Epidemiología
- Ética y	molecular	comportamiento	- Farmacología
responsabilidad	- Bioquímica	- Genética	- Fisiopatología
social	- Fisiología II	- Microbiología	- Historia de la
- Fisiología	- Informática	- Inmunología	medicina
- Lectura y	- Morfología II	- Patología	- Optativa libre
escritura		- Procedimientos	
académica I		de quirófano	
- Morfología I			

- Primeros auxilio			
5. Quinto semestre	6. Sexto semestre	7. Séptimo semestre	8. Octavo semestre
- Atención primaria en salud	- Medicina basada en la evidencia	- Antropología de la salud	- Bioética y deontología médica
- Diagnóstico clínico	- Medicina integrada 1	- Gestión en salud	- Medicina integrada 3
	- Optativa libre II	- Medicina integrada 2	- Salud ocupacional
		- Medicina legal	
9. Noveno semestre	10. Décimo semestre	11. Onceavo semestre	12. Doceavo semestre
- Diseño de proyecto de graduación	- Emergencias y especialidades 2	- Internado rotativo cirugía	- Internado rotativo gineco obstetricia
- Emergencias y especialidades 1	- Externado comunitario y hospitalario 2	- Internado rotativo medicina interna	- Internado rotativo salud comunitaria
- Externado comunitario y hospitalario 1	- Lectura y escritura académica II	- Internado rotativo pediatría	
	- Taller de graduación		

Tabla 3 Malla curricular Escuela de Medicina de la Universidad del Azuay 2024

Malla curricular Escuela de Medicina de la Universidad del Azuay 2024			
1. Primer semestre	2. Segundo semestre	3. Tercer semestre	4. Cuarto semestre
- Biología	- Biología molecular	- Ciencias del comportamiento	- Epidemiología
- Ética y responsabilidad social	- Bioquímica	- Genética	- Farmacología
- Fisiología	- Fisiología II	- Microbiología	- Fisiopatología
- Lectura y escritura académica I	- Informática	- Patología	- Inmunología
	- Morfología II	- Procedimientos de quirófano	- Historia de la medicina
			- Optativa libre

<ul style="list-style-type: none"> - Morfología I - Primeros auxilio <p>5. Quinto semestre</p> <ul style="list-style-type: none"> - Atención primaria en salud - Diagnóstico clínico 	<p>6. Sexto semestre</p> <ul style="list-style-type: none"> - Medicina basada en la evidencia - Medicina integrada 1 - Optativa libre II 	<p>7. Séptimo semestre</p> <ul style="list-style-type: none"> - Antropología de la salud - Gestión en salud - Medicina integrada 2 - Medicina legal 	<p>8. Octavo semestre</p> <ul style="list-style-type: none"> - Bioética y deontología médica - Medicina integrada 3 - Salud ocupacional
<p>9. Noveno semestre</p> <ul style="list-style-type: none"> - Diseño de proyecto de graduación - Emergencias y especialidades 1 - Externado comunitario y hospitalario 1 	<p>10. Décimo semestre</p> <ul style="list-style-type: none"> - Emergencias y especialidades 2 - Externado comunitario y hospitalario 2 - Lectura y escritura académica II - Taller de graduación 	<p>11. Onceavo semestre</p> <ul style="list-style-type: none"> - Internado rotativo cirugía - Internado rotativo medicina interna - Internado rotativo pediatría 	<p>12. Doceavo semestre</p> <ul style="list-style-type: none"> - Internado rotativo gineco obstetricia - Internado rotativo salud comunitaria

Respecto al perfil de egreso en la carrera de medicina la Universidad del Azuay en su página oficial describe: Médicos con la capacidad de conocer e incorporar en su ejercicio profesional los aportes científicos, tecnológicos, metodológicos y los saberes ancestrales de la población ecuatoriana, en base a las necesidades de salud y los planes de desarrollo nacional, que contribuyan a la sociedad, con una visión de Atención Primaria de Salud, y en cuanto al campo ocupacional: profesional formado para trabajar con el sector público y privado con un enfoque de atención primaria de salud (Universidad del Azuay, 2024).

Sobre el número de créditos por materia, esa información no pude encontrarla. Sin embargo, puedo opinar que, como se sabe y está reflejado en la página de la

universidad, es una carrera de tiempo completo. Las horas destinadas a cada materia, tanto teóricas como prácticas, fueron equilibradas en mi formación.

En la página de la Universidad del Azuay, se evidencia que muchos de los docentes con los que estudié ya no forman parte del cuerpo docente actual, lo cual me entristece, ya que guardo muchos recuerdos y experiencias bonitas de la facultad. No obstante, entiendo que es parte de la vida que todo esté en constante cambio y que se abran oportunidades para las futuras generaciones de docentes.

Y actualmente se encuentra la siguiente información sobre la carrera de medicina en la página oficial de la Universidad del Azuay en donde resalta: ofertamos la carrera de medicina para formar Médicos con la capacidad de conocer e incorporar en su ejercicio profesional los aportes científicos, tecnológicos, metodológicos y los saberes ancestrales de la población ecuatoriana, en base a las necesidades de salud y los planes de desarrollo nacional, que contribuyan a la sociedad, con una visión de Atención Primaria de Salud (Universidad del Azuay, 2024).

Además de ofrecer espacios de formación en los Centros de Salud de Atención Primaria, Hospital José Carrasco Arteaga, Hospital Santa Inés, Hospital Municipal y Consultorios UDA; es importante destacar que los estudiantes de octavo nivel tienen la oportunidad de realizar sus prácticas hospitalarias durante 3 meses tanto en el externado de Ginecología en el Hospital San Juan de Dios en Cauquenes, Chile, como en el Karolinska Institute de Estocolmo, Suecia. Además, la universidad cuenta con convenios vigentes con instituciones como las Universidades de Virginia, Stanford, Católica de Chile, Upsala, entre otras (Universidad del Azuay, 2024).

0

En definitiva el diseño curricular es un proceso complejo que requiere adaptabilidad, inclusión y participación activa de tanto de exalumnos, estudiantes, docentes y personal administrativo; debe ser flexible y adaptable para permitir que los estudiantes sean capaces de responder a las transformaciones del entorno e incorporar nuevos conocimientos y habilidades pertinentes para su formación; la implementación de un sistema de gestión y monitoreo constante es fundamental ya que un diseño curricular bien planificado y ejecutado es esencial para ofrecer una educación de calidad que responda a las demandas de la sociedad actual y para la formación de profesionales competentes y adaptables.

El curriculum universitario es un elemento fundamental en la formación académica estudiantil, puesto que define los conocimientos y habilidades que los estudiantes adquirirán durante su paso por la universidad. Aunque existen diversos enfoques teóricos sobre cómo estructurar el currículum, es crucial que se promuevan valores y preparen a los estudiantes para ser ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con la sociedad, que puedan abordar los desafíos y necesidades del mundo actual; también debe ser inclusivo y respetuoso con la diversidad, considerando las necesidades de estudiantes con discapacidades, de diferentes culturas y de diferentes niveles socioeconómicos.

La gestión educativa universitaria es crucial para el desarrollo y actualización de los currículums, ya que la calidad y relevancia de los programas educativos dependen de cómo se gestionan y actualizan los mismos. La planificación estratégica es elemental para anticiparse a los cambios y adaptarse a las nuevas realidades, considerando no solo los resultados académicos, sino también las necesidades de los estudiantes y la sociedad en general. La universidad debe monitorear y evaluar constantemente el desempeño de los estudiantes para identificar áreas de mejora, ajustar el diseño curricular y la currícula de las carreras según sea necesario.

Finalmente, previo a la revisión bibliográfica realizada, se puede concluir que el curriculum no es solo un simple plan de estudios o una lista de asignaturas que los estudiantes debían completar para obtener un título; es mucho más que eso, es un documento dinámico y complejo que refleja las metas, objetivos y valores de las carreras de una institución educativa. Abarca no solo los contenidos y actividades académicas, sino también las experiencias de aprendizaje, las estrategias de enseñanza y los métodos de evaluación. El currículo es el corazón de la educación universitaria, y su diseño e implementación requieren un profundo conocimiento de las teorías pedagógicas, las necesidades de los estudiantes y las demandas de la sociedad.

Unidad 2: Una Educación Alternativa

Cefeo contiene cuerpos celestes atractivos para la astronomía, reflejando así cómo una educación alternativa busca incorporar temas y experiencias más allá del currículo tradicional.

Ilustración 5 Constelación de Cefeo



Recuperado de: <https://www.shutterstock.com/es/search/cefeo>

Tema 2.1: En torno a Nuestras Casas de Estudio

Prefacio Cósmico:

En la actualidad, el concepto de universidad ha trascendido la idea de ser un espacio físico destinado a la educación superior, para transformarse en un entorno integral donde se enfatiza el crecimiento personal y social de los estudiantes, además del aprendizaje académico.

La universidad es más que un lugar de estudio; es un espacio que nos acoge, nos forma y nos transforma. Como morada intelectual, la universidad es un refugio donde podemos explorar, aprender y crecer. Es un lugar donde podemos encontrar apoyo, orientación y conexión con otros estudiantes y profesores que comparten nuestros intereses y objetivos. Es un espacio donde podemos experimentar la libertad de expresión, la creatividad y la innovación, y donde podemos aprender a trabajar en equipo, a resolver problemas y a tomar decisiones (Sánchez et al., 2024).

El objetivo fundamental de las instituciones universitarias es la formación de profesionales y la creación de conocimientos que beneficien a la sociedad. En este sentido, el quehacer docente es crucial, ya que implica no solo la transmisión de información, sino también la guía y el apoyo a los estudiantes en su proceso de aprendizaje y desarrollo. Este análisis, se enfocará en las instituciones universitarias y sus componentes, así como en el sentido del quehacer docente, para comprender mejor cómo estas entidades educativas pueden fomentar la formación de profesionales competentes y la creación de conocimientos que impacten positivamente en la sociedad.

Supernova de Ideas:

La universidad, como institución ha sido históricamente un pilar fundamental en el desarrollo del conocimiento y la formación de profesionales. Desde su origen, ha evolucionado para convertirse en un centro de saber universal, donde se organizan y sistematizan los conocimientos para su transmisión a los estudiantes y la sociedad en general (Malo, 1985). Esta función esencial de la universidad, como lugar donde se cultiva y se expande el conocimiento, sigue siendo vital en el mundo contemporáneo, adaptándose constantemente a los cambios y necesidades sociales.

Inicios de la Universidad:

Sus raíces se remontan en la Edad Media europea; los centros de estudios superiores, conocidos como "studia," comenzaron a surgir a partir del siglo XI; los cuales se caracterizaban por ser espacios de aprendizaje abiertos a todos, independientemente de su origen o nacionalidad, lo que reflejaba un sentido de universalidad y diversidad (Malo, 1985), esta idea se consolidó a medida que la universidad evolucionaba, convirtiéndose en un lugar donde maestros y estudiantes de diferentes naciones se reunían para aprender y compartir conocimientos.

La estructura de las primeras universidades era notablemente democrática y autónoma, lo que permitió a las universidades ser islas de derechos humanos dentro de sociedades que a menudo eran rígidas y jerárquicas; a pesar de las restricciones impuestas por la Iglesia y los poderes seculares, las universidades medievales conservaban un grado significativo de libertad en la enseñanza y en la elección de sus autoridades (Malo, 1985).

Durante el Renacimiento, la universidad comenzó a alejarse de los dogmas inamovibles y a enfocarse más en el conocimiento del mundo sensible; este cambio se

debió en gran parte a la influencia de la revolución copernicana en astronomía y al perfeccionamiento de lentes que permitieron el estudio del microcosmos (Malo, 1985). En este contexto, la universidad asumió la obligación ética de abrir el conocimiento a la gente, considerando al ser humano como el principio y el fin de todo.

Desde sus inicios, la universidad se ha comprometido con la búsqueda de la verdad a través de un proceso racional. Ni la fe ni las ideologías políticas o económicas deben tutelar la vida universitaria, ya que la razón es la herramienta fundamental para la docencia y la construcción del conocimiento (Malo, 1985). Este compromiso con la razón ha permitido a la universidad mantenerse como un espacio de autonomía intelectual, donde se debaten y sintetizan grandes corrientes filosóficas y sociales, contribuyendo así a la interpretación del mundo y del hombre.

Universidad como morada:

La universidad se considera un espacio formativo que trasciende el concepto de adquisición de conocimientos académicos, configurándose como un verdadero hogar para los estudiantes; en este contexto el ambiente físico de la universidad tiene un impacto significativo en la experiencia de los estudiantes debido a que la funcionalidad del espacio, la seguridad y el confort del campus son factores que influyen en el sentido de pertenencia y en el desempeño académico de los alumnos; es así que contar con lugares favoritos y espacios para el ocio ayuda a los estudiantes a sentirse más conectados con la universidad, lo que refuerza su identificación con la institución y mejora su experiencia global (Brea, 2017).

La universidad es un espacio de constante reflexión y evolución, que debe reexaminarse continuamente a sí misma, cuestionando sus propósitos, prácticas y estructuras (Barnett, 2017). Esto implica un ejercicio de autoevaluación y adaptación para mantenerse relevante y responder a los desafíos contemporáneos. La universidad es un ensamblaje de diferentes componentes que pueden fragmentarse y reorganizarse en función de los cambios sociales y filosóficos (Gallifa y Sangrà, 2021).

En cuanto a la relación de las universidades con otras instituciones, es fundamental destacar la importancia de la colaboración y el intercambio de conocimientos. Las universidades no pueden operar en un vacío; necesitan interactuar con otras entidades académicas, gubernamentales y del sector privado para fomentar la innovación y el desarrollo (Al-haimi et al., 2019). Cada universidad debe forjar alianzas estratégicas para ampliar su impacto y aprovechar sinergias; esto permite a la

universidad influir y ser influida por otros actores clave (Gibbons et al., 2010). Esta colaboración no solo beneficia a las universidades, sino que también fortalece el ecosistema educativo y económico en general.

La relación de la universidad con la sociedad es quizás la más crucial de todas. Las universidades tienen la responsabilidad social de devolver a la comunidad lo que reciben en términos de recursos y apoyo; esto implica no solo la formación de profesionales competentes, sino también la contribución a la solución de problemas sociales y la promoción del desarrollo sostenible (Gaete, 2015).

Los lazos afectivos que se generan en la universidad son fundamentales para que los estudiantes se sientan parte de una comunidad, lo que a su vez influye positivamente en su rendimiento académico y en su compromiso con los estudios; la interacción con docentes y compañeros de clase, así como la participación en actividades extracurriculares, facilita la integración grupal y el surgimiento de lazos afectivos (Brea, 2017). Estas relaciones no solo promueven la integración social, sino que también contribuyen al bienestar emocional de los estudiantes, proporcionándoles una red de apoyo que les genera tranquilidad y les ayuda a adaptarse mejor al entorno universitario (Juárez y Silva, 2019).

La universidad se convierte en un espacio de vida donde los estudiantes no solo aprenden, sino que también crecen y se desarrollan como individuos; la interacción con diferentes actores universitarios y la participación en diversas actividades académicas y sociales permiten a los estudiantes construir significados y recuerdos que formarán parte de su historia personal y colectiva (Brea, 2017). La universidad, por tanto, no es solo un lugar de estudio, sino una morada donde los estudiantes encuentran un sentido de pertenencia, se desarrollan integralmente y construyen su identidad; estas experiencias enriquecen su vida y los preparan para enfrentar los retos del futuro con una base sólida de conocimientos y valores.

Quehacer docente:

El quehacer docente en el marco universitario es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes y la sociedad en general (Malo, 1985). Como se conoce el docente juega un papel fundamental en el proceso de aprendizaje; debe actuar como un “guía experto” que brinda apoyo y retroalimentación a los estudiantes; debe crear un entorno que fomente la colaboración y el trabajo en equipo, permitiendo que los

estudiantes aprendan a través de la interacción con sus pares (Vygotsky, *Interaction between Learning and Development*. From: *Mind and Society*, 1978).

El aprendizaje debe ser concebido como un proceso activo, participativo, organizado y de socialización que involucra toda la dimensionalidad del ser humano, es decir, no solo se enfoca en la adquisición de conocimientos, sino que también abarca aspectos emocionales, sociales y cognitivos; en este sentido, el docente debe facilitar este proceso, creando escenarios problematizadores que estimulen la reelaboración y reconstrucción de contenidos y conocimientos, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades críticas y reflexivas para abordar los desafíos del mundo real (Vásquez, 2010). La educación debe ser ofrecida de manera que integre las dimensiones física, emocional y espiritual del ser humano, y que el éxito del proceso educativo depende de la interacción significativa entre los estudiantes y los docentes (Cervantes, 2014)

La autonomía y la evaluación son aspectos clave que el docente debe llevar a cabo dentro del proceso de aprendizaje para los estudiantes, la autonomía es fundamental para el desarrollo de la motivación y la satisfacción en el aprendizaje; el profesor debe crear un entorno que permita a los estudiantes tomar decisiones y asumir responsabilidades, fomentando su autonomía y autoeficacia (Deci y Ryan, 2000). La evaluación debe ser utilizada para apoyar el aprendizaje en lugar de controlarlo. El profesor debe crear un entorno que permita a los estudiantes reflexionar sobre su propio aprendizaje y recibir retroalimentación constructiva (Entwistle y Ramsden, 1983).

El quehacer docente en la universidad es un tema fundamental que requiere una reflexión profunda sobre las estrategias de enseñanza y su impacto en el aprendizaje de los estudiantes; ya que los docentes requieren de un dominio profundo de la disciplina, el uso de una variedad de estrategias y técnicas didácticas, y una concepción del aprendizaje como un proceso activo y multidimensional; solo así podrá el docente universitario cumplir con su función de facilitar la transformación permanente del pensamiento, las actitudes y los comportamientos de los estudiantes (Vásquez, 2010).

Descubriendo Estrellas:

La universidad es una institución fundamental para el desarrollo personal, académico y profesional de los individuos; es un espacio dinámico y multifacético que requiere un análisis profundo de sus elementos y su sentido. En este ejercicio, se busca reflexionar sus componentes y sentido del quehacer docente en este escenario

mediante el análisis de experiencias personales en relación con la institucionalidad de la universidad.

Más allá de ser un lugar donde se imparten conocimientos, la universidad tiene como propósito formar ciudadanos críticos, éticos y comprometidos con la sociedad. Para mí, la universidad es un lugar donde se desarrolla la capacidad de pensamiento autónomo. Es un espacio donde se abordan temas complejos y se buscan soluciones innovadoras, lo que me permite crecer como persona y profesional.

Hoy en día al cursar esta maestría, encuentro un profundo sentido en mi quehacer académico. Entiendo que mi formación no solo me permitirá tener un crecimiento profesional, sino que también me otorga la responsabilidad de contribuir a la mejora de la educación superior, especialmente en la carrera de medicina. Deseo y aspiro ser ese docente que acompañe a sus estudiantes durante su proceso de formación, que no solo los motive a cuestionarse, a investigar y a comprometerse con su propio aprendizaje; sino que también fomente la curiosidad, la creatividad y la resolución de problemas; ayudarles a encontrar su propio camino y a desarrollar sus habilidades y competencias.

La labor del docente universitario tiene un gran impacto en la formación del estudiante; un buen docente no solo transmite conocimientos, sino que también debe ser un promotor del aprendizaje, un guía que desafíe a sus estudiantes a pensar críticamente y a desarrollar habilidades que les permitan enfrentar los desafíos del mundo actual. Su papel implica no solo la enseñanza de contenidos académicos, sino también la guía ética y moral de sus estudiantes, fomentando en ellos valores como la solidaridad y el respeto a la diversidad.

En cuanto al compromiso con la universidad, creo que es fundamental ser un miembro activo y comprometido con la institución. Quisiera ser parte de una comunidad académica que dialogue con la sociedad y que se involucre activamente en la búsqueda de soluciones a los problemas que nos aquejan. Imagino una universidad que sea una verdadera morada, un espacio de encuentro, de reflexión y de transformación, donde se cultiven valores como la solidaridad, la empatía y el respeto por la diversidad.

Cúmulo Estelar:

La universidad ha sido, es y seguirá siendo un pilar fundamental en el desarrollo del conocimiento y la formación de profesionales. A lo largo de su historia, ha evolucionado para convertirse en un centro de saber universal, donde se organizan y

sistematizan los conocimientos para su transmisión a los estudiantes y la sociedad en general.

El quehacer docente es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, los docentes deben ser guías que acompañen a los estudiantes creando entornos que fomenten la colaboración y el trabajo en equipo. La autonomía y la evaluación son aspectos clave dentro del proceso de aprendizaje, y la universidad debe ser un espacio que permita a los estudiantes tomar decisiones y asumir responsabilidades.

La universidad se considera un espacio formativo que trasciende el concepto de adquisición de conocimientos académicos, configurándose como un verdadero hogar para los estudiantes. El ambiente físico de la universidad tiene un impacto significativo en la experiencia de los estudiantes, y los lazos afectivos que se generan en la universidad son fundamentales para que los estudiantes se sientan parte de una comunidad. La interacción con docentes y compañeros de clase, así como la participación en actividades extracurriculares, facilita la integración grupal y el surgimiento de lazos afectivos.

En conclusión, la universidad es un espacio de vida donde los estudiantes no solo aprenden, sino que también crecen y se desarrollan como individuos. La universidad es un lugar donde los estudiantes encuentran un sentido de pertenencia, se desarrollan integralmente y construyen su identidad. Estas experiencias enriquecen su vida y los preparan para enfrentar los retos del futuro con una base sólida de conocimientos y valores.

Tema 2.2: En Torno a los Educar Para

Prefacio Cósmico:

La educación es un tema fundamental en cualquier sociedad, ya que es a través de ella que las nuevas generaciones pueden adquirir los conocimientos y habilidades necesarias para desenvolverse en un mundo cada vez más complejo y cambiante; sin embargo, en una sociedad como la actual, donde la incertidumbre y la incerteza son constantes, la educación debe adaptarse a estos cambios y enfocarse en preparar a los estudiantes para enfrentar y superar las desafiantes condiciones que se les presentan.

En la actualidad la educación enfrenta desafíos significativos que requieren una reorientación de sus objetivos y métodos. En este sentido, el concepto de "educar para"

emerge como una propuesta alternativa de gran relevancia, que busca dotar de sentido y propósito a la labor educativa (Prieto, 2019). La educación no debe limitarse a que el estudiante sea un simple receptor de conocimientos por parte del docente, sino que debe enfocarse en el desarrollo integral del individuo, preparándolos para enfrentar los retos de la vida moderna y promover una transformación social positiva (Araya, 2011).

Educar para nos lleva a reflexionar sobre los propósitos y objetivos fundamentales de la educación; esta herramienta se centra en preparar a los estudiantes no solo para adquirir conocimientos teóricos, sino también para enfrentar y resolver los problemas del mundo real, fomentar su creatividad y promover una convivencia armónica en la sociedad (Prieto, 2019).

Es fundamental analizar el sentido de la educación hoy en día, ya que se ha transformado en un proceso que va más allá de la simple transmisión de conocimientos. A continuación, se explorarán los diversos educar para; es decir, los propósitos específicos que la educación debe buscar conseguir en los estudiantes para no solo ser capaces de enfrentar los desafíos actuales, sino también para ser agentes de cambio positivo en un futuro incierto. Las experiencias pedagógicas deben ser diseñadas de manera que fomenten la reflexión crítica y la formación de ciudadanos comprometidos con el bienestar social; mediante el diseño de una experiencia pedagógica basada en los educar para se podrá dar sentido a la educación en estos tiempos.

Supernova de Ideas:

El ser humano se encuentra constantemente en un estado de inacabamiento (o desconocimiento), la cual es la llave que conduce al acto de tomar conciencia; primero, de aquello que nos falta o aquello que necesitamos y luego de los medios para conseguirlo; es decir se encuentra persistentemente en la búsqueda del conocimiento. (Freire, 2003). Por ello, educar implica acompañar a los estudiantes en este proceso de desarrollo personal y social, fomentando la reflexión crítica, el diálogo y la transformación de la realidad; educar para significa preparar a los individuos para enfrentar y adaptarse a los desafíos y oportunidades de la vida, este tipo de educación no se limita a la transmisión de conocimientos académicos, sino que busca desarrollar habilidades, valores y actitudes que permitan a las personas adaptarse y contribuir positivamente a su entorno (Prieto, 2019).

Un aspecto fundamental de educar para es la superación de la tradicional dicotomía entre educador y educando; en lugar de un modelo jerárquico donde el

profesor deposita conocimientos en el estudiante, se propone una relación dialógica en la que ambos aprenden y enseñan mutuamente, de esta manera se permite que los contenidos educativos se renueven y se adapten a las necesidades y contextos de los estudiantes, promoviendo así una educación más relevante y significativa (Freire, 1985).

Elegir el camino de educar para romper el modelo tradicional de educación, donde el educador es el único poseedor del conocimiento y el estudiante es un mero receptor pasivo; esto implica que los educadores deben conocer a fondo a sus estudiantes, entendiendo sus intereses, inquietudes y necesidades para poder ofrecerles una educación que realmente los prepare para la vida (Vega, 2019). De esta manera, se promueve una educación dialógica y participativa, donde el estudiante es un sujeto activo en el proceso de aprendizaje, lo que facilitará la adquisición de conocimientos, y también fomentará el desarrollo de un pensamiento crítico y autónomo; siendo esto esencial para que los individuos puedan tomar decisiones informadas y responsables en su vida cotidiana (Gutiérrez, 2004).

Educar para la incertidumbre:

La incertidumbre puede ser definida como la falta de certeza sobre el futuro o el resultado de un evento; es un elemento natural en el proceso de aprendizaje (Meza y Miranda, 2017). El proceso de aprendizaje genera incertidumbre y es necesario problematizar las certezas para promover el pensamiento crítico y la construcción colectiva del conocimiento (Pallás, 2021). En este contexto, educar para la incertidumbre implica preparar a los estudiantes para enfrentar y aprender de las situaciones inciertas que se presentan en la vida cotidiana.

En pleno siglo XXI, educar para la incertidumbre se ha convertido en una necesidad imperativa. La educación tradicional, que se ha centrado en métodos predecibles y resultados controlados, ya no es suficiente para preparar a los estudiantes para un mundo en constante cambio (Glassmeyer et al, 2018). En su lugar, se requiere una aproximación que abrace la complejidad y acepte la incertidumbre como parte integral del proceso de aprendizaje; al integrar métodos pedagógicos que fomenten el cuestionamiento y la reflexión, los estudiantes pueden desarrollar habilidades para enfrentar situaciones ambiguas y resolver problemas de manera creativa (Rosen, 2019).

La incertidumbre no solo debe ser aceptada, sino también promovida como un catalizador para el aprendizaje. Estudios han demostrado que tareas que evocan incertidumbre pueden añadir valor significativo al proceso educativo, ayudando a los

estudiantes a identificar y corregir sus propias concepciones erróneas (Glassmeyer et al., 2018). Este camino, basado en la interacción social y la reflexión, permite a los estudiantes construir conocimiento de manera más profunda y significativa.

Es vital enseñar a los estudiantes a cuestionar y analizar críticamente la información que reciben; es esencial para enfrentar la incertidumbre que los estudiantes se cuestionen con preguntas, en lugar de solo buscar las respuestas (Prieto, 2019). Esto permite a los estudiantes no solo recibir información, sino también desarrollar habilidades para procesarla y utilizarla de manera efectiva, lo que es crucial en un mundo saturado de datos.

Además, educar para la incertidumbre implica enseñar a resolver problemas de manera práctica y efectiva. La capacidad de diagnosticar, comprender y tomar decisiones entre múltiples alternativas es una habilidad crucial para enfrentar los desafíos cotidianos; esta práctica no solo prepara a los estudiantes para situaciones imprevistas, sino que también les permite desarrollar un pensamiento crítico y una mayor autonomía en la toma de decisiones (Prieto, 2019). En este sentido, la resolución de problemas y el reconocimiento de propuestas mágicas de certidumbre son habilidades clave para navegar en un entorno incierto .

En el ámbito de la educación médica, por ejemplo, la enseñanza encaminada con el educar para la incertidumbre ha demostrado ser esencial para mejorar el razonamiento diagnóstico y la toma de decisiones compartida (Videla y Aguayo, 2022). La implementación de estrategias guiadas hacia la incertidumbre, mediante simulaciones, juegos de rol y discusiones estructuradas, ha demostrado ser efectiva en la preparación de los estudiantes de medicina para enfrentar situaciones clínicas reales donde la incertidumbre es la norma; este enfoque no solo mejora las habilidades técnicas del médico en formación, sino también las habilidades interpersonales y comunicativas, esenciales para una práctica médica efectiva (Moulder et al., 2022).

Es importante reconocer que la incertidumbre no debe ser vista como un defecto o una debilidad, sino como una oportunidad para el crecimiento y la innovación (Rosen, 2019). Al cultivar una disposición positiva hacia la incertidumbre, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar una mentalidad resiliente y adaptable, preparada para enfrentar los desafíos del mundo moderno (Rogers, 2016).

Educar para gozar de la vida:

Educar para gozar de la vida significa no solo enseñar conocimientos académicos, sino también desarrollar habilidades emocionales y sociales que permitan a los estudiantes disfrutar de una vida plena y satisfactoria (Cabanas y González, 2021). Para este enfoque se requiere que la educación se centre en comprender la realidad compleja y cambiante del mundo actual, en lugar de simplemente transmitir conocimientos de manera pasiva (Ortega y Gasset, 1930); solo así los estudiantes podrán desarrollar un pensamiento crítico y tener la capacidad de tomar decisiones informadas frente a los desafíos de mundo moderno que les permitan dirigir de manera satisfactoria sus propia vida para así disfrutarla al máximo.

El proceso educativo debe involucrar tanto a educadores como a educandos en experiencias significativas que promuevan el goce del encuentro, la creación y recreación de obras, y la realización personal (Prieto, 2019). En este sentido, educar para gozar de la vida no solo se trata de aprender contenidos académicos, sino también de vivir intensamente y libremente la afectividad, trabajando en lo que agrada y realizando a los estudiantes como seres humanos plenos .

Asimismo, la educación debe fomentar el desarrollo integral de los estudiantes, abarcando no solo lo académico, sino también lo emocional, social y ético; esto implica trabajar en el fortalecimiento de habilidades como la comunicación, el trabajo en equipo, la resolución de problemas y la toma de decisiones (Delors, 1996). Solo así podrán los estudiantes adquirir las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos de la vida y disfrutar plenamente de ella.

Educar para gozar de la vida significa generar entusiasmo en todas las actividades educativas, desde los ejercicios y prácticas hasta los ambientes y relaciones interpersonales; este proceso educativo sostenido por el entusiasmo hace que todos los participantes se sientan vivos, compartan su creatividad, y generen respuestas originales, logrando así una educación verdaderamente significativa y gozosa; en resumen, una educación que promueva el goce de la vida es una educación que valora la alegría, la creatividad, y la colaboración, convirtiendo cada momento educativo en una oportunidad para el crecimiento personal y colectivo (Prieto, 2019).

La incorporación de estrategias educativas que fomenten el bienestar y la satisfacción en la vida es fundamental en la formación de médicos para hacer frente a los desafíos emocionales y psicológicos que conlleva esta carrera (Snapp et al., 2022). La motivación y el disfrute del proceso de aprendizaje son elementos clave para que los estudiantes de medicina se comprometan con su formación (Varela et al., 2012); por lo

tanto, los docentes de las carreras relacionadas con la salud podrían promover contenidos que promuevan la salud y el bienestar, no solo físico, sino también mental.

Iniciativas como el programa de revisión del entorno de aprendizaje clínico (CLER) del Accreditation Council for Graduate Medical Education (ACGME), que evalúa y mide el agotamiento anualmente, son pasos importantes para abordar las causas subyacentes del estrés y promover intervenciones efectivas; este enfoque preventivo puede reducir significativamente las tasas de depresión y burnout entre los estudiantes de medicina, proporcionando un camino más saludable y sostenible hacia su desarrollo profesional (Forbes et al., 2016).

Educar para la significación:

La significación en la educación se refiere a la capacidad de los estudiantes para encontrar sentido y relevancia en lo que aprenden; este enfoque no solo facilita la adquisición de conocimientos, sino que también promueve el desarrollo personal y social de los alumnos (Coll, 1998). Cuando los estudiantes logran conectar lo aprendido con sus propias experiencias y contextos, el aprendizaje se vuelve más significativo y duradero.

Es indispensable fomentar un entorno de aprendizaje que valore y promueva la reflexión significativa, permitiendo a los estudiantes analizar y evaluar sus propias experiencias y conocimientos, lo que a su vez facilita la comprensión profunda y el desarrollo de habilidades críticas; la reflexión no debe ser vista como una actividad aislada, sino como una parte integral del proceso educativo que permite a los estudiantes conectar la teoría con la práctica y comprender mejor el significado de lo que aprenden (Elliott, 2014).

Además, educar para la significación implica relacionar y contextualizar las diversas prácticas y experiencias educativas; esto significa que los estudiantes deben ser capaces de ver la conexión entre lo que aprenden en el aula y su vida cotidiana, así como entender cómo estos conocimientos se aplican en diferentes contextos sociales y culturales (Prieto, 2019). Esta capacidad de interrelacionar conocimientos y experiencias es crucial para una educación que aspire a ser relevante y significativa para los estudiantes.

Finalmente; la educación debe tener un espacio de diálogo e intercambio de significados, donde los estudiantes puedan expresar sus propias perspectivas y experiencias, y donde se fomente la comprensión y el respeto mutuo (Jenkins, 2016).

Educar para la expresión:

Desarrollar en los estudiantes la capacidad de comunicar sus emociones, pensamientos e ideas de manera efectiva y clara es fundamental en el proceso educativo; la capacidad de expresión no solo facilita el aprendizaje, sino que también promueve la libertad y la creatividad (Guerrero, 2017). Cuando faltan las palabras, falta el pensamiento, y podemos extender esto a la falta de libertad; por lo tanto, una educación que fomente la expresión ayuda a los estudiantes a desarrollar un dominio del tema y de la materia discursiva, manifestándose en claridad, coherencia, seguridad y riqueza en el manejo de los diferentes lenguajes (Correa, 2017).

La expresión no solo se refiere a la habilidad de hablar o escribir, sino también a la capacidad de comprender y criticar diferentes formas de comunicación; en una sociedad saturada de información, es crucial que los estudiantes aprendan a discernir y analizar los textos sociales en un sentido amplio, incluyendo noticias, discursos políticos y otros medios de comunicación, permitiéndoles no solo ser consumidores pasivos de información, sino también lectores críticos que pueden interpretar las intenciones detrás de los textos y cuestionar su veracidad (Prieto, 2019).

Diversas investigaciones han demostrado que la expresión corporal y artística puede ser una herramienta poderosa en el ámbito educativo, permitiendo a los alumnos explorar y comprender mejor su entorno y a sí mismos (Guerrero, 2017). La implementación de prácticas pedagógicas que promuevan la expresión ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades sociales y emocionales esenciales para su vida diaria .

Es importante destacar que la capacidad expresiva es una conquista que no se obtiene fácilmente; requiere un esfuerzo constante y el apoyo de un entorno educativo propicio (Rodríguez et al., 2020). Los educadores tienen la responsabilidad de crear un ambiente en el que los estudiantes se sientan libres y motivados para expresar sus ideas y sentimientos, esto implica no solo ofrecer oportunidades para la expresión, sino también valorar y reconocer la importancia de la misma en el proceso educativo (Prieto, 2019). Solo así podremos formar individuos capaces de comunicar con eficacia y de participar activamente en la construcción de una sociedad más justa y democrática.

Educar para convivir:

Según Delors (1996) “la educación debe abarcar cuatro pilares fundamentales: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir; este último

pilar, aprender a convivir, es esencial para el desarrollo de una sociedad más justa, equitativa y cohesionada” (p.12).

La convivencia en el ámbito educativo implica el desarrollo de habilidades sociales, la empatía, la resolución pacífica de conflictos y el respeto por la diversidad; la educación para la convivencia debe promover el diálogo, la cooperación y la solidaridad entre los miembros de la comunidad educativa. De esta manera se logrará preparar individuos que sean capaces de vivir juntos en un mundo cada vez más diverso y complejo (Hernández y Sánchez, 2012).

La educación para la convivencia es una herramienta esencial en la formación integral de los estudiantes; en un mundo cada vez más diverso y globalizado, es fundamental preparar a los estudiantes para vivir en armonía con los demás, promoviendo la cooperación, la participación colectiva y el interaprendizaje (Prieto, 2019). Educar para la convivencia mediante tácticas de aprendizaje socioemocional y moral han demostrado ser efectivos en la mejora de la convivencia, promoviendo la salud emocional, el desarrollo moral y el compromiso académico (Sidera et al., 2020).

Además, educar para convivir requiere crear un ambiente donde los estudiantes se sientan seguros y valorados. La calidad de los educadores y de los estudiantes como sujetos individuales y sociales juega un papel crucial en este proceso, los educadores deben ser capaces de comunicar y mediar con toda la cultura, mientras que los estudiantes deben desarrollar habilidades de expresión, seguridad y autoestima; la capacidad de convivir con la diversidad y las diferencias es esencial para construir una comunidad inclusiva y respetuosa (Prieto, 2019).

La educación para la convivencia no debe considerarse solo una respuesta a los problemas de comportamiento, sino una parte fundamental del desarrollo integral de los estudiantes; la promoción de valores como la tolerancia, el respeto y la empatía debe estar presente en todos los niveles educativos y en todas las actividades escolares (Slyck, 2019).

Educar para apropiarse de la historia y la cultura:

La teoría cultural-histórica de Lev Vygotsky aporta una perspectiva invaluable sobre cómo la educación puede ser utilizada para enseñar historia y cultura. Vygotsky sostiene que el desarrollo cognitivo de los individuos está influenciado de manera crucial por sus interacciones sociales y el contexto cultural en el que se desenvuelven (Roth y Lee, 2007). Esta visión implica que la educación no debe verse simplemente como la

transmisión de información, sino como un proceso en el cual los estudiantes construyen conocimiento a través de la interacción con otros y con su entorno cultural (Meshcheryakov et al., 2022). Al integrar estos principios en la enseñanza de la historia y la cultura, se puede fomentar una comprensión más profunda y contextualizada de los eventos y tradiciones que han moldeado las sociedades.

La apropiación de la historia y la cultura también es crucial para la comprensión de la sociedad actual. La historia es un instrumento poderoso para cambiar el mundo, esto implica que la educación debe enfocarse en la comprensión de la historia y la cultura para que los estudiantes puedan entender las causas y consecuencias de los eventos actuales (Zinn, 2010).

Educar para apropiarse de la historia y la cultura es fundamental en la formación de individuos críticos y comprometidos con su entorno; como seres históricos, nos construimos a partir de experiencias y conocimientos acumulados a lo largo de generaciones y estas vivencias, tanto colectivas como individuales, nos permiten entender mejor nuestra realidad y actuar en consecuencia (Prieto, 2019). La educación debe facilitar esta comprensión, no solo mediante la transmisión de información, sino también promoviendo el pensamiento crítico y la reflexión sobre nuestra propia historia.

Además, la educación debe orientarse hacia el interaprendizaje, donde el intercambio de experiencias y conocimientos entre estudiantes y educadores enriquece el proceso educativo; este enfoque colaborativo permite una comprensión más profunda y significativa de la historia y la cultura, ya que se construye sobre la base de la interacción y el diálogo (Prieto, 2019). La mediación pedagógica debe promover estas virtudes activas, fomentando un ambiente de interrogación, invención y aplicación práctica del conocimiento.

Educar para la apropiación de la historia y la cultura es crucial para la formación de una identidad personal y colectiva, la comprensión de la sociedad actual y la formación de una conciencia crítica y reflexiva. Solo así se puede construir una sociedad más justa y equitativa, donde todos los individuos se sientan valorados y capaces de contribuir al bien común.

Descubriendo Estrellas:

Para este momento se han reconocido distintos enfoques de educar para con el objetivo de enriquecer la práctica docente en el ámbito de la educación actual. Educar para la incertidumbre es un enfoque pedagógico de los más preferidos en las carreras

vinculadas al área de salud debido a que busca la formación de médicos competentes y preparados para enfrentar los desafíos de un campo tan complejo y cambiante como la medicina.

La medicina es una disciplina en constante evolución, con nuevos descubrimientos, tratamientos y tecnologías que surgen continuamente; que se desarrolla en un campo estresante y emocionalmente demandante, por lo que es fundamental enseñar a los estudiantes a desenvolverse en un entorno de incertidumbre y cambio constante. La incertidumbre es una característica inherente a la medicina, y educar para ella permite a los estudiantes desarrollar habilidades críticas como el pensamiento analítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones informadas.

Las siguientes actividades propuestas podrán ser empleadas en sexto, séptimo u octavo semestre, en la asignatura de medicina integrada. Debido a que para en este punto el alumno ya posee conocimientos necesarios; pero tal vez no suficientes, ya que la medicina evoluciona todos los días, para poder llegar a una reflexión crítica con toma de decisiones autónomas; y es por esta razón que enseñar para la incertidumbre es fundamental en la formación de futuros médicos.

Análisis de casos clínicos mediante sesiones de ABP (Aprendizaje basado en problemas). En esta actividad el punto de partida es un una situación/problema médico de un individuo, los estudiantes deben analizar la información compartida y formular preguntas y/o generar hipótesis explicativas, posteriormente revisar los conocimientos previos que poseen y determinan sus necesidades de aprendizaje; así hasta resolver el problema; es decir, llegar al diagnóstico, tratamiento y pronóstico del paciente. .

Talleres prácticos de situaciones de emergencia y toma de decisiones rápidas, como talleres de RCP, EKG, manejo de pacientes politraumatizados, claves obstétricas, etc., donde los estudiantes puedan experimentar la presión y la incertidumbre de la práctica médica. El propósito de estos talleres es agilizar la habilidad mental y la capacidad de respuesta rápida y asertiva de los futuros médicos ante situaciones en las que cada paso que den se genera incertidumbre o una problemática adicional para resolver.

Análisis de casos clínicos de éxito y fracaso en donde los estudiantes reconocerán y se preguntaran el por qué de acciones y decisiones complejas que se toman durante la práctica médica, así podrán aprender de los aciertos y errores frente situaciones críticas médicas.

Prácticas preprofesionales hospitalarias bajo la vigilancia de un médico docente: el estudiante visitará centros de salud donde revisará historias clínicas, tratamientos, protocolos diagnósticos y observará las decisiones tomadas por los profesionales de la salud mientras esté acompañado por un médico docente. Esta actividad tiene como objetivo plantear preguntas sobre la práctica médica diaria en el entorno hospitalario.

Revisión de artículos científicos actualizados sobre diagnóstico, manejo, tratamiento de distintas enfermedades. Esta actividad tiene como propósito que, en primer lugar, el estudiante investigue información auténtica y relevante, y en segundo lugar, que analice y compare esa información con el objetivo de desarrollar un pensamiento crítico que le será útil en su vida profesional en el futuro.

Las actividades antes descritas fueron compartidas a mis compañeras de la maestría en docencia universitaria, y tras la presentación surgieron opiniones y reflexiones distintas. Una de ellas me comentó que la acción de análisis de casos clínicos le resultaba un poco aburrida, ya que tenía una idea distinta a lo que se realiza en las sesiones de ABP y me sugirió alguna idea que sea más interesante para los estudiantes. Durante mi formación tuve la dicha de poder disfrutar de algunas de las actividades propuestas y una de ellas fue los casos clínicos con sesiones de ABP, después de explicarle en qué consistía una verdadera sesión de ABP le quedó más claro el por qué de esta acción de aprendizaje para educar para la incertidumbre, además de aclarar la idea de que en el ámbito de la medicina el análisis de casos clínicos pueda resultar tedioso o poco interesante, lo cual es todo lo contrario.

Cúmulo Estelar:

Una propuesta alternativa de aprendizaje bastante relevante hoy en día es el enfoque de lo educar para, cuyo objetivo es proporcionar sentido y propósito a la labor educativa. La educación debe centrarse en el desarrollo integral del estudiante, equipándolo para satisfacer las demandas de la vida contemporánea y fomentando un cambio social constructivo, en lugar de limitarse a impartir conocimientos.

Educar para refleja que los objetivos centrales de la educación, deben ir encaminados en capacitar a los estudiantes para resolver problemas del mundo real, fomentar su creatividad y promover una convivencia armónica en la sociedad y gozar de la vida, y no solo centrarse en la adquisición de conocimientos académicos. Mediante el diseño de experiencias pedagógicas basadas en lo educar para, se podrá dar sentido a la educación en estos tiempos de incertidumbre y cambio constante.

Dado que la incertidumbre fomenta el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creación colaborativa de información, debe reconocerse y fomentarse como un componente necesario del proceso de aprendizaje. Es crucial enseñar a los estudiantes a cuestionar, analizar críticamente la información y desarrollar habilidades para procesar y utilizar el conocimiento de manera efectiva. Educar para la incertidumbre prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio, desarrollando una mentalidad resiliente y adaptable.

Educar para gozar de la vida implica fomentar el desarrollo integral de los estudiantes, abarcando lo académico, emocional, social y ético; así como, también en desarrollar habilidades emocionales y sociales que permitan a los estudiantes disfrutar de una vida plena y satisfactoria. El proceso educativo debe involucrar experiencias significativas que promuevan el goce del encuentro, la creación y la realización personal de los estudiantes.

Educar para la significación implica fomentar un entorno de aprendizaje que valore y promueva la reflexión significativa, permitiendo a los estudiantes analizar y evaluar sus propias experiencias y conocimientos; esto facilita la comprensión profunda y el desarrollo de habilidades críticas.

La expresión no solo facilita el aprendizaje, sino que también promueve la libertad, la creatividad y el pensamiento crítico. Una educación que fomente la expresión ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades comunicativas, sociales y emocionales esenciales para su vida diaria.

El desarrollo de habilidades sociales, la empatía, la resolución no violenta de conflictos y el respeto a la diversidad son componentes de la educación para la convivencia. Esto prepara a los individuos para vivir en armonía en un mundo cada vez más complejo y globalizado, promoviendo la cooperación, la participación colectiva y el interaprendizaje. La capacidad de convivir con la diversidad y las diferencias es esencial para construir una comunidad inclusiva y respetuosa.

Educar para la apropiación de la historia y la cultura es fundamental para la formación de una identidad personal y colectiva, la comprensión crítica de la sociedad actual, y la construcción de una conciencia reflexiva. Solo así se puede contribuir a la formación de individuos comprometidos y a una sociedad más justa y equitativa

Educar para la incertidumbre es un enfoque pedagógico fundamental en la formación de médicos, ya que les permite desarrollar habilidades críticas para enfrentar

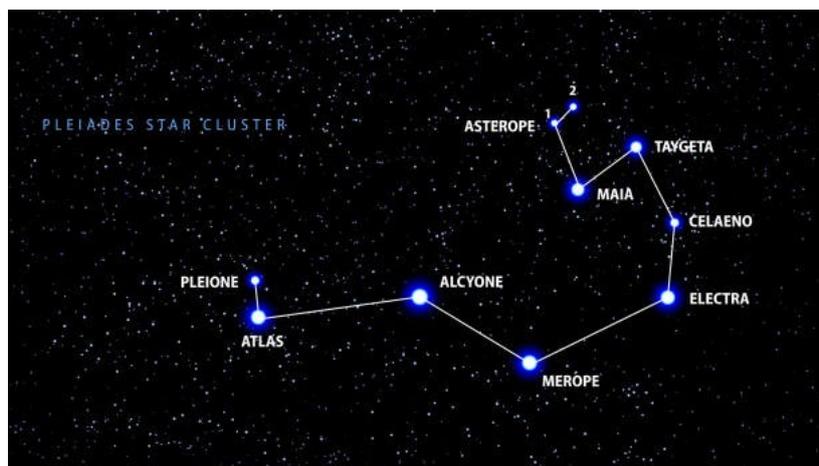
los constantes cambios y desafíos de la práctica médica. Las actividades propuestas, como el análisis de casos clínicos y las sesiones de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), son herramientas valiosas para preparar a los estudiantes de medicina para la incertidumbre inherente a su campo.

Para finalizar, se puede rescatar que además de educar para la incertidumbre, en un futuro se debe inculcar el educar para humanizar en los alumnos de la carrera de medicina, debido a que hoy en día la medicina se ha vuelto muy tecnificada y pocos profesionales de la salud verdaderamente reconoce que cada individuo (paciente) es único y valioso. Con una educación humanizadora de la mano, los estudiantes podrán desarrollar valores y actitudes que les permitan comprender, respetar y valorar la dignidad humana en sí mismos y en los demás.

Unidad 3: Las Instancias del Aprendizaje

Al mismo tiempo que cada estrella de Las Pléyades, la interconexión de las instancias de aprendizaje proporciona dirección y claridad en el camino del conocimiento, iluminando así el proceso de aprendizaje.

Ilustración 6 Constelación Las Pléyades



Recuperado de: https://www.clarin.com/astrologia/pleyades-grupo-estrellas-reinaron-astrologia-antigua_0_ENHPziG4ST.html

Tema 3.1: La vivencia de las instancias de aprendizaje

Prefacio Cósmico:

A lo largo de las últimas décadas, el panorama educativo ha sufrido transformaciones imprescindibles que han redefinido el propósito y la metodología de la educación superior; en este contexto, el aprendizaje universitario no solo se refiere a la adquisición de conocimientos teóricos, sino también al desarrollo de habilidades prácticas y competencias que preparan a los estudiantes para su vida profesional y personal, de esta manera las instancias de aprendizaje se convierten en una experiencia integral donde el alumno no solo recibe información, sino que también interactúa, reflexiona y aplica lo aprendido en situaciones reales (Ramsaroop y Nemavhola, 2016).

El proceso de aprendizaje y la educación son elementos fundamentales para el desarrollo integral de la persona. Las estrategias de enseñanza-aprendizaje juegan un papel crucial en este ámbito, especialmente en el contexto universitario, donde los estudiantes deben adquirir conocimientos y habilidades que les permitan enfrentar los desafíos del futuro (Biggs, 2004).

La tutoría unidireccional es una herramienta pedagógica obsoleta; no obstante, esta metodología sigue utilizándose especialmente en los primeros semestres de la universidad, esto se debe a que la transición al nuevo sistema educativo universitario puede representar un reto importante para los estudiantes (Galva y Siado, 2021). Las experiencias de tutoría entre pares, en particular, han demostrado ser efectivas para mejorar el rendimiento académico y fomentar la colaboración entre estudiantes; así, no solo se facilita la adquisición de conocimientos, sino que también promueve la interacción social y el desarrollo de habilidades interpersonales, esenciales para el éxito en el ámbito académico y profesional (Cardozo, 2011).

La implementación de estrategias de enseñanza-aprendizaje innovadoras y centradas en el estudiante es fundamental para lograr una educación universitaria de calidad, esto implica la actualización constante de los docentes, la incorporación de tecnologías educativas, el fomento de la interdisciplinariedad y la vinculación con el entorno social y productivo (Monereo, 2007).

Las instancias de aprendizaje estn presentes durante toda la experiencia educativa universitaria, pero no siempre se aprovechan en todo su potencial. Recuperar y analizar la propia experiencia como estudiante universitario en relación a las instancias de aprendizaje, comparándola con la práctica docente actual, es el principal objetivo de esta unidad en donde se busca establecer puntos de encuentro y reconstruir esas experiencias previas para enriquecer la docencia presente o futura.

Supernova de Ideas:

El aprendizaje es todo aquel conocimiento que se adquiere a partir de las cosas que suceden en la vida diaria (Hernández, 1998); en el contexto de la educación superior se busca que el aprendizaje de los futuros profesionales sea significativo; conectar los nuevos conocimientos con experiencias y conocimientos previos permitiendo una mejor compresión y aplicación de lo aprendido, con metodologías de enseñanza-aprendizaje donde los estudiantes participen de forma más dinámica en su propio proceso de aprendizaje en lugar de ser receptores pasivos de información, y que se desarrollen habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, el trabajo en equipo, entre otras (Oca, et al., 2023). Este proceso no es uniforme, sino que varía según las circunstancias y las metodologías empleadas, lo que hace necesario entender las diferentes teorías que lo sustentan.

Teorías del aprendizaje:

Una de las más conocidas es el conductismo, la que según Skinner se centra en el comportamiento observable y medible, según esta teoría, el aprendizaje es el resultado de la interacción entre estímulos y respuestas, donde los refuerzos y castigos juegan un papel crucial en la modificación del comportamiento; Esta perspectiva ha sido ampliamente utilizada en la educación e incluso en algunas instituciones y circunstancias se lo sigue empleando; sin embargo, se le critica por no considerar los procesos mentales internos del estudiante (Vega et al., 2019).

Por otro lado, el cognitivismo pone énfasis en los procesos mentales que ocurren durante el aprendizaje, esta teoría sostiene que el aprendizaje implica la formación de estructuras mentales que permiten la asimilación y acomodación de nueva información; A diferencia del conductismo, el cognitivismo reconoce la importancia de los procesos internos como la memoria, la percepción y el pensamiento en la adquisición de conocimiento, las estrategias de instrucción en el cognitivismo están diseñadas para guiar y reforzar las conexiones mentales precisas, lo que facilita un aprendizaje más profundo y significativo (Piaget, 1968).

La teoría del constructivismo según Vygotsky plantea que el aprendizaje es un proceso activo en el que los estudiantes construyen su propio conocimiento a partir de experiencias previas y nuevas interacciones, en este paradigma educativo, el papel del docente es facilitar y orientar el proceso de construcción del conocimiento, en lugar de ser un simple transmisor de información (Mesén, 2019).

Y con respecto al conectivismo, es una teoría de aprendizaje emergente que surge en el contexto actual de la era digital, Según Siemens (2004), el conectivismo "es la integración de principios explorados por las teorías de caos, redes, complejidad y autoorganización" (p. 2). Esta teoría plantea que el aprendizaje ocurre a través de conexiones entre nodos o fuentes de información, y destaca la importancia de las redes y la tecnología en la adquisición de conocimiento (Escamilla, 2022).

Por lo tanto, el cognitivismo es una teoría del aprendizaje que ha demostrado ser altamente efectiva para la enseñanza de la medicina, ya que se centra en los procesos mentales internos del estudiante, como la percepción, el pensamiento, la memoria y el razonamiento, aspectos importantes para el ejercicio profesional de un médico (Varela, 2004). Esta teoría es particularmente relevante para el ámbito de la carrera de medicina, ya que el aprendizaje implica no solo la adquisición de conocimientos (fundamento de la teoría conductista que se aplica durante los primeros años de la carrera), sino también el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas y la toma de decisiones

clínicas complejas (Málaga y Sánchez, 2009). Esto es fundamental, ya que los estudiantes deben ser capaces de aplicar sus conocimientos a situaciones clínicas únicas y cambiantes.

Instancias de aprendizaje:

Conceptualmente se describe como los diversos entornos, métodos y recursos a través de los cuales los estudiantes adquieren conocimientos y habilidades (Prieto, 2019). Estas instancias incluyen la interacción con el docente, el estudio de textos y materiales, uso de tecnologías de la información y la comunicación, la realización de prácticas y la participación en proyectos (Roca, 2006). A continuación, se analizará brevemente las seis instancias de aprendizaje que se reconocen actualmente:

- La institución educativa

Como instancia de aprendizaje, la institución abarca desde la estructura del establecimiento en particular hasta la integración de los elementos académicos, financieros y administrativos del sistema en su totalidad; uno de sus principales objetivos es asegurar que el aprendizaje sea una experiencia significativa, donde los estudiantes puedan relacionar lo aprendido con situaciones reales y expresar sus opiniones, convirtiéndose así en un entorno propicio para el aprendizaje conjunto entre docentes y alumnos; no obstante, el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de la institución es complejo y requiere una revisión constante de aspectos como los contenidos, las estrategias de intervención y los instrumentos de evaluación; revisión que suele verse obstaculizada por tradiciones, discursos o burocracia (Macchiarola et al., 2012).

La percepción de los estudiantes sobre la institución y su propia posición dentro de ella condiciona su manera de relacionarse y aprender; un sistema educativo que no permite el sostenimiento de la pasión por la comunicación y la educación, y que se centra excesivamente en los contenidos en lugar de en los interlocutores, limita las oportunidades de mediación pedagógica y empobrece el aprendizaje (Prieto, 2019).

- Educadoras y educadores

Desde la antigüedad, los educadores han sido considerados sabios, encargados de transmitir sus conocimientos a través de la enseñanza (Navarro, 2004). En la actualidad, el concepto de aprendizaje ha experimentado una transformación, entendiéndose como un proceso multidimensional que abarca no solo la obtención de conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades, competencias

socioemocionales y la promoción del pensamiento crítico y creativo (Trimiño et al., 2016). En este contexto, los educadores asumen una función de guía y apoyo, proporcionando a los estudiantes un espacio seguro para expresar sus inquietudes y recibir orientación personalizada, esta relación de tutoría no sólo mejora el rendimiento académico, sino que también fortalece la autoconfianza y la autonomía de los estudiantes, permitiéndoles desarrollar una mayor capacidad para resolver problemas y tomar decisiones informadas (Cardozo, 2011) .

Es esencial que los educadores comprendan y adapten sus estilos de enseñanza para satisfacer las necesidades de sus estudiantes; la comprensión de las teorías de aprendizaje y la implementación de estrategias pedagógicas variadas pueden mejorar significativamente la efectividad de la enseñanza y el aprendizaje (Mazo, 2017).

- Medios, materiales y tecnologías de la información y la comunicación

En el contexto universitario moderno, los medios, materiales y tecnologías de la información y la comunicación (TIC) desempeñan un papel esencial en el proceso educativo. Las universidades, conscientes de la importancia de estas herramientas, han comenzado a implementar las TICs no solo por su capacidad de innovar en los métodos de enseñanza, sino también porque estas tecnologías fomentan nuevos objetivos de inclusión educativa y promueven la autoaprendizaje (Cabaleiro y Vera, 2020).

La integración de estas herramientas en el aula no solo facilita el acceso a una amplia variedad de recursos educativos, sino que también mejora la interacción entre estudiantes y profesores promoviendo un entorno de aprendizaje enriquecedor, inclusivo y dinámico.

- El grupo

El grupo como instancia de aprendizaje ofrece una oportunidad para la interacción, el intercambio de ideas y la construcción conjunta del conocimiento; desarrollando así habilidades sociales y cognitivas que no pueden ser adquiridas en solitario (Hoyos, 1998).

El aprendizaje grupal renuncia a la visión del docente como un transmisor de conocimiento, para concebirlo como un guía que promueve la interacción y el protagonismo de los estudiante; así, el grupo se convierte en un espacio de movilización, activación y potenciación de los procesos de aprendizaje, permitiendo que

tanto el grupo como cada integrante obtengan un aprendizaje enriquecedor (Carranza et al., 2022).

Sin embargo, se reconoce que no todos los grupos de aprendizaje son productivos, debido a la falta de coordinación y seguimiento puede suceder que algunos estudiantes asuman más responsabilidades que otros, resultando en una experiencia desequilibrada y poco efectiva; para evitar esto, es esencial que los educadores establezcan guías claras de trabajo, distribuyan responsabilidades de manera equitativa y fomenten estrategias educativas de aprendizaje cooperativo en donde los estudiantes colaboran en lugar de competir entre sí, fomentando la interacción positiva, el apoyo mutuo y el aprendizaje conjunto, mejorando sus las habilidades sociales, como la comunicación, la empatía, la colaboración y el trabajo en equipo (Prieto, 2019).

- El contexto

El contexto desempeña un papel crucial en el proceso de aprendizaje universitario, muchas veces subestimado en los sistemas educativos actuales. A menudo, la educación se centra en materiales y propuestas de aprendizaje descontextualizados, dejando de lado la vida y el entorno de los estudiantes; ignorando que todo ser humano se encuentra inmerso en un contexto específico que influye directamente en su capacidad y posibilidad de estudiar (Prieto, 2019).

Es esencial reconocer que el contexto que rodea un acto de aprendizaje determina en gran medida cómo se lleva a cabo dicho proceso; en el ámbito educativo, el contexto incluye aspectos políticos, económicos, sociales, históricos y ecológicos que influyen en la forma en que los estudiantes aprenden (Daura, 2013). El entorno físico del aula, los recursos disponibles, las relaciones entre docentes y alumnos, y la cultura de la institución educativa son elementos del contexto que pueden facilitar u obstaculizar el aprendizaje autorregulado de los estudiantes (Sánchez y Jara, 2016).

Es importante señalar que el contexto también puede tener influencias negativas; ambientes violentos, machistas o racistas pueden enseñar comportamientos y actitudes perjudiciales; por ello, es vital que los educadores y las instituciones educativas trabajen para transformar estos contextos y crear ambientes más positivos y constructivos (Prieto, 2019).

- Uno mismo

La universidad no es solo un espacio para adquirir conocimientos teóricos; es también un entorno donde los estudiantes deben aprender a conocerse a sí mismos. Este proceso de autoaprendizaje es esencial para el desarrollo integral de los individuos, la capacidad de reflexionar sobre la propia vida, experiencias y emociones permite a los estudiantes enfrentar mejor los desafíos académicos y personales que se les presentan (Prieto, 2019).

Los estudiantes universitarios no sólo traen consigo conocimientos y habilidades cognitivas, sino también una historia personal, un lenguaje, experiencias hermosas y dolorosas, incertidumbres y sueños, a partir de estas vivencias se permite un aprendizaje más significativo y profundo (Prieto, 2019).

La mediación pedagógica juega un papel crucial en este proceso. Los educadores deben ser sensibles y respetuosos con las experiencias personales de los estudiantes, avanzando lentamente y revalorizando sus vivencias; de esta manera, se fomenta un ambiente de aprendizaje donde el estudiante se siente valorado y comprendido, lo que a su vez mejora su autoestima y disposición para aprender (Prieto, 2019).

Descubriendo Estrellas:

Una vez analizadas las distintas instancias de aprendizaje en profundidad, puedo decir que varias de ellas se presentan en mi memoria como flashbacks. Tuve la oportunidad de vivir múltiples instancias de aprendizaje dentro de mi formación profesional, las cuales, luego de examinarlas a profundidad, puedo decir que marcaron mi proceso de aprendizaje en el pregrado y han quedado como valiosos recuerdos.

La Universidad del Azuay, como institución a veces se sentía un poco desvinculada de la facultad de medicina. Cuando cursé mis estudios, nuestra facultad se ubicaba fuera del campus actual, por lo que ocasionalmente nos sentíamos un poco desconectados de la institución en sí. Durante celebraciones como el inicio de clases de cada ciclo, donde se realizaban actividades interesantes para los estudiantes del campus central, para nosotros una celebración como tal.

A pesar de encontrarse fuera del campus central, las instalaciones de la universidad eran muy bonitas. Los consultorios y los equipos de los diferentes laboratorios se encontraban en excelentes condiciones y se prestaban para la realización de talleres y prácticas. La biblioteca contaba con una variedad de bibliografía

actualizada e incluso teníamos acceso a la biblioteca virtual que nos proporcionaba la universidad.

En cuanto a mis profesores, a todos los recuerdo con mucho cariño, respeto y gratitud, ya que con ellos no solo recibí una excelente formación académica como médica, sino que también aprendí mucho sobre cómo no se debe considerar al paciente como una enfermedad. Siento que gracias a sus experiencias y enseñanzas tuve la oportunidad de educarme de manera integral, adquiriendo valores y principios que me han ayudado a ser la profesional que soy hoy en día. Debo reconocer que durante los primeros años las clases eran principalmente magistrales, donde tenía que memorizar mucha información o buscar otros recursos para comprenderla. Sin embargo, a medida que avanzaban los semestres, tuve la oportunidad de participar en talleres de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), lo cual considero uno de los mejores enfoques de aprendizaje para las carreras del área de la salud.

En cuanto al contexto, considero que fue una instancia de aprendizaje que siempre se mantuvo presente. Como médicos, es necesario conocer todos los aspectos relacionados con un paciente, ya sea en lo social, económico, religioso o cultural, para poder ofrecer el mejor tratamiento adaptado a cada individuo, fomentando así nuestro desarrollo como profesionales en servicio a la comunidad.

Con respecto al grupo, debo destacar que ha sido la instancia de aprendizaje más enriquecedora y gratificante de todas. Desde los primeros años de la universidad con mi grupo de amigas, con quienes estudiábamos una hora antes de rendir los exámenes finales de 20 preguntas, hasta la mitad de la carrera con mi grupo de ABP, con quienes estudiábamos a diario, compartíamos artículos científicos sobre diagnóstico y tratamiento de diversas enfermedades, debatíamos sobre cuál era el mejor enfoque para el paciente; y sin dejar atrás a nuestros tutores, quienes siempre estuvieron pendientes de no dejar a nadie rezagado en el grupo, orientándonos con la mejor disposición para involucrarnos en la construcción de nuestro conocimiento, brindándonos bibliografía actualizada y basada en evidencia. Y para finalizar la carrera, el año de internado fue una etapa donde no solo pude poner en práctica todo lo aprendido en las aulas y laboratorios de la facultad, sino donde también aprendí a trabajar en equipo, respetando y valorando a cada uno los integrantes de mi guardia; como se puede apreciar en la figura 7.

Puedo decir que con la malla curricular que estudié el pregrado de medicina, desde mi punto de vista, fue completo. Al terminar la carrera y poder ejercer como

médico en Ecuador, primero se necesita aprobar el EHEP (Examen de Habilitación para el Ejercicio Profesional), el cual pude superar sin ningún problema. De igual manera, al desempeñarme en la medicatura rural, me sentí competente y capaz de abordar los problemas de salud de la comunidad. Siento que pude lograr todo esto gracias a todos los actores que forman parte de la Universidad del Azuay, desde el personal administrativo que siempre estuvo dispuesto a ayudarnos ante cualquier inquietud, hasta el personal de limpieza que nos indicaba en qué aula tendríamos clases y mantenía la facultad impecablemente limpia.

En cuanto al aprendizaje personal, puedo decir que yo, Paula Peña, soy mi propio punto de partida para el aprendizaje y por qué no para el interaprendizaje. Al autoconocernos sabemos de todas nuestras debilidades y fortalezas, nuestros éxitos y fracasos, toda nuestra historia y memorias pueden relacionarse con nuevos conocimientos y, de igual manera, compartílos y generar conocimientos para otras personas.

Ilustración 7 *Guardia 1 Cirugía*



Nota: Hospital Vicente Corral Moscoso – Cuenca 2020

Una vez recuperadas mis memorias sobre lo valioso de cada instancia de aprendizaje, doy paso a ideas y metas que desearía cumplir para la posteridad. Para el futuro, mi práctica docente quisiera que se concibiera como un proceso de interaprendizaje continuo; que cada interacción con los estudiantes, cada clase impartida y cada desafío enfrentado me permitiera tanto a mi como a mis estudiantes crecer profesional y personalmente .

La institución universitaria es un espacio dinámico y en constante evolución, el cual debe adaptarse a los cambios sociales, tecnológicos y educativos. Se percibe que la universidad se esfuerza por brindar una formación integral a los estudiantes, combinando la transmisión de conocimientos con el desarrollo de habilidades y valores. Sin embargo, también se observa que existen desafíos relacionados con la economía, política y la burocracia, que pueden entorpecer la actualización de planes de estudio, la incorporación de nuevas metodologías de enseñanza y la optimización de recursos.

En la actualidad, los medios, materiales y tecnologías desempeñan un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. A futuro anhelo integrar de manera efectiva estos recursos en mis clases, aprovechando sus potencialidades para facilitar la comprensión de los contenidos, motivar a los estudiantes y fomentar la interactividad.

El grupo de estudiantes es un espacio rico en oportunidades de aprendizaje; cada individuo aporta su propia experiencia, conocimientos y perspectivas, enriqueciendo el proceso educativo; quisiera crear un ambiente de confianza y respeto mutuo, donde los estudiantes se sientan cómodos para participar, compartir ideas y aprender unos de otros; promoviendo siempre el trabajo en equipo con actividades colaborativas que permitan a los estudiantes desarrollar habilidades sociales y de cooperación.

El social, cultural y económico en el que se desarrolla la práctica educativa influye significativamente en el proceso de aprendizaje; considero fundamental conocer y comprender el entorno en el que se desenvuelven mis estudiantes, para poder adaptar de cierta manera las estrategias de aprendizaje y los contenidos a sus necesidades e intereses. Y también, procurar vincular los temas abordados en clase con situaciones reales y problemas relevantes en el contexto local y global, fomentando la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos.

Como estudiante de la maestría en docencia universitaria, actualmente reconozco mis fortalezas, debilidades, intereses y motivaciones, e integro estos aspectos en mi estudio. Me esfuerzo por mantener una actitud reflexiva y autocrítica, evaluando continuamente mi desempeño y buscando oportunidades de mejora; además, me valoro a mí mismo y me utilizo como una fuente de aprendizaje.

Cúmulo Estelar:

Finalmente, el aprendizaje es un proceso dinámico y activo que varía según las circunstancias y las metodologías empleadas. Las teorías de aprendizaje, ofrecen diferentes enfoques para comprender y facilitar el aprendizaje, cada teoría tiene sus propias fortalezas y debilidades, y es importante reconocer que no existe una única estrategia de enseñanza que sea superior a las demás. La clave está en la combinación y adaptación de diferentes métodos para crear una experiencia de aprendizaje rica y variada.

Las instancias de aprendizaje son los diversos entornos, métodos y recursos a través de los cuales los estudiantes adquieren conocimientos y habilidades; la comprensión de las diferentes instancias de aprendizaje y su adecuada utilización enriquece la práctica educativa.

La institución educativa, debe asegurar que el aprendizaje sea una experiencia significativa y propicia para el aprendizaje conjunto entre docentes y alumnos. Los educadores, quienes asumen una función de guía y apoyo, proporcionando a los estudiantes un espacio seguro para expresar sus inquietudes y recibir orientación personalizada. Los medios, materiales y TICs, juegan un papel fundamental en el proceso de aprendizaje, facilitando el acceso a una amplia variedad de recursos educativos y mejorando la interacción entre estudiantes y profesores.

El grupo, ofrece una oportunidad para la interacción, el intercambio de ideas y la construcción conjunta del conocimiento, desarrollando habilidades sociales y cognitivas. Por otro lado, el contexto que rodea el proceso de aprendizaje tiene una influencia determinante; los aspectos políticos, económicos, sociales, históricos y ecológicos deben ser reconocidos y abordados por las instituciones educativas, a fin de crear entornos más positivos y constructivos que faciliten el aprendizaje autorregulado de los estudiantes. Y finalmente, la universidad debe ser un espacio donde los estudiantes tengan la oportunidad de conocerse a sí mismos y desarrollar una mayor autoconciencia, este proceso de autoaprendizaje, mediado de manera sensata y respetuosa por los educadores, permite a los estudiantes enfrentar mejor los desafíos académicos y personales, logrando un aprendizaje más significativo y profundo.

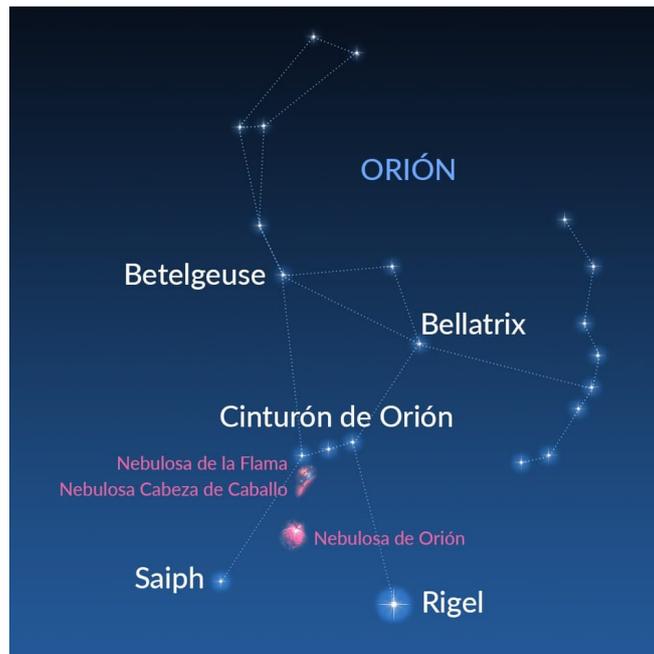
Luego de analizar en profundidad las diversas instancias de aprendizaje que he experimentado a lo largo de mi desarrollo profesional, se concluye que han dejado una huella valiosa en mi proceso de formación como médica. Hoy en día, con la mirada puesta en el futuro, aspiro a que mi práctica docente se conciba como un proceso de

interaprendizaje continuo y que las valiosas experiencias de aprendizaje que guardo en mi memoria sean el punto de partida para continuar mi desarrollo y contribuir a la formación de futuras generaciones de profesionales de la salud.

Unidad 4: Tratamiento del Contenido

Orión, que es fácilmente reconocible en el cielo nocturno por sus 3 estrellas que forman su cinturón; alinear, organizar y presentar el contenido de manera clara y estructurada, encamina a los estudiantes en su aprendizaje profesional y desarrollo personal.

Ilustración 8 Constelación de Orión



Recuperado de: <https://starwalk.space/es/news/orion-constellation-guide>

Tema 4.1: Un ejercicio de interaprendizaje

Prefacio Cósmico:

El contenido de aprendizaje es un elemento fundamental en el proceso educativo, ya que determina qué conocimientos, habilidades y actitudes se comunican a los estudiantes; su diseño debe ser un proceso meticuloso que considere tanto las teorías pedagógicas como las necesidades individuales de los estudiantes para maximizar su efectividad (Delgado et al., 2023). En las últimas décadas, se han producido importantes cambios en la forma de concebir y diseñar los contenidos de aprendizaje, pasando de un enfoque centrado en la transmisión de información a un método basado en el interaprendizaje y en el desarrollo de competencias (Delgado et al., 2023).

Un aspecto crucial en el diseño de contenidos de aprendizaje es la integración de teorías pedagógicas que guíen su desarrollo; sin embargo, se ha identificado una falta de relación y congruencia entre las teorías de enseñanza y los modelos de aprendizaje en muchas instituciones educativas; debido a que la mayoría de las instituciones tienden a adoptar enfoques constructivistas, conductistas o cognitivistas, pero no siempre lo aplican de manera coherente o explícita (Rocha y Ferreira, 2012). Esta falta de respuesta de los docentes a los modelos de aprendizaje puede dificultar la creación de contenidos que realmente respondan a las necesidades educativas de los estudiantes.

La elección y organización de los contenidos no solo determinan la calidad del aprendizaje, sino también la capacidad de los estudiantes para relacionar lo aprendido con su vida cotidiana y profesional. Es esencial que los contenidos sean presentados de manera estructurada y coherente, permitiendo así una comprensión profunda y significativa de los contenidos a tratar (Prieto, 2019).

Además, la personalización de los contenidos de aprendizaje es fundamental para atender las diversas necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes; los estudiantes aprenden mejor cuando los materiales educativos se presentan de manera informal y conversacional, y cuando se utilizan elementos multimedia que combinan texto e imágenes (Macfarlan et al., 2015).

Es importante recordar que el objetivo del contenido educativo es generar un conocimiento significativo y aplicable. Esto implica no solo transmitir información, sino también fomentar la capacidad de los estudiantes para cuestionar, analizar y aplicar lo aprendido en diversos contextos (Prieto, 2019).

Entonces, después de haber conocido las herramientas que tenemos a nuestra disposición para la enseñanza; ahora, se prosigue hacia cómo estructurar los contenidos. Con la planificación y puesta en escena de una clase, ensayaremos cuáles son las mejores estrategias para poder llegar a los estudiantes; así, se puede constatar que el interaprendizaje es una herramienta poderosa para construir un conocimiento colectivo y dinámico, donde tanto docentes como estudiantes aprenden y crecen juntos mediante la retroalimentación y la experiencia obtenida.

Supernova de Ideas:

La educación es un proceso dinámico que requiere una constante actualización y adaptación, para enseñar de manera efectiva, es fundamental dominar primero el

contenido que se va a impartir; en este contexto, el principio de "para enseñar primero saber" subraya que el conocimiento profundo y actualizado del docente es esencial para mediar la información con los estudiantes de manera significativa, este principio básico de la educación se sostiene en la idea de que ningún buen procedimiento puede ocultar la falta de contenidos (Prieto, 2019).

El dominio del contenido debe ir acompañado de habilidades pedagógicas que requiere organización y planificación por parte del docente, quien debe estructurar actividades y pensar en las metodologías y recursos más adecuados para que las temáticas se puedan comunicar a los estudiantes de la forma más efectiva posible (Díaz et al., 2017).

El concepto de contenido de aprendizaje es fundamental para el desarrollo educativo, ya que determina la información y los conocimientos que se mediarán con los estudiantes; es decir se refiere a un conjunto de saberes o de conocimientos científicos, ya sea en forma de texto, imágenes, audio o video que se comparte de manera presencial o digital, el cual al ser apropiado por los estudiantes y mediados pedagógicamente por los docentes se convierte en saberes esenciales para el desarrollo profesional y personal del alumno (Prieto, 2019).

Tratamiento del contenido:

El tratamiento del contenido en la educación superior es esencial para asegurar una comprensión efectiva y enriquecedora de los temas abordados; este concepto abarca desde la forma en que los docentes organizan, presentan y gestionan los contenidos de aprendizaje para facilitar su comprensión y apropiación por parte de los estudiantes, lo que implica considerar aspectos como la secuenciación lógica de los temas, la selección de recursos y estrategias didácticas, y la adaptación de los contenidos a las necesidades e intereses de los estudiantes (Lara, 2005; Prieto, 2019).

Tradicionalmente, la enseñanza se ha centrado en la cobertura de contenido, donde los maestros intentan transmitir la mayor cantidad de información posible en un tiempo limitado, este enfoque ha sido criticado por su falta de efectividad en promover el aprendizaje profundo y la retención de conocimientos a largo plazo; en lugar de esto, se propone un modelo centrado en el aprendizaje del estudiante, que prioriza la comprensión de conceptos clave y el desarrollo de competencias esenciales (Petersen et al., 2020). Por esto, es fundamental que el contenido no se limite a una acumulación de datos, sino que se estructure de manera coherente y significativa, permitiendo a los

estudiantes relacionar nuevos conceptos con conocimientos previos y aplicaciones prácticas; así, se promueve una visión global y comprensible del tema, facilitando su integración y utilidad en la vida profesional y social de los aprendices (Prieto, 2019).

Por lo consiguiente, el uso de diversas estrategias en la presentación del contenido enriquece el proceso educativo, abordar un tema desde diferentes ángulos de mira: científica, económica, social, entre otras proporciona una comprensión más completa y profunda; esta variedad de enfoques no solo amplía el conocimiento de los estudiantes, sino que también les permite relacionar la información con diferentes aspectos de su vida y de la sociedad en general (Prieto, 2019).

Un aspecto importante en el tratamiento del contenido es la consideración de las necesidades y niveles de los estudiantes; es crucial que los materiales de enseñanza se adapten a los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes para maximizar su comprensión y participación (Petersen et al., 2020). La integración de métodos variados, como lecturas, materiales visuales y actividades interactivas, puede facilitar un aprendizaje más inclusivo y efectivo.

Tipos de contenido:

El concepto de contenido de aprendizaje se puede clasificar en: contenido conceptual, contenido procedimental y contenido actitudinal. Estos tipos de contenido son esenciales para una educación integral y para el desarrollo de habilidades y conocimientos en los estudiantes (Prieto, 2019).

El contenido conceptual se refiere a la información y los conocimientos teóricos que los docentes comparten principalmente durante los primeros años de carrera y que los estudiantes de acuerdo a su área de formación deben aprender; estos contenidos constituyen el saber e incluye definiciones, conceptos, principios y teorías que forman una base sólida del conocimiento sobre la cual se provee construir aprendizajes más complejos en un campo específico (Hassan y Mihalcea, 2008). Este tipo de contenido es esencial porque proporciona a los estudiantes el marco teórico necesario para comprender y aplicar otros tipos de conocimiento conforme pasen sus años de formación.

El contenido procedimental, por otro lado, está relacionado con las habilidades y los procedimientos que los estudiantes deben aprender a ejecutar. Este tipo de contenido se centra en el saber hacer y suele incluir pasos, técnicas y métodos específicos que se deben seguir para completar una tarea o resolver un problema

(Hamilton et al., 2020). La relación entre teoría y práctica es esencial para un proceso educativo enriquecedor, la puesta en experiencia y la ejemplificación son estrategias efectivas para enseñar contenido procedimental, ya que permiten a los estudiantes ver la aplicación real de los conceptos teóricos y entender su relevancia en contextos prácticos (Prieto, 2019). El desarrollo de habilidades procedimentales es crucial para la aplicación efectiva del conocimiento conceptual en situaciones reales; este contenido busca que los estudiantes obtengan habilidades que les permitan desarrollarse y crecer durante su formación profesional para así ser efectivos en su campo laboral.

El contenido actitudinal se enfoca en los valores, actitudes y disposiciones que los estudiantes deben desarrollar durante su proceso educativo; estos contenidos están relacionados con el saber ser y el saber convivir, permiten el desarrollo de la dimensión afectiva y social de los estudiantes y es fundamental para formar individuos con una visión ética y comprometida con su entorno social y profesional (Prieto, 2019). El contenido actitudinal contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y los prepara para ser ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad en general; esto implica que durante los años de formación los estudiantes deben adquirir habilidades y actitudes que les permitan desarrollar conciencia ética y social, lo cual les posibilitará ser profesionales con valores que los ayuden a convivir en armonía con la comunidad.

Estrategias del tratamiento del contenido:

El tratamiento del contenido en la educación es un proceso que requiere una planificación cuidadosa y una ejecución efectiva; el cual se puede dividir en tres momentos clave: el momento de inicio, el momento de desarrollo y el momento de cierre (Bigelow y otros, 2006).

Un aspecto crucial durante el cual se debe captar la atención de los estudiantes y establecer el tono del aprendizaje es el momento de inicio, es esencial que la entrada sea atractiva y motivadora, utilizando recursos que despierten la curiosidad y el interés de los estudiantes (Prieto, 2019). El docente busca rescatar e identificar los aprendizajes y experiencias previas relacionadas con el tema o aprendizaje que se espera lograr; por ejemplo, algunas estrategias útiles en este momento es comenzar con una pregunta intrigante o establecer el propósito de la clase (Sandí y Cruz, 2016). Además, durante este momento es fundamental establecer una base sólida que permita a los estudiantes comprender el objetivo del contenido y las herramientas necesarias para abordarlo (Bigelow et al., 2006).

A medida que se avanza al momento de desarrollo, es fundamental mantener el flujo del discurso educativo, dado que este es el momento más dinámico de la clase, caracterizado por una intensa interacción entre el docente, los estudiantes y los recursos de enseñanza (Sandí y Cruz, 2016). Aquí, la claridad y la estructura del contenido juegan un papel vital; un enfoque recurrente, que permita revisar y profundizar los conceptos desde diferentes perspectivas, enriquecerá el proceso de aprendizaje y ayudará a los estudiantes a relacionar la nueva información con sus conocimientos previos (Prieto, 2019). Las actividades de este momento deben dar oportunidad a los alumnos de poner en práctica, ensayar, elaborar, construir y apropiarse del aprendizaje, utilizando materiales de apoyo variados, como estadísticas, recortes de prensa y estudios de casos, para ilustrar y contrastar el contenido (Sandí y Cruz, 2016).

El momento de cierre no es menos importante que los anteriores; es más, durante este momento se centra la consolidación del aprendizaje (Lam, 2010). Este momento es clave para asegurar y afianzar los conocimientos, debe proporcionar una síntesis efectiva del contenido tratado y establecer conexiones claras con los objetivos de aprendizaje (Sandí y Cruz, 2016). Las estrategias de cierre pueden variar desde una simple recapitulación hasta actividades más interactivas que involucren a los estudiantes en la reflexión y aplicación de lo aprendido, el cierre debe ser visto como una oportunidad para consolidar el conocimiento y abrir el camino a futuros aprendizajes (Prieto, 2019).

Finalmente, las estrategias de lenguaje utilizadas a lo largo de estos momentos son cruciales para asegurar la comunicabilidad y el éxito del proceso educativo; un estilo coloquial y una narración fluida pueden hacer que el contenido sea más accesible y atractivo para los estudiantes (Prieto, 2019). Es importante recordar que estas estrategias juegan un papel crucial en cada uno de los momentos mencionados anteriormente; desde la selección de palabras y marcos sintácticos hasta la entonación, casi todos los elementos del discurso reflejan aspectos de la planificación estratégica adoptada (Sandí Cruz, 2016). El lenguaje no solo transmite información, sino que también establece puentes con los estudiantes, fomentando un ambiente de aprendizaje positivo y participativo (Prieto, 2019).

Descubriendo Estrellas:

A partir del análisis teórico, se presenta a continuación una clase dirigida a los estudiantes de medicina que forman parte del Club de Medicina en español de la Белгородский государственный университет (Universidad Estatal de Belgorod).

Desde que comencé mis estudios de posgrado, he sido miembro activo de este club, el cual se reúne una vez por semana para brindar ayuda sobre ciertos temas o actividades prácticas a los estudiantes de pregrado. Para mí, ha sido una de las actividades más significativas y gratificantes; con los alumnos con los que trabajé, no era la primera vez que nos reuníamos y explicábamos un tema, pero sí fue la primera vez que impartí y dirigí una clase de manera formal, cumpliendo con todos los elementos necesarios para que fuera significativa para los estudiantes.

En la Tabla 4 se muestra la microplanificación curricular de la clase para los estudiantes. Antes de comenzar la clase, conversamos un poco sobre cómo habían pasado estos días y les agradecí por su disposición; ya que, a pesar de estar de vacaciones, su entusiasmo por colaborar fue notable.

Tabla 4 Planificación de la clase y tratamiento del contenido

Asignatura:	Endocrinología
Tema de clase:	Obesidad
Contenido:	<p>Conceptual: definición y clasificación de la obesidad en adultos.</p> <hr/> <p>Procedimental: proceso de diagnóstico y tratamiento de un paciente con obesidad.</p> <hr/> <p>Actitudinal: empatía y asertividad.</p>
Estrategias de aprendizaje:	<p>de Entrada:</p> <p>1. Realización de preguntas clave que capten la atención de los estudiantes dando la oportunidad a que cada uno comparta brevemente su percepción sobre la obesidad, originando una lluvia de ideas sobre el tema a tratar, activando el conocimiento previo y creando un ambiente participativo.</p> <p>Preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Conocen los datos estadísticos (incidencia y prevalencia) de la obesidad en Rusia o de su país de origen? - ¿Cuántos de ustedes conocen a alguien que ha luchado con el control de su peso? - ¿Cuál es la diferencia entre obesidad y sobrepeso?

2. Presentación de datos estadísticos a nivel mundial y nacional de la obesidad.

Desarrollo:

1. Explicación docente del tema a tratar abarcando los siguientes puntos:

- Definición y clasificación de obesidad
- Causas de la obesidad
- Enfoque de diagnóstico y tratamiento de la obesidad
- Consecuencias de la obesidad no tratada

2. Presentación de un caso clínico en donde los estudiantes sean los principales partícipes para la resolución del caso.

- En este punto la tutora se hará pasar por una persona que acude a consulta por un chequeo rutinario y los estudiantes serán los médicos quienes darán la consulta, analizando desde el motivo de consulta, enfermedad actual, antecedentes patológicos de la paciente, revisión de exámenes de laboratorio y proporcionarán el diagnóstico y tratamiento para la paciente.
-

Cierre:

1. Realización de un resumen con los puntos clave del tema por parte del tutor.
 2. Planteamiento de conclusiones y reflexiones por parte de los estudiantes.
-

Materiales y recursos:

- presentación de diapositivas de PPT
- televisión/computador
- pizarra
- marcadores

Tiempo: 1 hora y 30 minutos

Resultados de la ejecución de la planificación de clase:

Al iniciar la clase se les realizó las preguntas expuestas para captar la atención de los estudiantes, las cuales tuvieron buena acogida, sin embargo, me sorprendió que en cuanto a los datos estadísticos de la enfermedad a tratar nadie conocía a nivel

local, lo cual me llama la atención puesto a que la mayoría de chicos ya llevan 3 a 4 años viviendo en Rusia, sin embargo, si tenían cierta noción sobre sus países.

Posteriormente se procedió a iniciar la presentación de la clase, si bien durante esta parte mi participación era la principal, se mantuvo la participación de los chicos activa realizando preguntas sobre los puntos a tratar. Una vez terminada la teoría pasamos a realizar la parte práctica del tema, a los chicos les gustó mucho esta actividad ya que todos querían participar aportando ideas, realizando preguntas, compartiendo conocimiento entre sus pares para que en conjunto puedan llegar a la conclusión del caso clínico.

Para concluir la clase, se realizó un breve resumen con los puntos clave tratados y cada estudiante contribuyó con una pequeña conclusión sobre lo más importante que obtuvieron de la clase. También se reflexionó sobre la importancia del tema tratado en la vida y la salud de las personas.

Durante toda la clase, se procuró utilizar un lenguaje claro y sencillo de comprender, además de traducir ciertos términos que los chicos conocían en ruso pero no en español.

Ilustración 9 *Una jornada de aprendizaje*



Nota: Белгородский государственный университет - Belgorod 2024

Al finalizar la jornada, se les solicitó a los estudiantes que completaran la ficha observacional de la clase impartida, en la cual podían incluir sugerencias y recomendaciones para el futuro. Se evaluaron los siguientes criterios de observación: en cuanto al contenido, los estudiantes expresaron que la docente tenía un dominio del tema tratado y que respondió a todas las dudas que surgieron durante la clase; en relación a las estrategias de desarrollo, lo que más les llamó la atención y les gustó fue

la realización del caso clínico, existió un comentario que me llamó la atención, el cual mencionaba que las preguntas motivadoras al inicio no captaron su interés; respecto a los recursos empleados, no hubo muchos comentarios ya que el aula contaba con la tecnología necesaria para la clase y en cuanto al discurso pedagógico, expresaron que a veces el tono de voz disminuía un poco y se recomendó hacer pausas más prolongadas durante el diálogo.

Por último, en relación a los comentarios, uno que me llamó la atención fue que notaron un poco de nerviosismo al inicio de la clase, lo cual les resultó gracioso ya que no era la primera vez que les explicaba un tema, pero si fue la primera vez de manera muy formal.

Cúmulo Estelar:

La evolución en la concepción y diseño de los contenidos de aprendizaje refleja un cambio significativo hacia enfoques más integradores y centrados en el estudiante. La transición de un modelo tradicional de transmisión de información a uno que promueve el interaprendizaje y el desarrollo de competencias es crucial para maximizar la efectividad educativa.

El docente tiene como función primordial dar un tratamiento a los contenidos cuya finalidad no solo es definir qué conocimientos se transmitirán a los estudiantes, sino que también facilitar la forma en que estos conocimientos son apropiados y aplicados. Los tipos de contenido, que incluyen el contenido conceptual, procedimental y actitudinal, son esenciales para una educación integral y para el desarrollo de habilidades y conocimientos en los estudiantes.

Al considerar las necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes, los docentes pueden diseñar experiencias educativas más inclusivas y efectivas. La utilización de diversas estrategias y recursos en la presentación del contenido no solo enriquece el proceso educativo, sino que también permite a los estudiantes conectar la teoría con la práctica, fomentando una comprensión más holística de los temas tratados.

El momento de inicio es crucial para captar la atención de los estudiantes y establecer el tono del aprendizaje; el momento de desarrollo se caracteriza por una fuerte interacción entre el profesor, los alumnos y los materiales de enseñanza, donde la claridad y la estructura del contenido juegan un papel vital y el momento de cierre es fundamental para asegurar y afianzar los conocimientos, proporcionando una síntesis

efectiva del contenido tratado y estableciendo conexiones claras con los objetivos de aprendizaje.

Las estrategias de lenguaje utilizadas a lo largo de estos momentos son cruciales para asegurar la comunicabilidad y el éxito del proceso educativo. Un estilo coloquial y una narración fluida pueden hacer que el contenido sea más accesible y atractivo para los estudiantes, estableciendo puentes con ellos y fomentando un ambiente de aprendizaje positivo y participativo.

Después de estudiar, comprender y poner en práctica lo relacionado con el tratamiento del contenido y el discurso pedagógico, pude vivir la importancia que implica dominar los tres momentos de una clase, lo que se presentó como un verdadero reto para mí puesto que mi experiencia como docente es muy reciente; sin embargo, puedo concluir que la clase impartida brindó una experiencia de aprendizaje significativa y gratificante para los estudiantes que asistieron, ya que se pudo combinar de manera efectiva la teoría y la práctica, además de fomentar la participación activa y el intercambio de conocimientos entre los estudiantes. Claramente existen muchas cosas que mejorar, pero, sin duda, creo que la práctica y la experiencia son fundamentales para desarrollar la pericia como docente.

Unidad 5: La Inclusión en la Universidad

Libra brillando en el vasto cielo, representando la equidad y equilibrio, así mismo, la universidad debe crear espacios y ambientes inclusivos donde todos los estudiantes brillen durante la construcción de su propio aprendizaje y contribuyan al conocimiento colectivo.

Ilustración 10 Constelación de Libra



Recuperado de: <https://dgphoto.ru/art/p18-002246>

Tema 5.1: La Inclusión en la Universidad

Prefacio Cósmico:

La educación inclusiva en un mundo que se encuentra cada día más globalizado y diverso es un enfoque de creciente relevancia en el ámbito académico y social; debido a que los sistemas educativos han sido históricamente homogeneizadores, ofreciendo educación limitada a los sectores más desfavorecidos y reservando la excelencia educativa para las élites; este patrón de segregación educativa ha perpetuado las desigualdades y ha limitado las oportunidades para muchos estudiantes (Gentili, 2000). Por lo tanto, la educación inclusiva nace para crear una necesidad de confrontar los enfoques antiguos de enseñanza dentro de la educación la cual era excluyente y privilegiada.

Actualmente se presenta como un enfoque esencial para asegurar que todos los estudiantes, sin distinción de sus habilidades, contextos socioeconómicos o culturales, puedan acceder a una educación de calidad; haciendo que este enfoque no solo

promueve la justicia social, sino que también enriquezca el aprendizaje colectivo al incorporar una diversidad de perspectivas y experiencias (Hitch et al., 2015).

En el contexto de la educación superior, es fundamental que las universidades desarrollen proyectos educativos que promuevan una filosofía de inclusión y no de segregación, asegurando que todos los estudiantes tengan acceso a una educación equitativa y a un entorno que respete sus diferencias (Sacristán, 1995). La implementación de una educación inclusiva en la universidad requiere un cambio en la actitud educativa, los contenidos y las prácticas pedagógicas, reconociendo que los estudiantes son diferentes entre sí y adaptando las estrategias educativas para atender estas diferencias de manera efectiva (Gentili, 2000).

Es importante reconocer que la inclusión es un proceso continuo y dinámico, no se trata solo de identificar barreras y proponer soluciones, sino de crear una cultura universitaria que valore y celebre la diversidad (Makoelle y Kioko, 2014). A medida que las universidades continúan evolucionando y adaptándose a las necesidades cambiantes de sus estudiantes, la educación inclusiva se convierte en un pilar fundamental para el desarrollo de una sociedad más justa y equitativa. A continuación, se analiza la importancia de la educación inclusiva en las universidades para que de esta manera se pueda crear conciencia de su relevancia actual y así buscar estrategias y métodos justos, éticos y eficientes en donde todos los estudiantes puedan ser partícipes de su propio aprendizaje sin temor al rechazo o discriminación.

Supernova de ideas:

La educación inclusiva es fundamental para la construcción de sociedades equitativas y justas, donde cada individuo, independientemente de cualquier situación, debe tener la oportunidad de acceder a una educación de calidad; este enfoque no solo promueve el aprendizaje y el desarrollo integral de todos los estudiantes, sino que también fomenta la diversidad y el respeto en el ámbito social (Carbonell y Muñoz, 2016). Hoy en día, se debería presentar la educación inclusiva no sólo como un enfoque educativo, sino como un imperativo ético que busca garantizar el derecho a la educación para todos, contribuyendo así a la cohesión social y al desarrollo sostenible de las comunidades (Echeita y Ainscow, 2011).

Educación inclusiva:

La inclusión es un tema de creciente relevancia, ya que busca garantizar el acceso y la participación plena de todos los estudiantes, independientemente de sus

capacidades, antecedentes o circunstancias personales, que no debe reducirse a simples adaptaciones curriculares o a la implementación de cursos específicos; ya que la verdadera inclusión requiere una transformación profunda en la forma en que se entiende y se aborda la diversidad y debe ser vista como un fenómeno estructural que requiere cambios en las creencias, concepciones e ideas del profesorado, así como en los planteamientos curriculares, organizativos y metodológicos (Prieto, 2019).

En su obra "Conmover la educación Ensayos para una pedagogía de la diferencia", Skliar (2008) define la educación inclusiva como un proceso que busca integrar a todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades o discapacidades, en un entorno educativo común; este enfoque no solo aboga por la aceptación de la diversidad, sino que también enfatiza la necesidad de que las unidades educativas estén preparadas para aprovechar y valorar la diversidad estudiantil (p. 113). Según la UNESCO, la educación inclusiva debe responder a las necesidades de todos los estudiantes, promoviendo un entorno donde se valore la diversidad y se minimicen las desigualdades educativas (UNESCO, 2008).

También no se limita a solo la apertura de las puertas de las instituciones educativas, sino que implica asegurar que todos los estudiantes tengan acceso a oportunidades de aprendizaje adecuadas a sus necesidades y contextos; fomenta un ambiente de respeto por la diversidad, donde se valoran las diferencias individuales como una riqueza que enriquece el proceso educativo incluyendo la atención a diversas características como raza, cultura, etnia y situación socioeconómica; y para finalizar implica un compromiso social por parte de las instituciones para atender las necesidades de todos los estudiantes, lo que requiere una actitud proactiva y un enfoque en la eliminación de barreras (Giménez, 2024).

El compromiso institucional con la inclusión debe ir más allá de las declaraciones de buenas intenciones, es necesario que las universidades propongan y pongan en marcha acciones concretas que acompañen y nutran el cambio hacia un paradigma de inclusión (Vélez et al, 2019).

En muchos casos, los profesores no están preparados para atender la diversidad en el aula, lo que crea barreras significativas para los estudiantes con discapacidades (Serrano et al., 2023). Por esta razón los docentes y el personal universitario deben estar capacitados para reconocer y abordar las barreras que enfrentan los estudiantes marginados. Según Soler, la formación en diversidad y derechos humanos puede ayudar a los profesionales de la educación a comprender y abordar estas barreras, promoviendo una cultura inclusiva en la universidad (Soler,

2015). Este tipo de formación es crucial para asegurar que todos los miembros de la comunidad educativa estén comprometidos con la inclusión.

Además, es crucial contar con un marco curricular inclusivo que valore la diversidad estudiantil como una fuente inherente de aprendizaje. Un enfoque curricular inclusivo debe ofrecer oportunidades para que los estudiantes compartan sus perspectivas y experiencias, promoviendo la interacción social y el aprendizaje colaborativo (McDuff et al., 2020).

Es importante reconocer que la inclusión en la educación superior es un proceso continuo que requiere un compromiso constante por parte de todas las partes interesadas. Aunque implementar prácticas y políticas inclusivas puede ser un desafío, los beneficios a largo plazo son significativos (McDuff y otros, 2020). Una universidad inclusiva no solo capacita a profesionales altamente competentes, sino que también fomenta la formación de ciudadanos conscientes y comprometidos con la justicia social (Serrano et al., 2023). La inclusión en la universidad no es solo un objetivo deseable, sino una necesidad imperativa para avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa.

Principios ontológicos de la educación inclusiva:

La educación inclusiva en el ámbito universitario requiere una profunda reflexión sobre los principios de otredad y alteridad. Estos conceptos son fundamentales para comprender cómo se pueden abordar las diferencias y promover un ambiente inclusivo; para Lévinas, la otredad se refiere a relación de uno mismo con el “otro” en donde se instaura el sentido, la racionalidad y lo humano mismo; es decir percibimos al “otro” como diferente; mientras que la alteridad el encuentro con el otro y la posibilidad de reconocerlo como tal dependen de la superación de los límites de la totalidad, algo que se da en el acontecimiento ético; es decir reconocer y respetar de esa diferencia (Lévinas, 2002). Estos dos principios son esenciales para fomentar una convivencia respetuosa y enriquecedora entre estudiantes y docentes de diversas procedencias y características

Un aspecto clave para la educación inclusiva desde los principios de otredad y alteridad es la labor del docente, los cuales no solo comparten sus conocimientos, sino que debe asumir una identidad humanista, basada en el reconocimiento del otro haciéndose cargo de las singularidades de cada estudiante y de esta manera marca pautas de convivencia y respeto, el docente tiene un papel crucial en la aceptación y respeto de las diferencias, ya que dinamiza la dinámica social y educativa en el aula (Martínez y Martínez, 2022). Es importante destacar que las prácticas inclusivas

efectivas deben trabajar siempre con grupos heterogéneos de estudiantes y contar con apoyos tanto humanos como materiales dentro del aula (Prieto, 2019).

Se debe recalcar que, la educación inclusiva no se limita a la simple integración de estudiantes con diferentes capacidades y antecedentes en el aula; si no que implica una transformación profunda de las actitudes y prácticas pedagógicas para garantizar que todos los estudiantes puedan desarrollar su potencial estudiantado (Martínez y Martínez, 2022). Se trata de reconocer y valorar la diversidad como un fenómeno estructural y no solo pedagógico; comprendiendo al sujeto desde múltiples modos de existencia y reflexionar sobre las formas, estructuras y conceptos con los que entendemos a las personas (Prieto, 2019).

Política educativa inclusiva:

En Ecuador la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES, 2010) establece el principio de igualdad de oportunidades, asegurando que no haya discriminación por género, credo, orientación sexual, etnia, cultura, preferencia política, condición socioeconómica, movilidad o discapacidad (Prieto, 2019). Esta normativa es fundamental para crear un entorno educativo más justo y equitativo.

Las políticas educativas inclusivas son esenciales para asegurar que todos los estudiantes, sin importar sus habilidades o contextos, puedan acceder a una educación de calidad y participativa. Según Booth y Ainscow (2002), “la inclusión educativa implica procesos que buscan aumentar la participación de los estudiantes y reducir su exclusión del currículo, la cultura y la comunidad escolar y destacan la idea de que la inclusión conlleva a procesos cuya finalidad es incrementar la participación de estudiantes y reducir su exclusión” (p.7). Este enfoque no solo se centra en la presencia de estudiantes en las aulas, sino que también promueve su participación activa en todos los aspectos de la vida estudiantil. Para lograr esto, es necesario que las políticas educativas se alineen con prácticas que eliminen las barreras al aprendizaje y la participación, fomentando un entorno que valore la diversidad y respete las diferencias individuales; lo que las convierte no solo son un deber moral, sino una estrategia clave para construir sociedades más justas y equitativas.

Para finalizar, la inclusión no debe ser vista solo como un aumento en las tasas de matrícula, es fundamental comprender que la verdadera inclusión implica mucho más que la simple presencia de estudiantes diversos en el aula. Debemos reflexionar sobre cómo se percibe y se trata a estos estudiantes dentro de las instituciones educativas. A veces, las políticas bien intencionadas pueden reforzar la idea de que

ciertos grupos necesitan la generosidad del lado hegemónico, en lugar de promover una verdadera coexistencia igualitaria (Prieto, 2019).

Descubriendo estrellas:

En relación con lo analizado anteriormente, a continuación, comparto una anécdota en la que claramente la educación inclusiva no estuvo presente; para posteriormente plantear ideas sobre cómo acompañar el aprendizaje de los estudiantes desde un enfoque donde se reconozcan y valoren las diferencias de cada uno.

Al recordar mi vida universitaria, inicialmente no recordaba momentos en los que me hubiera sentido "diferente" o excluida del resto de mis compañeros de curso, ya que siempre tanto los docentes como el personal administrativo y todos los estudiantes valoraban el respeto como algo primordial. Sin embargo, hubo una ocasión en la que no me sentí excluida, sino diferente. Más que diferencias físicas o personales, experimenté una discrepancia en el entorno social y en las relaciones interpersonales. Con este antecedente, procedo a relatar la anécdota.

Durante la carrera de medicina, para poder aprobar cualquier materia del plan de estudios se necesitaba obtener al menos 10 de 20 puntos en el examen final; este puntaje era el mínimo requerido, de lo contrario se pasaba directamente al examen supletorio. En tercer ciclo, de todas las materias impartidas en ese semestre, una en particular resultó ser muy exigente y requería mucho estudio. El examen final de dicha materia fue difícil; recuerdo que constaba de 5 hojas con 80 preguntas, y se llevó a cabo en el aula más grande de la facultad de medicina; el doctor solicitó la presencia de 4 personas adicionales, entre profesores y personal administrativo, para ayudar a supervisar a los estudiantes durante el examen y nos otorgaron 1 hora y media para completarlo. Al día siguiente se publicaron los resultados y solo 20 de los 45 estudiantes lograron aprobar la materia con la puntuación necesaria, mientras que al resto nos faltaban décimas para alcanzar el 10, y en algunos casos 1 o 2 puntos.

Todos los estudiantes que estábamos en lista para rendir el examen supletorio teníamos la oportunidad de revisar nuestras pruebas. Nuestros compañeros de cursos superiores nos comentaron que el profesor solía ayudar a ciertos alumnos que necesitaban décimas para aprobar la materia. Uno por uno fuimos a revisar el examen; particularmente y de manera ingenua tuve la esperanza de que el doctor me ayudara a pasar la materia puesto que me faltaba décimas para obtener el puntaje necesario, sin embargo, tuve que rendir el examen supletorio, lo cual era lo más justo. Lo que me

sorprendió y de igual manera al resto de mis compañeros, fue que sólo 15 estudiantes se presentaron al supletorio, y al resto los habían aprobado directamente.

Independientemente de la razón por la cual el profesor decidió ayudar a ciertos alumnos, me surgió la pregunta de ¿por qué no pudo o quiso ayudarme a mí?, y siento que el resto de compañeros que rendimos ese examen se hicieron la misma pregunta. Presentar un examen de recuperación no es fácil, genera mucho miedo e incertidumbre al jugarse todo un ciclo de la carrera en una sola prueba, sin embargo, agradezco el haberme colocado en esa situación, ya que me ayudo a hacer consciencia que la carrera de medicina no es fácil. Para concluir, quiero destacar que en la carrera de medicina a veces se puede sentir la exclusión por no tener familiares médicos o contactos influyentes en el entorno educativo. De forma sutil, se puede observar cierto favoritismo, algo que no solo se evidencia en las aulas de las facultades de medicina, sino también en las prácticas hospitalarias y el internado rotativo.

Ahora bien, me gustaría plantear ciertas acciones que desearía llevar a cabo en mi práctica docente en el futuro. En primer lugar, considero que el respeto es la base de una educación inclusiva. Por lo tanto, crear un ambiente en el aula donde el estudiante se sienta acogido y seguro es fundamental. Para lograrlo, es necesario establecer normas claras que fomenten el respeto y la aceptación de la diversidad; estas normas deben establecerse al inicio del ciclo, desde el primer contacto con los estudiantes, y promover una cultura de apoyo mutuo entre los alumnos y el docente.

Otra estrategia clave que beneficiaría a los estudiantes es la implementación de métodos de enseñanza diversificados. Dado que todos los alumnos tienen diferentes capacidades, es importante reconocer y abrazar esa diversidad. Por lo tanto, utilizar diferentes métodos de enseñanza que se adapten a los diversos estilos de aprendizaje es esencial. Por ejemplo, incluir actividades prácticas, realizar presentaciones, ver videos y participar en foros virtuales permitirá que los estudiantes aprendan de la manera que les resulte más sencilla y satisfactoria, alejándonos así de una enseñanza centrada únicamente en el profesor.

Además, en la medida de lo posible, es importante llevar a cabo evaluaciones diversificadas durante el transcurso del semestre universitario. Reconociendo que no todos los estudiantes aprenden de la misma manera, es necesario ofrecer diferentes formas de evaluar su conocimiento. Por ejemplo, incluir proyectos, trabajos escritos, presentaciones orales, debates en clase, simulaciones, entre otros. De esta manera, como docentes, aseguramos que todos tengan la oportunidad de demostrar su

aprendizaje de diversas formas; sin dejar atrás que para poder aprobar cualquier materia del semestre va a ser necesario incluir un examen final.

Cúmulo estelar:

La educación inclusiva universitaria ha avanzado significativamente en los últimos años, en gran parte gracias a las políticas y la legislación específica que busca garantizar la igualdad de oportunidades. La misma que debe ser entendida como un proceso dinámico que va más allá de solo identificar las diferencias entre los estudiantes, abogando por la creación de una cultura universitaria que celebre la diversidad.

Este enfoque requiere un compromiso ético y práctico por parte de las instituciones educativas, la cual debe traducirse en políticas y acciones concretas para eliminar barreras y fomentar un ambiente de respeto y colaboración; esto implica no solo la adaptación de contenidos y prácticas pedagógicas, sino también un cambio de mentalidad que fomente un entorno académico acogedor y respetuoso.

Al implementar acciones para implementar la educación inclusiva, las instituciones educativas no solo cumplen con un deber ético, sino que también contribuyen al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa. La educación inclusiva se convierte, por tanto, en un pilar fundamental para garantizar que todos los estudiantes puedan participar activamente en su proceso de aprendizaje, sin temor al rechazo o la discriminación; fomentando el proceso de interaprendizaje.

La formación continua de los docentes en materias de diversidad, docencia universitaria y derechos humanos es crucial para crear una cultura inclusiva, así como la implementación de un currículo que reconozca la diversidad como una fuente de aprendizaje. Es fundamental que los docentes adopten un enfoque inclusivo y respetuoso, creando un espacio donde cada estudiante se sienta valorado y apoyado. Implementar estrategias de enseñanza diversificadas y evaluaciones adaptadas a las distintas capacidades permitirá no solo un aprendizaje más efectivo, sino también una cultura de colaboración y respeto mutuo.

Al reconocer y abrazar la diversidad en el aula, se puede contribuir a formar profesionales más competentes y empáticos, preparados para enfrentar los desafíos del mundo médico y social. En última instancia, la educación debe ser un espacio donde todos tengan la oportunidad de brillar, sin importar sus circunstancias personales.

Unidad 6: Prácticas de Aprendizaje

La constelación de Cáncer que con sus tenazas simbolizan la protección y cuidado; nuestras prácticas de aprendizaje deben ser diseñadas cautelosamente para que los alumnos se apropien de su aprendizaje y se sientan seguros de los conocimientos adquiridos.

Ilustración 11 Constelación de Cáncer



Recuperado de: <https://www.fernandoneirapaz.com/constelacion-de-cancer-historia-mitologia-y-objetos-de-interes/>

Tema 6.1: Práctica de Prácticas

Prefacio cósmico:

En un mundo donde el conocimiento y las habilidades son esenciales para el desarrollo personal y profesional, es vital que los docentes universitarios planifiquen cuidadosamente las actividades y experiencias de aprendizaje; debido a que, estas prácticas no solo facilitan la adquisición de conocimientos, sino que también fomentan habilidades críticas como la resolución de problemas, la colaboración y la creatividad (Prieto, 2019).

Desde tiempos inmemoriales los profesores han sido los encargados de transmitir conocimientos puramente conceptuales y de una sola dirección, docente a estudiante, sin embargo, conforme ha ido avanzando la sociedad; la pedagogía ha ido ganado importancia para la formación de futuros profesionales; por lo que hoy en día los docentes universitarios tienen la responsabilidad de promover y acompañar el aprendizaje de sus estudiantes, presentando contenidos: conceptuales, procedimentales y actitudinales, motivando y acompañando su aprendizaje (Prieto, 2019).

En este sentido a implementación de prácticas efectivas en el diseño de prácticas de aprendizaje es crucial para maximizar la motivación y significancia del proceso de aprendizaje; en este contexto, es fundamental comprender cómo se pueden diseñar y aplicar estrategias de aprendizaje que promuevan una mejor comprensión y retención del conocimiento (Pane, 2018).

Para empezar, es importante reconocer que los diseños de aprendizaje deben basarse en principios teóricos sólidos; las teorías del aprendizaje, como el cognitivismo y el constructivismo, proporcionan una base para seleccionar estrategias instruccionales de mediación y prever su efectividad (Khalil y Elkhider, 2016). Estas teorías ayudan a entender cómo los estudiantes procesan la información y cómo se puede facilitar su aprendizaje.

Además, un aspecto clave en el diseño de prácticas de aprendizaje es la consideración de la diversidad de los estudiantes; ya que, cada alumno llega al aula con diferentes umbrales de conocimiento previo y habilidades, lo que requiere un análisis cuidadoso para adaptar las estrategias de enseñanza a sus necesidades específicas (Khalil & Elkhider, 2016).

Acto seguido, se tiene como objetivo diseñar un mapa de prácticas de aprendizaje que, en un futuro, se pueda aplicar en el entorno de una asignatura. Se espera que las siguientes prácticas tengan en cuenta lo aprendido anteriormente, como la mediación pedagógica, los saberes, el tratamiento del contenido, el tipo y las instancias de aprendizaje, y que las actividades propuestas valoren y refuercen la propia experiencia de quienes estudian, para que así los estudiantes se comprometan aún más con la construcción de su propio aprendizaje.

Supernova de ideas:

Práctica de Aprendizaje

En el campo universitario, la práctica de aprendizaje se refiere a un conjunto de actividades diseñadas para facilitar la adquisición de conocimientos, habilidades y valores por parte de los estudiantes; estas prácticas fomentan la participación activa y el compromiso de los alumnos en su proceso de aprendizaje (Prieto, 2019).

Las prácticas de aprendizaje deben estar cuidadosamente planificadas para cubrir distintos aspectos del desarrollo estudiantil. Según Díaz (2003), “es fundamental acompañar a los estudiantes desde el conocimiento novato hasta el conocimiento

experto, ajustando las prácticas pedagógicas a sus necesidades y promoviendo el aprendizaje colaborativo” (p.4).

Los estudiantes necesitan poder aplicar lo que han aprendido en situaciones del mundo real, no es suficiente sólo memorizar conceptos; por lo que se debe incluir una variedad de actividades que promuevan no solo el conocimiento teórico, sino también la capacidad de resolver problemas, el trabajo en equipo y la interacción con el entorno (Prieto, 2019). La diversidad en las prácticas de aprendizaje permite a los estudiantes enfrentar diferentes tipos de desafíos y contextos, enriqueciendo así su formación integral.

Mapa de Prácticas:

Definida como una herramienta metodológica el cual presenta una visión global de los haceres que realizará el estudiante a lo largo de la asignatura; permite a los docentes planificar y desarrollar de una manera estructurada las actividades y experiencias que el estudiante vivirá durante su formación académica (Prieto, 2019).

La representación de las acciones por parte del docente en un mapa es un primer paso clave para comprender y mejorar el acompañamiento de la enseñanza de sus estudiantes; debido a que, mediante diferentes métodos de aprendizaje como observaciones, entrevistas y análisis de situaciones educativas, se puede descomponer el macropropósito de la práctica pedagógica en componentes más manejables y específicos (Jiménez et al., 2018).

Este concepto se relaciona estrechamente con el diseño curricular, ya que busca integrar el aprendizaje teórico con la práctica profesional, facilitando así la adquisición de competencias específicas y genéricas que son esenciales para el desempeño en el mundo laboral, además, permite la identificación, valoración, reflexión, construcción y reconstrucción de los objetivos de aprendizaje del estudiante (Oceja et al., 2019).

Los mapas de prácticas constituyen un recurso valioso en la docencia universitaria, debido a que, facilita la articulación entre la teoría y práctica, para así, promover un aprendizaje más contextualizado, significativo y relevante para los estudiantes. A través de la representación, descomposición y aproximación de las prácticas pedagógicas, y con una formación adecuada en metodologías didácticas, los docentes pueden desarrollar competencias clave en sus estudiantes con un enfoque centrado en el aprendizaje activo (Jiménez et al., 2018).

Tipos de Prácticas de Aprendizaje:

A continuación, se detallan diferentes posibilidades de prácticas de aprendizaje para fomentar un aprendizaje significativo y enriquecedor para los estudiantes según Prieto:

- **Significancia:** son actividades que permiten a los estudiantes aplicar los conocimientos y habilidades adquiridos durante su proceso académico en escenarios reales, con el objetivo de desarrollar competencias profesionales; estas prácticas buscan establecer un vínculo entre la teoría y la práctica, enriqueciendo así los procesos cognitivos de los estudiantes y su conexión con la información científica y la realidad (Bejarano y otros, 2013).
- **Prospección:** estas prácticas se centran en preparar a los estudiantes para pensar en el futuro y anticipar posibles escenarios futuros de su práctica profesional; buscan desarrollar habilidades que permitan a los estudiantes imaginar y planificar en función de tendencias y cambios futuros; lo que actualmente es fundamental, ya que en el antiguo modelo educativo se enfocaba solo en conocimientos del pasado (Prieto, 2019).
- **Caminos de la prospectiva:** desarrollan la capacidad de imaginar y proyectar escenarios futuros a partir de situaciones presentes; esta habilidad es crucial, ya que permite que los estudiantes anticipen posibles consecuencias y prepararen estrategias adecuadas para enfrentar retos futuros; esta práctica se manifiesta cuando se alienta a los estudiantes a visualizar el impacto de ciertas decisiones o acontecimientos, promoviendo así un pensamiento crítico y proactivo (Prieto, 2019).
- **Observación:** este tipo de práctica permite a los estudiantes desarrollar habilidades que les servirá en el futuro para su desarrollo profesional a través de la observación directa de los comportamientos y fenómenos en su entorno natural; de esta manera, los estudiantes obtienen información detallada y precisa sobre las acciones, interacciones y dinámicas que ocurren en contextos específicos durante la construcción de su aprendizaje (Tójar, 1994).
- **Interacción:** se centra en el aprendizaje a través del contacto y el diálogo entre los estudiantes y su entorno, así como entre ellos mismos, permitiéndoles aplicar sus conocimientos teóricos en contextos reales, lo que contribuye a su formación profesional y personal; en este tipo de prácticas los estudiantes participan activamente en la identificación y análisis de problemas, así como en

la búsqueda de soluciones, desarrollando habilidades sociales y comunicativas (Zamanillo, 2006).

- **Reflexión sobre el contexto:** se refiere a actividades donde se da un proceso crítico por parte de los estudiantes en donde analizan y comprenden el entorno en donde se desarrollan sus experiencias de aprendizaje; este tipo de práctica es fundamental para el desarrollo de competencias profesionales del estudiante, ya que busca conectar los conocimientos adquiridos en el aula con las realidades del mundo que los rodea (Nocetti y Medina, 2019).
- **Aplicación:** son experiencias formativas esenciales que permiten a los estudiantes integrar la teoría aprendida en las aulas con la realidad del entorno laboral; estas prácticas actúan como un puente entre el conocimiento académico y la experiencia profesional, ofreciendo a los estudiantes la oportunidad de aplicar sus habilidades en situaciones reales, lo que refuerza su aprendizaje y les ayuda a desarrollar competencias necesarias para su futura profesión (Prieto, 2019).
- **Inventiva:** son prácticas que tienen la capacidad de generar ideas novedosas y soluciones creativas a problemas específicos; a través del desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la capacidad de adaptación, la experimentación, la sociabilidad y la curiosidad por parte del estudiante (Grudner y Castelú, 2014).
- **Salir de la inhibición discursiva:** este tipo de práctica es fundamental para el desarrollo académico y personal de los estudiantes; se refiere a la capacidad de expresar ideas y opiniones sin temor a la crítica o al juicio de los demás, buscando fomentar un ambiente de aprendizaje donde los estudiantes se sientan seguros y motivados para compartir sus ideas y opiniones (Briceño, 2024).

Descubriendo estrellas:

La planificación de las prácticas de aprendizaje permite que la labor del docente sea más práctica y didáctica; al desarrollarlas de manera sistemática con anticipación y preparación necesaria para cumplir con los objetivos propuestos en cada actividad de la asignatura, se facilita un aprendizaje significativo para los estudiantes. En base a todo lo mencionado, a continuación, se presenta un mapa de prácticas realizadas para la asignatura Procedimientos de Quirófano de la carrera de medicina, la misma que es una materia optativa por lo que se la puede cursar en cualquier semestre de la carrera; sin embargo, los estudiantes optan por seguir esta materia a partir del tercer año debido a

que desde sexto ciclo comienzan sus prácticas hospitalarias lo que conlleva ingresar a un quirófano.

Tabla 5 Práctica de Prospección

Practica N° 1	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Ambiente quirúrgico
Resultado del Aprendizaje	Identifica las distintas áreas que se dividen dentro de un quirófano y su importancia desde una mirada ética e inclusiva.
Tipo de práctica	Prospección
Instancias del aprendizaje	Contexto: la inclusión en el ámbito de la salud implica no solo la atención a la diversidad de los pacientes, sino también la formación de un equipo de trabajo que refleje esta diversidad; es importante que desde las aulas de clase los estudiantes se preparen para contribuir de manera positiva en determinadas situaciones y se sensibilicen frente a futuras adversidades.
Contenidos	Conceptual: descripción de las áreas de un quirófano.
	Procedimental: identificar las distintas áreas del quirófano y sus características.
	Actitudinal: actitud ética y profesional.
Estrategias	<p>Entrada:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Presentación de un video ilustrativo de las áreas en las que se está dividido el área quirúrgica de un hospital. 2. Presentación de un fragmento del episodio 2 temporada 6 de la serie "The Good Doctor". (El video trata sobre una cirujana que por cierto motivo queda parapléjica, sin embargo, sus deseos de seguir operando, y recibe ayuda de su equipo adecuan un quirófano para que pueda operar sentada, sin importar que el resto tenga que cambiar su manera de operar habitual.)

Desarrollo:

1. Explicación docente del tema a tratar abarcando los siguientes puntos:

- Ubicación del área quirúrgica dentro de un hospital.
- Definición y clasificación de las áreas de restricción dentro de un quirófano.
- Características del quirófano.

2. En parejas los estudiantes dibujarán lo que aprendieron del tema además de sugerir ideas de cambios que se pudieran realizar en el diseño de los quirófanos en un futuro.

Cierre:

1. Formación de una mesa redonda con los estudiantes para:

- Compartir sus conclusiones y dibujos sobre lo aprendido y reflexión por parte de los estudiantes sobre el fragmento del capítulo de la serie presentada.

Materiales y Recursos	<ul style="list-style-type: none"> - Material audiovisual - Presentación de diapositivas de PPT - Computadora - Sistema de audio
------------------------------	--

Tabla 6 Práctica de Inventiva

Practica N°2	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Asepsia, antisepsia y esterilización
Resultado del Aprendizaje	Discrimina qué es la asepsia, antisepsia y esterilización y reconoce su importancia para prevenir infecciones y brindar una atención segura a los pacientes.
Tipo de práctica	Inventiva

Instancias del aprendizaje	Uno mismo: es importante que los estudiantes de medicina aprendan sobre estos conceptos ya que así fomentan una cultura de seguridad, respeto y responsabilidad con el paciente y consigo mismos.
Contenidos	Conceptual: definición, función, diferencia e importancia de la asepsia, antisepsia y esterilización.
	Procedimental: ejecuta una correcta asepsia, antisepsia y esterilización del instrumental.
	Actitudinal: actitud ética, profesional, empatía y respeto.
Estrategias	Entrada: 1. Diálogo con los estudiantes para captar su atención dando la oportunidad a que cada uno comparta su respuesta. Preguntas: - ¿Cuál es la diferencia entre asepsia y antisepsia? - ¿Cuáles son los métodos más efectivos de antisepsia antes de un procedimiento quirúrgico? - ¿Cómo se clasifican los antisépticos y desinfectantes utilizados en la práctica clínica?
	Desarrollo: 1. Presentación de insumos utilizados para la asepsia, antisepsia y esterilización en el desarrollo de intervenciones de salud. 2. Explicación por parte del docente los conceptos básicos del tema a tratar mediante diapositivas. 3. Planteamiento por parte del docente de situaciones en las que no se disponga de los insumos médicos previamente mencionados, para que los estudiantes propongan alternativas de materiales para lograr asepsia y antisepsia.
	Cierre: - Elaboración en grupos de un trabajo para realizar un trabajo de investigación sobre herramientas alternativas a utilizar para la asepsia y antisepsia el manejo de una herida. - Planteamiento de conclusiones y reflexiones por parte de los estudiantes de lo investigado.

	- Presentación de diapositivas de PPT
Materiales	y - Computador
Recursos	- Proyector
	- Materiales médicos para asepsia y antisepsia

Tabla 7 Práctica de Significancia

Practica N°3	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Técnica de lavado de manos
Resultado del Aprendizaje	Aplica técnicas de lavado de manos clínico y quirúrgico y reconoce su importancia en la prevención de infecciones, seguridad del paciente y respeto hacia el mismo.
Tipo de práctica	Significancia
Instancias del aprendizaje	Uno mismo: al aplicar correctamente las técnicas de lavado de manos, los estudiantes no solo protegen a sus pacientes, sino que también se convierten en modelos a seguir para otros profesionales de la salud; este proceso de autoevaluación y compromiso con la higiene personal es esencial para garantizar un entorno seguro y saludable en la atención médica.
Contenidos	<p>Conceptual: generalidades, momentos y pasos del correcto lavado de manos clínico y quirúrgico.</p> <hr/> <p>Procedimental: ejecuta el proceso del lavado de manos clínico y quirúrgico.</p> <hr/> <p>Actitudinal: compromiso, actitud ética y respeto.</p>

Entrada:

1. Realización de preguntas para captar la atención de los estudiantes dando la oportunidad a que cada uno comparta su respuesta.

Preguntas:

- ¿Cuáles son los pasos correctos para realizar un lavado de manos efectivo?
- ¿Cuánto tiempo se debe dedicar al lavado de manos para asegurar su efectividad?
- Qué tipo de jabón es más efectivo para el lavado de manos: ¿líquido, en barra o desinfectante?
- ¿Cuáles son las diferencias entre un lavado de manos clínico y uno quirúrgico?

Desarrollo:

1. Explicación teórica por parte del docente abarcando los siguientes puntos: conceptos básicos, momentos del lavado de manos, agentes de higiene antiséptica para manos.
2. Presentación de videos sobre el correcto lavado de manos clínico y quirúrgico.
3. Luego de observar el video los estudiantes expondrán las diferencias encontradas.
4. Cada estudiante realizará una demostración de lo aprendido en clase aplicando correctamente las técnicas de lavado de manos clínico y quirúrgico.
5. Presentación por parte del docente un caso clínico donde el lavado de manos haya influido en la prevención de infecciones; los estudiantes analizarán el caso y expondrán sus opiniones sobre cómo un adecuado lavado de manos podría haber cambiado el resultado del caso.

Cierre:

1. Realizar una sesión de reflexión sobre lo aprendido creando conciencia sobre su importancia en la prevención de infecciones y seguridad del paciente.

Estrategias

-
- | | | |
|-------------------|---|---------------------------------------|
| Materiales | y | - Material audiovisual |
| Recursos | | - Presentación de diapositivas de PPT |
| | | - Computadora |
| | | - Proyector |
-

- Lavamanos, agua, agentes antisépticos

Tabla 8 Práctica de Observación

Practica N°4	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Técnica de colocación de ropa y guantes estériles
Resultado del Aprendizaje	Aplica una técnica correcta para la colocación de ropa y guantes estériles, incluyendo movimientos precisos y secuencia de pasos.
Tipo de práctica	Observación
Instancias del aprendizaje	Uno mismo: realizar una técnica adecuada para la colocación de ropa y guantes estériles es crucial para los estudiantes, ya que les proporciona habilidades prácticas esenciales, fomentan su autoconfianza y se alinea con el aprendizaje autodirigido.
Contenidos	Conceptual: componentes y características de la ropa, bata y guantes que se utilizan en quirófano.
	Procedimental: ejecución correcta del procedimiento, incluyendo movimientos precisos y secuencia de pasos.
	Actitudinal: actitud ética y profesional.
Estrategias	Entrada: 1. El docente pide a sus estudiantes que cada uno realice la técnica que ellos creen que sea la correcta para colocarse la bata y guantes estériles.
	Desarrollo: 1. El docente realiza una breve explicación teórica de los conceptos bases sobre el tema. 2. El docente demuestra la técnica adecuada para una correcta colocación de los implementos necesarios para entrar al quirófano.

3. Presentación de un video donde se explique nuevamente el procedimiento para la correcta colocación de la bata y guantes estériles.

Cierre:

1. Cada uno de los estudiantes reconocerán cuáles fueron sus errores la primera vez que se colocaron la ropa y guantes estériles, y nuevamente repetirán el ejercicio ahora si siguiendo la técnica adecuada.

Materiales y Recursos	<ul style="list-style-type: none"> - Material audiovisual - Computadora - Proyector - Guantes de látex o nitrilo, batas desechables, gorro quirúrgico desechable, zapatones quirúrgicos desechables.
------------------------------	--

Tabla 9 Práctica de Reflexión sobre el Contexto

Practica N°5	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Tiempos quirúrgicos
Resultado del Aprendizaje	Identificar las distintas etapas y procedimientos que se llevan a cabo durante una intervención quirúrgica.
Tipo de práctica	Reflexión sobre el contexto
Instancias del aprendizaje	Medios, materiales y tecnologías de la información y la comunicación: el uso de videos y otros recursos multimedia en el aprendizaje de este tema permite a los estudiantes visualizar los procedimientos, entender la secuencia de acciones necesarias y familiarizarse con el entorno quirúrgico, lo cual es fundamental para desarrollar habilidades prácticas y una comprensión más profunda de la dinámica del quirófano.

Contenidos

Conceptual: definición y descripción de los diferentes tiempos quirúrgicos.

Procedimental: identifica los procesos que se realizan en la preparación y asistencia durante los tiempos quirúrgicos.

Actitudinal: actitud ética y profesional.

Entrada:

1. Presentación por parte del docente de videos de distintas cirugías cortas.

2. Realización de preguntas clave a los estudiantes dando la oportunidad a que cada uno comparta brevemente su respuesta:

Preguntas:

- ¿Cuáles tiempos quirúrgicos pudieron identificar en el video?
 - ¿Qué instrumentos quirúrgicos se utilizan en cada tiempo quirúrgico?
 - ¿Qué complicaciones podrían surgir en cada uno de los tiempos quirúrgicos?
 - ¿Se mantuvo un ambiente estéril durante la cirugía por parte del equipo quirúrgico?
-

Desarrollo:

1. Explicación docente del tema a tratar abarcando los siguientes puntos:

- Conceptos básicos de tiempo quirúrgico
 - * Diéresis o Corte y Disección
 - * Hemostasia
 - * Separación
 - * Síntesis o Sutura

- Técnicas de asistencia durante la cirugía

2. A continuación, los estudiantes formarán grupos a los cuales se les asignará un procedimiento quirúrgico. Cada integrante deberá explicar los pasos a ejecutar en cada tiempo quirúrgico.

Cierre:

1. Realización de un resumen con los puntos clave del tema por parte del docente.

Estrategias

2. Planteamiento de reflexiones por parte de los estudiantes sobre la relación de lo aprendido en esta clase y el comportamiento a futuro dentro de un quirófano.

	- Material audiovisual
Materiales y	- Presentación de diapositivas de PPT
Recursos	- Computadora
	- Proyector

Tabla 10 Práctica de Interacción

Practica N° 6	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Suturas y nudos quirúrgicos
Resultados del Aprendizaje	- Identifica los distintos materiales de suturas - Conoce los diferentes tipos de suturas y nudos que se aplican dentro de una cirugía o procedimiento.
Tipo de práctica	Interacción
Instancias del aprendizaje	Medios, materiales y tecnologías de la información y la comunicación: el uso de material médico expirado para que los estudiantes puedan conocer usando sus sentidos es fundamental para el aprendizaje practico que realizaran en un futuro, sin desperdiciar recursos médicos valiosos.
Contenidos	Conceptual: tipos de suturas existentes, materiales de los cuales están fabricados y los diferentes nudos y puntos de sutura básicos. Procedimental: realiza nudos manuales quirúrgicos. Actitudinal: compromiso, actitud ética y profesional.

	<p>Entrada:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Explicación breve por parte del docente del tema a tratar abarcando los siguientes puntos: <ul style="list-style-type: none"> - Hilos de sutura - Tipos de puntos de sutura - Tipos de nudos de sutura <hr/> <p>Desarrollo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Repartición de diferentes suturas a los estudiantes para que utilizando los sentidos de tacto y vista experimenten las sensaciones de tener los distintos materiales de sutura en las manos. 2. Cada estudiante tendrá una sutura distinta por lo que irán intercambiando de material uno por uno, en parejas podrán compartir su experiencia con cada tipo de sutura. 3. El docente realizará una demostración de los distintos nudos manuales que se pueden hacer durante una cirugía y los estudiantes replicarán lo observado. <hr/> <p>Cierre:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Presentación de conclusiones por parte del docente y alumnos 2. Cada estudiante guardará su hilo de sutura para posteriormente en la siguiente práctica realizar la práctica de suturar aplicando lo aprendido.
<p>Estrategias</p>	<p>- Computadora</p> <p>- Proyector</p> <p>- Suturas absorbibles: Vicryl, Dexon, Monocryl, Polidioxanona, Prolene, Poliéster, Ethilon, Seda, Trofilene, Nylony, Grapas Tisulares, etc.</p>

Tabla 11 Práctica de Aplicación

Practica N° 7	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Instrumental quirúrgico básico

Resultado del Aprendizaje	Identifica y utiliza correctamente los instrumentos quirúrgicos básicos para realizar nudos quirúrgicos.
Tipo de práctica	Aplicación
Instancias del aprendizaje	Educadores: los docentes deben considerar los diferentes estilos de aprendizaje de los estudiantes al adquirir esta habilidad; por lo que la adaptación de las estrategias de enseñanza y la paciencia por parte del mismo puede mejorar la comprensión y la ejecución de la actividad por parte de los estudiantes.
Contenidos	<p>Conceptual: conoce el material quirúrgico básico.</p> <hr/> <p>Procedimental: uso correcto del instrumental quirúrgico básico.</p> <hr/> <p>Actitudinal: compromiso, actitud ética y profesional.</p>
Estrategias	<p>Entrada:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Presentación por parte del docente de las distintas pinzas y material que forma parte del instrumental quirúrgico básico. 2. Explicación por parte del docente del uso de las distintas pinzas. <hr/> <p>Desarrollo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Con el uso de patas de cerdo y las suturas utilizadas en la anterior práctica se procederá a que los estudiantes realicen las suturas aprendidas utilizando de manera correcta el material quirúrgico básico. <hr/> <p>Cierre:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Planteamiento de conclusiones y reflexiones por parte de los estudiantes.
Materiales y Recursos	<ul style="list-style-type: none"> - Kit quirúrgico básico: Mango de bisturí, Tijera de Metzenbaum curva y de punta roma para disección, pinzas de hemostasia tipo mosquito curvas sin dientes, Tijera de Mayo: curva y recta, Pinzas de disección con o sin dientes, pinzas de Adson, Portaagujas - Patas de cerdo - Suturas previamente utilizadas en la práctica N° 6 - Guantes de látex

Tabla 12 Práctica de Salir de la Inhibición Discursiva

Practica N°8	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Documentos perioperatorios básicos
Resultado del Aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Familiarizarse con los documentos perioperatorios básicos que son esenciales para la planificación, ejecución y seguimiento de procedimientos quirúrgicos. - Comprende la importancia de los siguientes documentos para garantizar la seguridad del paciente y la eficacia del procedimiento.
Tipo de práctica	Salir de la inhibición discursiva
Instancias del aprendizaje	Contexto: en un entorno donde las malas prácticas pueden tener consecuencias graves, una adecuada preparación y documentación pueden marcar la diferencia en los resultados quirúrgicos y en la experiencia del paciente, así evitando inconvenientes.
Contenidos	<p>Conceptual: descripción de cada documentos perioperatorios y conoce su importancia.</p> <hr/> <p>Procedimental: correcta redacción de cada documento.</p> <hr/> <p>Actitudinal: actitud ética y profesional.</p>
Estrategias	<p>Entrada:</p> <p>1. Realización de preguntas clave por parte del docente que capten la atención de los estudiantes dando la oportunidad a que cada uno comparta su respuesta.</p> <p>Preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué son los documentos perioperatorios y cuál es su importancia en el proceso quirúrgico? - ¿Cuáles son los documentos perioperatorios más comunes y qué información contienen?

- ¿Cómo se asegura que un paciente comprenda el consentimiento informado antes de una cirugía?
- ¿Qué factores se consideran en la evaluación preoperatoria de un paciente?

Desarrollo:

1. Explicación por parte del docente de los documentos perioperatorios utilizados en las cirugías.
2. A continuación se proporcionará a los estudiantes ejemplares de los documentos perioperatorios básicos para que los puedan llenar, luego entre parejas compararán lo que cada uno escribió.

Cierre:

1. Foro grupal y mesa de debate en donde los estudiantes puedan expresar sus ideas y reflexiones sobre la Mala praxis médica suscitada en el IESS el día 8 de junio de 2024 en Cuenca.

Materiales y Recursos

- Presentación de diapositivas de PPT
- Computadora
- Proyector

Cúmulo estelar:

La educación universitaria se encuentra en un punto de inflexión que demanda un enfoque renovado en la planificación y ejecución de las actividades de aprendizaje; los docentes tienen la responsabilidad acompañar durante el aprendizaje de sus alumnos, sino de crear un entorno que fomente habilidades críticas, una comprensión profunda del contenido y que el aprendizaje sea significativo.

Las prácticas de aprendizaje son fundamentales en la educación universitaria, ya que permiten a los estudiantes adquirir conocimientos, habilidades y valores de manera activa y participativa, las mismas que deben estar cuidadosamente planificadas para cubrir diferentes aspectos del conocimiento estudiantil, acompañando a los alumnos y promoviendo el aprendizaje colaborativo.

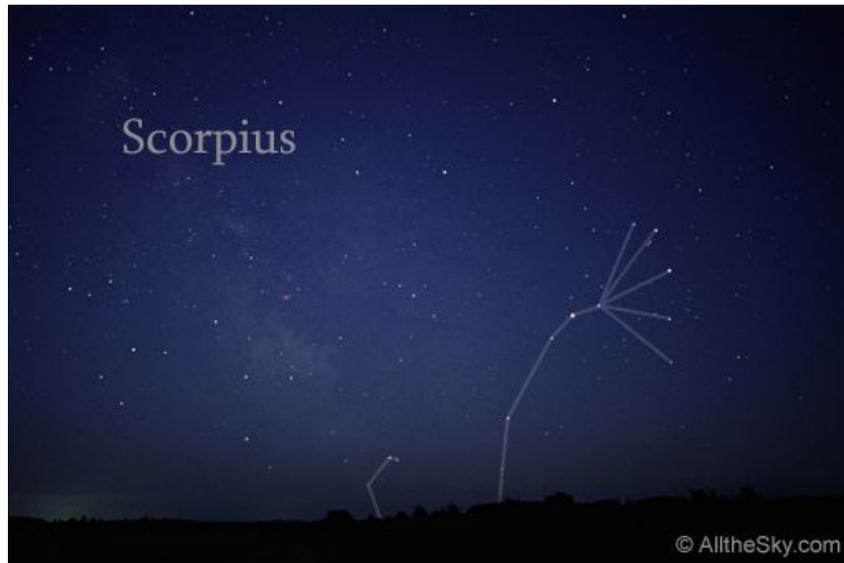
Los mapas de prácticas son una herramienta valiosa que facilita la articulación entre la teoría y la práctica, fomentando un aprendizaje más contextualizado, significativo y relevante. Al desarrollar las prácticas de aprendizaje, los docentes pueden desarrollar competencias clave en sus estudiantes con un enfoque centrado en el aprendizaje activo. Existen diversos tipos de prácticas de aprendizaje que pueden ser implementadas en el ámbito universitario, como las prácticas de significancia, prospección, observación, interacción, reflexión sobre el contexto, aplicación, inventiva y salir de la inhibición discursiva. Cada una de estas prácticas contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos del mundo laboral y personal.

Para finalizar quiero expresar que, al vivir esta experiencia en carne propia, me di cuenta de lo complejo que es el trabajo del docente; la labor de planificar prácticas de aprendizaje realmente significativas para los estudiantes me parece muy interesante e importante, para que cada una de las actividades propuestas no quede solo en papel, sino que puedan llevarse a cabo y así garantizar un buen proceso de enseñanza-aprendizaje. A pesar de todo, es satisfactorio expresar que se logró conocer, analizar, reflexionar y aplicar estos nuevos conocimientos tan valiosos, y considero que es nuestra obligación seguir capacitándonos en temas de docencia universitaria.

Unidad 7: Evaluación y Validación

La evaluación universitaria es como escorpión; un proceso transformador que revela potenciales ocultos y fortalezas internas de cada estudiante.

Ilustración 12 Constelación de Escorpio



Recuperado de: <https://www.allthesky.com/constellations/scorpius-e.html>

Tema 7.1: En Torno a la Evaluación

Prefacio Cósmico:

Tradicionalmente, la evaluación se ha centrado en medir cuánto conocimiento han adquirido los estudiantes a través de pruebas y exámenes (Prieto, 2019); sin importar si estos conocimientos han sido significativos o no durante el proceso de aprendizaje del estudiante; es esencial comprender que la evaluación va más allá de simplemente asignar una calificación.

Históricamente, ha sido utilizada para ejercer control sobre los estudiantes, siendo vista como una herramienta de poder, creando una división rígida entre evaluadores y evaluados (Prieto, 2019); sin embargo, esta visión está siendo reemplazada por enfoques más integrales que consideran tanto los procesos como los productos del aprendizaje, debido a que la evaluación debe ser vista como una parte esencial del acto educativo, permitiendo a los estudiantes reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje y recibir retroalimentación constructiva.

Hay que reconocer, que existe una desconexión en el proceso de evaluación en muchas instituciones de educación superior; en donde las evaluaciones se centran en la memorización y la reproducción de información, en lugar de fomentar un aprendizaje profundo y significativo (Martínez et al., 2018). Esto puede llevar a que los estudiantes enfoquen su aprendizaje únicamente en superar los exámenes, en lugar de adquirir competencias duraderas y relevantes para su formación profesional.

Esta práctica nos invita a buscar la forma de evaluación más adecuada según las capacidades y necesidades de nuestros estudiantes. Después de haber completado la etapa de realizar las prácticas de aprendizaje, ahora daremos el cierre final al ciclo del proceso educativo que compartimos día a día con los estudiantes; a continuación, se plantea un ejemplo de evaluación para cada una de las prácticas de aprendizaje planteadas en la unidad anterior, con el propósito de finalizar el ciclo del proceso educativo que compartimos día a día con los estudiantes con el objetivo de lograr una educación de excelencia para los mismos; además para que comprendan que la evaluación es un evento enriquecedor del proceso enseñanza - aprendizaje y no un juicio de lo aprendido.

Supernova de Ideas:

¿Qué es la evaluación?

La evaluación tradicionalmente ha servido para determinar el grado de conocimiento adquirido, separando a los evaluadores de los evaluados y generando una relación de poder entre ambos (Prieto, 2019). Sin embargo, esta perspectiva ha sido criticada por su enfoque limitado y, en muchos casos, arbitrario.

Hoy en día, la evaluación para el aprendizaje se define como un proceso continuo que busca mejorar el proceso educativo mediante la retroalimentación constante y la adaptación de la enseñanza a las necesidades de los estudiantes; se centra en promover un aprendizaje significativo, en el cual los alumnos asumen un papel activo en su propio proceso de evaluación (Moreno T. , 2018). Debe ser percibida por los estudiantes como una herramienta que les ayuda a identificar sus fortalezas y áreas de mejora, lo que a su vez incrementa su motivación y compromiso con el aprendizaje (Sanmartí, 2010).

En la práctica educativa, la evaluación debe ir más allá de la simple acumulación de datos cuantitativos; es esencial que la evaluación integre tanto los procesos como los productos del aprendizaje; una educación verdaderamente productiva es aquella en

la que los estudiantes no solo memorizan información, sino que también la aplican, la reinterpretan y la usan para crear nuevo conocimiento (Prieto, 2019).

Uno de los principales retos que enfrentan los educadores es superar las prácticas tradicionales que priorizan la evaluación cuantitativa sobre la cualitativa; la tendencia hacia una evaluación más formativa y centrada en el estudiante busca promover aprendizajes significativos y desarrollar competencias críticas en los alumnos (Travieso & Cortizas, 2021). Sin embargo, muchos docentes aún luchan con la implementación efectiva de estas nuevas metodologías debido a la resistencia al cambio y a las estructuras existentes en el sistema educativo.

Una evaluación pobre puede llevar a un proceso de enseñanza deficiente, mientras que una evaluación bien diseñada puede mejorar significativamente la calidad del aprendizaje; la evaluación debe estar alineada con los objetivos de aprendizaje y ser coherente con las metodologías de enseñanza utilizadas (Núñez et al., 2019). Esto asegura que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen competencias y habilidades críticas para su futuro profesional.

Los docentes deben enfocarse en una evaluación integral donde se permita que el estudiante determine sus debilidades e impulse su aprendizaje y conocimiento en el entorno actual de estudiante y en su futuro como profesional. Prieto (2019) propone una evaluación alternativa en base a los siguiente saberes:

- Saber: evalúa la comprensión y asimilación significativa de la información y los conceptos, en lugar de simplemente el contenido por sí mismo, enfatiza que la evaluación no debe centrarse únicamente en el contenido en sí, sino en cómo este se integra en procesos de reflexión, crítica y expresión personal (Prieto, 2019).
- Saber hacer: su evaluación se centra en la capacidad de los estudiantes para aplicar conocimientos y habilidades adquiridos en situaciones reales, enfatiza la necesidad de que los estudiantes demuestren activamente su capacidad para aplicar lo aprendido y valorar no solo el resultado final, sino también el proceso de aprendizaje; de esta manera se convierte en un elemento crucial en la evaluación para garantizar que los estudiantes no solo comprendan teorías, sino que también sean capaces de implementarlas efectivamente en su entorno (Vallejo y Molina, 2014).
- Saber hacer en el logro de productos: esta evaluación se centra en valorar el resultado o producto final, haciendo énfasis en su aporte a procesos sociales,

su relación con otros productos, su capacidad de comunicación y manifestación de la creatividad del estudiante; se evalúa el resultado en función de su valor para el grupo, la comunidad y las experiencias que genera (Álvarez y Maldonado, 2007); esta forma de evaluación busca promover la apropiación de contenidos a través de procesos de reflexión, crítica, expresión y aplicación a la realidad (Espinoza et al., 2017).

- Saber ser: la evaluación en este ámbito se orienta a medir aspectos como la continuidad del entusiasmo por el proceso de aprendizaje, la capacidad de construir un aprendizaje propio, y la actitud crítica frente a la información; valora la relación positiva con el contexto y la habilidad para vincular teoría y práctica (Prieto, 2019).

Tipos de Evaluaciones:

La evaluación se puede clasificar en diferentes tipos, cada uno con objetivos, características y beneficios específicos que contribuyen al desarrollo integral del estudiante; entre las principales categorías, se encuentran:

- Evaluación inicial: se aplica al inicio del curso o de una unidad de aprendizaje para conocer los conocimientos previos de los estudiantes y ajustar así las estrategias de enseñanza (Ortega et al., 2023). Este tipo de evaluación permite al docente identificar las necesidades y potencialidades de cada alumno, facilitando un diseño educativo más personalizado.
- Evaluación formativa: se realiza durante el proceso de enseñanza y aprendizaje con el fin de proporcionar retroalimentación constante tanto al estudiante como al docente; este tipo de evaluación busca mejorar y ajustar el proceso educativo en tiempo real, promoviendo la autorregulación y el aprendizaje autónomo del estudiante; ya que, la retroalimentación obtenida a través de la evaluación formativa puede ser utilizada para modificar métodos de enseñanza, identificar áreas de mejora y celebrar los logros alcanzados por los estudiantes (Navarro J. , 2021).
- Evaluación sumativa: se lleva a cabo al concluir un ciclo educativo, y su propósito fundamental es medir y certificar el nivel de aprendizaje logrado por los estudiantes, en relación con los estándares establecidos; aunque la evaluación sumativa es crucial para la certificación de competencias, ha sido criticada por su carácter final y su limitada capacidad para influir en el proceso educativo en curso (Navarro J. , 2021).

A continuación se presenta una clasificación en función al agente evaluador:

- Autoevaluación: es un proceso donde el estudiante valora su propio aprendizaje y desempeño; no solo permite a los estudiantes tomar conciencia de sus fortalezas y debilidades, sino que también fomenta la autorregulación y la metacognición; cuando esta se implementa adecuadamente, puede ser una herramienta poderosa para que los estudiantes reflexionen sobre su aprendizaje y tomen decisiones que beneficien su desarrollo académico (Gallardo y Ramírez, 2023).
- Coevaluación: implica una evaluación mutua entre compañeros, este método promueve el aprendizaje colaborativo y la participación activa de los estudiantes en el proceso educativo; la coevaluación permite que los estudiantes reconozcan sus fortalezas y debilidades a través del feedback de sus pares, lo cual puede mejorar su pensamiento crítico y su capacidad para trabajar en equipo (Sampayo, 2021).
- Heteroevaluación: es una evaluación externa realizada por agentes externos; este tipo de evaluación es esencial para proporcionar una perspectiva objetiva sobre el desempeño del estudiante; se pueden identificar áreas de mejora y ofrecer retroalimentación constructiva que guíe a los estudiantes en su proceso de aprendizaje (Gallardo y Ramírez, 2023).

Descubriendo Estrellas:

Dentro del enfoque pedagógico el cual se centra en el desarrollo de un aprendizaje significativo para nuestros estudiante; a continuación, se presenta una propuesta de evaluación la cual se integra como un componente crucial dentro del mapa de prácticas de la asignatura con el objetivo de enriquecer la experiencia del proceso de enseñanza y aprendizaje y alcanzar conocimientos profundos.

Tabla 13 Evaluación de la Práctica de Prospección

Practica N° 1	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Ambiente quirúrgico

Resultado del Aprendizaje Identifica las distintas áreas que se dividen dentro de un quirófano y su importancia desde una mirada ética e inclusiva.

Tipo de práctica Prospección

Instancias del aprendizaje Contexto: la inclusión en el ámbito de la salud implica no solo la atención a la diversidad de los pacientes, sino también la formación de un equipo de trabajo que refleje esta diversidad; es importante que desde las aulas de clase los estudiantes se preparen para contribuir de manera positiva en determinadas situaciones y se sensibilicen frente a futuras adversidades.

Contenidos

Conceptual: descripción de las áreas de un quirófano.

Procedimental: identificar las distintas áreas del quirófano y sus características.

Actitudinal: actitud ética y profesional.

Estrategias

Entrada:

1. Presentación de un video ilustrativo de las áreas en las que se está dividido el área quirúrgica de un hospital.
2. Presentación de un fragmento del episodio 2 temporada 6 de la serie "The Good Doctor". (El video trata sobre una cirujana que por cierto motivo queda parapléjica, sin embargo sus deseos de seguir operando, y recibe ayuda de su equipo adecuan un quirófano para que pueda operar sentada, sin importar que el resto tenga que cambiar su manera de operar habitual.)

Desarrollo:

1. Explicación docente del tema a tratar abarcando los siguientes puntos:
 - Ubicación del área quirúrgica dentro de un hospital.
 - Definición y clasificación de las áreas de restricción dentro de un quirófano.
 - Características del quirófano.
2. En parejas los estudiantes dibujarán lo que aprendieron del tema además de sugerir ideas de cambios que se pudieran realizar en el diseño de los quirófanos en un futuro.

Cierre:	
1. Formación de una mesa redonda con los estudiantes para:	
- Compartir sus conclusiones y dibujos sobre lo aprendido y reflexión por parte de los estudiantes sobre el fragmento del capítulo de la serie presentada.	
Materiales y Recursos	- Material audiovisual - Presentación de diapositivas de PPT - Computadora - Sistema de audio
Técnica:	
- Diálogo con los estudiantes en donde proporcionarán las conclusiones y reflexiones del tema tratado.	
Instrumento:	
Evaluación para el aprendizaje	- Rúbrica que contemple diferentes criterios relacionados con la identificación de áreas del quirófano y sus reflexiones éticas sobre el video propuesto.
Criterios:	
- Identifica, describe y caracteriza las áreas de quirófano.	
- Participación activa, coherencia de criterios emitidos, reflexión crítica, escucha activa y respeto.	

Tabla 14 Evaluación de la Práctica de Inventiva

Practica N°2	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Asepsia, antisepsia y esterilización
Resultado del Aprendizaje	Discrimina qué es la asepsia, antisepsia y esterilización y reconoce su importancia para prevenir infecciones y brindar una atención segura a los pacientes.
Tipo de práctica	Inventiva

Instancias del aprendizaje	Uno mismo: es importante que los estudiantes de medicina aprendan sobre estos conceptos ya que así fomentan una cultura de seguridad, respeto y responsabilidad con el paciente y consigo mismos.
Contenidos	Conceptual: definición, función, diferencia e importancia de la asepsia, antisepsia y esterilización.
	Procedimental: ejecuta la correcta asepsia, antisepsia y esterilización del instrumental.
	Actitudinal: actitud ética, profesional, empatía y respeto.
Estrategias	Entrada: 1. Diálogo con los estudiantes para captar su atención dando la oportunidad a que cada uno comparta su respuesta. Preguntas: - ¿Cuál es la diferencia entre asepsia y antisepsia? - ¿Cuáles son los métodos más efectivos de antisepsia antes de un procedimiento quirúrgico? - ¿Cómo se clasifican los antisépticos y desinfectantes utilizados en la práctica clínica?
	Desarrollo: 1. Presentación de insumos utilizados para la asepsia, antisepsia y esterilización en el desarrollo de intervenciones de salud. 2. Explicación por parte del docente los conceptos básicos del tema a tratar mediante diapositivas. 3. Planteamiento por parte del docente de situaciones en las que no se disponga de los insumos médicos previamente mencionados, para que los estudiantes propongan alternativas de materiales para lograr asepsia y antisepsia.
	Cierre: - Elaboración en grupos de un trabajo para realizar un trabajo de investigación sobre herramientas alternativas a utilizar para la asepsia y antisepsia el manejo de una herida. - Planteamiento de conclusiones y reflexiones por parte de los estudiantes de lo investigado.

Materiales y Recursos	<ul style="list-style-type: none"> - Presentación de diapositivas de PPT - Computador - Proyector - Materiales médicos para asepsia y antisepsia
Evaluación para el aprendizaje	<p>Técnica:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Producción del estudiante, las propuestas por parte de los estudiantes de alternativas de materiales para lograr asepsia y antisepsia y el trabajo de investigación. - Diálogo con los estudiantes para plantear conclusiones del tema. <hr/> <p>Instrumento:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Rúbrica <hr/> <p>Criterios:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El estudiante define, diferencia y conoce la función de asepsia, antisepsia y esterilización. - Habilidad para ejecutar la correcta asepsia, antisepsia y esterilización del instrumental. - El estudiante comprende del impacto que tienen estas prácticas en la prevención de infecciones y en la seguridad del paciente.

Tabla 15 Evaluación de la Práctica de Significancia

Practica N°3	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Técnica de lavado de manos
Resultado del Aprendizaje	Aplica técnicas de lavado de manos clínico y quirúrgico y reconoce su importancia en la prevención de infecciones, seguridad del paciente y respeto hacia el mismo.
Tipo de práctica	Significancia

Instancias del aprendizaje

Uno mismo: al aplicar correctamente las técnicas de lavado de manos, los estudiantes no solo protegen a sus pacientes, sino que también se convierten en modelos a seguir para otros profesionales de la salud; este proceso de autoevaluación y compromiso con la higiene personal es esencial para garantizar un entorno seguro y saludable en la atención médica.

Contenidos

Conceptual: generalidades, momentos y pasos del correcto lavado de manos clínico y quirúrgico.

Procedimental: ejecuta el proceso del lavado de manos clínico y quirúrgico.

Actitudinal: compromiso, actitud ética y respeto.

Estrategias

Entrada:

1. Realización de preguntas para captar la atención de los estudiantes dando la oportunidad a que cada uno comparta su respuesta.

Preguntas:

- ¿Cuáles son los pasos correctos para realizar un lavado de manos efectivo?
- ¿Cuánto tiempo se debe dedicar al lavado de manos para asegurar su efectividad?
- Qué tipo de jabón es más efectivo para el lavado de manos: ¿líquido, en barra o desinfectante?
- ¿Cuáles son las diferencias entre un lavado de manos clínico y uno quirúrgico?

Desarrollo:

1. Explicación teórica por parte del docente abarcando los siguientes puntos: conceptos básicos, momentos del lavado de manos, agentes de higiene antiséptica para manos.
 2. Presentación de videos sobre el correcto lavado de manos clínico y quirúrgico.
 3. Luego de observar el video los estudiantes expondrán las diferencias encontradas.
 4. Cada estudiante realizará una demostración de lo aprendido en clase aplicando correctamente las técnicas de lavado de manos clínico y quirúrgico.
-

5. Presentación por parte del docente un caso clínico donde el lavado de manos haya influido en la prevención de infecciones; los estudiantes analizarán el caso y expondrán sus opiniones sobre cómo un adecuado lavado de manos podría haber cambiado el resultado del caso.

Cierre:

1. Realizar una sesión de reflexión sobre lo aprendido creando conciencia sobre su importancia en la prevención de infecciones y seguridad del paciente.

Materiales y Recursos

- Material audiovisual
- Presentación de diapositivas de PPT
- Computadora
- Proyector
- Lavamanos, agua, agentes antisépticos

Evaluación para el aprendizaje

Técnica:

- Observación directa, los estudiantes de forma individual realizan la técnica de lavado de manos clínico y quirúrgico.
- Diálogo con los estudiantes sobre el análisis de los casos.

Instrumentos:

- Rúbrica

Criterios:

- El estudiante tiene la habilidad de realizar la técnica adecuada de lavado de manos clínico y quirúrgico.
 - Capacidad de adherirse a las normas de higiene personal y reconocer la importancia del lavado en la prevención de infecciones respetando su seguridad y la del paciente.
-

Tabla 16 Evaluación de la Práctica de Observación

Practica N°4	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano

Tema	Técnica de colocación de ropa y guantes estériles
Resultado del Aprendizaje	Aplica una técnica correcta para la colocación de ropa y guantes estériles, incluyendo movimientos precisos y secuencia de pasos.
Tipo de práctica	Observación
Instancias del aprendizaje	Uno mismo: realizar una técnica adecuada para la colocación de ropa y guantes estériles es crucial para los estudiantes, ya que les proporciona habilidades prácticas esenciales, fomentan su autoconfianza y se alinea con el aprendizaje autodirigido.
Contenidos	Conceptual: componentes y características de la ropa, bata y guantes que se utilizan en quirófano.
	Procedimental: ejecución correcta del procedimiento, incluyendo movimientos precisos y secuencia de pasos.
	Actitudinal: actitud ética y profesional.
Estrategias	Entrada: 1. El docente pide a sus estudiantes que cada uno realice la técnica que ellos creen que sea la correcta para colocarse la bata y guantes estériles.
	Desarrollo: 1. El docente realiza una breve explicación teórica de los conceptos bases sobre el tema. 2. El docente demuestra la técnica adecuada para una correcta colocación de los implementos necesarios para entrar al quirófano. 3. Presentación de un video donde se explique nuevamente el procedimiento para la correcta colocación de la bata y guantes estériles.
	Cierre: 1. Cada uno de los estudiantes reconocerán cuáles fueron sus errores la primera vez que se colocaron la ropa y guantes estériles, y nuevamente repetirán el ejercicio ahora si siguiendo la técnica adecuada.

Materiales y Recursos	<ul style="list-style-type: none"> - Material audiovisual - Computadora - Proyector - Guantes de látex o nitrilo, batas desechables, gorro quirúrgico desechable, zapatones quirúrgicos desechables.
Evaluación para el aprendizaje	<p>Técnica:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Observación directa, los estudiantes de forma individual deben colocarse (demostración) de forma correcta la ropa y guantes estériles durante el desarrollo de la práctica, si durante el procedimiento el estudiante comete algún error, se le realizará una observación para que vuelva a realizar el procedimiento. <hr/> <p>Instrumento:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lista de cotejo que incluya el orden de los pasos correctos para colocarse la ropa y guantes estériles. <hr/> <p>Criterios:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El estudiante debe demostrar la técnica adecuada en cada paso, manteniendo el campo estéril, de manera ética y profesional. - Los movimientos deben ser controlados y precisos, evitando tocar superficies no estériles.

Tabla 17 Evaluación de la Práctica de Reflexión Sobre el Contexto

Practica N°5	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Tiempos quirúrgicos
Resultado del Aprendizaje	Identificar las distintas etapas y procedimientos que se llevan a cabo durante una intervención quirúrgica.
Tipo de práctica	Reflexión sobre el contexto

Instancias del aprendizaje	Medios, materiales y tecnologías de la información y la comunicación: el uso de videos y otros recursos multimedia en el aprendizaje de este tema permite a los estudiantes visualizar los procedimientos, entender la secuencia de acciones necesarias y familiarizarse con el entorno quirúrgico, lo cual es fundamental para desarrollar habilidades prácticas y una comprensión más profunda de la dinámica del quirófano.
Contenidos	<hr/> Conceptual: definición y descripción de los diferentes tiempos quirúrgicos. <hr/> Procedimental: identifica los procesos que se realizan en la preparación y asistencia durante los tiempos quirúrgicos. <hr/> Actitudinal: actitud ética y profesional.
Estrategias	<hr/> Entrada: <ol style="list-style-type: none">1. Presentación por parte del docente de videos de distintas cirugías cortas.2. Realización de preguntas clave a los estudiantes dando la oportunidad a que cada uno comparta brevemente su respuesta: Preguntas:<ul style="list-style-type: none">- ¿Cuáles tiempos quirúrgicos pudieron identificar en el video?- ¿Qué instrumentos quirúrgicos se utilizan en cada tiempo quirúrgico?- ¿Qué complicaciones podrían surgir en cada uno de los tiempos quirúrgicos?- ¿Se mantuvo un ambiente estéril durante la cirugía por parte del equipo quirúrgico? <hr/> Desarrollo: <ol style="list-style-type: none">1. Explicación docente del tema a tratar abarcando los siguientes puntos:<ul style="list-style-type: none">- Conceptos básicos de tiempo quirúrgico<ul style="list-style-type: none">* Diéresis o Corte y Disección* Hemostasia* Separación* Síntesis o Sutura- Técnicas de asistencia durante la cirugía <hr/>

2. A continuación, los estudiantes formarán grupos a los cuales se les asignará un procedimiento quirúrgico. Cada integrante deberá explicar los pasos a ejecutar en cada tiempo quirúrgico.

Cierre:

1. Realización de un resumen con los puntos clave del tema por parte del docente.
 2. Planteamiento de reflexiones por parte de los estudiantes sobre la relación de lo aprendido en esta clase y el comportamiento a futuro dentro de un quirófano.
-

Materiales y Recursos	<ul style="list-style-type: none"> - Material audiovisual - Presentación de diapositivas de PPT - Computadora - Proyector
------------------------------	---

Evaluación para el aprendizaje	<p>Técnica:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Exposición oral, los estudiantes formarán grupos a los cuales se les asignará un procedimiento quirúrgico e individualmente deberán explicar los pasos a ejecutar en cada tiempo quirúrgico. <hr/> <p>Instrumento:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lista de cotejo que incluya los pasos correctos que se ejecutan en cada tiempo quirúrgico de la cirugía asignada. <hr/> <p>Criterios:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Identificación correcta de las etapas del procedimiento quirúrgico. - Capacidad para describir cada etapa y su importancia en el contexto general de la cirugía. - Demostración de habilidades no técnicas, como el trabajo en equipo y la comunicación efectiva durante la intervención.
---------------------------------------	--

Tabla 18 Evaluación de la Práctica de Interacción

Practica N° 6	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña

Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Suturas y nudos quirúrgicos
Resultados del Aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Identifica los distintos materiales de suturas - Conoce los diferentes tipos de suturas y nudos que se aplican dentro de una cirugía o procedimiento.
Tipo de práctica	Interacción
Instancias del aprendizaje	Medios, materiales y tecnologías de la información y la comunicación: el uso de material médico expirado para que los estudiantes puedan conocer usando sus sentidos es fundamental para el aprendizaje práctico que realizarán en un futuro, sin desperdiciar recursos médicos valiosos.
Contenidos	<p>Conceptual: tipos de suturas existentes, materiales de los cuales están fabricados y los diferentes nudos y puntos de sutura básicos.</p> <p>Procedimental: realiza nudos manuales quirúrgicos.</p> <p>Actitudinal: compromiso, actitud ética y profesional.</p>
Estrategias	<p>Entrada:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Explicación breve por parte del docente del tema a tratar abarcando los siguientes puntos: <ul style="list-style-type: none"> - Hilos de sutura - Tipos de puntos de sutura - Tipos de nudos de sutura <p>Desarrollo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Repartición de diferentes suturas a los estudiantes para que utilizando los sentidos de tacto y vista experimenten las sensaciones de tener los distintos materiales de sutura en las manos. 2. Cada estudiante tendrá una sutura distinta por lo que irán intercambiando de material uno por uno, en parejas podrán compartir su experiencia con cada tipo de sutura. 3. El docente realizará una demostración de los distintos nudos manuales que se pueden hacer durante una cirugía y los estudiantes replicarán lo observado.

Cierre:

1. Presentación de conclusiones por parte del docente y alumnos
2. Cada estudiante guardará su hilo de sutura para posteriormente en la siguiente práctica realizar la práctica de suturar aplicando lo aprendido.

Materiales y Recursos	<ul style="list-style-type: none"> - Computadora - Proyector - Suturas absorbibles: Vicryl, Dexon, Monocryl, Polidioxanona, Prolene, Poliéster, Ethilon, Seda, Trofilene, Nylony, Grapas Tisulares, etc.
Evaluación para el aprendizaje	<p>Técnica:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Exposición oral, el intercambio de comentarios de la experiencia sensitiva de cada estudiante con las suturas mediante el tacto y vista. - Desempeño de los estudiantes, al realizar los nudos quirúrgicos manuales. <hr/> <p>Instrumento:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Rúbrica para la observación directa. - Lista de cotejo que incluya el correcto procedimiento de la realización de nudos manuales quirúrgicos. <hr/> <p>Criterios:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El estudiante identifica correctamente los distintos materiales de suturas y tipos de suturas a usarse en cualquier procedimiento. - Realiza de manera correcta nudos manuales quirúrgicos.

Tabla 19 Evaluación de la Práctica de Aplicación

Practica N° 7	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Instrumental quirúrgico básico
Resultado del Aprendizaje	Identifica y utiliza correctamente los instrumentos quirúrgicos básicos para realizar nudos quirúrgicos.

Tipo de práctica	Aplicación
Instancias del aprendizaje	Educadores: los docentes deben considerar los diferentes estilos de aprendizaje de los estudiantes al adquirir esta habilidad; por lo que la adaptación de las estrategias de enseñanza y la paciencia por parte del mismo puede mejorar la comprensión y la ejecución de la actividad por parte de los estudiantes.
Contenidos	<p>Conceptual: conoce el material quirúrgico básico.</p> <p>Procedimental: uso correcto del instrumental quirúrgico básico.</p> <p>Actitudinal: compromiso, actitud ética y profesional.</p>
Estrategias	<p>Entrada:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Presentación por parte del docente de las distintas pinzas y material que forma parte del instrumental quirúrgico básico. 2. Explicación por parte del docente del uso de las distintas pinzas. <p>Desarrollo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Con el uso de patas de cerdo y las suturas utilizadas en la anterior práctica se procederá a que los estudiantes realicen las suturas aprendidas utilizando de manera correcta el material quirúrgico básico. <p>Cierre:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Planteamiento de conclusiones y reflexiones por parte de los estudiantes.
Materiales y Recursos	<ul style="list-style-type: none"> - Kit quirúrgico básico: Mango de bisturí, Tijera de Metzenbaum curva y de punta roma para disección, pinzas de hemostasia tipo mosquito curvas sin dientes, Tijera de Mayo: curva y recta, Pinzas de disección con o sin dientes, pinzas de Adson, Portaagujas - Patas de cerdo - Suturas previamente utilizadas en la práctica N° 6 - Guantes de látex

	<p>Técnica:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Desempeño de los estudiantes, al realizar suturas quirúrgicas con el material empleado (pata de cerdo) y utilizando de manera correcta los instrumentos quirúrgicos.
Evaluación para el aprendizaje	<p>Instrumento:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lista de cotejo
	<p>Criterios:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El estudiante identifica los instrumentos quirúrgicos básicos para realizar nudos quirúrgicos. - El estudiante realiza suturas quirúrgicas utilizando de forma correcta los instrumentos quirúrgicos.

Tabla 20 Evaluación de la Práctica de Salir de la Inhibición Discursiva

Practica N°8	
Facultad	Medicina
Carrera	Medicina
Docente	Paula Sofia Peña
Nivel	Materia Optativa
Asignatura	Procedimientos de Quirófano
Tema	Documentos perioperatorios básicos
Resultado del Aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Conocer los documentos perioperatorios básicos que son esenciales para la planificación, ejecución y seguimiento de procedimientos quirúrgicos. - Comprende la importancia de los siguientes documentos para garantizar la seguridad del paciente y la eficacia del procedimiento.
Tipo de práctica	Salir de la inhibición discursiva
Instancias del aprendizaje	Contexto: en un entorno donde las malas prácticas pueden tener consecuencias graves, una adecuada preparación y documentación

pueden marcar la diferencia en los resultados quirúrgicos y en la experiencia del paciente, así evitando inconvenientes.

Contenidos	Conceptual: descripción de cada documentos perioperatorios y conoce su importancia.
	Procedimental: correcta redacción de cada documento.
	Actitudinal: actitud ética y profesional.

Estrategias	Entrada: 1. Realización de preguntas clave por parte del docente que capten la atención de los estudiantes dando la oportunidad a que cada uno comparta su respuesta. Preguntas: - ¿Qué son los documentos perioperatorios y cuál es su importancia en el proceso quirúrgico? - ¿Cuáles son los documentos perioperatorios más comunes y qué información contienen? - ¿Cómo se asegura que un paciente comprenda el consentimiento informado antes de una cirugía? - ¿Qué factores se consideran en la evaluación preoperatoria de un paciente? Desarrollo: 1. Explicación por parte del docente de los documentos perioperatorios utilizados en las cirugías. 2. A continuación se proporcionará a los estudiantes ejemplares de los documentos perioperatorios básicos para que los puedan llenar, luego entre parejas compararán lo que cada uno escribió. Cierre: 1. Foro grupal y mesa de debate en donde los estudiantes puedan expresar sus ideas y reflexiones sobre la mala praxis médica suscitada en el IESS el día 8 de junio de 2024 en Cuenca.
--------------------	--

Materiales y Recursos	<ul style="list-style-type: none">- Presentación de diapositivas de PPT- Computadora- Proyector
	<hr/> <p>Técnica:</p> <ul style="list-style-type: none">- Debate sobre la mala praxis médica suscitada en el IESS el día 8 de junio de 2024 en Cuenca.- Producción del estudiante, los estudiantes completan ejemplares de los documentos perioperatorios básicos
Evaluación para el aprendizaje	<hr/> <p>Instrumento:</p> <ul style="list-style-type: none">- Rúbrica que incluya puntos clave para la realización del debate.- Lista de cotejo en donde se encuentren puntos clave para la identificación, función y correcto llenado de los documentos perioperatorios. <hr/> <p>Criterios:</p> <ul style="list-style-type: none">- Identificar correctamente los documentos perioperatorios esenciales.- Conoce la función de cada documento en el contexto de la seguridad del paciente y la eficacia del procedimiento quirúrgico.- Completa de manera correcta los documentos perioperatorios.- Participación activa, coherencia de criterios emitidos, argumentos claros, concisos y sustentados, escucha activa y respeto.

Cúmulo Estelar:

La evaluación, tal como la conocíamos históricamente, ha evolucionado de un enfoque tradicional centrado en la asignación de calificaciones y la memorización de contenidos, hacia un modelo más dinámico y participativo, donde se fomenta la reflexión crítica y el desarrollo de aprendizajes significativos y conocimientos duraderos en los estudiantes.

Hoy en día se reconoce como un componente integral del proceso de aprendizaje del estudiante, siendo un instrumento cuyo propósito es intervenir en el proceso de enseñanza-aprendizaje para mejorar el desempeño de los alumnos, mediante retroalimentaciones constructivas durante el proceso de aprendizaje. Al recibir

este acompañamiento por parte del docente, los estudiantes no se sentirán amenazados ni juzgados; al contrario, percibirán la evaluación como una oportunidad de crecimiento personal y profesional, dotándolos de herramientas para un aprendizaje auténtico y significativo, convirtiendo así la evaluación en un motor de mejora continua.

Es esencial que no solo las instituciones de educación superior, sino también los propios docentes, reevalúen sus métodos de evaluación, alejándose de prácticas que priorizan la reproducción de información y adoptando estrategias que valoren y fomenten un aprendizaje más profundo; de este modo, se avanza hacia una educación de excelencia que prepara a los estudiantes no solo para aprobar exámenes, sino para enfrentar con éxito los desafíos del mundo profesional.

Al experimentar personalmente lo que significa llevar a cabo un sistema de evaluación para las prácticas de aprendizaje, es inevitable reconocer que esta actividad es una de las más complejas y, desde mi punto de vista, una de las más difíciles que realiza el docente en cada periodo académico; debido a que, en ella recae no solo la decisión de si un estudiante avanza de nivel según las calificaciones obtenidas, sino también valorar adecuadamente el desempeño de cada uno de ellos, evitando caer en el rol de verdugo del pasado y, en cambio, ser un puente que guíe y acompañe a los estudiantes durante su proceso de aprendizaje.

Tema 7.1: La Fundamental Tarea de Validar

Prefacio Cósmico:

La validación de materiales, medios y recursos educativos que son indispensablemente y utilizados diariamente para el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes es una tarea fundamental para asegurar la calidad educativa. Este proceso no solo garantiza que los materiales y contenidos sean adecuados y actualizados, sino que también contribuye a la confiabilidad y validez de los resultados de aprendizaje (Ruiz et al., 2024).

Proceder a validar implica someter los materiales a pruebas rigurosas antes de su implementación masiva, con el fin de garantizar su efectividad y relevancia; por lo que uno de los principales retos en la validación es la diversidad de criterios y metodologías utilizadas (Somoza y Abadal, 2009).

Una de las metodologías más efectivas para la validación de materiales puede ser la aplicación de pruebas piloto con grupos pequeños de estudiantes y docentes.

Este enfoque permite recoger feedback directo de los usuarios finales, lo que es crucial para ajustar y mejorar los materiales antes de su uso generalizado (Prieto, 2019). Las opiniones y sugerencias recogidas durante estas pruebas ayudan a identificar posibles deficiencias y a realizar las correcciones necesarias para optimizar el material educativo.

El proceso de validación no es solo un trámite administrativo, sino una práctica fundamental que permite a los educadores y a las instituciones proporcionar una educación de calidad, por lo que debe ser vista como una responsabilidad compartida entre todos los actores del proceso educativo (Prieto, 2019).

Con este preámbulo, se plantea un nuevo objetivo: asegurar que el material desarrollado en el mapa de prácticas sea comprensible y aplicable para los estudiantes, fomentando así un aprendizaje significativo. Al finalizar este proceso de validación, se espera contar con un conjunto de resultados que reflejen percepciones y recomendaciones concretas para ajustar y optimizar los materiales didácticos, garantizando una enseñanza más efectiva y alineada con las necesidades del estudiante.

Supernova de Ideas:

¿Qué es validar?

La acción de validar implica convertir algo en válido, otorgándole fuerza o firmeza; se refiere a verificar que se cumplan ciertas condiciones o requisitos en un proceso, documento o producto (Real Academia Española, 2014); validar es esencial para establecer la autenticidad y la eficacia de diversos elementos en múltiples disciplinas.

Entonces, la validez en el contexto de la educación universitaria se refiere a la confirmación de que los métodos y herramientas utilizados para evaluar y enseñar a los estudiantes son tanto confiables como válidos (Acevedo Y Olivares, 2011). Prieto (2019) la define como “la prueba de material, de determinado medio de comunicación, de determinado recurso tecnológico con una muestra o un pequeño grupo de destinatarios antes de su extensión a la totalidad de estos últimos” (p. 96).

¿Cuál es el sentido de la validación?

Validar el material educativo permite a los docentes identificar posibles deficiencias y ajustar los contenidos para que sean comprensibles y relevantes para los estudiantes (Prieto, 2019). La validación implica una revisión rigurosa y sistemática de

los contenidos, métodos y herramientas utilizadas, asegurando así que cumplan con estándares académicos y pedagógicos; Al validar los recursos educativos, se asegura que estos sean adecuados y pertinentes para los objetivos de aprendizaje establecidos (Varela et al., 2022).

Durante este proceso se pueden detectar y corregir errores, mejorando así la precisión y la calidad del contenido del material educativo siendo crucial para mantener la coherencia y relevancia en la enseñanza universitaria, puesto que los recursos validados deben estar alineados con los objetivos de aprendizaje y el contexto en el cual se aplican. (Galarza et al., 2023). Además, contribuye a la equidad y la objetividad en la evaluación del aprendizaje, debido a que, a través de la validación, se pueden identificar y corregir posibles sesgos y deficiencias en los instrumentos de evaluación, asegurando que estos sean justos y equitativos para todos los estudiantes (Acevedo y Olivares, 2011).

Es importante resaltar que la validación del material de estudio fomenta la reflexión pedagógica entre los docentes; al involucrarse en procesos de validación, los profesores tienen la oportunidad de reflexionar sobre sus prácticas educativas y mejorar continuamente su proceso de enseñanza (Varela et al., 2022); lo que fortalece la práctica docente y la calidad de la educación universitaria en su conjunto.

¿Cómo se valida?

La tarea de validar no es sencilla, puesto a que se requiere la colaboración de un equipo que debe obedecer ciertas reglas con precisión para llevar a cabo el proceso de la mejor manera; contando con ciertos recursos y procedimientos mínimos para llevarlo a cabo, tienen que ver con el equipo de validación, el tamaño de los grupos, la duración de las sesiones y algunos procedimientos de desarrollo y recolección de datos (Cortés, 1993).

En cuanto a las formas de validación tenemos: la validación técnica, que busca evaluar el rigor y la coherencia de los contenidos que se van a emplear en los materiales educativos, solicitando criterios objetivos de profesionales (pares académicos) en forma de críticas constructivas que ayuden a fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje; y la validación de campo, la cual analiza el sentido de los mensajes que se van a emplear y asegurar la participación activa de los estudiantes con el objetivo de mejorar la producción de estos materiales; esta técnica va dirigida específicamente a que los estudiantes sean los principales partícipes de la validación (p. 3).

¿Qué validar?

Los distintos materiales, medios o recursos que se utilizarán durante el proceso educativo requieren de ciertos criterios a cumplirse para poder declararlos como válidos, Prieto (2019) presenta los siguientes: criterio de “claridad- comprensión” el cual busca que el tratamiento del tema en un material educativo sea accesible y comprensible para los estudiantes; implica revisar aspectos como la cantidad de información presentada, la coherencia a lo largo del texto y el grado de dificultad en la comprensión: es decir asegurar que los estudiantes puedan entender y procesar la información de manera efectiva, facilitando así su aprendizaje (p. 97).

El criterio de “reconocimiento e identificación cultural” se refiere a la necesidad de que los materiales educativos sean relevantes y resonantes con la cultura, el contexto y experiencias previas de los estudiantes, se busca fomentar una conexión más profunda entre el contenido educativo y la identidad cultural de los estudiantes; promoviendo así la inclusión en el proceso educativo; el criterio de “capacidad narrativa-belleza” se enfoca en la fluidez y atractivo del mensaje en un material educativo, este criterio evalúa cómo el contenido puede captar el interés del estudiante a través de elementos narrativos que faciliten la comprensión, estimular la curiosidad y que el estudiante disfrute del aprendizaje (Prieto, 2019).

Por último el criterio de “formato” que es la presentación visual y estructural de un material educativo, incluyendo aspectos como la diagramación, el tamaño y disposición de las letras, y el uso de recursos verbales y visuales; un formato bien diseñado puede facilitar la comprensión y atraer la atención del estudiante, mientras que un formato deficiente puede dificultar la asimilación de la información (Prieto, 2019).

Ahora bien, también se puede validar las herramientas educativas teniendo en cuenta otros criterios como por ejemplo el contenido del material educativo el cual debe ser preciso, actualizado y relevante para los resultados de aprendizaje, la cual se valida mediante un análisis cualitativo y contextual del material (Rubio, 2003).

Otro criterio importante es la confiabilidad del material de estudio, que se refiere a la consistencia de los resultados que un recurso educativo puede proporcionar en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Acevedo y Olivares, 2011).

La accesibilidad también es un criterio fundamental para validar recursos educativos; la perceptibilidad, operabilidad y comprensibilidad en el diseño de recursos

educativos aseguran que los recursos sean accesibles a una amplia gama de usuarios, incluyendo aquellos con discapacidades, mejorando así el alcance y la efectividad del material educativo (Chanchí et al., 2023).

Una validación continua de los materiales educativos es necesario para mantener su relevancia y eficacia; las cuales deben adaptarse a las nuevas tecnologías y metodologías educativas para seguir siendo útiles (Chanchí et al., 2023). Mediante un proceso iterativo de validación y ajuste, los recursos educativos pueden seguir mejorando para satisfacer las necesidades cambiantes de los estudiantes.

Descubriendo Estrellas:

El objetivo principal de esta práctica es validar el mapa de prácticas de aprendizaje previamente diseñado; mi propuesta fue validada por dos compañeras de la maestría; a quienes les agradezco infinitamente por haberme ayudado con el proceso, la técnica empleada fue la revisión documental y el instrumento que se utilizó fue una ficha de validación la cual abarcó una serie de criterios específicos, como factibilidad del diseño de la práctica, la coherencia entre los resultados de aprendizaje, los contenidos, el tipo de práctica y los criterios de evaluación, así como la claridad y la creatividad de la propuesta, entre otros aspectos más.

A continuación describo los resultados obtenidos de la validación en función de cada uno de los criterios analizados. Las fichas de validación originales se encuentran en anexos.

- Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.

Los comentarios reflejan una visión positiva en lo que respecta este criterio, se destaca que las prácticas son viables y se alinean con las necesidades educativas de los estudiantes. Sin embargo, se enfatiza la importancia de solicitar materiales con anticipación para garantizar la participación activa de todos los alumnos, subrayando así la necesidad de una buena planificación previa realización de la práctica; también se señala que es fundamental presentar los contenidos con mayor profundidad y detalle para asegurar que se alcancen los resultados de aprendizaje esperados.

- Alcance de los resultados de aprendizaje declarados.

En general sí; aunque, se destaca la necesidad de ajustar algunas, como en la práctica N° 2 de Asepsia, antiseptia y esterilización, alinearlas mejor con el resultado

de aprendizaje establecido. Asimismo, se enfatiza la importancia de proporcionar recursos científicos, como artículos y guías de práctica clínica, antes de las sesiones prácticas, lo que permitirá a los estudiantes familiarizarse con los contenidos y facilitará un diálogo enriquecedor durante las clases.

- Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje.

Los resultados indicaron que existe una relación sólida entre los objetivos y contenidos, es necesario revisar las estrategias de enseñanza para asegurar su alineación con los objetivos establecidos, ya que en algunos casos no resulta coherente, lo que podría limitar el impacto educativo. Además, se señala que algunos contenidos son demasiado generales y no se corresponden con las habilidades que se espera que los estudiantes adquieran, como en la práctica N° 5 sobre tiempos quirúrgicos. También se destaca la oportunidad de ampliar el contenido actitudinal para incluir otras destrezas valiosas más allá de la ética y profesionalismo, enriqueciendo así la formación integral del estudiante.

- Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.

En general se valida una buena relación entre el tipo de práctica y las estrategias propuestas; se menciona que la necesidad de diversificar las prácticas puede ser un desafío en lo que respecta la carrera de medicina. En particular, se observa una falta de coherencia entre el tipo de práctica y las estrategias propuestas en ciertas actividades de las prácticas N° 5, N° 7 y N° 8, se considera que estas son prácticas de aplicación y no de inhibición discursiva o reflexión sobre el contexto pues no empatan con el tema o con el resultado de aprendizaje propuesto.

- Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación.

Aunque en general existe una buena relación entre los criterios mencionados, hay actividades que no favorecen óptimamente la evaluación del aprendizaje, lo que sugiere la necesidad de revisarlas; además, se cuestiona el uso de la observación como técnica de evaluación en la práctica N° 4, donde se propone que mejor resultaría actividad de la práctica como técnica para que el docente evalúe el conocimiento adquirido mientras el estudiante ejecuta distintas acciones como la correcta colocación del equipo de protección en un entorno quirúrgico.

- Las actividades y recursos de las prácticas favorecen la construcción/adquisición del aprendizaje.

La validación en cuanto a las actividades y recursos de las prácticas resalta la importancia de las actividades interactivas, como foros de discusión y prácticas con instrumentación, en el proceso educativo, puesto a que no solo fomentan la participación activa de los estudiantes, sino que también contribuyen a la construcción conjunta del aprendizaje; además, se enfatiza que las propuestas de práctica están diseñadas para ser accesibles a los estudiantes de pregrado, permitiendo un espacio seguro para el aprendizaje y la exploración, lo que ayuda a reforzar el conocimiento y a abordar las debilidades individuales, asegurando que cada estudiante pueda salir con conocimientos claros y significativos que impacten su desarrollo personal y profesional.

- Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.

Se evidencia una validación positiva en cuanto a las instancias de aprendizaje implementadas, pues se destaca que estas instancias son coherentes y están bien integradas en las propuestas generales, lo que contribuye a mantener a los estudiantes comprometidos y facilita el logro de los resultados de aprendizaje; sin embargo, también se sugiere que hay espacio para la expansión y diversificación de estas instancias; la interacción en el aula, tanto con compañeros como con docentes e instituciones, se considera crucial para enriquecer la experiencia de aprendizaje.

- Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta.

Si bien las propuestas están detalladas con un lenguaje sencillo, claro y comprensible, además de estar bien estructuradas, existe el riesgo de confusión en ciertas instrucciones de la práctica que no están directamente relacionados con los objetivos de la práctica, lo que sugiere que una revisión cuidadosa podría ser beneficiosa.

- Los recursos y experiencias resultan atractivos para el aprendizaje.

En general se refleja una apreciación positiva hacia los recursos didácticos utilizados en las prácticas de aprendizaje, destacando su atractivo y variedad. Sin embargo, también subrayan la importancia de alinear estos recursos con los objetivos pedagógicos específicos para maximizar su efectividad. Además, se enfatiza que la conexión entre la teoría y la práctica es crucial para fomentar un aprendizaje activo y

significativo; la experiencia directa en entornos hospitalarios, junto con la interacción con colegas y pacientes, se considera fundamental para enriquecer el proceso educativo.

Conclusiones finales de la validación:

Se destacan tanto aspectos positivos como áreas de mejora en el diseño del mapa de prácticas. Se elogia el diseño atractivo y viable, que utiliza recursos innovadores como foros de discusión, enriqueciendo el proceso de aprendizaje y fomentando la construcción conjunta de conocimientos a través de la participación activa de los estudiantes. Sin embargo, se sugiere ajustar la coherencia entre los objetivos y las estrategias en algunas actividades para maximizar su impacto educativo, así como detallar con mayor precisión los contenidos a desarrollar, lo que facilitaría la comprensión de las estrategias de aprendizaje y mejoraría la coherencia en los resultados esperados. En conclusión, mantener un enfoque reflexivo sobre la metodología y considerar los conocimientos previos de los estudiantes son elementos clave que deben integrarse en el diseño de las prácticas de aprendizaje, lo que no solo enriquecerá el aprendizaje, sino que también garantizará una experiencia educativa más efectiva y significativa para todos los involucrados.

Cúmulo Estelar:

La validación de materiales, medios y recursos tecnológicos es esencial para garantizar un proceso de enseñanza y aprendizaje efectivo, de calidad y significativo para los estudiantes. Este proceso no solo asegura que los contenidos sean pertinentes y actualizados, sino que también refuerza la confiabilidad de los resultados de aprendizaje.

Al validar el material educativo, los docentes no solo identifican y corrigen deficiencias, sino que también aseguran que los contenidos y estrategias estén alineados con los objetivos o resultados de aprendizaje. Es un proceso complejo que requiere la colaboración de un equipo comprometido, el uso de técnicas adecuadas y el basarse en ciertos criterios, como la claridad y comprensión del contenido, la capacidad narrativa, la precisión del contenido y la confiabilidad de los recursos, así como la accesibilidad, entre otros elementos clave que los recursos educativos deben poseer para que exista un impacto positivo en el proceso de enseñanza y aprendizaje del estudiante. Este proceso meticuloso no solo mejora la calidad de los recursos educativos, sino que también promueve la reflexión crítica entre los educadores, fortaleciendo así sus prácticas pedagógicas.

Es fundamental adoptar un enfoque continuo en la validación del material educativo, adaptándolos a las innovaciones tecnológicas y metodológicas que surgen en el ámbito educativo; solo así, se asegura que los recursos se mantengan relevantes, y que también respondan a las necesidades cambiantes de los estudiantes, promoviendo una experiencia de aprendizaje significativa y enriquecedora. En definitiva, la validación es esencial para mantener altos estándares académicos para garantizar una educación de calidad; debe ser vista como una práctica fundamental y una responsabilidad compartida entre todos los actores del proceso educativo.

Atravesar un proceso de validación constituye una valiosa experiencia, no solo para esta maestría, sino también para la vida en general. Como lo hemos estudiado, validar no es una tarea sencilla y requiere una disposición genuina para recibir observaciones y críticas constructivas, así como tener la humildad y la voluntad de aceptar y abrazar las sugerencias provenientes de colegas, expertos, estudiantes o colaboradores.

CAPÍTULO II

EL Aprendizaje en la Universidad

Unidad 1: En torno a la labor educativa con la juventud

Brillando en el hemisferio norte, Perseo quien venció Medusa para rescatar a Andrómeda, representando valentía, superación y el triunfo del bien sobre el mal; inspira a las nuevas generaciones de jóvenes estudiantes a enfrentar sus propios monstruos y buscar su identidad y propósito en un mundo lleno de obstáculos.

Ilustración 13 Constelación de Perseo



Recuperado de: <https://www.comprarunaestrella.es/wp/es/wp-content/uploads/sites/6/2014/02/perseo.jpg>

Tema 1.1: ¿Cómo percibimos a y los jóvenes?

Prefacio Cósmico:

Para iniciar el primer tema de esta unidad, se propone comenzar con las siguientes definiciones: según el criterio de las Naciones Unidas, se considera jóvenes a las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años (Naciones Unidas, 1985); y según la RAE (2014) es aquel individuo que “está en la juventud o período que va desde la niñez hasta la madurez”. Percibir significa “recibir por uno de los sentidos las imágenes, impresiones o sensaciones externas” o “comprender y conocer algo” (Real Academia Española, 2014).

Con este preámbulo, la siguiente pregunta "¿cómo percibimos a los jóvenes?" no solo invita a una profunda reflexión, sino que también nos desafía a reconsiderar nuestras propias percepciones y prejuicios sobre lo que nos rodea. Los jóvenes de hoy viven en un mundo marcado por la velocidad de la información, la diversidad cultural y la incertidumbre generacional. Para la sociedad, introducirse en el entorno de los jóvenes supone indagar en los pensamientos, formas de sentir y de comportarse que ellos poseen ante el contexto y las personas que los rodean; a menudo, son catalogados como nativos digitales, activistas sociales o incluso como una generación perdida. Sin embargo, detrás de estas etiquetas se esconden historias de resiliencia, creatividad y un deseo profundo de cambio.

En este contexto, la labor del docente adquiere un significado especial. Son las y los jóvenes con quienes se mantiene una relación diaria durante varios años, con quienes se comparten experiencias e incluso quienes enseñan sobre sus realidades y aspiraciones; ellos son quienes verdaderamente dan sentido a la práctica pedagógica.

Descubriendo Estrellas:

Esta generación, marcada por el acceso a la tecnología y la inmediatez de la información y la comunicación, se enfrenta a desafíos únicos que moldean su identidad y su visión del mundo. Muchos jóvenes son percibidos como innovadores, creativos y comprometidos con causas sociales, lo que refleja un deseo genuino de generar un cambio positivo en su entorno. Sin embargo, también enfrentan presiones significativas, desde la incertidumbre laboral hasta las expectativas sociales, que pueden afectar su bienestar emocional.

El dominio de la tecnología, en cierto modo, ha hecho que descuiden sus relaciones interpersonales y se les atribuya la capacidad de desafiar las normas establecidas, etiquetándolos como rebeldes o desinteresados. Hoy en día, se puede llegar a pensar que esta generación digital está siendo impulsada hacia el facilismo, ya que lo tienen todo al alcance de un clic, perdiendo así el sentido del sacrificio y el compromiso.

Desde su infancia, han crecido en un entorno muy digitalizado que gira en torno a una tableta y un teléfono inteligente; de esta manera, la hiperconectividad permanente es lo que caracteriza a los medios de comunicación de la generación actual de jóvenes. Por esta razón, hoy en día no solo se perciben como herramientas para la transmisión de información, sino como plataformas de expresión y conexión social. Los jóvenes son capaces de navegar entre diversas fuentes de contenido,

discernir entre lo auténtico y lo superficial, y utilizar las redes sociales para construir identidades y comunidades; sin embargo, es importante reconocer que muchos de ellos dedican la mayor parte de su tiempo al ocio y la diversión en la infinidad de plataformas y redes sociales que existen.

No hay duda de que la juventud es una etapa de crecimiento y desarrollo en la que es fundamental para los jóvenes sentirse parte de un grupo donde puedan entablar amistades que en el futuro serán tanto una fuente de apoyo como de adaptación a los cambios del mundo actual. A menudo, los jóvenes muestran una notable apertura y disposición para el diálogo, lo que refleja su deseo de construir conexiones auténticas; sin embargo, se debe reconocer que los jóvenes de hoy en día prefieren las redes sociales para conocer y establecer relaciones con sus pares, y es por este motivo que el teléfono móvil, además de ser una herramienta comunicativa, desempeña un papel central, para bien o para mal, en la vida de los jóvenes.

Personalmente, percibo que los valores como la justicia, la honradez, el respeto y la tolerancia, entre otros, dependen del tipo de hogar del que provengan los jóvenes. Sin embargo, hoy en día parecen estar más comprometidos con causas sociales y medioambientales que en el pasado; su fresco idealismo y su inclinación hacia la justicia social reflejan una juventud que busca redefinir lo que significa vivir con propósito, presentándose como agentes de cambio dispuestos a cuestionar y reconstruir paradigmas en su búsqueda de autenticidad y significado.

Actualmente, el mundo en el que vivimos está siendo marcado por desafíos globales como el cambio climático, la desigualdad social y la transformación digital. Por eso, los jóvenes son vistos como la próxima generación que se enfrentará a esta encrucijada singular. La sociedad espera que aporten soluciones y nuevas perspectivas para estos problemas que sin duda alguna surgirán. Se puede percibir en ellos una mezcla entre inquietud y determinación, ya que son conscientes de las dificultades que todo esto conlleva; cabe recalcar que hoy en día existen innumerables herramientas que los ayudarán a cumplir con los objetivos.

Ahora bien, con frecuencia, los jóvenes se ven expuestos a ciertos riesgos y desafíos que lamentablemente pueden dificultar su proceso de desarrollo. La exposición constante a las redes sociales, la presión por cumplir con estándares de éxito inalcanzables, la delincuencia, la inestabilidad emocional o el consumo de sustancias ilícitas pueden generar problemas de salud mental y dificultades en su interacción con la sociedad. Es evidente que se encuentran en una etapa de

vulnerabilidad, por lo que es muy importante brindarles herramientas adecuadas para enfrentar estos riesgos, fomentando un entorno que no solo les permita crecer, sino también aprender a gestionar las adversidades que enfrentan.

Paralelamente, considero que uno de los riesgos más significativos que pueden afectar el proceso de aprendizaje y desarrollo personal en la universidad es la presión constante por destacar en un entorno académico altamente competitivo, lo que puede llevar a niveles elevados de estrés y ansiedad; de igual manera, la falta de habilidades para la gestión del tiempo y el equilibrio entre la vida académica y personal también se presenta como un desafío, ya que muchos estudiantes se ven atrapados en un ciclo de sobrecarga que afecta su salud mental y su rendimiento académico.

En una sociedad donde la autoexpresión y la autenticidad son valores fundamentales, muchos jóvenes tienden a abordar sus imperfecciones con una mezcla de aceptación y crítica constructiva. Por un lado, hay una mayor conciencia sobre la salud mental y el bienestar emocional, lo que les permite reconocer sus defectos sin caer en la autocrítica destructiva. Sin embargo, también se enfrentan a una presión social intensa, exacerbada por las redes sociales, que a menudo magnifica sus inseguridades. Bajo este contexto, percibo que los jóvenes están en un proceso de redefinición de lo que significa ser imperfecto, convirtiendo sus defectos en oportunidades para el crecimiento personal y la conexión con los demás.

Esta generación de jóvenes posee una serie de virtudes que, aunque a veces pueden pasar desapercibidas, son profundamente valiosas. Una de ellas es la motivación de los jóvenes frente a la vida, esa pasión y entusiasmo que muchos de ellos traen consigo para adaptarse ante cualquier situación adversa, su compromiso hacia las causas sociales, su deseo de justicia y equidad, y una habilidad para trabajar en equipo motivados por un genuino deseo de aprender y la disposición a explorar nuevas ideas y enfoques. Estas son características clave que tienen los jóvenes de hoy, las cuales pueden ser el motor del cambio que nuestra sociedad necesita.

La actual generación se enfrenta a un mundo en constante avance, donde la tecnología y la información fluyen a un ritmo vertiginoso, percibo en ellos una curiosidad insaciable y un deseo genuino de comprender su entorno, lo que se traduce en un aprendizaje activo y participativo. Sin embargo, la otra cara de la moneda es que muchos de ellos no utilizan la tecnología de manera adecuada o con el objetivo de aprender, ya que se reconoce que en la era digital a veces es muy fácil caer en distracciones y luchar constantemente por mantener la concentración.

Para finalizar, los principales pasatiempos de los jóvenes hoy en día están relacionados con la tecnología y las redes sociales; perciben el entretenimiento no solo como una forma de ocio, sino también como un medio para explorar su identidad y conectarse con los demás. Además, buscan liberar el estrés y expresar su creatividad a través de actividades como la música, el arte o el deporte, que les permiten explorar sus pasiones y desarrollar habilidades valiosas para su futuro.

Cúmulo Estelar:

En definitiva, la reflexión planteada sobre cómo percibimos a los jóvenes debería ser un ejercicio fundamental para la práctica docente. A medida que nos adentramos en un mundo donde la información fluye rápidamente y las dinámicas culturales son cada vez más complejas, es crucial reconocer que hoy en día los jóvenes no deberían ser etiquetados como nativos digitales o activistas sociales, sino como individuos con historias únicas de resiliencia y creatividad.

Si bien es cierto que el acceso a herramientas digitales ha permitido a los jóvenes ser más creativos, innovadores y comprometidos con causas sociales, también es innegable que enfrentan desafíos significativos que pueden impactar su bienestar emocional. La presión por cumplir con expectativas laborales y sociales, sumada a la hiperconectividad, puede llevar a una desconexión en las relaciones interpersonales y a una percepción errónea de su compromiso y esfuerzo.

Es esencial fomentar una comprensión más profunda y empática de las experiencias y desafíos que enfrenta esta generación. Solo así, los docentes, pueden conectarse de manera más auténtica con las nuevas generaciones de estudiantes, enriqueciendo la práctica pedagógica.

Tema 1.2: Escuchemos a las y los jóvenes

Prefacio Cósmico:

En la actualidad, se vive en un mundo inmerso en una constante transición, donde las dinámicas sociales, culturales y tecnológicas evolucionan a un ritmo vertiginoso. La inclusión de la voz juvenil es un tema muy debatido; la idea de si escuchar a los jóvenes es esencial o potencialmente riesgosa ha cobrado relevancia en una sociedad cada vez más diversa.

A menudo, esta voz es silenciada o ignorada, relegando a los jóvenes a un papel pasivo en la construcción de su propio futuro. Por esta razón, es fundamental

que la educación superior escuche y responda a las voces de quienes están en el centro de esta transformación: los jóvenes. No solo como un acto de respeto hacia su autonomía y experiencias, sino como una necesidad crucial para reconocer el valor incalculable que las percepciones de los estudiantes aportan al proceso educativo.

Ellos y ellas, con su energía, creatividad y perspectivas frescas, poseen una visión única que puede enriquecer la docencia universitaria; al escuchar sus ideas y aspiraciones, no solo mejoramos la calidad de la educación, sino que también cultivamos un ambiente de aprendizaje inclusivo y dinámico. Es importante reconocer que a menudo se sienten invisibilizados en un sistema que parece hablarles más que escucharlos.

Por lo tanto, después de presentar una apreciación sobre los jóvenes en la universidad, se vuelve imperativo escuchar su voz con el propósito de entender sus perspectivas y explorar sus visiones y experiencias en el ámbito de la educación y la juventud. De esta manera se puede analizar la complejidad de esta relación y responder a las inquietudes, necesidades y aspiraciones de los jóvenes. Solo al conocer su realidad podremos crear puentes comunicativos para fomentar relaciones significativas, promover el aprendizaje colaborativo y facilitar el desarrollo integral de los jóvenes, contribuyendo así a una educación más inclusiva y transformadora.

Supernova de Ideas:

Mediación pedagógica con las y los jóvenes:

La mediación pedagógica es una habilidad de los docentes dentro del proceso educativo que se centra en facilitar la construcción del conocimiento de manera activa y participativa; a través de diversas estrategias comunicativas y relacionales, se busca involucrar a los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, considerando sus necesidades, intereses y contextos individuales (Alzate y Castañeda, 2020).

La relación entre los docentes y los jóvenes estudiantes es fundamental para el proceso de aprendizaje. La intención es promover una educación que trascienda el simple acto de enseñar, transformándose en una experiencia que despierte la motivación, la creatividad y la pasión por aprender (Alzate y Castañeda, 2020). En este contexto, la mediación pedagógica busca establecer puentes entre el conocimiento y los estudiantes, evitando que se conviertan en muros que excluyan a los jóvenes del proceso educativo; acompañando y conteniendo a los estudiantes en

su trayectoria académica, especialmente en los primeros años de universidad, donde la adaptación puede ser más difícil (Prieto, 2019).

Para implementar efectivamente la mediación pedagógica, es esencial que los educadores promuevan un ambiente de diálogo y colaboración con los estudiantes, considerando que esta debe adaptarse a las necesidades específicas de cada estudiante, teniendo en cuenta sus particularidades culturales, históricas y sociales (Arias et al., 2022).

La pedagogía en la universidad y la pedagogía del sentido:

La pedagogía universitaria está experimentando transformaciones significativas en respuesta a la creciente diversidad de estudiantes y a las innovaciones tecnológicas. Definida como el esfuerzo por comprender y dar sentido al acto educativo en un contexto superior, se centra en la importancia de crear un entorno educativo que apoye a los estudiantes, reconociendo que muchos jóvenes llegan a la universidad con carencias en habilidades básicas y una falta de preparación adecuada, lo que puede llevar a frustraciones y abandonos (Prieto, 2019).

La integración de la pedagogía universitaria con la pedagogía del sentido puede enriquecer profundamente el proceso educativo; la cual se caracteriza por no solo transmitir conocimientos técnicos y científicos, sino también por desarrollar habilidades críticas y reflexivas en los estudiantes; se enfatiza la comprensión profunda y personal de los contenidos, es decir, la resignificación de los mismos, permitiendo relacionar los conceptos con sus propias experiencias y contextos de vida, promoviendo un aprendizaje más significativo y relevante (Delpech, 2024).

La pedagogía del sentido se propone como un enfoque que busca humanizar la educación, destacando la importancia de la libertad, la comunicación y la capacidad de reflexión (Prieto, 2019). Esta reconoce la importancia del contexto cultural y social en el proceso educativo (Ferreira y Olcina, 2020). Al integrarla, las universidades pueden ofrecer una educación que no solo se centre en las habilidades técnicas, sino también en el desarrollo de competencias interculturales y éticas; lo que beneficia a los estudiantes y enriquece la comunidad universitaria, promoviendo una cultura de aprendizaje continuo y adaptabilidad (Pérez, 2014).

Comunicar para transformar:

En el enfoque tradicional educativo, la comunicación es unidireccional, con el docente como el único emisor de conocimiento y el estudiante como receptor pasivo;

hoy en día, con las nuevas metodologías educativas se promueve una comunicación bidireccional que permite la interacción y el diálogo con los estudiantes, elementos esenciales para el aprendizaje significativo y la construcción conjunta del conocimiento (Alcívar, 2011).

La habilidad comunicativa de los docentes abarca aspectos cognitivos, afectivos y comportamentales, es esencial para crear un ambiente de enseñanza que motive y facilite la comprensión del estudiante (Barrio y Barrio, 2018). Una comunicación efectiva permite que los estudiantes se apropien de los contenidos y desarrollen habilidades críticas y reflexivas, proceso que requiere que los docentes se conviertan en acompañantes del aprendizaje, creando un ambiente donde los estudiantes puedan expresar sus ideas y cuestionar el conocimiento (Prieto, 2019).

La comunicación docente-estudiante debe ser vista como un proceso integral que abarca no solo el uso del lenguaje, sino también el manejo de la expresión corporal, la empatía y el feedback continuo (Barrio y Barrio, 2018). Estos elementos ayudan a crear un ambiente de aprendizaje en el que los estudiantes se sienten motivados a participar y a explorar nuevas ideas. La comunicación de doble vía, que permite la retroalimentación constante, es fundamental para lograr un aprendizaje significativo y participativo (Alcívar, 2011).

Algunos estudiantes pueden experimentar temor al expresar sus ideas, lo que limita su participación en el aula; esto resalta la necesidad de que los docentes desarrollen habilidades comunicativas y pedagógicas que fomenten un ambiente inclusivo y respetuoso, donde todas las voces sean escuchadas y valoradas; así, se promueve el educar para la expresión (Alcívar, 2011). La relación educativa se enriquece cuando se establece un diálogo abierto y respetuoso, donde ambas partes se sienten valoradas y escuchadas (Prieto, 2019).

La comunicación promueve la interacción entre los estudiantes, lo que a su vez enriquece el aprendizaje; el uso de técnicas de comunicación interactiva, como el trabajo en grupo y la participación activa aumentan la participación de los estudiantes y facilitan el aprendizaje significativo y el desarrollo de habilidades sociales (Alcívar, 2011). A través del diálogo y el intercambio de ideas, los jóvenes pueden construir conocimientos de manera conjunta, lo que les permite desarrollar habilidades críticas y creativas (Prieto, 2019). Un ambiente de aprendizaje donde se promueva la expresión de ideas y el respeto mutuo crea un espacio donde tanto estudiantes como docentes pueden crecer y aprender juntos.

Además, el uso de herramientas tecnológicas de comunicación, como las redes sociales y las plataformas de comunicación síncrona, ha revolucionado el proceso educativo; estas herramientas permiten una interacción más inmediata y flexible entre estudiantes y docentes, lo que puede mejorar la comprensión y la retención de la información (Barrientos et al., 2022).

La universidad y la juventud: capacidades, autoafirmación, método

La universidad juega un papel fundamental en el desarrollo de las capacidades de los jóvenes, facilitando no sólo la adquisición de conocimientos técnicos, sino también el fomento de competencias sociales y personales esenciales para su vida adulta; es vista como un espacio socialmente aceptado para la adquisición de conocimientos, lo cual eleva el prestigio de pertenecer a tal institución, actuando como incentivo para que los jóvenes se esfuercen en mejorar sus habilidades y competencias, viendo en la educación superior un camino para alcanzar sus metas (Hidalgo, 2017).

La universidad tiene la responsabilidad de formar a los jóvenes en diversas capacidades que les permitan desenvolverse en un mundo complejo; entre estas capacidades se destacan la habilidad de expresarse de manera clara, tanto oral como escrita, y la capacidad de organización y autodisciplina, habilidades fundamentales para que los estudiantes puedan apropiarse de la oferta académica y cultural que la universidad les brinda (Prieto, 2019).

La formación universitaria también se enfoca en el desarrollo de competencias sociales que son cruciales para el éxito académico y laboral, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo son fundamentales para el logro y la realización personal (Aparicio et al., 2016).

La autoafirmación es un proceso vital para los jóvenes estudiantes, ya que les permite construir su identidad y confianza en un entorno que puede ser desafiante (Prieto, 2019). Un ambiente que fomente la interacción social, la cooperación y el apoyo mutuo es vital para que los estudiantes se sientan aceptados y valorados, lo cual es el ingrediente esencial para su autoafirmación (Shutenko et al., 2019).

Descubriendo Estrellas:

Además de revisar mis propias percepciones sobre la juventud de hoy en día, considerándome parte de su generación, también es sumamente importante conocer los pensamientos y apreciaciones que los jóvenes tienen de sí mismos. Esto se debe

a que nuestra labor como docentes va dirigida hacia ellos; y, solo reconociendo y aceptando que son individuos con características únicas y una diversidad de experiencias de vida, podremos crear experiencias de aprendizaje significativas. Para esta actividad, se realizó una encuesta digital anónima que incluyó preguntas para reflexionar sobre cómo se perciben los jóvenes en la sociedad. La encuesta fue respondida por 6 jóvenes de entre 21 y 23 años, y se obtuvieron los siguientes resultados, los cuales serán correlacionados y comparados con mis pensamientos sobre ellos de manera empática y realista.

En cuanto a la percepción de su generación las respuestas de los jóvenes revelan una percepción diversa y matizada. Muchos se describen como una mezcla de valores positivos, destacando su adaptabilidad, conciencia social y creatividad. Señalan que la pandemia ha sido un factor crucial en su desarrollo, alterando las dinámicas sociales justo al inicio de sus estudios universitarios, lo que ha llevado a un proceso de adaptación y crecimiento personal. Sin embargo, también emergen críticas hacia su propia generación, algunos estudiantes la describen como "abusiva", sugiriendo una crítica hacia comportamientos percibidos como excesivos o irresponsables, o "mediocres" por la forma de afrontar la vida, señalando una falta de ambición o esfuerzo en ciertos aspectos.

También destacan la rapidez con la que esta generación acepta el cambio y se embarca en procesos de deconstrucción de ideas y valores tradicionales. Por último, la comparan con "una ensalada de frutas", reconociendo que dentro de ella coexisten diversas perspectivas y experiencias, lo que la convierte en un grupo vibrante y multifacético que refleja la complejidad del mundo actual.

Al relacionar estos resultados con mis percepciones previas coincido en que la generación actual enfrenta un conjunto único de desafíos. Reconozco las presiones a las que se enfrentan, como la incertidumbre laboral y las expectativas sociales, las cuales pueden afectar su bienestar emocional. Sin embargo, también considero que poseen un gran potencial significativo para generar un impacto positivo en la sociedad. Destaco la innovación y el compromiso social como características predominantes de los jóvenes hoy en día, ya que están motivados por un genuino deseo de cambio.

La relación de los jóvenes con los medios de comunicación es compleja y multifacética, reflejando tanto su influencia en la vida cotidiana como las emociones que estos generan. Por un lado, muchos reconocen la poderosa capacidad de los medios para moldear opiniones y comportamientos, destacando su omnipresencia en

la vida diaria. Señalan que su conexión con los medios es profunda y consciente, permitiendo apreciar tanto las oportunidades como las desventajas que ofrecen. Sin embargo, también expresan una preocupación válida: la saturación informativa puede afectar negativamente su estado de ánimo. Ciertos estudiantes comparten una visión más crítica, describiendo a los medios como poco realistas y llenos de desinformación, lo que alimenta su desconfianza hacia ellos. A pesar de reconocer el papel central que las redes sociales juegan en sus vidas, sienten que esta dependencia puede ser perjudicial, resaltando la necesidad de un enfoque más equilibrado y reflexivo en su interacción con los medios.

Sus respuestas complementan y profundizan mi percepción sobre su relación con los medios de comunicación. Coincidimos en que la influencia de los medios es poderosa y, a menudo, problemática, resaltando la necesidad de desarrollar un enfoque crítico hacia la información consumida; a pesar de la familiaridad de los jóvenes con las plataformas digitales, existe una creciente conciencia sobre los efectos negativos que pueden tener en su bienestar emocional y en sus interacciones sociales, lo que subraya la importancia de fomentar una relación más saludable y equilibrada con los medios de comunicación.

La relación que los jóvenes tienen entre sí puede ser tan diversa como sus experiencias individuales; reflejando la complejidad de sus interacciones sociales en el contexto actual. Algunos mencionan que tienen mejores relaciones con personas más jóvenes, lo que sugiere una búsqueda de conexiones más genuinas y menos cargadas de expectativas. Otros expresan que la pandemia ha afectado su desarrollo social, dificultando su capacidad para relacionarse con sus pares, lo que genera sentimientos de aislamiento o desconexión; sin embargo, también hay quienes se sienten cómodos socializando y consideran que su generación es adaptable, lo que indica una resiliencia ante las circunstancias adversas. En general, las respuestas muestran una mezcla de desafíos y oportunidades en las relaciones interpersonales, destacando la influencia de factores externos, como la pandemia, en la forma en que los jóvenes se conectan y se relacionan entre sí.

Al comparar las perspectivas de los jóvenes con las mías se puede apreciar una clara intersección en las experiencias de socialización de los jóvenes. Se coincide en la importancia de las conexiones sociales durante esta etapa de crecimiento. Los estudiantes mencionan que la pandemia ha alterado significativamente su desarrollo social, sintiéndose desconectados y resaltan cómo esta circunstancia ha afectado su capacidad para establecer amistades significativas, lo que ha llevado a algunos a

sentirse desconectados de sus pares. Esta percepción se alinea con mi observación de que muchos jóvenes han enfrentado desafíos en la construcción de relaciones interpersonales durante este período, lo que ha afectado su capacidad para interactuar de manera efectiva.

Por otro lado, su preferencia por las redes sociales para formar relaciones sugiere un cambio en la dinámica social contemporánea; mientras algunos jóvenes disfrutaban de una sociabilidad activa y se adaptan fácilmente a nuevas formas de interacción, otros enfrentan dificultades para conectar cara a cara, lo que puede ser exacerbado por el uso predominante de dispositivos móviles. . Así, aunque la apertura y el deseo de construir conexiones auténticas son evidentes, también se pone de manifiesto que las herramientas tecnológicas pueden influir tanto positiva como negativamente en la calidad y profundidad de estas relaciones. Esta dualidad en sus experiencias resalta la importancia de crear espacios donde los jóvenes puedan interactuar y desarrollar habilidades sociales, esenciales para su crecimiento personal y académico.

Con respecto a la práctica de valores las percepciones de los jóvenes revelan una profunda reflexión sobre su formación ética y moral. Muchos manifiestan una conciencia aguda de la importancia de estos valores en su vida cotidiana, reconociendo que su práctica depende en gran medida del entorno familiar y social en el que han crecido. Expresan un firme compromiso con la idea de actuar bien, reconociendo que ser respetuosos consigo mismos y con los demás es esencial para cultivar una vida en armonía y subrayando la importancia de establecer límites en entornos donde las diferencias pueden surgir, ya que esto es crucial para mantener un espacio de respeto mutuo. Sin embargo, también hay un reconocimiento de que la aplicación de estos valores puede ser compleja y, en ocasiones, contradictoria, ya que se enfrentan a presiones externas que pueden dificultar su adherencia a principios éticos. En conjunto se perciben como portadores de buenos valores, dispuestos a aprender y crecer en su camino hacia un mundo más justo y respetuoso.

En las respuestas proporcionadas, tanto de mi parte como por los estudiantes, se evidencia una correlación significativa que muestra cómo los valores y su práctica en la vida diaria están profundamente influenciados por el entorno familiar en el que se desarrollan. Ambas perspectivas reconocen que, a pesar de los desafíos contemporáneos en la práctica de sus valores, como la presión social y las expectativas externas, su conciencia y compromiso creciente hacia un cambio positivo son elementos fundamentales en su desarrollo personal y social. Los jóvenes no solo

reconocen la importancia de los valores en su vida diaria, sino que también se presentan como agentes de cambio dispuestos a cuestionar y redefinir los paradigmas establecidos.

En lo que concierne a su aporte al futuro algunos jóvenes se sienten inseguros, manifestando una sensación de incertidumbre que puede estar relacionada con las presiones académicas y sociales actuales. Sin embargo, a pesar de estas inquietudes, hay un fuerte sentido de determinación; varios estudiantes mencionan que su trayectoria y aprendizaje pueden servir como ejemplos de que es posible superar obstáculos y alcanzar metas. Esta dualidad en sus respuestas refleja no solo una ambición de dejar un legado significativo, sino también una lucha interna con la autoeficacia y la confianza en sus capacidades para impactar positivamente en el mundo que les rodea. En conjunto, las respuestas muestran una generación que, aunque enfrenta desafíos, está dispuesta a esforzarse por un futuro mejor y a ser parte activa del cambio.

Al correlacionar las respuestas se puede apreciar una notable coincidencia en la percepción de los desafíos y oportunidades que enfrenta la juventud actual. Los estudiantes expresan un deseo de contribuir positivamente al futuro, reflejando un idealismo que los impulsa a buscar soluciones y a ser agentes de cambio. También reconocen la incertidumbre que caracteriza el contexto actual, lo que puede generar ansiedad y dudas sobre su capacidad para hacer un impacto significativo. Sin embargo, los jóvenes están motivados por un sentido de responsabilidad social y un deseo de dejar un legado positivo, utilizando su formación para impactar a quienes les rodean, alineándose con la idea de que poseen herramientas y recursos que pueden facilitar su camino hacia el cumplimiento de objetivos significativos.

En lo que concierne a los riesgos que afrontan, los jóvenes revelan una profunda preocupación por las presiones contemporáneas. Mencionan la exposición constante a las redes sociales como un factor que contribuye a la ansiedad y la inestabilidad emocional, destacando cómo estas plataformas pueden amplificar las inseguridades y crear estándares de éxito inalcanzables. La indisciplina también se presenta como un riesgo significativo, ya que puede desviar el enfoque y la motivación necesarios para alcanzar metas personales y académicas. Algunos hacen referencia a la delincuencia y la presión social como elementos que complican su proceso de crecimiento, generando un ambiente de vulnerabilidad. Sin embargo, a pesar de estos desafíos, los estudiantes también muestran una notable resiliencia y una búsqueda activa de herramientas que les permitan navegar estas dificultades. Reconocen la

importancia de la salud mental y la necesidad de establecer un equilibrio entre sus vidas académicas y personales.

En esta pregunta se observa una alineación en la identificación de los riesgos y desafíos que enfrenta la juventud actual. Se destaca la presión de las redes sociales y la búsqueda de aprobación como factores que afectan su bienestar emocional, lo que puede generar problemas de salud mental y dificultar la capacidad para interactuar socialmente de manera efectiva. Además, se reconoce que la competencia académica y las expectativas sociales pueden llevar a niveles elevados de estrés y ansiedad. Asimismo, la exposición a las redes sociales y la sobreabundancia de información digital se correlacionan con la dependencia que muchos sienten hacia estos estímulos, lo que puede dificultar su productividad y bienestar emocional. Tanto los riesgos de indisciplina como el temor a ser juzgados reflejan una vulnerabilidad que se ve exacerbada por la inestabilidad emocional y otros desafíos como el consumo de sustancias ilícitas.

En relación a sus virtudes, las percepciones de los jóvenes surgieron diversas cualidades que los definen y que reflejan su esencia única. Algunos se describieron como personas capaces de conectar con los demás de manera amigable y desinteresada. La creatividad y el respeto hacia los otros fueron mencionados como pilares fundamentales en sus interacciones, evidenciando una profunda consideración por las emociones y pensamientos ajenos. También, mencionan su capacidad para trabajar en equipo y su entusiasmo por aprender, lo que refleja una mentalidad abierta y colaborativa. Sin embargo, también se percibe una autocrítica, ya que algunos reconocen que, a pesar de sus virtudes, pueden enfrentar dificultades en la gestión de sus emociones y en la búsqueda de su identidad.

Los jóvenes destacan su motivación, creatividad y compromiso social, lo que se alinea con mi percepción de que esta generación es innovadora y está profundamente comprometida con causas sociales. Reconocemos la importancia de la colaboración y el trabajo en equipo, lo que sugiere una disposición a aprender y a adaptarse a las circunstancias cambiantes. Sin embargo, mientras los estudiantes también expresan una autocrítica sobre sus luchas internas, como la gestión de emociones y la búsqueda de identidad, yo opino que estas virtudes, aunque a veces pueden pasar desapercibidas, son fundamentales para su desarrollo personal y social.

Respecto a sus defectos los jóvenes revelan tanto vulnerabilidad como autoconocimiento; algunos mencionaron que tienden a "dar más de lo que se

merecen", lo que sugiere una generosidad que a veces puede ser perjudicial. Otros compartieron luchas más profundas, como la "búsqueda constante de aprobación" y la "inestabilidad", lo que indica una batalla interna con la confianza en sí mismos. Sin embargo, también expresan tener una mayor conciencia sobre la salud mental y el bienestar emocional, lo que les permite reconocer sus defectos sin caer en la autocrítica destructiva. La distracción también fue un tema recurrente, reflejando la dificultad de mantener el enfoque en un mundo lleno de distracciones. Por otro lado, algunos se describieron como "egoístas" o "explosivos", reconociendo un enfoque en sí mismos que a menudo eclipsa las necesidades de los demás. La impuntualidad también se mencionó como un rasgo a mejorar.

Se evidencia una similitud en respuestas en cuanto a la percepción de la aceptación por sí mismos y la presión social. Los jóvenes, al reconocer sus imperfecciones como la búsqueda de aprobación y la distracción, reflejan una autoconciencia que es fundamental en su proceso de desarrollo personal. Esta capacidad para identificar y verbalizar sus debilidades sugiere que están aprendiendo a ver sus imperfecciones no como un signo de debilidad, sino como oportunidades para el crecimiento personal. Sin embargo, esta aceptación no está exenta de desafíos. La presión social, especialmente exacerbada por las redes sociales, puede intensificar sus inseguridades, lo que se evidencia en respuestas que revelan luchas internas como la inestabilidad emocional o el egoísmo.

Referente a sus percepciones sobre ser estudiante, expresan una variedad de percepciones sobre sí mismos en su rol académico, reflejando una diversidad de sentimientos y actitudes hacia el aprendizaje. Algunos se ven a sí mismos como buenos estudiantes, que cumplen con sus responsabilidades y buscan activamente el aprendizaje; mientras que otros sienten que tienen un amplio margen de mejora, reconociendo la necesidad de crecimiento académico. También hay quienes, a pesar de su deseo de aprender, se sienten desmotivados últimamente, lo que sugiere una lucha interna que puede afectar su rendimiento. Algunos se describen como estudiantes regulares, pero con un interés genuino por aprender más cuando el tema les apasiona, lo que indica que la motivación y el interés son factores clave en su proceso educativo. Esta diversidad de opiniones sugiere que, aunque hay un reconocimiento de sus capacidades y logros, también existe una conciencia de las dificultades que enfrentan en su trayectoria educativa.

Los jóvenes, al expresar sentimientos de desmotivación y la necesidad de mejora, ponen den manifiesto que la generación actual se enfrenta a retos singulares

en su proceso de aprendizaje en un entorno educativo marcado por la inmediatez de la información y la presión por destacar. Son percibidos como innovadores y creativos, pero también enfrentan incertidumbres laborales y expectativas sociales que pueden afectar su bienestar emocional. Además, la misma tecnología que puede ser una herramienta poderosa para el aprendizaje también puede convertirse en una fuente de distracción. A pesar de los retos, existe un potencial significativo para el crecimiento y la innovación en la forma en que los jóvenes abordan su educación.

Las percepciones de los jóvenes sobre sus pasatiempos y actividades de ocio revelan una variedad de actividades que no solo les brindan diversión, sino que también fomentan la conexión social y el bienestar personal. Algunos disfrutan de la tranquilidad que ofrece el sueño reparador, mientras que otros optan por cocinar, creando deliciosos platillos que comparten con amigos y familiares. La interacción con mascotas se convierte en una fuente de alegría y ver videos se ha convertido en una forma popular de entretenimiento, permitiendo a los estudiantes relajarse y disfrutar de contenido variado. En medio de estas actividades existe un gran interés por la socialización, ya sea a través de salidas con amigos, donde las risas y las anécdotas fluyen libremente, o a través de las redes sociales. El ejercicio también ocupa un lugar importante en sus rutinas, ya que no solo promueve la salud física, sino que también actúa como un escape del estrés diario.

Para concluir, se puede observar una interesante conexión entre el uso de la tecnología y la búsqueda de vínculos personales. Mientras que algunos jóvenes mencionan actividades como dormir, cocinar y socializar con amigos, otros reflejan un enfoque más contemporáneo hacia el entretenimiento, donde la tecnología y las redes sociales juegan un papel central. Se percibe estas actividades no solo como una forma de relajación, sino también como una oportunidad para explorar su identidad y establecer conexiones sociales. Esto nos lleva a la necesidad de guiar a los jóvenes en el uso consciente de la tecnología, fomentando actividades que no solo les proporcionen diversión, sino que también contribuyan a su crecimiento personal y académico.

Cúmulo Estelar:

La inclusión de la voz juvenil en el ámbito de la educación superior no solo es un imperativo ético, sino también una estrategia esencial para enriquecer el proceso educativo. A medida que las dinámicas sociales, culturales y tecnológicas continúan evolucionando, es vital que las instituciones educativas reconozcan y valoren las perspectivas de los jóvenes. Al considerarlos, no sólo se respeta su autonomía y se

valida su experiencia, sino que también se fomenta un entorno de aprendizaje más inclusivo y dinámico. Escuchar a los estudiantes permite a las universidades adaptarse a sus necesidades y aspiraciones, garantizando así que la educación no sea un proceso unidireccional, sino una construcción del conocimiento enriquecedor que beneficia a todos. Por lo tanto, promover espacios donde se escuchen y valoren las voces de los jóvenes es fundamental para construir un futuro educativo más significativo.

La mediación pedagógica es un pilar fundamental en el proceso educativo, especialmente en el contexto universitario, donde los jóvenes enfrentan desafíos significativos en su adaptación y desarrollo personal. Al promover un ambiente de comunicación bidireccional y colaborativo, los docentes no solo facilitan la construcción activa del conocimiento, sino que también fomentan la autoafirmación y el desarrollo de competencias críticas y sociales esenciales para el éxito académico y profesional. Incentivar un diálogo abierto y respetuoso crea un espacio propicio para que los jóvenes se sientan escuchados y valorados, lo que a su vez potencia su autoafirmación y desarrollo personal.

La integración de la pedagogía del sentido en este proceso permite humanizar la educación, reconociendo la diversidad de contextos culturales y sociales de los estudiantes. Así, al transformar la relación entre docentes y estudiantes en una experiencia enriquecedora y participativa, se contribuye a formar individuos motivados, creativos y comprometidos con su aprendizaje, lo que a su vez fortalece la comunidad universitaria en su conjunto. De esta manera, no solo se contribuye a la formación de competencias sociales y académicas esenciales, sino que también se prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio, asegurando que su voz y sus experiencias sean parte integral del proceso de aprendizaje.

El análisis de las percepciones de los jóvenes sobre sí mismos revela una complejidad que refleja tanto sus desafíos como sus aspiraciones. A través de la encuesta realizada, se evidencia que esta generación, marcada por eventos globales como la pandemia, ha desarrollado una resiliencia notable y una capacidad de adaptación ante circunstancias adversas. Aunque enfrentan presiones significativas, como la incertidumbre laboral y la influencia de los medios de comunicación, también muestran un fuerte compromiso con los valores éticos y un deseo genuino de contribuir positivamente al futuro. La diversidad de opiniones entre los jóvenes, desde

su autocrítica hasta su autoconfianza, destaca su búsqueda constante de identidad y pertenencia en un mundo en rápida transformación.

Finalmente, es fundamental que tanto las instituciones universitarias como los docentes reconozcan y validen estas experiencias para crear entornos de aprendizaje que no solo sean significativos, sino que también fomenten el crecimiento personal y social de cada individuo, permitiendo que esta generación se convierta en un agente activo del cambio en la sociedad.

Tema 1.3: Búsqueda de solución a la violencia cotidiana

Prefacio Cósmico:

Desde tiempos inmemoriales, la sociedad ha estado inmersa en un contexto en el que la violencia ha predominado. Se la puede definir como “el empleo deliberado de la fuerza física o a la realización de amenazas dirigidas hacia uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad, que resulta en traumas, daños psicológicos, dificultades en el desarrollo o incluso la muerte” (Organización Mundial de la Salud, 2002, p.5).

A menudo se origina por la falta de comprensión hacia los demás, al no considerar sus valores o perspectivas; esta situación se deriva de la intolerancia y de la incapacidad para reconocer que las ideas y principios ajenos también poseen legitimidad. En este sentido, la violencia se manifiesta como una expresión de incompreensión que valida exclusivamente las propias creencias y acciones, desestimando las convicciones y valores de los demás (Nahuel, 2019).

La violencia en el contexto universitario ha adquirido trascendencia en las últimas décadas, convirtiéndose en un tema de preocupación tanto para las instituciones educativas como para la sociedad en general. Esta problemática no se limita únicamente a actos de agresión física, sino que abarca una amplia gama de manifestaciones, incluyendo la violencia psicológica, el acoso, la discriminación y la exclusión social (Zapata et al., 2023). Afectando directamente a sus actores: alumnos, docentes, funcionarios y administrativos, y generando un quebranto en el acto educativo (Carrillo y Cisneros, 2016).

En un entorno que debería ser un espacio de aprendizaje, crecimiento y desarrollo personal, la presencia de la violencia plantea serios desafíos que afectan no solo la calidad de la educación, sino también el bienestar emocional y psicológico de

los estudiantes. La urgencia de abordar la violencia en las universidades se intensifica ante el aumento significativo de denuncias y la insuficiencia de respuestas institucionales adecuadas, lo que no solo revela la magnitud del problema, sino también la ineficacia de los mecanismos actuales para prevenir y gestionar estas situaciones (Peña et al., 2023).

Es fundamental que las universidades asuman su responsabilidad como agentes proactivos en la creación de un entorno seguro y respetuoso para todos integrantes. No obstante, es importante reconocer que el cambio también puede iniciarse a nivel individual; por lo tanto, a partir de una reflexión profunda sobre la violencia que se experimenta cotidianamente en el ámbito educativo, se proponen diversas acciones y estrategias orientadas a su prevención.

Supernova de Ideas:

La universidad, como espacio de formación y desarrollo personal, debe ser un entorno seguro y propicio para el aprendizaje; sin embargo, no está exenta de las dinámicas de violencia, acoso y discriminación presentes en la sociedad en general, lo cual afecta la vida académica y emocional de los estudiantes. A continuación, se analizan algunas de las distintas formas de violencia que se presentan en el ámbito universitario.

Violencia verbal:

La violencia verbal dentro de las universidades es un fenómeno que ha sido identificado como un problema significativo que afecta tanto a estudiantes como a docentes; esta forma de violencia incluye insultos, humillaciones, ridiculizaciones y amenazas que pueden tener un impacto psicológico profundo en las víctimas, contribuyendo a un entorno educativo hostil y poco seguro (Gamboa et al., 2017).

El impacto que ejerce la violencia verbal no solo afecta el bienestar emocional de los estudiantes, sino que también tiene consecuencias en su rendimiento académico y su percepción del ambiente educativo; los estudiantes que son víctimas de violencia verbal pueden experimentar ansiedad, baja autoestima y depresión, lo que a su vez puede afectar su capacidad para concentrarse y participar efectivamente en sus estudios (Zapata et al., 2023). En algunos casos, estos estudiantes pueden llegar a considerar abandonar la universidad como una forma de escapar del ambiente hostil (Dobarro et al, 2016).

Cabe recalcar que este tipo de violencia no se limita a las interacciones entre estudiantes, los docentes también pueden ser tanto perpetradores como víctimas de violencia verbal, lo que contribuye a un ambiente de trabajo estresante y que puede llevar a problemas de salud mental como el agotamiento emocional y el estrés crónico (Dobarro et al., 2016). Los profesores que experimentan violencia verbal a menudo enfrentan dificultades para mantener un ambiente de aprendizaje positivo y para establecer relaciones efectivas con sus estudiantes, lo que puede afectar la calidad de la educación que se imparte (Gamboa et al., 2017).

Violencia psicológica:

Los estudiantes pueden experimentar esta forma de violencia a través de la intimidación, la exclusión social y el acoso verbal, que a menudo se presentan de manera naturalizada y normalizada (Villar y Jauregui, 2024). Estas acciones no solo afectan el bienestar emocional de las víctimas, generando sentimientos de inseguridad y baja autoestima, sino que también pueden impactar su rendimiento académico y su salud mental a largo plazo (Gallo-Barrera et al., 2022).

Este tipo de violencia también puede manifestarse en forma de discriminación y comentarios despectivos basados en género, orientación sexual o apariencia física, lo que hace que el entorno universitario, lejos de ser un espacio seguro, a menudo valide estas conductas, convirtiendo las aulas y los espacios destinados al aprendizaje en lugares donde se ejerce violencia (Villar y Jauregui, 2024).

La violencia psicológica puede tener consecuencias devastadoras en la salud mental de los estudiantes; presentando síntomas de ansiedad, depresión e ideación suicida, lo cual impacta negativamente su capacidad para mantener relaciones personales saludables y continuar con sus estudios de manera exitosa (Trujillo y Pastor, 2021). Esta modalidad de violencia no solo afecta el bienestar emocional de las víctimas, sino que también puede llevar a un aislamiento social, dificultando su integración en la comunidad universitaria (Gallo-Barrera et al., 2022). Muchos estudiantes que experimentan esta forma de violencia consideran dejar la universidad, y algunos incluso buscan terapia para superar el trauma vivido (Zapata et al., 2023).

Las relaciones de poder en el contexto universitario también juegan un papel crucial en la manifestación de la violencia psicológica; la jerarquía entre estudiantes y profesores puede convertirse en un terreno fértil para el abuso de poder, donde los estudiantes se sienten impotentes para denunciar o defenderse; esto se ve reflejado en casos donde las evaluaciones académicas o las oportunidades de desarrollo

profesional son utilizadas como herramientas de manipulación o coacción (Gamboa et al., 2017).

Violencia simbólica:

Esta clase de violencia es particularmente relevante en el contexto educativo, donde se reproducen relaciones de poder basadas en género, clase social y otras categorías. La violencia simbólica se refiere a las formas de dominación y control que no son explícitas, pero que se manifiestan a través de prácticas culturales y normas sociales que perpetúan desigualdades y jerarquías (Caro, 2022). Este tipo de violencia es menos visible que la violencia física o verbal, pero igualmente perjudicial, ya que legitima y naturaliza las relaciones de poder desiguales dentro del ámbito académico.

Es una forma de poder que se ejerce de manera sutil, muchas veces sin que las víctimas sean conscientes de su existencia (Caro, 2022). En las universidades, la violencia simbólica se manifiesta a través de prácticas y discursos que refuerzan jerarquías y desigualdades internalizadas por los individuos, afectando el bienestar y el desarrollo de los estudiantes y el personal académico (Dávila et al., 2020). Este fenómeno se evidencia cuando: los enfoques pedagógicos no reconocen la diversidad cultural de los estudiantes ocasionando la exclusión de aquellos que no se ajustan a la norma dominante (Cadavid y Marínez, 2022); cuando existe desigualdad de género o clase al crear expectativas diferenciadas para hombres y mujeres en ciertas carreras (Dávila et al., 2020); y también, cuando las diferencias económicas y culturales influyen en las experiencias educativas de los estudiantes, limitando el acceso a oportunidades académicas y de desarrollo personal (Caro, 2022).

Violencia en estudiantes de la carrera de medicina:

En el ámbito de las carreras ligadas al área de la salud, es fundamental abordar la problemática de la violencia que se manifiesta durante la formación de los profesionales, lamentablemente, esta violencia ha sido normalizada a lo largo del tiempo, lo que ha llevado a que, en la actualidad, pase desapercibida. A continuación, se abordará la violencia dirigida hacia los estudiantes de medicina, haciendo especial énfasis en el entorno hospitalario, que, junto con las aulas universitarias, constituye un espacio crucial para que los estudiantes realicen sus prácticas y adquieran las habilidades necesarias en el ejercicio de la medicina.

El entorno hospitalario, por su naturaleza, es un espacio donde los actores están expuestos a situaciones de estrés y alta presión, lo que puede contribuir a la

aparición de comportamientos violentos. En este caso, la violencia hacia los estudiantes de medicina puede presentarse de diversas formas, incluyendo agresiones físicas, verbales y psicológicas, y no solo proviene de pacientes, sino también de personal médico y compañeros de estudio debido a la estructura jerárquica que caracteriza a un hospital (Moreno et al., 2015).

La violencia sufrida por los estudiantes de medicina no solo afecta su bienestar emocional y físico, sino que también tiene repercusiones en su formación profesional; se ha demostrado que este tipo de experiencias negativas dentro de los hospitales puede llevar a problemas de salud mental, como ansiedad, depresión y síndrome de burnout, los cuales pueden persistir incluso después de que los estudiantes se gradúen y comiencen sus carreras profesionales (Osornio y Peralta, 2024). A pesar de su prevalencia, la violencia en el entorno hospitalario a menudo pasa desapercibida o se subestima; esto se debe, en parte, a la falta de mecanismos claros de reporte y a una cultura que normaliza estos comportamientos (Moreno et al., 2015).

La violencia física no solo se manifiesta en forma de agresiones directas, sino también se ve exacerbada por la presión de largas jornadas laborales, que a menudo superan las 24 horas; la dinámica jerárquica crea un ambiente donde el abuso de poder es común, lo que lleva a que los estudiantes se sientan desprotegidos y vulnerables (Osornio y Peralta, 2024). Además, el temor a represalias y la falta de canales claros para denunciar estos abusos contribuyen a que muchos estudiantes no reporten los incidentes, perpetuando así un ciclo de violencia que puede tener repercusiones negativas en su desarrollo profesional y emocional (Alvarado et al, 2023).

Finalmente, es necesario tener en cuenta el acoso sexual y la discriminación por género son problemas que no solo afectan a las mujeres estudiantes de medicina, sino también a todas aquellas que cursan carreras en el ámbito de la salud. Este tipo de agresiones tiene repercusiones significativas, no solo en la salud mental de las víctimas, sino también en su desarrollo profesional, limitando sus oportunidades de avance y crecimiento en sus respectivas carreras (Moreno et al., 2015).

Normalización:

En un ambiente que debería ser propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal, muchos estudiantes se enfrentan a situaciones de violencia verbal, acoso y discriminación que se han vuelto comunes y, en ocasiones, invisibles (Prieto, 2019). Este proceso de normalización ocurre cuando actos de violencia se perciben como

parte del ambiente cotidiano, perdiendo su percepción de gravedad y urgencia; en muchas instituciones, los distintos tipos de violencia se han vuelto tan comunes que los estudiantes comienzan a aceptarlos como inevitables en su experiencia académica (Villar y Jauregui, 2024).

Un factor clave en la normalización de la violencia es la cultura institucional que no aborda adecuadamente las dinámicas de poder y las relaciones de género dentro de la comunidad universitaria (Trujillo y Pastor, 2021). Otro factor que contribuye es la falta de visibilidad y diálogo sobre el problema; muchas veces, la violencia se oculta y se minimiza, lo que dificulta su reconocimiento perpetuando el ciclo de violencia (Buitimea et al., 2024).

La exposición constante a estas formas de violencia puede llevar a que los estudiantes desarrollen una percepción distorsionada de lo que es un ambiente educativo saludable, donde el respeto y la seguridad deberían ser fundamentales; la naturalización de estos comportamientos puede tener consecuencias duraderas para la salud mental y emocional de los estudiantes, afectando su rendimiento académico y su bienestar general (Trujillo y Pastor, 2021).

La presencia continua de violencia y su aceptación tácita entre los estudiantes puede llevar a una cultura de indiferencia y resignación; los estudiantes que son testigos de actos violentos y no intervienen, ya sea por miedo o por creer que es un comportamiento normal, contribuyen a la perpetuación de esta cultura (Buitimea et al, 2024). El impacto de presenciar violencia sin consecuencia alguna puede inculcar en los estudiantes la idea de que tales acciones son aceptables o inevitables, lo cual es un obstáculo significativo para cualquier esfuerzo de prevención y educación.

Descubriendo Estrellas:

Tras el análisis realizado, y con el propósito de evidenciar la violencia que numerosos estudiantes enfrentan cotidianamente en el ámbito universitario, he recuperado algunas memorias de mi paso por la universidad durante mi formación como médica; personalmente, puedo decir que experimenté distintos tipos de violencia descritos en el entorno hospitalario, durante mi último año de carrera en el internado rotativo. Viví y presencié situaciones que destacan la gravedad del acoso sexual, la violencia psicológica y la violencia física que se perpetúan en un hospital.

En particular, recuerdo la insistencia de los residentes de nuestra guardia en salir a fiestas; la preferencia que se notaba de médicos tratantes hacia internas

mujeres; y viceversa, el trato preferencial de médicas tratantes o jefas de enfermería con los internos hombres; los castigos en las guardias cuando cometías algún error, como por ejemplo, comprar el desayuno para todos o seguir realizando tareas pendientes de los pacientes después de haber cumplido tu horario de turno (24 horas o más); y los comentarios machistas de los profesionales médicos e incluso de los pacientes, como "qué bien le queda su uniforme", "ginecología está por allá", "seguro quieres entrar a esta cirugía", "¿estás con el mes?", "niña, ¿cuándo viene el doctor?", "licenciada, ¿estás segura de que estás realizando el procedimiento correctamente?", "puede llamar al otro doctor", entre otros comentarios despectivos.

Como se ha estudiado y reflexionado anteriormente, la violencia y sus múltiples manifestaciones en el contexto de la educación superior tiene un impacto negativo en estudiantes, docentes y personal administrativo. Por lo tanto, es fundamental centrarnos en la búsqueda de soluciones a este grave problema y proponer estrategias viables que fomenten la transformación de la cultura y el entorno académico, con el objetivo de prevenir la violencia en los espacios universitarios.

En primer lugar, es fundamental promover una concientización profunda entre docentes y estudiantes acerca de la naturaleza de la violencia en el entorno educativo. Es imperativo que tanto educadores como alumnos comprendan y reconozcan que ciertas conductas, expresiones verbales y actitudes pueden constituir formas de violencia. No debemos subestimar ni normalizar estas manifestaciones, ya la violencia, en cualquiera de sus formas, no debe ser considerada como un comportamiento aceptable o inevitable dentro de las universidades.

Es fundamental reconocer y respetar al "otro", validando su existencia y dignidad como individuos. Este reconocimiento implica una aceptación plena de que todos compartimos los mismos derechos y obligaciones. Reconociendo que la discriminación, en cualquiera de sus formas —ya sea por motivos culturales, religiosos, étnicos o de cualquier otra índole— debe ser activamente rechazada. Cada persona, independientemente de su trasfondo, merece ser tratada con respeto y consideración. Al adoptar esta perspectiva, no solo fomentamos un ambiente de igualdad, sino que también contribuimos a la construcción de una sociedad más justa y armoniosa.

Establecer un ambiente físico y psicológico seguro en cada lugar donde se genere un proceso de enseñanza aprendizaje, donde cada estudiante pueda sentirse protegido y respetado en su integridad. Para lograr este objetivo, es necesario

implementar normas claras que definan el comportamiento esperado de cada estudiante. Estas normas no solo deben ser comunicadas de manera efectiva, sino que también deben ser entendidas y aceptadas por todos los estudiantes, promoviendo así un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida.

Cultivar un ambiente en el que todos los integrantes de la institución, practiquen la empatía y la escucha activa. Así, no solo facilita una comunicación más efectiva, sino que también contribuye a la creación de un clima educativo inclusivo y respetuoso; buscando evitar el juicio superficial de las personas basándose en criterios externos, tales como su apariencia, antecedentes o cualquier otra característica que no refleje su verdadero ser. La empatía permite a los individuos ponerse en el lugar del otro, comprendiendo sus emociones y perspectivas. Por su parte, la escucha activa implica prestar atención plena a lo que se dice, fomentando un diálogo constructivo y significativo. Al integrar estas prácticas, se fortalece el sentido de comunidad y se promueve una comprensión más profunda entre todos los miembros de la institución.

Implementar pequeños espacios en las clases para ejercicios enfocados en el desarrollo de habilidades socioemocionales y reflexión ética, que aborden aspectos como la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y el manejo de emociones. A través de estas actividades, se facilitará a los estudiantes la adquisición de herramientas que les permitan gestionar situaciones de estrés y prevenir comportamientos violentos.

Es crucial fomentar y llevar a cabo enfoques pedagógicos que reconozcan y valoren la diversidad inherente de los estudiantes. Al adoptar métodos que se ajusten a esta diversidad, se busca crear un ambiente de aprendizaje inclusivo y equitativo, donde todos los estudiantes tengan la oportunidad de participar activamente en su proceso educativo.

Es imperativo reconocer la necesidad de implementar sanciones en aquellos casos que lo justifiquen. Esta acción no solo es fundamental para abordar situaciones específicas de violencia, sino que también representa un paso crucial para desnormalizar comportamientos violentos en nuestra sociedad. Al establecer consecuencias claras y efectivas para quienes perpetúan la violencia, enviamos un mensaje contundente sobre la inacceptabilidad de tales actos. Además, la implementación de sanciones adecuadas contribuye a fortalecer los esfuerzos destinados a la prevención de la violencia.

Para finalizar, es indiscutible abordar el tema de las estrategias destinadas a prevenir la violencia en los entornos hospitalarios. Reconozco que este es un desafío complejo y multifacético, que requiere un enfoque integral y sostenido. Sin embargo, considero que un primer paso fundamental radica en fomentar una cultura de respeto mutuo.

El respeto hacia uno mismo y hacia los demás no solo es un principio ético, sino también una herramienta poderosa para transformar las dinámicas interpersonales dentro de las instituciones de salud. Al exigir respeto en nuestras interacciones diarias, estamos sentando las bases para un ambiente más seguro y colaborativo. Si logramos cultivar relaciones basadas en el respeto, es posible que, con el tiempo, podamos mitigar la violencia que lamentablemente se vive a diario en los hospitales.

Cúmulo Estelar:

La violencia en las universidades y en cualquier lugar donde se realice un proceso de enseñanza – aprendizaje es un fenómeno complejo que requiere una atención urgente y comprometida por parte de toda la comunidad educativa. Se ha revisado, analizado y reflexionado sobre cómo la violencia, en todas sus variantes, así como la normalización de estas conductas, no solo interfiere con el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también afecta profundamente el bienestar emocional de los estudiantes y el ambiente institucional.

Implementar estrategias efectivas que promuevan un entorno académico seguro y respetuoso es indispensable. La concientización sobre las diversas manifestaciones de la violencia, el reconocimiento de la dignidad de cada individuo y el establecimiento de normas claras son fundamentales para prevenir estos comportamientos. Fomentar la empatía y la escucha activa, así como desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes, contribuirá a crear una comunidad inclusiva y colaborativa. Además, es crucial establecer sanciones para quienes incurran en actos violentos, desnaturalizando así comportamientos inaceptables.

Al mismo tiempo, cada individuo tiene la capacidad de contribuir a este cambio mediante la reflexión personal y el compromiso activo en la construcción de un espacio educativo más seguro y solidario. Solo a través de un esfuerzo conjunto podremos transformar las universidades en un verdadero espacio de aprendizaje inclusivo y enriquecedor, donde cada miembro se sienta valorado, respetado y pueda desarrollarse plenamente sin temor a ser víctima de agresiones o discriminación.

Unidad 2: Comunicación moderna y posmoderna

Así como las estrellas se entrelazan para formar la Osa Mayor en el cielo nocturno, la comunicación moderna y posmoderna, que valora la diversidad de ideas, lenguajes, formas y enfoques del conocimiento, al unirse, traza constelaciones de saber y conecta mentes dentro del vasto universo del aprendizaje.

Ilustración 14 Constelación de la Osa Mayor



Recuperado de: <https://www.comprarunaestrella.es/blog/osa-mayor/>

Tema 2.1: La Forma Educa

Prefacio Cósmico:

A medida que se avanza en el siglo XXI, se reconoce que la educación universitaria debe trascender los viejos paradigmas que han dominado las aulas durante décadas. En lugar de centrarse en un enfoque educativo que se limite a la transmisión de información, donde los estudiantes son considerados receptores pasivos, es fundamental reconocerlos como agentes activos en su propio proceso de aprendizaje, capaces de analizar y aplicar la información en actividades concretas, así como de construir su propio conocimiento.

Hoy en día, se está viviendo una era de cambios tecnológicos y sociales sin precedentes, lo que plantea desafíos significativos para el sistema educativo y, en particular, para los docentes encargados de formar a las nuevas generaciones

(Barbazán et al., 2021). Ser docente implica fomentar y guiar el proceso de aprendizaje, dotar de significado al acto educativo y promover un discurso pedagógico significativo como un requisito esencial para avanzar en el contexto profesional (Prieto, 2019).

Además, para lograr un aprendizaje significativo, contar con el conocimiento pertinente no siempre es suficiente; es fundamental implementar estrategias que enriquezcan el discurso y fomenten la interacción con el estudiante; por esta razón, el diseño de enfoques y ambientes de aprendizaje efectivos requiere que los docentes desarrollen competencias pedagógicas, didácticas y comunicativas que favorezcan el aprendizaje de sus estudiantes (Ricardo y Vieira, 2023).

Por lo tanto, la forma educa se convierte en un principio decisivo que guía a los docentes en su práctica diaria, recordándoles que cada decisión pedagógica; así como cada acción y actitud tiene el potencial de impactar profundamente en la experiencia educativa de sus alumnos. A continuación, se lleva a cabo un análisis y reflexión sobre qué formas educan son empleadas en la práctica docente y como aquellas formas contribuyen a la construcción de un discurso pedagógico coherente y significativo para los alumnos.

Supernova de Ideas:

El discurso pedagógico en la educación universitaria se fundamenta en la necesidad de establecer un vínculo significativo entre los educadores y los estudiantes, reconociendo que la forma en que se enseña influye directamente en el aprendizaje (Prieto, 2019). En este sentido, el discurso pedagógico debe ser entendido como una herramienta de mediación que permite a los estudiantes desarrollar habilidades cognitivas y construir significados a partir del correcto tratamiento de los contenidos (Pérez y Yancovic, 2021).

Para lograr un discurso pedagógico efectivo, los docentes deben considerar la implementación de estrategias que promuevan la participación activa y el compromiso de los estudiantes; sin embargo, el mismo enfrenta desafíos importantes; debido a que los docentes utilizan su discurso predominantemente para la transmisión de contenidos, lo que limita la participación activa de los estudiantes y su capacidad para construir significados propios (Pérez y Yancovic, 2021).

Un aspecto esencial del discurso pedagógico es su capacidad para crear espacios de diálogo y cooperación entre docentes y estudiantes, pues hoy en día el

aprendizaje ya no es un acto individual, sino uno colectivo y co-construido, donde la interacción y la colaboración son clave (Lion et al., 2023). Además debe ser flexible y adaptarse a las necesidades individuales y umbrales de aprendizaje de los estudiantes, promoviendo una enseñanza personalizada que se ajuste a sus ritmos y estilos de aprendizaje (Nuñez y Canelón, 2023).

Con el avance de la tecnología, se ha intensificado la integración de herramientas digitales en la educación, lo que ha modificado el discurso pedagógico de los docentes, inclinándose hacia un modelo híbrido que combina lo mejor de la enseñanza presencial y en línea; su implementación requiere que los docentes desarrollen competencias digitales específicas para utilizarlas efectivamente como herramientas pedagógicas (Nuñez y Canelón, 2023). Por lo tanto, el discurso pedagógico debe evolucionar para integrar estas nuevas modalidades de aprendizaje.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han revolucionado la forma de aprendizaje en las universidades, ampliando el acceso a recursos y fomentando innovadoras modalidades de estudio y comunicación; las TIC no solo permiten almacenar, procesar y transmitir información, sino que también facilitan la interacción y el trabajo colaborativo entre estudiantes y docentes; este avance ha transformado la forma en que se imparten las clases y se gestionan las actividades académicas, promoviendo un aprendizaje más dinámico y accesible para todos los alumnos (Tirado y Roque, 2019).

Actualmente, el uso de las TIC en la educación se ha convertido en una herramienta esencial, cuando las instituciones tuvieron que adaptarse rápidamente a la enseñanza virtual tras la pandemia de COVID-19; esta transición resaltó la importancia de las TIC para mantener la continuidad educativa y ha llevado a las universidades a replantear sus modelos de enseñanza y aprendizaje; pues, no solo facilitan el acceso a los recursos educativos, sino que también expanden las oportunidades de aprendizaje más allá de las aulas físicas (Valladolid y Montenegro, 2024).

El uso de ciberespacios educativos como plataformas digitales y redes sociales ha permitido a los estudiantes mantener una comunicación constante con sus compañeros y profesores, lo que enriquece su experiencia educativa (Chávez et al., 2023). Los ciberespacios educativos representan una nueva frontera en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje, donde la interacción y la comunicación se expanden más allá de las limitaciones físicas del aula tradicional; deben ser concebidos como

entornos dinámicos que potencian el aprendizaje significativo, siempre que se acompañen de una pedagogía adecuada que valore la interacción humana y el desarrollo integral de los estudiantes (Prieto, 2019). Además, las TIC han posibilitado la creación de ambientes de aprendizaje más flexibles que fomentan el aprendizaje autónomo y eliminan las barreras espacio-temporales entre el profesor y los estudiantes (Tirado y Roque, 2019).

No obstante, la implementación de las TIC en las universidades enfrentan varios desafíos. En muchos casos, la falta de infraestructura adecuada y la insuficiente capacitación docente limitan el uso efectivo de estas tecnologías (Tirado y Roque, 2019). Esto puede limitar el uso pleno de las herramientas tecnológicas en la enseñanza, lo que subraya la necesidad de programas de capacitación para los docentes que les permitan desarrollar las competencias digitales necesarias (Chumpitaz y Rivero, 2012).

El lenguaje en la universidad se caracteriza por la necesidad de un lenguaje académico que, a menudo, puede resultar ajeno o distante para los jóvenes, quienes provienen de diversas realidades culturales y comunicativas, la forma en que se comunica el conocimiento puede influir de manera significativa en la comprensión y el compromiso de los estudiantes; por lo que el docente debe ser consciente de la diversidad de lenguajes y estilos comunicativos que los estudiantes traen consigo, y buscar formas de integrar estos lenguajes en el proceso de enseñanza (Prieto, 2019). Recordando que el lenguaje, como herramienta de comunicación, tiene un impacto significativo en el desarrollo de procesos psicológicos vinculados al aprendizaje; debido a que transforma la conciencia humana al permitir el desarrollo de nuevas formas de pensamiento y la adquisición de conocimientos (Icaza et al., 2022).

Los lenguajes juveniles emergen como un fenómeno significativo en el contexto educativo contemporáneo, reflejando las particularidades culturales y comunicativas de las nuevas generaciones; estos lenguajes, influenciados por la cultura digital y los medios de comunicación, presentan características distintivas que desafían las formas tradicionales de enseñanza y aprendizaje (Prieto, 2019).

Esto sugiere que al adaptar la enseñanza al lenguaje y las experiencias de los estudiantes, los educadores pueden facilitar un entorno de aprendizaje más efectivo y significativo; la incorporación de un lenguaje que los jóvenes entienden y utilizan cotidianamente puede promover una mejor comprensión y retención de los contenidos

académicos; además de ayudar a construir una relación más cercana entre docentes y estudiantes, promoviendo un entorno de confianza y apertura (Luminitiața, 2024).

No obstante, la integración del lenguaje juvenil en la educación superior no está exenta de desafíos; en primer lugar, no se debe confundir la incorporación de lenguajes juveniles con la pérdida de rigor académico; al contrario se trata de encontrar un equilibrio que permita a los estudiantes expresarse de manera auténtica mientras desarrollan habilidades académicas cruciales (Calderón et al., 2024). Asimismo, los docentes deben estar dispuestos a aprender y comprender las nuevas formas de expresión de sus estudiantes para poder integrarlas efectivamente en sus clases; lo que requiere un enfoque pedagógico flexible y adaptativo, así como una disposición para experimentar con nuevas técnicas y recursos didácticos que resuenen con la cultura juvenil (Chao y Arias, 2024).

Un concepto emergente en el contexto de la educación universitaria es "la forma educa", que se refiere a los métodos y enfoques que los educadores utilizan para facilitar el aprendizaje de los estudiantes; una forma bien diseñada y atractiva no solo mejora la comprensión, sino que también establece una conexión emocional con el estudiante, promoviendo así una apropiación más efectiva del conocimiento (Nuñez y Canelón, 2023). Al considerar la forma como un componente clave de la mediación pedagógica, se reconoce que una presentación estética y coherente puede enriquecer la experiencia de aprendizaje, haciendo que el contenido sea más accesible y relevante para los estudiantes (Prieto, 2019).

El concepto de "la forma educa" se presenta como un enfoque integral que abarca diversas dimensiones del proceso educativo, el cual incluye el discurso pedagógico y metodologías centradas en la promoción de un aprendizaje significativo; además, reconoce la diversidad cultural y lingüística de los estudiantes, así como la importancia del uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y otras herramientas tecnológicas (Prieto, 2019). La adecuada adaptación de estos elementos a las necesidades contemporáneas de los estudiantes y al entorno educativo garantiza que la educación superior no solo sea accesible, sino también relevante y transformadora para todos los protagonistas involucrados.

Descubriendo Estrellas:

Lo analizado anteriormente nos invita a reflexionar sobre cómo nos estamos capacitando para acompañar el aprendizaje de nuestros estudiantes y si la forma con

la que se educa es la más idónea y pertinente. En este sentido, me permito evocar recuerdos de mi experiencia como estudiante

Considero que "la forma" en educación se refiere a la manera en la que se presenta los contenidos educativos, así como a los métodos y recursos empleados para facilitar el aprendizaje. Este concepto va más allá de un aspecto superficial, ya que implica una consideración profunda sobre cómo se organiza, expresa y comunica la información. La forma define la interacción entre educadores y estudiantes, el diseño de las experiencias de aprendizaje y el desarrollo de competencias y habilidades. Incluye aspectos como la selección de materiales didácticos, el diseño de actividades, la utilización de tecnologías y la creación de un ambiente que fomente la participación activa y el pensamiento crítico. Asimismo, reconoce la diversidad de estilos de aprendizaje y las distintas maneras en que los estudiantes se relacionan con el conocimiento, lo que es fundamental para una educación inclusiva y efectiva.

Recuerdo con claridad mis años de estudio en la carrera de Medicina, especialmente la asignatura de Medicina Legal, impartida por el Dr. Ledesma, médico legista y docente de esta materia. Su desempeño ejemplar como profesional y su dedicación como educador fueron inspiradores; el Dr. Ledesma llegaba a clase siempre preparado, con dos marcadores en mano, listo para comunicar su conocimiento. Su pasión por la Medicina Legal y su habilidad para comunicarla me motivaron en varias ocasiones a considerar esta especialidad como una opción para mi futuro profesional. Su enfoque entusiasta y su compromiso con la enseñanza dejaron una huella significativa en mi formación académica.

En el transcurso de esta maestría en docencia universitaria, he llegado a comprender que la capacitación de los docentes en las distintas formas posibles implica un proceso continuo de reflexión y autoevaluación sobre las prácticas pedagógicas. Este proceso no solo abarca el dominio de contenidos, sino también el desarrollo de habilidades comunicativas y metodológicas que faciliten un ambiente de aprendizaje inclusivo y efectivo. Considero que la formación en la forma se nutre de diversas fuentes, como la preparación profesional, la observación de colegas y la retroalimentación de los estudiantes, lo que nos permite adaptar estrategias pedagógicas a las necesidades específicas del aula.

Tuve el privilegio de ser parte de la última promoción de estudiantes en la que el Dr. Ledesma impartió clases de medicina legal. Su labor docente ha sido para mí un claro ejemplo de lo que implica ser educador en el ámbito médico. Además de su

vasto dominio de los contenidos, poseía la habilidad excepcional para compartir sus conocimientos de manera efectiva a sus alumnos. Aunque su metodología no siempre se alineaba con las tendencias más contemporáneas, ya que utilizaba recursos tecnológicos únicamente cuando era estrictamente necesario, como para mostrar imágenes o videos, considero que su discurso pedagógico resultaba altamente eficaz. Esta efectividad se evidenció no solo en mi experiencia personal, sino también en la de mis compañeros, quienes le tenían un profundo respeto y admiración.

En mi opinión, el discurso pedagógico es fundamental en docencia universitaria, ya que no solo se trata de transmitir conocimientos, sino de establecer un marco dentro del cual se desarrolla la comunicación educativa creando un espacio de diálogo y reflexión que fomente el aprendizaje significativo. He llegado a comprender que este tipo de discurso permite a los educadores articular sus ideas de manera clara y coherente, facilitando la comprensión de conceptos complejos y promoviendo un ambiente en el que los estudiantes se sientan motivados a participar activamente.

Para aplicar el discurso pedagógico con éxito, es fundamental considerar varios aspectos. En primer lugar, la planificación es clave, es importante definir los objetivos de aprendizaje y seleccionar el contenido y las estrategias que mejor se alineen con esos objetivos. También, la adaptabilidad es esencial, cada grupo de estudiantes es único, y los docentes debemos ajustar el discurso en función de sus necesidades, estilos de aprendizaje y niveles de comprensión. Finalmente, escuchar a los estudiantes, observar sus reacciones y evaluar su comprensión nos permite ajustar el discurso pedagógico.

Durante mi segundo año de la carrera de Medicina, cursé la materia de Patología, esta asignatura se presentó como un desafío significativo, dado que su contenido era complejo y, a menudo, poco atractivo para los estudiantes que estábamos iniciando nuestra formación médica. El profesor que impartía esta materia era un patólogo destacado, un profesional altamente capacitado y con un profundo conocimiento del tema. Sin embargo, su discurso pedagógico dificultaba la atención de los alumnos. Recuerdo que al inicio de cada clase, conectaba su memoria USB a la computadora y abría un extenso documento en PowerPoint, repleto de diapositivas cargadas de texto. Aunque ocasionalmente incluía alguna imagen, el formato general no lograba captar nuestro interés.

Las clases se extendían por dos horas que parecían interminables. Su discurso se limitaba en gran medida a la lectura del contenido de las diapositivas, careciendo

de emoción y entusiasmo. Sin embargo, cuando compartía anécdotas de su experiencia como patólogo, esos momentos resultaban realmente cautivadores. A pesar de esto, el enfoque general del discurso no facilitaba la comprensión de una materia tan compleja.

La relación entre la forma de educar y la comunicabilidad es fundamental en el ámbito de la docencia, ya que la efectividad del proceso educativo depende en gran medida de cómo se establece la comunicación entre docentes y estudiantes. Como estudiante de la maestría de docencia universitaria, he notado que una educación de calidad no solo se basa en la transmisión de conocimientos, sino en la capacidad del educador para crear un ambiente comunicativo que fomente la participación activa y el intercambio de ideas.

La forma en que educamos no siempre se alinea con las necesidades y expectativas de los estudiantes, lo que plantea un desafío significativo en el ámbito de la docencia. Al cursar esta maestría, he llegado a comprender que la educación debe ser un proceso dinámico y adaptable, capaz de responder a la diversidad de estilos de aprendizaje, intereses y contextos de los estudiantes. A menudo, los métodos tradicionales de enseñanza, que se centran en la transmisión unidireccional de información, pueden resultar insuficientes para captar la atención y el compromiso de los alumnos en un mundo donde la interactividad y la personalización son cada vez más valoradas.

Desde mi perspectiva, mi experiencia a lo largo de los seis años de la carrera de Medicina en la universidad donde me formé ha sido sumamente gratificante. Si bien no todo fue perfecto, pues nada lo es, al escuchar los relatos de colegas de diversas instituciones, me siento afortunada. La manera en que varios docentes compartieron su conocimiento, impulsados por una profunda pasión por su profesión y la docencia, ha sido fundamental en mi desarrollo profesional. Los métodos y enfoques pedagógicos que emplearon, como las sesiones de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), han enriquecido significativamente mi formación. Hoy en día, reconozco que estas experiencias han moldeado la profesional que soy y han despertado en mí el deseo de seguir el camino de la docencia en el ámbito médico. Este camino es, sin duda, desafiante; sin embargo, estoy convencida de que es posible llegar a los estudiantes y educarlos para que disfruten tanto de lo que están estudiando como de la profesión que ejercerán a lo largo de su vida.

Para concluir, me gustaría resaltar que hoy en día el discurso pedagógico y los lenguajes juveniles se entrelazan de manera significativa en la educación, pues la comprensión y la comunicación efectiva son fundamentales para el aprendizaje. Reconozco que los lenguajes juveniles, caracterizados por su dinamismo y su conexión con la cultura contemporánea, reflejan las experiencias y valores de los jóvenes. El discurso pedagógico, tradicionalmente estructurado y formal, a menudo puede parecer distante o desconectado de la realidad cotidiana de los estudiantes, pero al integrarlo con los lenguajes juveniles permite que el discurso evolucione, creando un puente que facilite la comunicación y el entendimiento mutuo con los estudiantes, haciendo que el aprendizaje sea más relevante, accesible, inclusivo y participativo donde los estudiantes se sientan más cómodos para expresarse y compartir sus ideas.

El discurso pedagógico en la carrera de medicina siempre ha resultado ser de una manera muy formal, posiblemente debido a la seriedad inherente al estudio de temas críticos relacionados con la salud de las personas. En mi experiencia, no recuerdo que ningún docente haya adaptado su discurso para incorporar el lenguaje juvenil de la época. Durante las clases, los docentes mantenían un discurso formal y respetuoso que, honestamente, nunca me resultó incómodo ni extraño; pues era un discurso pedagógico comprensible. Sin embargo, hoy en día reconozco que considerar el lenguaje utilizado por los jóvenes puede constituir una estrategia efectiva para conectar con ellos. Esta adaptación podría facilitar un aprendizaje más significativo y accesible, enriqueciendo así la experiencia educativa.

Cúmulo Estelar:

En el contexto del siglo XXI, es esencial que la educación universitaria supere los paradigmas tradicionales que han regido en las aulas. La transformación del estudiante, de un receptor pasivo a un agente activo en su aprendizaje, es crucial para abordar los desafíos que presentan los cambios tecnológicos y sociales actuales. Este nuevo enfoque requiere que la labor docente se redefina como un proceso de acompañamiento y guía, donde los educadores promuevan la interacción y el compromiso del estudiante, desarrollando competencias pedagógicas, didácticas y comunicativas que faciliten ambientes de aprendizaje participativos y críticos.

La interacción entre educadores y estudiantes, mediada por un enfoque comunicativo que valore la diversidad de estilos de aprendizaje, es fundamental para fomentar la participación activa. La incorporación de Tecnologías de la Información y

la Comunicación (TIC) ha revolucionado el panorama educativo, permitiendo nuevas formas de interacción que superan las limitaciones del aula tradicional. Asimismo, integrar el lenguaje juvenil en el ámbito académico representa una oportunidad valiosa para conectar con las nuevas generaciones, facilitando la comprensión del contenido y fortaleciendo la relación entre docentes y estudiantes.

Reflexionando sobre “la forma” en la educación, se entiende como la estructura y presentación de los contenidos, así como los métodos utilizados por los docentes. Esta forma influye directamente en la interacción entre educadores y estudiantes, así como en el diseño de experiencias de aprendizaje. En mi experiencia en la maestría de docencia universitaria, he aprendido que la capacitación docente debe ser un proceso continuo de reflexión y autoevaluación, abarcando no solo el dominio del contenido sino también el desarrollo de habilidades comunicativas que promuevan un ambiente inclusivo.

Finalmente, se observa que la educación debe ser dinámica y adaptable para responder a las diversas necesidades de los estudiantes. Los métodos tradicionales pueden resultar insuficientes en un mundo que valora cada vez más la interactividad y personalización. Por ello, es fundamental integrar lenguajes juveniles en el discurso pedagógico, lo cual no solo mejora la comunicación, sino que también hace el aprendizaje más relevante y accesible para los alumnos. Esta integración contribuye a crear un espacio educativo donde se fomente el aprendizaje significativo y se desarrolle el pensamiento crítico.

Tema 2.2: Acercarnos al discurso del espectáculo

Prefacio Cósmico:

Un rasgo distintivo que separa a la sociedad contemporánea de cualquier otra época histórica es la habilidad de las personas para disfrutar y experimentar el entretenimiento mediante el uso de tecnologías de comunicación. En este contexto, el ámbito educativo enfrenta retos importantes en cuanto a la captación y mantenimiento de la atención de los estudiantes, quienes ingresan a las aulas inmersos en un entorno mediático repleto de estímulos visuales y auditivos.

Para abordar el siguiente tema en cuestión, es pertinente iniciar con la definición del término "espectáculo". Este concepto se refiere a una "acción que se realiza ante un público con el propósito de divertir o entretener, comúnmente en espacios como teatros, circos u otros lugares destinados a tal fin; asimismo, se puede entender como aquello

que se presenta para la observación o contemplación intelectual, capaz de captar la atención y provocar emociones" (Real Academia Española, 2014).

El discurso del docente en el ámbito educativo es ampliamente reconocido como una construcción tanto pedagógica como lingüística, orientada hacia la formación y el desarrollo integral de los estudiantes. Asimismo, es fundamental destacar que una comunicación efectiva, mediante un correcto discurso pedagógico, es esencial para captar la atención de los alumnos, fomentar su motivación en el proceso de aprendizaje y transmitir los conocimientos de manera clara y objetiva.

Como docentes, es crucial reconocer que un enfoque centrado en el espectáculo es esencial para mantener a los estudiantes interesados y comprometidos con su proceso de aprendizaje. Al presentar el contenido de forma estimulante y cautivadora, no solo fomentamos un aprendizaje significativo y duradero, sino que también adaptamos la educación a las dinámicas actuales.

A continuación se lleva a cabo una selección y un análisis de contenidos virales que gozan de popularidad entre los jóvenes, con el fin de reflexionar sobre su impacto y relevancia en el ámbito educativo. A través de un análisis crítico de los elementos que los hacen atractivos, se pretende explorar su potencial aplicación en la enseñanza universitaria. El objetivo es evidenciar lo atractivo del "espectáculo" y analizar las razones que hacen que estos contenidos audiovisuales sean tan atractivos y deseados por los jóvenes.

Supernova de Ideas:

Los medios de comunicación son actualmente considerados como el principal poder en la sociedad, ya que son fundamentales para informarnos sobre los diversos eventos y situaciones que ocurren en el mundo (Gutiérrez y Gallego, 2010). En este contexto, la educación se transforma en un proceso de creación de conocimiento que se lleva a cabo a través de múltiples canales comunicativos, incorporando la variedad de medios y formatos disponibles (Gordillo, 2022). Por lo tanto, la incorporación de estas nuevas tecnologías comunicativas en el ámbito de la educación superior requiere que los educadores logren un balance entre la efectividad pedagógica y el atractivo del entretenimiento (Postman, 2001).

Acercarse al discurso del espectáculo en la educación contemporánea implica reconocer y aprovechar las dinámicas comunicativas que caracterizan tanto a la modernidad como a la posmodernidad; al integrar elementos del espectáculo en el

discurso pedagógico, se busca no solo atraer a los estudiantes, sino también empoderarlos como creadores de su propio conocimiento, transformando el aula en un espacio de diálogo y creatividad que refleje las complejidades de la comunicación actual (Prieto, 2019).

Personalización en educación: el discurso del espectáculo

La relación entre el discurso pedagógico y las dinámicas comunicativas de la era actual caracterizan la personalización educativa; esto implica la necesidad de un discurso que ajuste el contenido educativo a las particularidades, intereses y contextos contemporáneos de los estudiantes (Prieto, 2019). En la actualidad, las plataformas digitales y los medios audiovisuales son relevantes en el proceso de enseñanza, ya que permiten el acceso a una vasta gama de recursos educativos que antes resultaban inaccesibles; este cambio no solo ha transformado los métodos de enseñanza, sino que también ha elevado las expectativas de los estudiantes sobre la presentación de la información (Calderón y Martínez, 2019).

El espectáculo, entendido como una forma de comunicación visual y atractiva, ha evolucionado hasta convertirse en un recurso pedagógico fundamental. Actualmente, atraer la atención de los estudiantes demanda la implementación de métodos innovadores que incorporen elementos visuales y narrativos similares a los utilizados en la industria del entretenimiento (Gordillo, 2022). En este contexto, la personalización se relaciona con la capacidad de los educadores para incorporar aspectos del espectáculo en su práctica docente, lo que puede facilitar una conexión emocional con el contenido; esta estrategia busca transformar el proceso de aprendizaje en una experiencia más interactiva y envolvente, capturando así de manera efectiva la atención de los estudiantes (Prieto, 2019).

Al adaptar los contenidos educativos para que resulten más atractivos y relevantes para los estudiantes, se introduce un cambio innovador en el discurso pedagógico que transforma la forma en que se comparte el conocimiento, potenciando así el compromiso y la motivación de los alumnos.

Fragmentación:

Estos elementos caracterizan la manera en que se presentan los contenidos educativos para ofrecer una experiencia de aprendizaje coherente e integral. Por ejemplo, en un programa de televisión, los cortes entre escenas o capítulos tienen como objetivo captar la atención del espectador; a pesar de fragmentar el contenido, estos

segmentos están interrelacionados y contribuyen a la construcción de un mensaje final claro (Prieto, 2019).

En el contexto de la educación universitaria, la fragmentación se refiere a la división de los contenidos educativos en partes más pequeñas y comprensibles; esta estrategia permite una asimilación más sencilla y efectiva por parte de los estudiantes, ya que no solo simplifica la comprensión de la información, sino que también la hace más atractiva y dinámica; de esta manera nos acercamos a la tendencia donde los jóvenes consumen la información de manera rápida y visual a través de diversos medios (Prieto, 2019).

Encogimiento e integración:

Se refiere a la forma en que se presentan y consumen los contenidos educativos, destacando la tendencia a simplificar y condensar la información para ajustarla a un formato más breve y accesible; siendo especialmente relevante en un contexto donde el tiempo y la atención de los estudiantes son limitados, así como en un entorno caracterizado por una sobreabundancia de estímulos (Gomes y Lopes, 2013).

El encogimiento puede interpretarse como una respuesta a las demandas actuales por una educación que combine la información con el entretenimiento. La presión por hacer que el proceso de aprendizaje sea atractivo y relevante ha llevado a los docentes a nuevas formas de comunicación donde su discurso no solo informe, sino que también capten el interés de los estudiantes, donde se busca equilibrar el rigor académico con métodos más dinámicos y visuales (d'Artois et al., 2020). No obstante, es fundamental reconocer el riesgo de superficialidad en el aprendizaje si se priorizan los formatos atractivos por encima de la profundidad conceptual (Martínez J. , 2023). De igual forma, la integración busca eliminar las barreras entre los contenidos al crear un discurso coherente que permita a los estudiantes vincular diferentes áreas del conocimiento y aplicar lo aprendido en diversos contextos (Vargas, 2015).

La clave radica en identificar formas que permitan incorporar el encogimiento sin poner en riesgo la calidad del aprendizaje; además, se debe utilizar esta estrategia como un recurso pedagógico que facilite a los estudiantes el acceso a la información de manera más eficiente, sin sacrificar la profundidad del análisis y la reflexión crítica (Prieto, 2019).

La búsqueda de un equilibrio entre la fragmentación, el encogimiento y la integración resulta fundamental para el desarrollo de un discurso pedagógico centrado

en el espectáculo, pues tiene el potencial de enriquecer la experiencia de aprendizaje, promoviendo un entorno en el que se valore y cultive la curiosidad y la creatividad (Prieto, 2019).

Identificación y reconocimiento:

Dentro de los medios de comunicación, un modelo social posee la capacidad de facilitar la identificación y el reconocimiento entre diversos grupos, sirviendo tanto como tema de discusión como modelo a seguir en la toma de decisiones y acciones. En este sentido, los conceptos que se presentan a continuación aluden a la habilidad de los estudiantes para verse reflejados en los contenidos y prácticas educativas, así como a la validación de sus experiencias y contextos culturales; donde los estudiantes no sólo asimilan información, sino que también participan activamente en el proceso educativo, reconociendo y valorando las identidades y vivencias individuales como componentes esenciales del aprendizaje (Prieto, 2019).

La identificación se produce cuando los estudiantes encuentran en el discurso educativo elementos que resuenan con sus propias experiencias, intereses y contextos; este proceso es crucial para cultivar un sentido de pertenencia y compromiso hacia el aprendizaje (Prieto, 2019). Es fundamental que el discurso educativo refleje y valide las vivencias y realidades de los estudiantes, lo que facilita una conexión más profunda con el contenido y el entorno de aprendizaje, promoviendo así un aprendizaje más significativo y duradero (Martínez V. , 2007). Por otro lado, el reconocimiento implica la validación de las identidades y experiencias de los estudiantes por parte de sus compañeros y educadores; este aspecto es esencial para establecer un ambiente educativo en el cual todos los estudiantes se sientan valorados (Martínez V. , 2007).

Incorporar estos elementos en el discurso pedagógico puede convertir la experiencia de aprendizaje en un proceso más dinámico y participativo; la integración de formatos que destaquen la diversidad cultural y las experiencias individuales de los estudiantes enriquece el proceso educativo, favoreciendo que cada estudiante se sienta representado y valorado (Prieto, 2019).

Hipérbole:

Se refiere a la intencionada exageración de determinadas características o situaciones, con el propósito de subrayar un argumento o generar una impresión específica; esta técnica se emplea con frecuencia para atraer la atención de los estudiantes y resaltar conceptos clave, lo que a su vez facilita la memorización y

comprensión de ideas complejas (Moreno et al., 2021). Además, brinda a los educadores la oportunidad de intensificar las ideas que desean comunicar, generando un impacto duradero en sus alumnos (Ferrero, 2011).

La inclusión de elementos hiperbólicos en el proceso educativo puede transformar la monotonía del discurso académico convencional, aportando dinamismo y vitalidad al entorno del aula; no solo favoreciendo la retención de información, sino que también promueve un ambiente de curiosidad y exploración entre los estudiantes (Prieto, 2019).

La hipérbole se configura como un recurso significativo en el ámbito del discurso del espectáculo, con la capacidad de transformar la comunicación en el aula, haciéndola más dinámica y atractiva (Ferrero, 2011). La clave para su adecuada implementación radica en su uso consciente y estratégico, garantizando que su aplicación favorezca la claridad y la profundidad del proceso de aprendizaje (Prieto, 2019).

Animación y gamificación:

La animación, entendida como un formato audiovisual que integra movimiento, color y sonido, se presenta como una herramienta eficaz en el ámbito educativo; al utilizar elementos visuales atractivos, facilita la asimilación de conceptos complejos, haciéndolos más accesibles y memorables para los estudiantes (Deci, Los efectos de las recompensas mediadas externamente sobre la motivación intrínseca, 1971). La capacidad de la animación para jugar con el lenguaje y las imágenes permite a los educadores presentar los contenidos de una manera más accesible y amena; esto no solo favorece la comprensión de ideas complejas, sino que también estimula la imaginación y la creatividad de los estudiantes, transformando el proceso de aprendizaje en una experiencia más inmersiva (Prieto, 2019).

Respecto a la gamificación se fundamenta en la idea de que el proceso de aprendizaje puede volverse más eficaz y atractivo al ser estructurado de manera similar a la dinámica de los juegos; no solo tiene como objetivo hacer que el aprendizaje sea más ameno, sino que también fomenta habilidades esenciales como la resolución de problemas y la colaboración; además, estimula la participación activa y el compromiso de los estudiantes (Prieto, 2019).

El discurso del espectáculo identifica en la animación y la gamificación aliados fundamentales para la modernización y revitalización de los métodos de enseñanza convencionales; estas herramientas son esenciales para convertir el proceso de

aprendizaje en una experiencia más atractiva y participativa. Al implementar estas estrategias, los educadores pueden establecer un entorno educativo que no solo capte la atención de los estudiantes, sino que también estimule su creatividad, colaboración y pensamiento crítico (Prieto, 2019).

Descubriendo Estrellas:

La evolución de la tecnología ha permitido el surgimiento de diversas plataformas que facilitan el acceso a una amplia gama de contenido audiovisual, incluyendo series, documentales y películas. En este contexto, se llevará a cabo un análisis sobre el tipo de contenido que actualmente atrae a los jóvenes estudiantes.

Se realizó una consulta a un grupo de estudiantes de medicina, donde la serie "Doctor House" fue la más mencionada. Dado que la pregunta se dirigió específicamente a estudiantes de esta carrera, no me sorprendió que este tipo de contenido fuera el más destacado; y me permito señalar que he tenido la oportunidad de ver esta serie en su totalidad en más de una ocasión.

A continuación, se procederá a observar y reflexionar sobre el contenido del primer episodio de la primera temporada de "Doctor House", ya que el episodio piloto es fundamental para captar la atención del público y fomentar su interés por continuar con la serie.

Justificación de la elección:

La atracción de los estudiantes de medicina hacia series relacionadas con su campo de estudio es un fenómeno común; generalmente, los estudiantes de medicina se sienten atraídos por ver series que reflejan aspectos de su futura profesión. Personalmente, me identifico con esta perspectiva, ya que durante mi etapa como estudiante, dedicaba mis momentos libres a disfrutar de esta serie y muchas más.

Qué transmite el programa:

La serie Doctor House se centra en un médico internista excepcionalmente talentoso y astuto, reconocido por su erudición en el diagnóstico clínico dentro del ámbito médico. Ofrece un enfoque único hacia ciertos dilemas médicos, donde cada episodio se centra en un caso complicado que desafía las habilidades diagnósticas del Dr. House y su equipo.

Presenta un contexto narrativo que puede hacer que los conceptos médicos sean más accesibles y memorables; a través de historias que involucran diagnósticos,

tratamientos y la interacción con pacientes, los estudiantes pueden ver la aplicación práctica de la teoría que aprenden en las aulas.

Características del espectáculo:

- **Personalización:** La serie presenta un elenco de personajes complejos y bien definidos, cada uno con distintas personalidades y características que enriquecen la narrativa; comenzando con el protagonista Gregory House, quien es un médico excepcionalmente inteligente pero profundamente cínico y misántropo, con un enfoque poco convencional para resolver diagnósticos reflejan la presión y las dificultades que enfrentan muchos profesionales de la salud; James Wilson, su amigo más cercano, refleja la empatía y la dedicación al cuidado del paciente, cualidades que son fundamentales en la práctica médica; Eric Foreman, Robert Chase y Allison Cameron reflejan las luchas internas que enfrentan los médicos al lidiar con las expectativas del sistema de salud y sus propias convicciones morales.

Desde mi perspectiva y experiencia, considero que esta serie, al igual que muchos otros programas médicos, constituye un recurso valioso para la personalización educativa de los estudiantes de medicina, ya que combina de manera efectiva el entretenimiento con un contenido pedagógico médico relevante. A través de narrativas visuales atractivas y la presentación de casos médicos complejos, logra captar la atención de los estudiantes, facilitando así su comprensión de conceptos difíciles y estimulando el desarrollo del razonamiento médico.

- **Fragmentación:** se manifiesta en la estructura episódica, donde cada capítulo presenta casos médicos complejos que requieren un enfoque deductivo; este formato permite que las tramas se desarrollen de manera independiente, pero también se entrelazan a medida que avanza la serie, creando una red de interacciones entre los personajes y sus conflictos personales.

- **Encogimiento e integración:** cada episodio sigue una fórmula que combina elementos de drama y misterio, donde Dr. House y su equipo diagnostica enfermedades raras a través de un proceso deductivo similar al de un detective. Por otro lado, la integración del contenido se evidencia en cómo estos episodios individuales contribuyen a un arco narrativo más amplio donde se refleja las crisis personales y profesionales de cada personaje, revelando sus vulnerabilidades y conflictos internos.

- **Identificación y reconocimiento:** el programa se fundamenta en una serie de decisiones médicas críticas y tratamientos potenciales que ayudan a salvar vidas y curar enfermedades. Los estudiantes de medicina, en su etapa formativa, pueden identificarse con la incansable búsqueda del Dr. House para resolver cada caso clínico, lo que podría estimular su curiosidad por ciertas especialidades médicas. Además, la narrativa permite reconocer sobre los diversos desafíos que los médicos deben

enfrentar al abordar casos complejos en su práctica profesional, lo cual no está alejado de la realidad de lo que se vive día a día en las instituciones de salud.

- **Hipérbole:** Esta serie es un claro ejemplo de cómo la hipérbole se utiliza para intensificar el drama. A lo largo de su desarrollo, el personaje del Dr. House se presenta como un individuo cuya personalidad se manifiesta frecuentemente a través de exageraciones que no solo reflejan su inteligencia, sino también su perspectiva cínica del mundo. En el episodio analizado, Dr. House atiende a un paciente cuyo motivo de consulta era dolor de espalda, sin embargo al examen físico se nota que su tono de piel es anaranjado lo que claramente no es normal ni tampoco está relacionado con el motivo de consulta, House en lugar de abordar directamente la dolencia por la cual el paciente acudió, le comenta que su esposa lo está engañando, argumentando que si ella no percibe el cambio en el color de su piel, es porque no le presta la debida atención. le sugiere que evite consumir alimentos ricos en carotenos, como las zanahorias, y le aconseja que busque un abogado para tratar su situación personal. Sin dar respuesta, solución o tratamiento médico por el motivo al que verdaderamente el paciente acudió a consulta.

- **Animación y gamificación:** El formato de la serie presenta episodios en un estilo de juego de misterio médico, donde el equipo del Dr. House se enfrenta al desafío de diagnosticar enfermedades raras a partir de pistas limitadas. En el episodio en cuestión, el caso central gira en torno a una profesora de jardín de infantes que, durante su jornada laboral, comienza a convulsionar. Al llegar al hospital, se encuentra inconsciente y sin familiares que puedan proporcionar información clave para el proceso diagnóstico. Se inician pruebas de laboratorio y se comienza a administrar un tratamiento basado en posibles diagnósticos, sin conocer aún la causa real de su condición.

Ante la falta de un diagnóstico claro, a pesar de las diversas hipótesis y procedimientos médicos realizados, los residentes del Dr. House se ven obligados a investigar más allá del entorno médico en busca de pistas que les ayuden a descubrir la causa de su estado. Para ello, ingresan al hogar de la paciente y logran descubrir que ella es consumidora frecuente de carne de cerdo, lo que se convierte en una pista inicial crucial para llegar al diagnóstico clínico que confirmaría una de las hipótesis sobre la enfermedad de la paciente.

De igual manera la serie se caracteriza por su uso innovador de elementos visuales, donde la representación gráfica de los síntomas y los procedimientos médicos se convierte en una herramienta para involucrar al espectador en el proceso diagnóstico. Por ejemplo, en este episodio el diagnóstico de la paciente fue que presentaba cisticercosis cerebral; donde se ilustra visualmente el recorrido del huevecillo de la Tenia

desde el intestino hasta alcanzar el cerebro, lo que permite al público comprender mejor fisiopatología de la enfermedad.

Considerando lo expuesto previamente, es pertinente señalar que la relación entre el espectáculo y la docencia universitaria radica en la necesidad de revitalizar el proceso educativo mediante la incorporación de elementos dinámicos y creativos que capten el interés de los estudiantes. Al integrar técnicas propias del espectáculo, como presentaciones multimedia, los docentes pueden transformar el aula en un espacio más atractivo y participativo, facilitando así la comprensión de conceptos complejos.

Además, al conectar los contenidos académicos con la cultura contemporánea de los estudiantes, se promueve un aprendizaje significativo y relevante, satisfaciendo la necesidad lúdica inherente a la educación.

El espectáculo puede considerarse contradictorio respecto a la realidad, ya que tiende a sustituir experiencias auténticas por representaciones mediáticas que idealizan y amplifican aspectos de la vida cotidiana. Su esencia radica en presentar contenidos de manera atractiva, lo que puede distorsionar la percepción; sin embargo, también satisface una necesidad lúdica fundamental en la experiencia humana.

En el contexto educativo, el espectáculo puede ser una herramienta valiosa para conectar con los estudiantes y hacer que el aprendizaje sea más atractivo y relevante. No obstante, es fundamental mantener un enfoque crítico, asegurando que la profundidad y veracidad de los contenidos no se sacrifiquen en favor de una atracción superficial.

Considero que varios de los conceptos mencionados anteriormente pueden implementarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En primer lugar, el uso de material atractivo que capte la atención de los estudiantes, mediante la incorporación de elementos del espectáculo, haría que el contenido educativo sea más interesante. La personalización es esencial, ya que cada estudiante tiene un estilo de aprendizaje único que debe ser tomado en cuenta. Además, la fragmentación del contenido de aprendizaje permite una mejor concentración y retención de la información, sin perder el hilo del tema o el interés. La hipérbole puede utilizarse para enfatizar conceptos clave y captar la atención de los estudiantes. Por último, la identificación y el reconocimiento son aspectos cruciales, ya que crean un ambiente de aprendizaje inclusivo y aumentan la motivación y el compromiso de los estudiantes.

Para finalizar, los jóvenes de hoy en día, quienes han crecido en un entorno saturado de medios digitales, prefieren contenidos visuales y dinámicos. Tanto el contenido como el lenguaje audiovisual se han convertido en herramientas primordiales de

autoexpresión e interacción social. Esto sugiere que incorporar tanto el lenguaje como los contenidos audiovisuales en el discurso pedagógico no solo facilita la comprensión de los temas, sino que también promueve un aprendizaje significativo y transformador, respondiendo así a las realidades de la nueva generación de estudiantes.

Cúmulo estelar:

En la actualidad, la interacción entre el entretenimiento y la educación se ha vuelto un aspecto crucial para lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo y significativo; la presencia constante de las tecnologías de comunicación y el entorno mediático en el que están inmersos los estudiantes plantean desafíos significativos para los educadores, quienes deben adaptarse a nuevas estrategias para captar y mantener la atención de sus alumnos. En este contexto, el concepto de "espectáculo", entendido como una acción diseñada para entretener y provocar emociones, se convierte en una herramienta valiosa para el discurso pedagógico y la presentación de contenidos educativos.

La incorporación de elementos atractivos del espectáculo y de los medios de comunicación modernos en el discurso pedagógico, se configura como una estrategia fundamental para revitalizar el proceso educativo y atraer la atención de los estudiantes quienes se encuentran rodeados de un entorno digital. Mediante la implementación de técnicas dinámicas y creativas, como presentaciones multimedia, los docentes no solo mejoran la comprensión de contenidos educativos complejos, sino que también fomenta un aprendizaje significativo y duradero. Además la personalización del aprendizaje y el uso de contenidos visuales no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que también satisfacen las necesidades de autoexpresión e interacción social de los jóvenes actuales, al mismo tiempo que crean un ambiente de aprendizaje más dinámico y participativo.

Desde mi experiencia personal, puedo afirmar que, al recordar mis años como estudiante, también consumía este tipo de contenidos y es impresionante notar que, a pesar del transcurso del tiempo, estas series siguen atrayendo la atención de los futuros profesionales en el campo de la medicina.

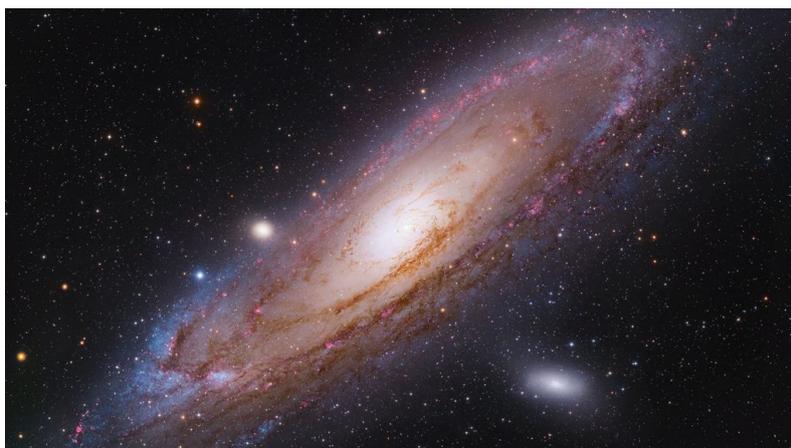
Tras realizar un análisis desde la perspectiva docente y considerando las características del espectáculo presente en los contenidos multimedia que los jóvenes consumen en su tiempo libre, he podido reconocer la importancia de integrarlos en el discurso pedagógico. Esto se debe a su impacto significativo en el desarrollo cognitivo, profesional, emocional y social de los estudiantes; al integrar las características analizadas, se busca promover un aprendizaje significativo que capte la atención de

los estudiantes, fomente el disfrute del proceso de enseñanza-aprendizaje, entretenga con los contenidos y se vincule con las experiencias cotidianas de los jóvenes.

Unidad 3: Caminos del Aprendizaje

Dentro de la nebulosa de Andrómeda, cada estrella simboliza una estrategia, un enfoque o un método que ilumina las corrientes celestiales del aprendizaje, las cuales guían a los docentes en su práctica diaria, donde al entrelazan experiencias y conocimientos, crean un mapa estelar en el que cada destello representa un paso hacia una pedagogía significativa.

Ilustración 15 Constelación de la Osa Mayor



Recuperado de: <https://canaltech.com.br/espaco/galaxia-de-andromeda-o-que-sabemos-sobre-a-vizinha-gigante-da-via-lactea-224413/>

Tema 3.1: Una Experiencia Pedagógica con Sentido

Prefacio Cósmico:

El aprendizaje se concibe como un proceso continuo y dinámico que se enriquece a través de experiencias pedagógicas significativas, según Prieto (2019), "entendemos como significativo un tipo de aprendizaje que produce desarrollo en un sujeto" (p. 12). En este contexto, los docentes desempeñan un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus estudiantes, utilizando diversas estrategias y métodos que facilitan el aprendizaje significativo; estos enfoques no son lineales ni homogéneos, constituyen trayectorias variadas que se entrelazan, permitiendo a los estudiantes explorar y construir conocimiento de maneras que se alinean con sus experiencias y contextos individuales (Villatoro y Morcillo, 2024).

La experiencia educativa debe ser vista como un ciclo donde tanto el docente como el estudiante tienen roles activos y complementarios; en este proceso dinámico, el docente actúa como un guía que proporciona el apoyo necesario para que los estudiantes puedan explorar, experimentar y reflexionar sobre sus aprendizajes. Esta

interacción no solo fortalece el proceso de aprendizaje, sino que también promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales para la vida (Hernández et al., 2023).

La mediación pedagógica tiene un impacto significativo en este proceso, ya que implica la promoción y el acompañamiento del aprendizaje hasta el momento en que deja de ser necesario (Prieto, 2019); por lo tanto, el acto educativo debe ser entendido como un "acto con sentido", en el cual cada interacción está impregnada de intenciones pedagógicas que buscan no solo la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo integral del individuo; siendo esencial que los docentes reconsideren de manera continua los procesos y estrategias mediante los cuales los estudiantes alcanzan el aprendizaje (Hernández et al., 2023).

Con lo expuesto anteriormente, se pretende identificar experiencias pedagógicas significativas que ayuden y motiven a los estudiantes en su proceso de formación profesional. Para ello, se llevará a cabo una entrevista con el protagonista de la misma, con el fin de identificar, analizar y comprender los elementos esenciales que debe poseer un acto educativo para propiciar una enseñanza significativa en los estudiantes.

Supernova de Ideas:

Construirnos en el acto educativo:

El acto educativo se concibe como un escenario dinámico en el que la construcción del conocimiento es un proceso continuo y colaborativo; este proceso implica no solo la comunicación de información, sino la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras y experiencias significativas que se adaptan a las características y necesidades de cada grupo de estudiantes, promoviendo un aprendizaje integral y fomentando un ambiente donde los estudiantes desarrollan habilidades críticas y creativas (Costa y García, 2017).

En este contexto, el papel del docente es fundamental, no se limita a compartir conocimientos, sino que actúa como un acompañante del aprendizaje, creando un entorno colaborativo y reflexivo; la interacción continua entre el docente y los estudiantes es clave para fomentar el descubrimiento y la exploración, elementos esenciales para un aprendizaje significativo (Prieto, 2019). Siendo la comunicación efectiva un componente vital en la construcción del acto educativo, la combinación de una expresión clara y una escucha activa promueve un ambiente de diálogo y respeto, estableciendo relaciones de confianza y respeto, y creando un entorno educativo

enriquecido donde los estudiantes se sientan valorados y motivado a participar activamente en su propio proceso de aprendizaje, lo que resulta en una experiencia educativa más enriquecedora (Hernández et al., 2023).

La responsabilidad compartida entre docentes y estudiantes es esencial para el éxito de del acto educativo; el cual debe ser visto como una construcción mutua en la que cada participante contribuye al desarrollo y aprendizaje del otro; .al adoptar este enfoque colaborativo y humano, se otorga de sentido a las experiencias pedagógicas, transformando el aula en un espacio de crecimiento personal y colectivo, donde todos los involucrados se benefician mutuamente (Prieto, 2019).

Pedagogía con sentido:

Definida como un enfoque educativo que tiene como objetivo otorgar significado a cada acto de enseñanza, priorizando una conexión significativa entre el contenido educativo y la vida de los estudiantes; este enfoque se basa en la premisa de que el aprendizaje no solo sea memorístico sino que esté impregnado de elementos de relevancia y aplicabilidad en el contexto del mundo real (Hernández y otros, 2023).

En la práctica, la pedagogía con sentido conlleva una transformación en el rol tradicional del docente, quien deja de ser un transmisor de conocimiento para convertirse en un guía que acompaña al estudiante en su proceso de descubrimiento y desarrollo personal, así como en la construcción de su propio aprendizaje (Prieto, 2019). Para lograr este objetivo, es fundamental que los docentes adopten una postura flexible y adaptativa, mostrando disposición para salir de su zona de confort y adoptar nuevas metodologías que se ajusten a las necesidades y realidades de sus estudiantes (Kebritchi et al., 2010).

Adoptar una pedagogía con sentido implica la necesidad de un liderazgo educativo eficaz, así como una disposición para innovar en el aula; esto se logra mediante la implementación de estrategias novedosas que fomenten un aprendizaje activo y participativo, teniendo en cuenta las necesidades individuales y las características particulares de cada estudiante; de este modo, los alumnos estarán más inclinados a participar activamente en el proceso educativo, lo que se traduce en un mejor rendimiento académico y un desarrollo más integral de sus habilidades (Hernández et al., 2023).

Teorías de aprendizaje:

Las teorías del aprendizaje son un conjunto de marcos conceptuales que buscan explicar cómo se adquiere, procesa y retiene el conocimiento a lo largo de la vida (Torrano y González, 2017). Cada una de estas teorías ofrece valiosas aportaciones que permiten comprender la complejidad del aprendizaje humano, así como guiar la práctica educativa hacia enfoques más efectivos y significativos (Prieto, 2019). Conocer y aplicar las teorías del aprendizaje permite a los docentes seleccionar y utilizar estrategias de enseñanza que respondan a las diversas necesidades de los estudiantes y maximicen su potencial de aprendizaje (García et al., 2021).

- Cognitivismo:

El cognitivismo se centra en los procesos internos del cerebro y cómo estos influyen en el aprendizaje; desde la perspectiva cognitivista, el aprendizaje no es simplemente una respuesta a estímulos externos, sino un proceso activo de construcción de conocimiento donde los individuos organizan y procesan la información de manera significativa (García et al., 2021).

La teoría del cognitivismo ha sido fundamental en el desarrollo de enfoques educativos más centrados en el proceso mental de los estudiantes y en cómo este procesa la información; considera que los estudiantes son agentes activos en su propio aprendizaje, lo que significa que deben ser capaces de construir y organizar el conocimiento de manera que tenga sentido para ellos; promueve un aprendizaje más profundo y duradero, ya que se basa en la comprensión y no solo en la repetición de información (Carrillo y López, 2014).

Además, el cognitivismo subraya la importancia de crear experiencias de aprendizaje que no solo se basen en la memorización, sino en la comprensión y la aplicación de conceptos en situaciones prácticas; destaca que el aprendizaje no debe ser un proceso aislado, sino una construcción mutua entre docentes y estudiantes (Prieto, 2019).

- Constructivismo:

Esta teoría sostiene que el conocimiento no se recibe pasivamente, sino que se construye activamente por el estudiante a través de sus experiencias, reflexiones personales y la interacción con su entorno (Calzadilla, 2002). El constructivismo implica un cambio en el enfoque tradicional de la enseñanza, donde el docente deja de ser la fuente principal de información y actúa como guía quien proporciona las herramientas y el apoyo necesarios para que los estudiantes exploren y construyan su

propio conocimiento; en lugar de ver al aprendiz como un receptor pasivo de información, el constructivismo enfatiza la actividad del sujeto en el proceso de aprendizaje (Prieto, 2019).

Este paradigma reconoce que el aprendizaje es un proceso dinámico y contextualizado, donde las experiencias previas, las interacciones sociales y la reflexión juegan un papel crucial en la formación del conocimiento; además promueve la idea de que el aprendizaje se enriquece a través del diálogo y la confrontación de diferentes perspectivas entre educadores y estudiantes, lo que promueve un entendimiento más profundo y contextualizado del conocimiento (Calzadilla, 2002).

La teoría constructivista también resalta la importancia de la mediación pedagógica, que es esencial para fomentar un aprendizaje significativo, donde se vincula los conocimientos previos y las experiencias del estudiante con nuevos conceptos, promoviendo así el desarrollo personal y profesional; lo que no solo mejora la comprensión y retención del conocimiento, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar problemas complejos en sus futuras carreras profesionales (Prieto, 2019).

Estrategias de aprendizaje:

- Aprendizaje significativo:

David Ausubel (2002) define el aprendizaje significativo como el proceso mediante el cual "nuevas ideas expresadas de una manera simbólica (la tarea de aprendizaje) se relacionan de una manera no arbitraria y no literal con aquello que ya sabe el estudiante (su estructura cognitiva en relación con un campo particular)" (pg. 122). El cual se centra en la idea de que el aprendizaje es más efectivo cuando la nueva información se conecta con el conocimiento previo del estudiante, creando así un aprendizaje más profundo y duradero (Prieto, 2019). Al integrar nuevos conocimientos en la estructura cognitiva del estudiante, se permite que la información adquirida tenga relevancia personal y pueda ser aplicada en contextos diversos; preparando a los estudiantes para enfrentar desafíos tanto académicos como profesionales (Retana, 2012).

En la práctica, el aprendizaje significativo requiere que los docentes planifiquen cuidadosamente sus clases, incorporando elementos que faciliten la conexión entre el nuevo material y lo que los estudiantes ya conocen; promoviendo la comprensión de la información y evitando métodos de enseñanza que se limiten a la memorización y la

repetición (Galvagno y Elgier, 2018). La interacción entre docentes y estudiantes es crucial en la construcción de un aprendizaje significativo, la colaboración entre pares y la interacción dialógica permiten a los estudiantes alcanzar su máximo potencial al construir significados compartidos; es así, que los docentes deben actuar como guías del aprendizaje, orientando y apoyando a los estudiantes en su camino hacia la comprensión profunda de los contenidos (Olave et al., 2022).

A pesar de sus beneficios, implementar el aprendizaje significativo requiere que los docentes dispuestos a adaptar sus estrategias y prácticas pedagógicas, e incluso los desafía a reformular la forma en que evalúan el conocimiento de sus estudiantes; en lugar de enfocarse en exámenes estandarizados que evalúan la memorización, se deben crear evaluaciones que midan la capacidad de los estudiantes para aplicar lo que han aprendido en contextos nuevos y complejos (Prieto, 2019).

- Aprendizaje basado en problemas (ABP):

Es una metodología educativa que se centra en el uso de problemas complejos y reales como punto de partida para el aprendizaje, así como para el desarrollo de conocimientos y habilidades (Prieto, 2019). Esta estrategia se distancia de la enseñanza tradicional, en la cual el docente actúa como el único transmisor de conocimiento, y se fundamenta en la premisa de que el aprendizaje es más efectivo cuando los estudiantes se enfrentan a desafíos que requieren pensamiento crítico, creatividad y trabajo en equipo (Torrano y González, 2017).

El primer paso en la ejecución del ABP es la presentación del problema, donde los estudiantes son invitados a organizar sus ideas y analizar críticamente la situación planteada (Morales, 2018). En esta etapa, los estudiantes deben identificar y formular sus propios problemas, dudas y preguntas, lo que promueve el pensamiento crítico y la planificación; posteriormente, se les anima a buscar y sistematizar información relevante (Ayala, 2023).

Una vez que los estudiantes han recopilado y analizado la información necesaria, se les anima a sintetizar sus hallazgos y aplicar sus conocimientos en la búsqueda de soluciones al problema original; esta etapa incluye la tutoría entre pares, donde los estudiantes comparten y comparan sus enfoques y soluciones, donde la retroalimentación es parte integral de este paso, ya que permite a los estudiantes reflexionar sobre sus decisiones y mejorar sus habilidades de pensamiento crítico (Ayala, 2023).

Finalmente, el proceso de ABP concluye con la reflexión y retroalimentación, donde los estudiantes evalúan su propio aprendizaje y el de sus compañeros; esta etapa permite a los estudiantes consolidar sus conocimientos y habilidades, almacenándolos en la memoria a largo plazo para su uso en contextos futuros (Ayala, 2023).

El aprendizaje basado en problemas se configura como una metodología eficaz que transforma el aula en un espacio de investigación y colaboración, donde los estudiantes asumen un papel protagónico en su propio proceso de aprendizaje, mientras que el docente actúa como guía y apoyo durante la investigación y la resolución de problemas, además de proporcionar recursos adecuados y fomentar el diálogo y la reflexión crítica entre los alumnos (Ching–Ruíz y Ching, 2024).

Descubriendo Estrellas:

A partir de lo previamente analizado, puedo afirmar con convicción que encontrar el sentido de lo que aprendemos genera una transformación significativa en la forma en que asimilamos los conocimientos. Por esta razón, ciertas experiencias pedagógicas son fundamentales para los estudiantes, ya que les permiten descubrir y reafirmar el propósito que los impulsa a formarse en una carrera específica. Este aspecto es particularmente crucial en el ámbito de la medicina, donde la conexión entre el aprendizaje teórico y la práctica real puede marcar una diferencia notable en la motivación y el compromiso hacia el conocimiento.

En mi trayectoria como estudiante de medicina, tuve la fortuna de participar en brigadas médicas en diversas comunidades apartadas de la urbe. Estas vivencias no solo fueron enriquecedoras a nivel personal, sino que también impulsaron mi deseo durante la carrera de seguir aprendiendo y creciendo como estudiante de medicina. La oportunidad de atender a personas en situaciones vulnerables me permitió comprender la importancia de nuestra labor y el impacto que podemos tener en la vida de los demás. Esta experiencia no ha sido solo mía; muchos de mis compañeros también han encontrado en estas iniciativas un motivo poderoso para continuar su formación, recordando constantemente la esencia de nuestra vocación: ayudar a quienes más lo necesitan.

Por esta razón, decidí entrevistar al Dr. Mike Argudo, un colega que, al igual que yo, ha tenido la fortuna de participar en brigadas médicas tanto durante su etapa estudiantil como en su ejercicio profesional. El Dr. Argudo proviene de Bucay, un pequeño pueblo que se sitúa entre la costa y la sierra ecuatoriana, al terminar la

carrera de medicina realizó la medicatura rural en el centro de salud Cutuguay, en la provincia del Cañar y actualmente se encuentra en el extranjero realizando su posgrado especializándose en el área de cardiología.

La entrevista se llevó a cabo de manera virtual a través de la plataforma Zoom. Antes de la sesión, se proporcionó al entrevistado una breve explicación sobre el tema a tratar, así como un conjunto de preguntas que serían abordadas durante la conversación. Dado que el entrevistado es un colega médico, la dinámica de la entrevista se desarrolló de manera fluida y profesional.

Las preguntas realizadas fueron:

1. ¿Cómo describiría su experiencia en las brigadas médicas durante su etapa estudiantil y cómo estas experiencias influyeron en su formación profesional?

Las brigadas médicas ofrecen un espacio único para aplicar conocimientos teóricos en contextos reales, donde la atención se brinda a comunidades con recursos limitados. En mi experiencia, trabajé junto a un equipo multidisciplinario en diversas localidades, lo que me permitió entre muchas cosas desarrollar habilidades clínicas ya que la atención directa a pacientes con diversas condiciones de salud me ayudó a consolidar mis habilidades diagnósticas y terapéuticas. A menudo, los casos eran complejos y los recursos limitados por lo que la semiología y la clínica tenía un papel primordial. Entender el contexto social y reconocer cómo los determinantes sociales de la salud afectan el bienestar de las comunidades y fomentar el trabajo en equipo puesto que colaborar con otros estudiantes y profesionales de la salud fortaleció mis habilidades de comunicación y liderazgo.

Las experiencias vividas durante las brigadas médicas han influido significativamente en mi trayectoria profesional por varias razones. Estas vivencias me ayudaron a apreciar el papel del médico general como un agente de cambio social, más allá del simple diagnóstico y tratamiento, la importancia de la atención primaria se hizo evidente al ver cómo una atención oportuna y accesible puede mejorar la calidad de vida de las personas, las brigadas me enseñaron que cada paciente es un individuo con una historia única.

Participar de brigadas médicas no solo enriquecieron mi formación académica, sino que también moldearon mis valores y aspiraciones como médico, considero que estas experiencias son fundamentales para cualquier profesional que desee hacer una diferencia significativa en el campo de la salud.

2. ¿Qué habilidades y competencias considera que se desarrollan más intensamente al participar en brigadas médicas en comparación con la educación teórica tradicional?

Participar en las brigadas me permitió desarrollar una serie de habilidades y competencias que, en muchos casos, no se adquieren de manera tan prioritaria en las aulas; las cuales considero fundamentales para formar médicos competentes y empáticos, especialmente en el contexto de la atención primaria para comunidades de bajos recursos.

Cómo mencioné anteriormente la atención directa a pacientes me dio la oportunidad de aplicar mis conocimientos teóricos en situaciones reales. Aprendí a realizar diagnósticos y tratamientos con recursos limitados, lo que fomentó mi capacidad para pensar críticamente y adaptarme a diferentes contextos. La comunicación con los pacientes es esencial por lo que aprendí a utilizar un lenguaje claro y accesible, evitando terminología médica compleja, esta habilidad es crucial para establecer una relación médico-paciente efectiva y para educar a la comunidad sobre temas de salud. Colaborar con otros estudiantes y profesionales de la salud me enseñó la importancia del trabajo en equipo, cada miembro del equipo aporta su experiencia lo que permite abordar los problemas de salud desde diferentes ángulos y mejorar la atención brindada, puesto que aceptar que no lo sabes todo, es el primer paso para seguir aprendiendo.

3. ¿Podría compartir un caso específico de una brigada médica que haya tenido un impacto significativo en su vida profesional o personal?

Recuerdo particularmente a una mujer de 45 años, que llegó a consulta en contra de su voluntad, traída por sus hijos, ella negaba síntomas, pero con signos de hipertensión severa y diabetes no controlada, todo esto sumado a una obesidad de larga data. Al evaluar su situación, no solo tratamos sus condiciones médicas, ya que la paciente no era consciente de su condición, así que también abordamos factores sociales que contribuían a su salud. Esto incluyó la falta de acceso a medicamentos y educación sobre su enfermedad. Coordiné con un nutricionista y un trabajador social para ofrecerle un plan integral que incluía educación para cambiar su dieta y apoyo en la gestión de su tratamiento. Ya que si bien nosotros como estudiantes no podíamos verla muy seguido quedaba bajo el cuidado y la ayuda de profesionales que sí podrían ayudar en su condición.

A través de estas sesiones educativas, entre las que se realizaban charlas que al principio fueron en su domicilio, después el interés de la paciente con su condición la llevo a acercarse por voluntad propia al centro de salud que tenía más cercano, donde conoció personas de su comunidad que tenían el mismo problema de salud que ella, esto motivo a esta paciente a apegarse al tratamiento y recomendaciones, la sorpresa que me lleve al ver su transformación y compromiso después de algunos meses reafirmó mi creencia en la importancia de la atención centrada en el paciente, ya que está paciente logró no solo bajar mucho de peso, tanto que era definitivamente como ver a otra persona, así mismo se acercó a nosotros solo para agradecernos por ayudarla a dar el primer gran paso en la aceptación de condición.

4. ¿Qué papel juega el trabajo en equipo durante las brigadas médicas y cómo afecta esto el aprendizaje y la atención al paciente?

El trabajo en equipo es fundamental. En las brigadas, se integran profesionales de diversas áreas de la medicina, lo que permite abordar los problemas de salud de manera integral. Esta colaboración asegura que se consideren múltiples perspectivas y enfoques en el tratamiento del paciente. El trabajo en conjunto facilita la identificación y resolución de problemas complejos, aprovechando el conocimiento y la experiencia de cada miembro del equipo ya que muchas veces como estudiantes podemos pasar por alto cosas que no son tan evidentes. Esto no solo mejora los resultados clínicos, enriqueciendo el aprendizaje de todos los involucrados.

5. ¿Qué recomendaciones daría a futuros médicos que deseen involucrarse en brigadas médicas para maximizar su aprendizaje y el impacto en la comunidad?

Para futuros médicos que deseen involucrarse en brigadas médicas priorizando su aprendizaje y el impacto en la comunidad, hay varias cosas que deben tener en cuenta. Antes de participar, es fundamental capacitarse en temas de atención primaria, asistir a talleres y sesiones de formación puede proporcionar las herramientas necesarias para abordar efectivamente las necesidades de la comunidad. Estar preparado para adaptarse a situaciones imprevistas es crucial, ya que las condiciones en las brigadas pueden cambiar rápidamente. Tener una buena comunicación y colaboración con otros miembros del equipo es esencial.

Después de cada brigada, reflexionar sobre las experiencias vividas y los aprendizajes obtenidos es vital para el crecimiento profesional; compartir estas reflexiones con colegas también puede enriquecer el aprendizaje colectivo.

6. En su opinión, ¿cómo pueden las instituciones educativas fomentar más oportunidades para que los estudiantes participen en experiencias significativas como las brigadas médicas?

Creo que las instituciones educativas tienen un papel fundamental en fomentar que los estudiantes participen en experiencias como las brigadas médicas. Hay varias maneras en que podrían hacerlo. Primero, sería ideal que integraran estas experiencias directamente en el currículo, que desde el primer año los estudiantes tengan la oportunidad de participar en brigadas como parte de su formación, esto no solo les daría experiencia práctica, sino que también les ayudaría a ver la medicina desde una perspectiva comunitaria desde el principio.

También creo que sería útil establecer colaboraciones con organizaciones que ya están trabajando en el campo, podría ser más fácil para los estudiantes involucrarse sin tener que preocuparse tanto por la logística. Otra idea es crear programas de voluntariado donde los estudiantes puedan obtener créditos académicos o algún tipo de reconocimiento por su participación. Esto podría motivar a más personas a involucrarse, ya que verían que su tiempo y esfuerzo son valorados.

Además, ofrecer capacitación previa sobre atención primaria y habilidades interpersonales sería clave. Cuando yo participé en brigadas, sentí que la preparación me dio más confianza para interactuar con los pacientes y abordar sus necesidades.

La búsqueda del sentido en lo que aprendemos es un motor transformador que impulsa a los estudiantes a conectar con su vocación de manera más significativa. Este proceso educativo se enriquece enormemente a través de experiencias pedagógicas como las brigadas médicas, las cuales son más que simples actividades; son verdaderas travesías de aprendizaje y conexión humana, donde cada encuentro con pacientes se convierte en una lección invaluable.

La entrevista con el Dr. Mike Argudo ilustra vívidamente cómo estas experiencias pueden moldear la trayectoria profesional de un médico. Su relato sobre el impacto de trabajar en comunidades vulnerables destaca la importancia de aplicar conocimientos teóricos en situaciones reales, donde cada paciente se convierte en un individuo con una historia única. La conexión emocional que se establece en estos encuentros no solo transforma la vida de los pacientes, sino que también deja una huella imborrable en quienes brindan atención.

El trabajo en equipo emerge como un pilar fundamental durante las brigadas médicas. La colaboración entre profesionales de diversas disciplinas no solo mejora la atención al paciente, sino que también enriquece el aprendizaje colectivo, permitiendo a los estudiantes aprender unos de otros y abordar problemas complejos desde múltiples perspectivas. Esta sinergia es esencial para formar médicos competentes y empáticos, capaces de enfrentar los desafíos del sistema de salud.

Las brigadas médicas no son solo una herramienta educativa, representa una experiencia transformadora y esencial en la formación de futuros profesionales de la salud. Ayuda a conectar a los estudiantes con su propósito más profundo: ayudar a quienes más lo necesitan. Al abrazar estas experiencias, los futuros médicos no solo enriquecen su formación académica, sino que también se convierten en agentes de cambio social, comprometidos con la salud y el bienestar de sus comunidades.

Cúmulo Estelar:

El aprendizaje significativo se configura como un proceso que trasciende la simple idea de transmitir conocimientos; en este contexto el papel del docente, se convierte en mediador y guía del proceso de aprendizaje, siendo crucial facilitar experiencias educativas que no solo fomenten la adquisición de saberes, sino que también promuevan un aprendizaje significativo y el desarrollo integral del estudiante. A través de estrategias pedagógicas variadas y adaptadas a las necesidades individuales, los docentes pueden crear un entorno propicio para la exploración y reflexión, elementos esenciales para el aprendizaje profundo.

Es esencial que los docentes adopten una postura flexible y adaptativa, dispuestos a innovar sus metodologías y estrategias pedagógicas para responder a las necesidades diversas de sus estudiantes. Es así que la pedagogía con sentido emerge como un pilar fundamental en este contexto, al priorizar la conexión entre el contenido educativo y la realidad vivencial de los estudiantes. La identificación y puesta en escena de experiencias pedagógicas significativas, permitirá comprender mejor los factores que contribuyen a un aprendizaje efectivo y enriquecedor.

Las brigadas médicas surgieron como idea de experiencias pedagógicas con sentido puesto que su papel en la formación de futuros profesionales de la salud subraya es crucial para el desarrollo de competencias tanto clínicas como humanísticas. Estas experiencias no solo permiten a los estudiantes aplicar sus conocimientos teóricos en contextos reales, sino que también fomentan un sentido profundo de vocación y compromiso social. Esta experiencia donde el trabajo en

equipo y la colaboración interdisciplinaria no sólo mejora la atención al paciente, sino que también potencia el aprendizaje mutuo entre los involucrados, siendo fundamental para formar médicos competentes y empáticos, capaces de abordar los complejos desafíos del sistema de salud actual. Además la interacción con comunidades vulnerables transforma la percepción del ejercicio médico, convirtiendo cada encuentro con un paciente en una lección invaluable que va más allá de lo académico.

Para finalizar, es imperativo que los docentes continúen reflexionando sobre sus prácticas educativas y busquen constantemente innovar sus enfoques pedagógicos. Solo así podrán garantizar que sus estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen habilidades socioemocionales y competencias necesarias para enfrentar los desafíos del futuro. Un aprendizaje significativo se traduce en un impacto positivo en la vida de los estudiantes, preparándolos para ser individuos críticos, creativos y comprometidos con su entorno.

Unidad 4: Taller de Tecnologías

Al igual que Cygnus, despliega sus alas para navegar por la Vía Láctea, los docentes deben abrir su mente y juicio para aprovechar las tecnologías emergentes, guiando a los estudiantes a manejarlas de manera crítica y responsable, iluminando su camino en el vasto universo del conocimiento digital.

Ilustración 16 Constelación Cygnus



Recuperado de: https://www.freepik.es/vector-premium/cygnus-cisne-constelacion-vector-senal-silueta-animal_28907299.htm

Tema 11.1: Diseño de una clase con inteligencias artificiales.

Prefacio Cósmico:

En la actualidad, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tics) han reestructurado los procesos educativos, consolidándose como instrumentos valiosos para la enseñanza en el ámbito universitario, tanto en la labor docente como en el proceso formativo del estudiantado. Esta integración tecnológica en las clases responde a una tendencia global impulsada por la digitalización y constituye una respuesta a las exigencias de una generación de estudiantes inmersos en entornos digitales, cuyas demandas se orientan hacia modelos pedagógicos flexibles, interactivos y personalizados (UNESCO, 2024). Ante este escenario, las instituciones de educación superior y sus docentes se enfrentan al desafío de actualizar sus metodologías pedagógicas mediante la adopción estratégica de las Tics, con el

objetivo de compartir los contenidos de forma más dinámica y accesible, mejorando la calidad educativa para los estudiantes.

Cabe recalcar que, su efectividad depende críticamente tanto de la competencia digital del docente como de la desarrollada por el alumno. El docente, en su rol de mediador pedagógico, debe garantizar que el uso de estas herramientas no se limite a la adquisición de conocimientos sin sentido, o que no sean significativos para la formación del estudiante, sino que favorezca la construcción crítica del conocimiento; paralelamente, los estudiantes requieren destrezas que les permitan interactuar de forma autónoma, crítica y creativa con los recursos tecnológicos, transformando la información en conocimiento significativo.

En este escenario, resulta imperativo que los docentes universitarios desarrollen habilidades digitales avanzadas, no sólo para operar herramientas tecnológicas, sino para diseñar estrategias didácticas que integren las Tics de manera significativa. El dominio de estas competencias permite a los docentes seleccionar recursos adecuados, evaluar su impacto en el aprendizaje y fomentar la autonomía estudiantil; la formación docente de las Tics contribuye a superar resistencias al cambio, frecuentes en entornos académicos tradicionales, y a promover una cultura institucional orientada a la innovación (Cabero, 2020). Ignorar esta necesidad implicaría desaprovechar oportunidades para mejorar la calidad educativa y, en consecuencia, desvincular a las universidades de las exigencias de un mercado laboral en constante evolución.

Sin embargo, hay que reconocer que la implementación de inteligencias artificiales en las aulas introduce dilemas éticos que afectan directamente la formación integral de los estudiantes. Uno de los principales riesgos radica en la “erosión de la autonomía cognitiva”, donde herramientas como los asistentes generativos de texto o solucionadores automatizados de problemas pueden fomentar la dependencia, limitando el desarrollo de habilidades analíticas y creativas esenciales (Dawson, 2020). Ante esto, es imperativo que como docentes se establezcan marcos éticos que prioricen la transparencia en el uso de IA, fortaleciendo la evaluación formativa centrada en procesos y no solo en resultados.

Tras asistir a un taller impartido de tecnologías, se realizará el diseño de una clase con la ayuda de las Tics especialmente las inteligencias artificiales como Chat GPT y un video tipo TikTok promocionando la clase para llamar la atención de los estudiantes, con el objetivo de modernizar y ayudar a la práctica docente, además de

establecer un diálogo pedagógico acorde a la forma en la actualmente las nuevas generaciones consumen la información.

Supernova de Ideas:

Aprendizaje significativo:

El aprendizaje significativo, conceptualizado por David Ausubel (1968), se define como el proceso mediante el cual nuevos conocimientos se integran de manera sustantiva y no arbitraria en la estructura cognitiva del estudiante, vinculándose con sus experiencias previas (pg. 38). A diferencia del aprendizaje memorístico, donde la información se almacena de forma aislada, el aprendizaje significativo integra el nuevo conocimiento en un marco de referencia existente, facilitando su recuperación y aplicación en diferentes contextos (Shute, 2008).

En la educación superior, el aprendizaje significativo es fundamental para formar profesionales competentes y adaptables; además de, impulsar el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, pues permite a los estudiantes adquirir conocimientos mientras desarrollan habilidades de pensamiento crítico, resolución de problemas y creatividad (Shute, 2008). Al conectar la teoría con la práctica y relacionar los contenidos con situaciones reales, los estudiantes se sienten más motivados y comprometidos con su aprendizaje; esta motivación intrínseca impulsa un mayor esfuerzo y una mejor retención del conocimiento, preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo laboral (Gavín et al., 2024).

Niveles de aprendizaje según la taxonomía de Bloom:

La taxonomía de Bloom de 1956, clasifica los objetivos educativos en seis niveles jerárquicos: recordar, comprender, aplicar, analizar, evaluar y crear; esta estructura permite diseñar actividades que promuevan habilidades cognitivas progresivas, desde la adquisición básica de información hasta el pensamiento crítico y la innovación (Anderson y Krashwohl, 2001). En la universidad, su aplicación es crucial para diseñar y ajustar los procesos a la complejidad y umbrales de los estudiantes; además de, equilibrar la enseñanza entre la transmisión de contenidos y el desarrollo de competencias superiores, como la síntesis teórica o la solución de problemas complejos; por lo tanto, la taxonomía de Bloom es fundamental para entender y fomentar el aprendizaje efectivo en cualquier disciplina (Flores et al., 2024).

Su primer nivel es el "Conocimiento" o "Recordar", el cual se centra en la capacidad de recordar información básica, hechos y definiciones, siendo la base para

un aprendizaje más profundo, pero no implica necesariamente comprensión; el segundo nivel es la "Comprensión", donde los estudiantes deben demostrar que entienden la información y pueden explicarla con sus propias palabras, la comprensión es crucial para poder aplicar el conocimiento en situaciones nuevas; la "Aplicación" es el tercer nivel, aquí los estudiantes deben usar la información que han aprendido para resolver problemas o completar tareas; demostrando no solo que comprende la información, sino que también puede utilizarla de manera efectiva (Cragnolini y Valeiras, 2023).

El cuarto nivel es el "Análisis", donde se requiere que los estudiantes descompongan la información en partes más pequeñas y examinen cómo estas partes se relacionan entre sí, implica identificar patrones, causas y efectos, y hacer inferencias, promoviendo el pensamiento crítico y la capacidad de evaluar la información de manera objetiva (Flores et al., 2024). El quinto nivel es la "Síntesis" corresponde al quinto nivel, en este punto los estudiantes deben combinar información de diferentes fuentes para crear algo nuevo, esto podría implicar la creación de un plan, una propuesta o un producto original (Cragnolini y Valeiras, 2023). Y el último nivel es la "Evaluación", este nivel requiere que los estudiantes hagan juicios sobre el valor de la información, basándose en criterios específicos, evaluando la calidad, la credibilidad y la relevancia de la información; representa el nivel más alto de la taxonomía y demuestra un dominio completo del tema (García et al., 2021).

Aprendizaje invertido (Flipped Classroom):

Propuesto por Bergmann y Sams (2012), el aprendizaje invertido invierte la secuencia tradicional al trasladar la exposición de contenidos a entornos externos (videos, lecturas) y dedicar el aula a actividades colaborativas (pg. 13). En lugar de recibir la lección en clase y hacer tareas en casa, los estudiantes revisan el material didáctico, como videos o lecturas, fuera del aula; el tiempo en clase se dedica a actividades prácticas, resolución de dudas y colaboración entre estudiantes, guiados por el docente (Quingalahua et al., 2023). Esta inversión de roles busca que los alumnos se conviertan en protagonistas de su propio aprendizaje (Araya et al., 2022).

En este contexto, el aprendizaje invertido aprovecha las Tics para optimizar la gestión del tiempo educativo y potenciar la interacción significativa en los entornos universitarios, depende críticamente de plataformas digitales como campus virtuales, sistemas de gestión de aprendizaje o videos interactivos que permiten a los estudiantes acceder a contenidos teóricos de forma autónoma, facilitando la

preparación previa a las sesiones presenciales (Zainuddin y Perera, 2019). Además, tecnologías como foros virtuales o aplicaciones de colaboración en tiempo real como Padlet, Google Workspace o Moodle fomentan la co-construcción de conocimientos, alineándose con un enfoque que prioriza el debate y la aplicación práctica (Bates, 2019).

Una de las ventajas del Aprendizaje Invertido es que permite personalizar el aprendizaje (Guerrero et al., 2023), los estudiantes pueden revisar los materiales tantas veces como necesiten y avanzar a su propio ritmo, donde se conviertan en protagonistas de su propio aprendizaje; mientras que el docente puede dedicar más tiempo a ayudar a los estudiantes que tienen dificultades y a desafiar a los estudiantes más avanzados (Quingalahua et al., 2023).

Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP):

La metodología ABP se define como un enfoque educativo que promueve la creación, indagación y construcción colaborativa del conocimiento entre los estudiantes; tiene sus raíces en el constructivismo y el enfoque centrado en el estudiante (Enríquez, 2023). Los estudiantes desarrollan su propio conocimiento y habilidades de resolución de problemas, lo que les permite almacenar información en la memoria a largo plazo y utilizarla en diversos contextos (Ayala, 2023).

Una estrategia clave para la implementación exitosa del ABP es la formulación activa de problemas por parte de los estudiantes, el trabajo colaborativo en grupos y el desarrollo de habilidades para resolver problemas a partir de situaciones reales; la premisa básica del ABP es que el aprendizaje es un proceso de construcción de conocimiento nuevo sobre la base de lo previo, mediante la resolución de problemas que se asemejan a la realidad (Ayala, 2023).

El rol del docente en el ABP es fundamental; deben orientar e involucrar a los estudiantes en la planificación de proyectos significativos; también, fomentar el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y el pensamiento crítico, ayudando a los alumnos a desarrollar habilidades de investigación y resolución de problemas; por último, han de diseñar proyectos significativos alineados con los intereses del alumnado y proporcionar retroalimentación continua (Enríquez, 2023).

Descubriendo estrellas:

A continuación, se diseñará una clase para estudiantes de la carrera de medicina de la materia de endocrinología, todos los elementos de la clase se

realizarán con la ayuda de la herramienta artificial DeepSeek. Esta propuesta se fundamenta en estrategias metodológicas de aprendizaje invertido y el aprendizaje basado en proyectos (ABP), inspiradas en el enfoque constructivista y cognitivo.

Datos informativos de la clase:

- Carrera: Medicina
- Nivel: Séptimo
- Materia: Endocrinología
- Tema de clases: Abordaje clínico de los trastornos tiroideos: del hipertiroidismo al hipotiroidismo
- Duración: 2 horas de clase

Pront solicitado a DeepSeek:

Actúa como un médico endocrinólogo y docente universitario de la asignatura de endocrinología de la carrera de medicina. Elabora y estructura una clase completa de 2 horas, sobre el siguiente tema “Abordaje clínico de los trastornos tiroideos: del hipertiroidismo al hipotiroidismo” que contenga un componente teórico (45 minutos) y un componente práctico (1 hora y 15 minutos). Considera que la clase será impartida a estudiantes con un conocimiento medio del tema, requiero que la estructura de los contenidos de la clase considere el nivel de aprendizaje de entender. La clase deberá tomar en cuenta el concepto de aprendizaje invertido y el aprendizaje basado en proyectos. Es indispensable que utilices el documento proporcionado.

1. Estructura de la Clase:

- Duración: la clase tendrá una duración de 2 horas las cuales incluirá un componente teórico y un componente práctico.

Tabla 21 Cronograma de la clase

Cronograma detallado	Tiempo
- Componente teórico	45 minutos
1. Introducción y presentación de objetivos	5 minutos
2. Revisión de la fisiología y regulación tiroidea	10 minutos
3. Revisión hipertiroidismo	10 minutos

4. Revisión hipotiroidismo	10 minutos
5. Discusión comparativa y cierre de la parte teórica	10 minutos
- Componente práctico	1 hora y 15 minutos
1. Organización en equipos	5 minutos
2. Análisis de casos clínicos	40 minutos
3. Puesta en común y discusión de los casos clínicos	20 minutos
IV. Conclusión	10 minutos

- Componentes: la clase cuenta con los siguientes componentes

Tabla 22 Componentes teóricos y prácticos de la clase

I. Preparación Previa (Aprendizaje Invertido)	<p>- Los estudiantes para asistir a la clase deberán revisar previamente la bibliografía entregada por el docente, se deberán centrar en los apartados relativos a la fisiología tiroidea, hipertiroidismo e hipotiroidismo.</p> <p>- Se entregará una guía de estudio con preguntas clave, tales como:</p> <p>¿Cuáles son los mecanismos de regulación del eje hipotálamo-hipófisis-tiroides?</p> <p>¿Cuáles son las principales causas y manifestaciones clínicas del hipertiroidismo?</p> <p>¿Cómo se presenta el hipotiroidismo en adultos y cuáles son sus implicaciones terapéuticas?</p> <p>- Esta preparación permitirá que en la clase se profundice y se apliquen estos conocimientos en el análisis de casos clínicos.</p>
II. Componente Teórico	<p>1. Introducción y presentación de objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Bienvenida - Pregunta motivadora - Repaso breve <hr/> <p>2. Revisión de la fisiología y regulación tiroidea</p> <ul style="list-style-type: none"> - Diagrama interactivo - Preguntas interactivas <hr/> <p>3. Hipertiroidismo</p>

	<ul style="list-style-type: none"> - Definición y etiología - Manifestaciones clínicas - Diagnóstico - Hallazgos de laboratorio - Tratamiento - Opciones terapéuticas - Ejemplo clínico breve
	<hr/> <p>4. Hipotiroidismo</p> <ul style="list-style-type: none"> - Definición y etiología - Manifestaciones clínicas - Diagnóstico - Hallazgos de laboratorio - Tratamiento - Ejemplo clínico breve
	<hr/> <p>5. Discusión comparativa y cierre de la parte teórica</p> <ul style="list-style-type: none"> - Tabla comparativa entre el hipertiroidismo e hipotiroidismo - Reflexión y conclusiones por parte de los estudiantes
<p>III. Componente práctico</p> <p>Metodología</p> <p>Práctica:</p> <p>Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)</p>	<hr/> <p>1. Organización en equipos</p> <hr/> <p>2. Análisis de casos clínicos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Caso 1: paciente con hipertiroidismo - Caso 2: paciente con hipotiroidismo <hr/> <p>3. Puesta en común y discusión</p> <ul style="list-style-type: none"> - Presentación de grupos - Discusión guiada - Retroalimentación por parte del docente
<p>IV. Conclusión</p>	<hr/> <p>1. Reflexión individual: cada estudiante escribe en una tarjeta una "lección clave" aprendida y cómo aplicará estos conocimientos en situaciones clínicas reales.</p> <p>2. Cierre: el docente resume los puntos esenciales de la clase.</p> <hr/>

2. Objetivos de Aprendizaje: A continuación se presentan los objetivos del componente práctico y teórico de la clase; los cuales están relacionados con un nivel de conocimiento de entender de los estudiantes.

- Objetivos de la sesión teórica:

1. Comprender la fisiología básica y la regulación hormonal de la tiroides.
2. Identificar las causas, manifestaciones clínicas y los métodos diagnósticos en el hipertiroidismo y el hipotiroidismo.

- Objetivos de la sesión práctica:

1. Aplicar los conocimientos teóricos para resolver casos clínicos reales.
2. Fomentar el trabajo colaborativo y el análisis crítico mediante el aprendizaje basado en proyectos.

3. Contenidos a desarrollar: Los contenidos serán extraídos del capítulo 7 del libro Greenspan Endocrinología básica y clínica 10a Edición, material bibliográfico que fue cargado a la plataforma DeepSeek para que la plataforma los analice extraiga la información para desarrollar el contenido. Además, será la misma bibliografía que se entregará a los estudiantes previamente.

Tabla 23 Contenido teórico de la clase

Componente Teórico	<p>1. Introducción y presentación de objetivos</p> <ul style="list-style-type: none">- Bienvenida: presentación del tema y su relevancia clínica.- Pregunta motivadora: pregunta detonadora para el grupo ¿Por qué es crucial identificar y diferenciar los trastornos tiroideos en la práctica clínica diaria?- Repaso breve: se mencionan las expectativas de la clase y se enfatiza el uso de los conocimientos revisados en la fase de aprendizaje invertido. <hr/> <p>2. Revisión de la fisiología y regulación tiroidea</p> <ul style="list-style-type: none">- Diagrama interactivo: uso de un esquema visual que ilustre el eje hipotálamo-hipófisis-tiroides.- Puntos clave a enfatizar:<ul style="list-style-type: none">• Síntesis y secreción de T3 y T4.• Mecanismos de retroalimentación negativa.• Funciones fisiológicas de las hormonas tiroideas en metabolismo, función cardiovascular y actividad neurológica. <hr/> <p>3. Hipertiroidismo</p> <ul style="list-style-type: none">- Definición y etiología:
---------------------------	---

-
- Enfermedad de Graves (patogénesis autoinmune, presencia de TSAb).
 - Bocio multinodular tóxico, adenoma tóxico, tiroiditis subaguda y tirotoxicosis facticia.
- Manifestaciones clínicas:
- Síntomas generales: pérdida de peso, intolerancia al calor, taquicardia.
 - Afectación específica: oftalmopatía, dermatopatía tiroidea y compromiso cardiovascular.
- Diagnóstico:
- Hallazgos de laboratorio: TSH suprimida, elevación de T4 (y/o T3), pruebas de captación de yodo.
 - Importancia de los autoanticuerpos en la enfermedad de Graves.
- Tratamiento:
- Opciones terapéuticas: fármacos antitiroideos (metimazol, propiltiuracilo), yodo radiactivo, y en algunos casos, cirugía.
- Ejemplo clínico breve:
- Presentar un esquema de un paciente joven con signos de hipertiroidismo, apoyándose en gráficos del documento bibliográfico.

4. Hipotiroidismo

- Definición y etiología:
- Tiroiditis de Hashimoto (principal causa autoinmune en países desarrollados).
 - Otras causas: deficiencia de yodo, terapia con yodo radiactivo, medicamentos (amiodarona, litio).
- Manifestaciones clínicas:
- Síntomas generales: fatiga, aumento de peso, intolerancia al frío, piel seca, bradicardia.
 - Manifestaciones en poblaciones especiales (recién nacidos, niños, adultos).
- Diagnóstico:
- Hallazgos de laboratorio: TSH elevada, T4 baja, y la utilidad de medir anticuerpos anti-TPO.
-

- Tratamiento:

- Reemplazo hormonal con levotiroxina.
- Consideraciones especiales en embarazadas y ancianos.

- Ejemplo clínico breve:

- Esquema ilustrativo de un paciente con hipotiroidismo moderado, haciendo énfasis en la importancia del seguimiento terapéutico.

5. Discusión comparativa y cierre de la parte teórica

- Tabla comparativa entre el hipertiroidismo e hipotiroidismo:

- Elaboración conjunta en pizarra o proyector de una tabla que contraste: síntomas generales, hallazgos físicos (por ejemplo, piel caliente y húmeda vs. piel fría y seca), resultados de laboratorio, enfoques terapéuticos.

- Reflexión y conclusiones por parte de los estudiantes:

- Se invita a los estudiantes a comentar brevemente cómo estos contrastes influyen en el manejo clínico y la toma de decisiones terapéuticas.
-

4. Prácticas a Realizar:

Tabla 24 Contenido de las prácticas de la clase

Componente práctico	1. Organización en equipos
Metodología	- Los estudiantes se dividen en grupos de 3 a 4 integrantes.
Práctica:	- Se les distribuye una ficha resumen con dos casos clínicos (modificados para fines educativos) que integren tanto cuadros de hipertiroidismo como de hipotiroidismo.
Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)	2. Análisis de Casos Clínicos
	- Caso 1: paciente con hipertiroidismo

-
- Datos clínicos: Mujer de 35 años con pérdida de peso, palpitations, temblores, intolerancia al calor y proptosis leve.
 - Exámenes: TSH suprimida, T4 y T3 elevados, captación de yodo radiactivo aumentada, autoanticuerpos positivos (TSAbs).
 - Tareas del grupo:
 - Identificar el diagnóstico más probable (enfermedad de Graves).
 - Discutir la fisiopatología involucrada.
 - Proponer un plan de manejo inicial (incluir evaluación oftalmológica y elección de tratamiento).
- Caso 2: paciente con hipotiroidismo
- Datos clínicos: Hombre de 50 años con fatiga, aumento de peso, piel seca, intolerancia al frío y bradicardia.
 - Exámenes: TSH elevada, T4 baja, anticuerpos anti-TPO positivos.
 - Tareas del grupo:
 - Establecer el diagnóstico (tiroiditis de Hashimoto).
 - Relacionar las manifestaciones clínicas con el deterioro del eje hipotálamo-hipófisis-tiroides.
 - Elaborar un plan de tratamiento con levotiroxina, ajustando la dosis según características del paciente.
- Cada grupo debe anotar sus conclusiones en un formato breve (puede ser un esquema en una pizarra o en hojas de papel) y preparar una presentación de 3 a 5 minutos por caso.

3. Puesta en común y discusión

- Presentación de grupos: cada grupo expone brevemente sus diagnósticos y propuestas terapéuticas.
 - Discusión guiada:
 - El docente modera la discusión, señalando aciertos y áreas de mejora.
 - Se comparan las distintas aproximaciones al manejo clínico.
 - Se enfatiza la importancia del seguimiento y de la personalización del tratamiento.
-

- Retroalimentación: el docente brinda comentarios específicos y aclara dudas, reforzando la aplicación de los conceptos extraídos del documento bibliográfico entregado

5. Evaluación: A continuación se presenta una propuesta de evaluación formativa mediante una rúbrica que se aplicará a la participación y desempeño individual de cada estudiante y del grupo durante la actividad práctica de análisis de casos clínicos por parte del docente. La rúbrica cuenta con cinco criterios de evaluación, la cual permitirá valorar de manera integral el desempeño de los estudiantes en el análisis y resolución de los casos clínicos, asegurando que se aplique y comprendan los conceptos teóricos del documento Greenspan: Endocrinología Básica y Clínica, 10ª Edición en un entorno práctico y colaborativo.

Uso de la Rúbrica

Aplicación: Cada grupo de estudiantes será evaluado de forma global y, dentro del mismo, se tendrá en cuenta la contribución individual para fomentar la responsabilidad personal en el trabajo colaborativo.

Retroalimentación: Se brindará retroalimentación inmediata por parte del docente al finalizar la actividad práctica, resaltando fortalezas y áreas de mejora en cada uno de los criterios.

Tabla 25 Rubrica para la evaluación de la clase

Criterio	Excelente (4 puntos)	Bueno (3 puntos)	Satisfactorio (2 puntos)	Insuficiente (1 punto)
1. Diagnóstico y razonamiento clínico	El grupo identifica con precisión todos los aspectos relevantes del caso, utiliza un razonamiento clínico y formula diagnósticos fundamentados en bibliografía y en criterios clínicos actualizados	El grupo reconoce la mayoría de los aspectos clínicos esenciales y llega a un diagnóstico adecuado, aunque el razonamiento puede tener leves omisiones o no profundizar en algunos aspectos clínicos relevantes.	El grupo identifica algunos aspectos clínicos relevantes, pero su razonamiento es parcial o superficial, formulando diagnósticos que carecen de justificación o no incluyen alternativas diagnósticas pertinentes.	El grupo no logra identificar adecuadamente los elementos esenciales del caso, el razonamiento clínico es deficiente y el diagnóstico propuesto carece de fundamentación, mostrando una comprensión limitada del tema.
2. Integración de conocimientos teóricos y prácticos	Se integra de manera ejemplar la información bibliográfica con los datos clínicos, demostrando una síntesis coherente y aplicada que enriquece la discusión y las decisiones terapéuticas.	Existe una integración adecuada entre la teoría y la práctica utilizando la bibliografía de referencia para sustentar las decisiones, aunque en algunos puntos la conexión podría ser más sólida o detallada.	La integración es parcial; se mencionan conceptos teóricos relevantes pero la aplicación en el análisis del caso es limitada o poco consistente, generando criterios vacíos en la justificación de las decisiones clínicas.	Se evidencia poca o nula integración de la teoría con la práctica. Las decisiones y propuestas carecen de respaldo bibliográfico, reflejando una desconexión entre la información estudiada y su aplicación.

<p>3. Participación y argumentación individual</p>	<p>Cada miembro participa activamente, presentando argumentos claros, bien fundamentados y pertinentes, que enriquecen el debate y demuestran un dominio sólido del contenido.</p>	<p>La mayoría de los integrantes participan y aportan argumentos razonados, aunque algunos pueden profundizar más en sus explicaciones o relacionar mejor sus ideas con la bibliografía.</p>	<p>La participación es desigual; algunos estudiantes aportan de forma limitada o con argumentos poco fundamentados lo que afecta la calidad global del análisis en el grupo.</p>	<p>La participación individual es mínima o ausente; los argumentos son superficiales o sin sustento teórico, impidiendo la discusión crítica y enriquecedora del caso.</p>
<p>4. Colaboración y trabajo en equipo</p>	<p>Existe una coordinación excelente y equitativa entre todos los miembros, con roles bien definidos, comunicación fluida y cooperación activa, lo que permite un análisis integral y coherente del caso.</p>	<p>El grupo muestra buena colaboración, aunque la participación puede ser desigual en algunos momentos; se observa un esfuerzo general en la coordinación y comunicación que facilita la elaboración del análisis</p>	<p>La colaboración es limitada; algunos integrantes asumen mayor carga y otros aportan de manera marginal, afectando la cohesión del trabajo en equipo y la calidad del análisis global del caso</p>	<p>El trabajo en equipo es desorganizado o fragmentado, con roles mal definidos, escasa comunicación y poca cooperación, lo que resulta en un análisis fragmentado e incoherente.</p>
<p>5. Comunicación y claridad en la presentación</p>	<p>La exposición es clara, organizada y estructurada de forma lógica. Se utilizan recursos visuales y explicativos que facilitan la comprensión, y</p>	<p>La presentación es mayormente clara y ordenada, con un uso adecuado de recursos visuales y explicativos; sin</p>	<p>La comunicación presenta fallas en la organización o claridad de la información, y el uso de recursos visuales es limitado; la exposición</p>	<p>La exposición es confusa, desorganizada y carente de estructura, sin recursos visuales o explicativos que faciliten la comprensión, lo que impide</p>

se comunica de manera efectiva el diagnóstico y el plan terapéutico. embargo en algunos momentos la información puede resultar cohesiva o la estructura podría mejorar. en parte la transmitir adecuadamente las ideas y conclusiones del análisis clínico. comprensión integral y las y conclusiones del análisis clínico. menos propuestas.

6. Generación de Presentación: Las siguientes diapositivas fueron elaboradas con la ayuda de la inteligencia artificial pop.ai y para el diseño de algunas de las imágenes se utilizó Canva.ia y Leonardo.ia. La plataforma pop.ai en su versión gratuita no permite editar las imágenes de cada lámina, por esta razón ciertas imágenes que no van de acuerdo a la información de la diapositiva se las reemplazarían con las que previamente se generaron.

Ilustración 17 *Diapositiva N°1*



Ilustración 18 *Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva*

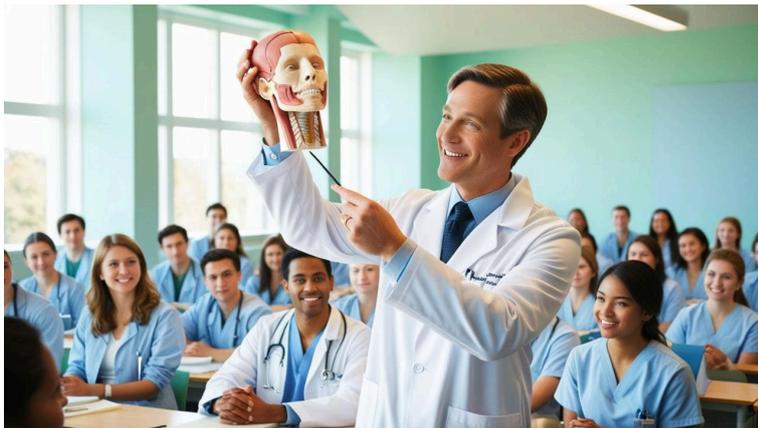
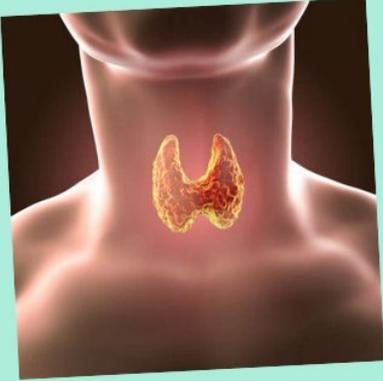


Ilustración 19 *Diapositiva N°2*

Presentación del tema y su relevancia clínica.

Importancia del diagnóstico temprano

La identificación oportuna de trastornos tiroideos es crucial para prevenir complicaciones graves, mejorar la calidad de vida del paciente y optimizar el manejo clínico, destacando la necesidad de un enfoque integral en la atención médica.

Ilustración 20 *Diapositiva N°3*

Fisiología y Regulación Tiroidea



Ilustración 23 Diapositiva N°5

✦ ↻ 🗑️

Mecanismos de retroalimentación negativa

Regulación hormonal precisa

La retroalimentación negativa asegura que los niveles de hormonas tiroideas se mantengan dentro de un rango óptimo, evitando tanto la hipersecreción como la hiposecreción de T3 y T4.

Impacto en la salud

Alteraciones en este mecanismo pueden llevar a trastornos como el hipertiroidismo y el hipotiroidismo, afectando gravemente la salud metabólica y general del individuo.

Ilustración 24 Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva

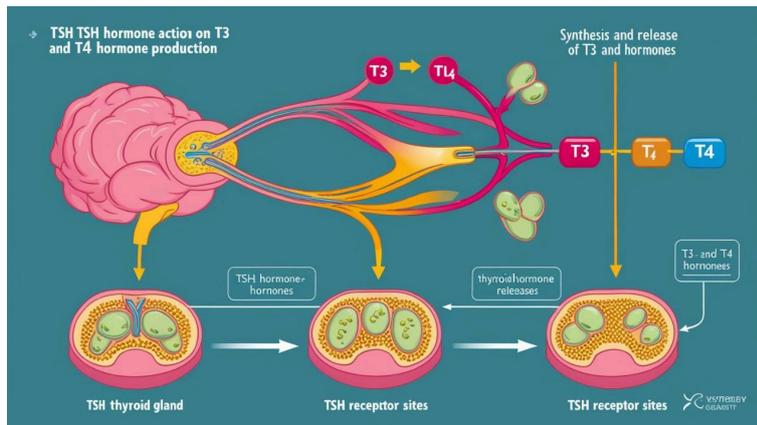


Ilustración 25 Diapositiva N°6

Funciones fisiológicas de las hormonas tiroideas

Metabolismo energético elevado

Las hormonas tiroideas incrementan la tasa metabólica basal, facilitando la producción de energía a través de la utilización de carbohidratos, grasas y proteínas.

Desarrollo y crecimiento

Son esenciales para el crecimiento óseo y el desarrollo neurológico, influyendo en la formación de neuronas y la mielinización durante etapas críticas.

Regulación cardiovascular

T3 y T4 aumentan la frecuencia cardíaca y el gasto cardíaco, mejorando la perfusión de tejidos y manteniendo la presión arterial adecuada en situaciones de alta demanda.

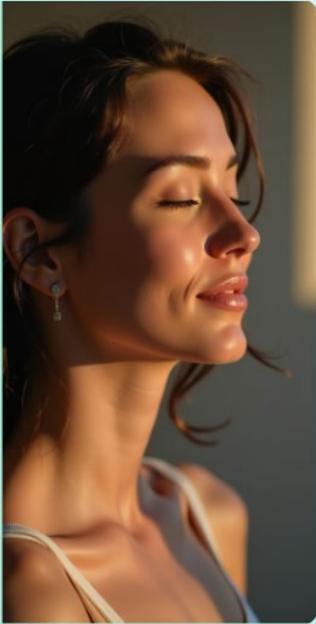


Ilustración 26 Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva

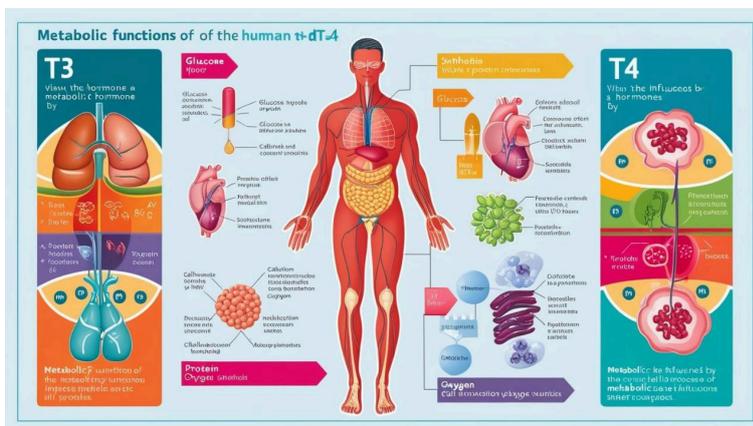


Ilustración 27 Diapositiva N°7

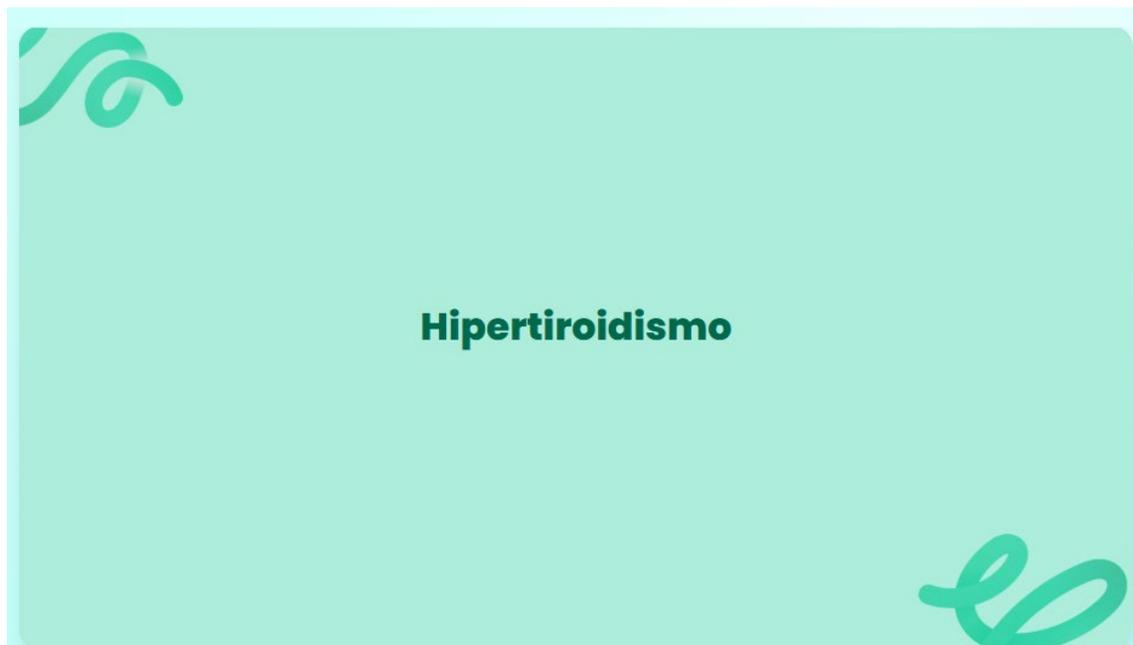


Ilustración 28 Diapositiva N°8



Definición y Etiología:

Características del hipertiroidismo
Se define por la sobreproducción de hormonas tiroideas, afectando el metabolismo y provocando síntomas en múltiples sistemas del cuerpo.

Causas autoinmunes
La enfermedad de Graves es la causa más común, donde anticuerpos estimulan la tiroides, resultando en hiperplasia y bocio difuso.

Otras etiologías relevantes
Incluyen bocio multinodular tóxico, adenoma tóxico y tiroiditis subaguda, cada una con mecanismos distintos que contribuyen al hipertiroidismo.

A slide with a light green background. On the left side, there is a photograph of a person in white medical scrubs and blue gloves, holding a stethoscope. The right side of the slide contains text in a dark green font, organized into three sections with bold headings. The first section is "Definición y Etiología:", followed by "Características del hipertiroidismo", "Causas autoinmunes", and "Otras etiologías relevantes".

Ilustración 29 Diapositiva N°9



Ilustración 30 Imagen generada por IA para agregar en la diapositiva

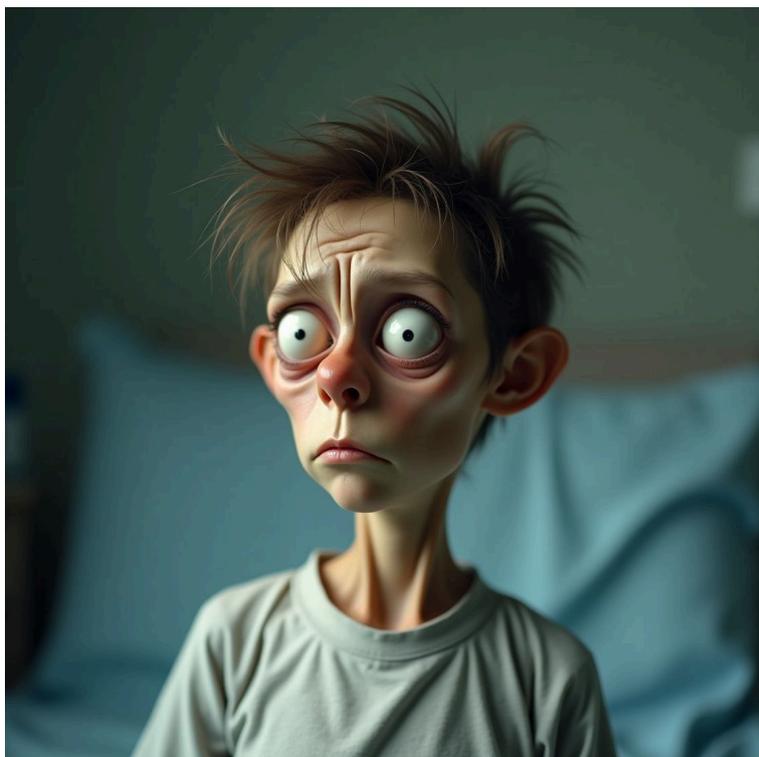


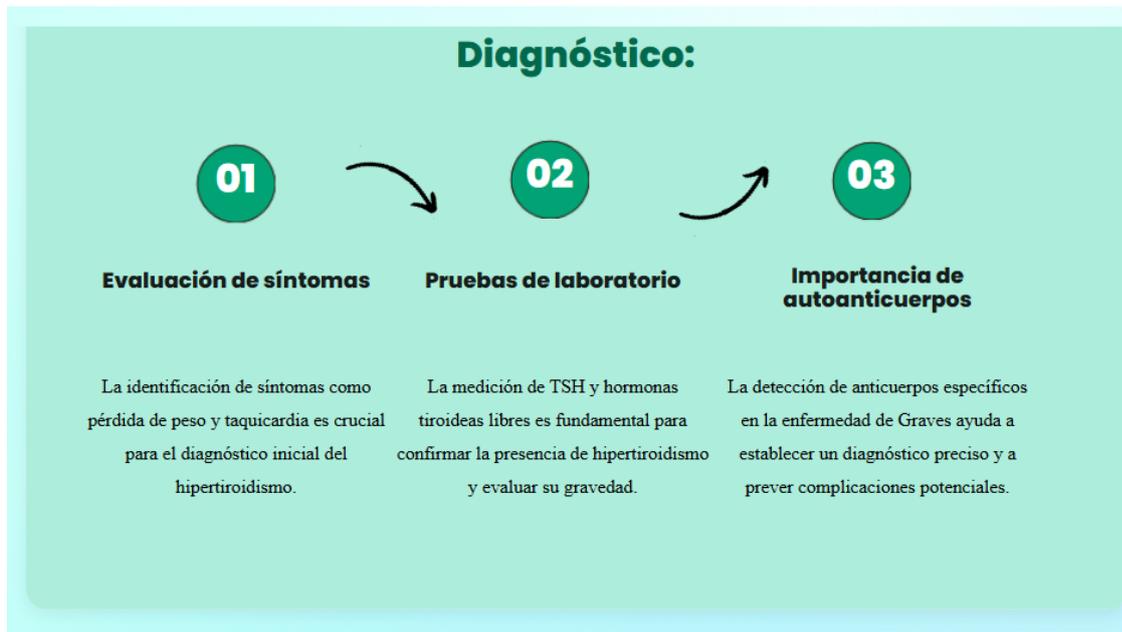
Ilustración 31 *Diapositiva N°10*Ilustración 32 *Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva*

Ilustración 33 Diapositiva N°11

Tratamiento:



Opciones farmacológicas iniciales

Los medicamentos anti tiroideos, como el metimazol y el PTU, son fundamentales para controlar la producción hormonal y aliviar los síntomas en pacientes con hipertiroidismo.



Terapia con yodo radiactivo

Este tratamiento destruye el tejido tiroideo hiperfuncionante, siendo efectivo en casos de enfermedad de Graves y bocio multinodular, con precauciones post-tratamiento necesarias.



Intervención quirúrgica selectiva

La cirugía se considera en pacientes con bocios grandes o que no responden a tratamientos médicos, asegurando la preservación de estructuras vitales durante el procedimiento.

Ilustración 34 Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva



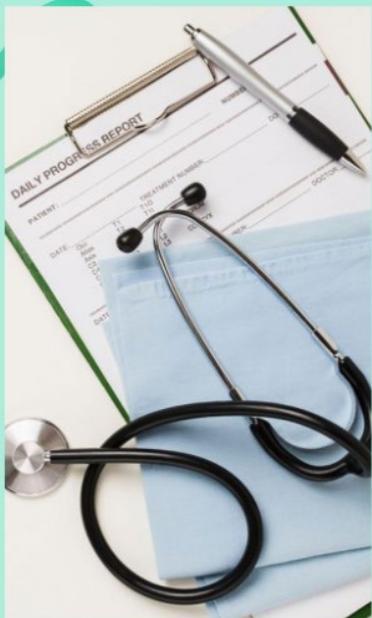
Ilustración 35 Imagen generada por IA para reemplazar en la diapositiva



Ilustración 36 Diapositiva N°12



Ilustración 37 Diapositiva N°13



Definición y Etiología:

- 01 Características del hipotiroidismo**

Condición clínica con producción insuficiente de hormonas tiroideas, resultando en un metabolismo corporal disminuido y síntomas variados que afectan la calidad de vida.
- 02 Causas principales**

Incluye tiroiditis de Hashimoto, deficiencia de yodo, efectos de terapia con yodo radiactivo y ciertos medicamentos que pueden inducir hipotiroidismo.
- 03 Importancia del diagnóstico**

Reconocer la etiología es crucial para un tratamiento adecuado, permitiendo la administración de levotiroxina y mejorando la salud del paciente.

Ilustración 38 *Diapositiva N°14***Ilustración 39** *Imagen generada por IA para agregar en la diapositiva*

Ilustración 40 Diapositiva N°15



Ilustración 41 Imagen generada por IA para agregar en la diapositiva



Ilustración 42 Diapositiva N°16

Tratamiento:

Reemplazo hormonal con levotiroxina.

Importancia del seguimiento regular

El monitoreo continuo de los niveles de TSH y T4 libre es esencial para ajustar la dosis de levotiroxina, garantizando así un control óptimo del hipotiroidismo y minimizando el riesgo de complicaciones.

Ilustración 43 Diapositiva N°17

Gracias

Contact: popai@example.com

7. Video tipo TikTok: El material audiovisual fue elaborado mediante la plataforma de edición profesional CapCut. Este preámbulo didáctico busca capturar el interés inicial de los estudiantes y establecer un marco contextual interactivo que anticipe los ejes temáticos de la clase.

Link del video: <https://youtube.com/shorts/iEdM99UGpTU?si=PqgXuibitxuhQ9po>

Cúmulo Estelar:

La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la educación superior representa un avance decisivo en la modernización pedagógica, impulsando la necesidad de adaptar las estrategias de aprendizaje a las demandas de los estudiantes en la era digital. Su efectividad depende críticamente de la competencia digital del docente, quien debe actuar como mediador para garantizar un aprendizaje significativo y crítico, evitando los conocimientos superficiales e inmediatos que las nuevas tecnologías proporcionan.

El docente al estructurar objetivos educativos basados en el aprendizaje significativo y en la aplicación de la taxonomía de Bloom facilitan la conexión entre nuevos conocimientos y experiencias previas, lo que promueve una comprensión profunda que supere la memorización, impulsando la adopción de la teoría constructivista que estimulan el análisis crítico y la reflexión. Modelos de aprendizaje como el aprendizaje invertido y el aprendizaje basado en proyectos sobresalen como estrategias idóneas para fomentar la autonomía estudiantil y la aplicación práctica de los conocimientos.

La planificación de clases universitarias sin el uso de las Tics se sustenta en metodologías tradicionales que suelen limitarse a la comunicación unidireccional de los contenidos, con escasa personalización y recursos estáticos que pueden dificultar la motivación y aprendizaje de los estudiantes. En contraste, la propuesta práctica de una clase de endocrinología, diseñada con herramientas TIC como DeepSeek, pop.ai y Canva.ia, impulsa a los docentes a diseñar experiencias pedagógicas dinámicas, adaptadas a las necesidades cognitivas y estilos de aprendizaje de los estudiantes, mediante el aprendizaje invertido, los estudiantes revisan contenidos teóricos previamente, optimizando el tiempo en el aula para el análisis de casos clínicos bajo el modelo ABP.

La integración de recursos interactivos, como diagramas y videos tipo TikTok, demuestra cómo las Tics pueden dinamizar la enseñanza, captar la atención estudiantil y facilitar la conexión entre teoría y práctica. Cuando son empleadas con rigor pedagógico, las Tics potencian la innovación, interactividad y preparación de los estudiantes para un mundo en constante innovación, siempre que se mantenga el equilibrio entre herramientas digitales y reflexión humana.

Finalmente, las universidades enfrentan el desafío de actualizar metodologías tradicionales, incorporando herramientas digitales que promuevan entornos interactivos y

flexibles. Esta adaptación no solo mejora la accesibilidad y dinamismo en la enseñanza, sino que también vincula la formación académica, fortalece la calidad educativa y prepara a los profesionales para los desafíos del siglo XXI.

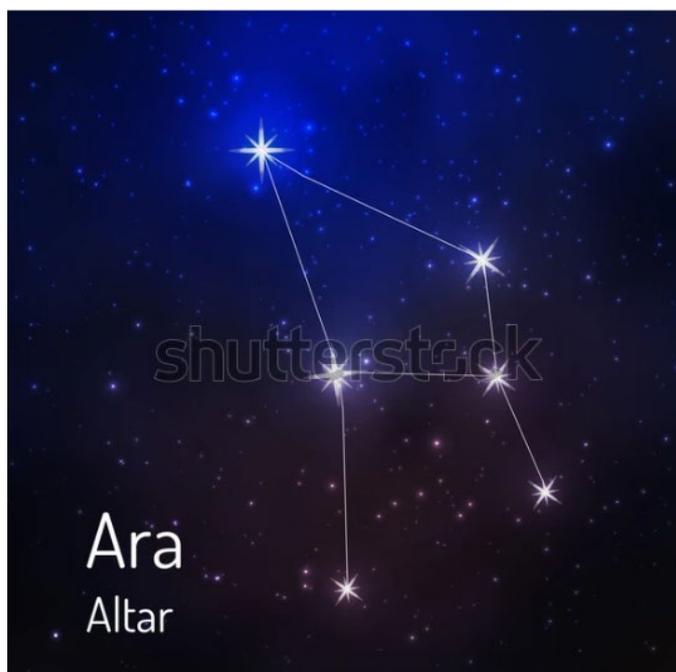
CAPÍTULO III

La Investigación en la Universidad

Unidad 1: Investigar como Camino y no como Punto de Llegada

Ara, símbolo de dedicación y ofrenda, se refleja en la docencia como investigación educativa. De esta manera, los docentes, al descubrir mejoras en su labor pedagógica, reafirman su compromiso de elevar el conocimiento y acompañar a los estudiantes hacia la iluminación del conocimiento.

Ilustración 44 Constelación Ara



Recuperado de: <https://www.shutterstock.com/es/image-vector/ara-altar-constellation-night-starry-sky-380494492>

Tema 1.1: Proyéctémonos hacia adelante

Prefacio Cósmico:

Investigar es un proceso sistemático de indagación cuyo propósito es generar conocimiento, comprender fenómenos y resolver problemas en distintos ámbitos del saber (Padrón y Camacho, 2000). La investigación en docencia universitaria adquiere una importancia particular, dado que la educación superior es un espacio donde convergen la generación y comunicación del conocimiento. En este sentido, el ejercicio académico no puede entenderse como una actividad aislada de la investigación, sino que debe nutrirse de

esta para garantizar una enseñanza basada en la evidencia y en la actualización constante del saber disciplinar y pedagógico.

La relación entre investigación y docencia universitaria es estrecha y bidireccional; investigar implica la búsqueda de respuestas a interrogantes específicos, así como también el cuestionamiento permanente de las prácticas educativas, lo que favorece la generación de saberes innovadores y pertinentes (Abad et.al, 2021). Al investigar, los docentes pueden reflexionar sobre sus métodos y encontrar nuevas formas de enseñar (Perines y Vega, 2024); esto es especialmente importante en un mundo que cambia rápidamente, donde las necesidades de los estudiantes y las demandas del mercado laboral evolucionan constantemente (Herdoiza et al., 2024).

La integración de enfoques investigativos en la labor docente propicia la actualización de contenidos, el desarrollo de competencias críticas y la implementación de metodologías pedagógicas innovadoras (González et al., 2007). Así, la investigación en docencia universitaria se justifica por su capacidad de articular el conocimiento teórico con la práctica pedagógica, generando espacios de reflexión que impulsan la mejora continua de las metodologías de enseñanza.

Luego de haber explorado conceptos teóricos, prácticas pedagógicas, reflexiones biográficas y diálogos educativos, enfocándose en temas como mediación pedagógica, evaluación y teorías del aprendizaje; esta práctica nos invita a proyectar el conocimiento ya adquirido hacia el futuro mediante el diseño de un proyecto de investigación. En el cual profundizaremos sobre un tema el cual ya se estudió previamente; para así, culminar un proceso formativo vinculando teoría, práctica y proyección profesional en el campo educativo.

Supernova de Ideas:

La investigación educativa:

Es una disciplina en evolución que busca generar conocimiento y resolver problemas en el ámbito educativo y social; se define como un proceso sistemático, crítico y reflexivo orientado a la construcción de conocimiento, la resolución de problemas y la transformación de la realidad educativa (Mendivil et al., 2024). En la docencia universitaria, la investigación educativa busca transformar la práctica a través de la experimentación y la comprobación de representaciones concretas de la realidad (Mosteiro y Porto, 2017). Esto implica analizar las metodologías y enfoques utilizados en la enseñanza, con el fin de identificar qué funciona y por qué, permitiendo así una mejora continua de la calidad educativa.

La investigación educativa ha evolucionado desde el positivismo hacia un enfoque más pluralista, que incluye tanto métodos cuantitativos como cualitativos, la elección del método depende de la pregunta de investigación y del objetivo del estudio; el proceso de investigación educativa en la docencia universitaria implica varias fases, desde la identificación del problema hasta la difusión de los resultados (Mosteiro y Porto, 2017).

La investigación educativa en la docencia universitaria es un proceso sistemático y riguroso que busca generar conocimiento para mejorar la práctica pedagógica (Tovar y García, 2012). Implica el análisis de metodologías y enfoques, la aplicación de métodos cuantitativos y cualitativos, y el uso de la teoría para interpretar los hallazgos (Torres y Jiménez, 2012). Al adoptar un enfoque pluralista y crítico, la investigación educativa puede contribuir a la transformación y el perfeccionamiento de la docencia universitaria, respondiendo a las necesidades del contexto actual y promoviendo una educación de calidad (Universidad del Azuay, 2024).

Paradigmas de investigación:

La investigación educativa se beneficia enormemente de la claridad en los paradigmas de investigación que la sustentan; un paradigma de investigación, en su esencia, es un conjunto de creencias y supuestos que guían el proceso de investigación, desde la selección del problema hasta la interpretación de los resultados (Vera et al., 2019). Comprender estos paradigmas es crucial porque influyen en cómo se formula una pregunta de investigación, qué métodos se consideran apropiados y cómo se interpretan los hallazgos (Talib y Fitzgerald, 2016). Al reconocer el paradigma subyacente, los investigadores pueden ser más conscientes de sus propias predisposiciones y limitaciones, lo que lleva a una investigación más rigurosa y reflexiva (Abadía, 2006).

Existen varios paradigmas de investigación, cada uno con su propia perspectiva sobre la naturaleza del objeto de estudio, la relación entre el investigador y el objeto observado, y las metodologías a emplear; entre los más destacados se encuentran el paradigma positivista, el interpretativo y el sociocrítico (Mosteiro y Porto, 2017). El paradigma positivista se basa en la creencia de que la realidad es objetiva y puede ser medida y comprendida a través de métodos científicos, este paradigma a menudo emplea métodos cuantitativos, como encuestas y experimentos, para recopilar datos numéricos que pueden ser analizados estadísticamente (Sánchez R. , 2012).

En contraste, el paradigma interpretativo o fenomenológico, también conocido como cualitativo, se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas y la vida social; prioriza la comprensión y el significado sobre las explicaciones científicas del

positivismo, buscando entender cómo los individuos interpretan sus realidades en contextos educativos (Mosteiro y Porto, 2017). Este enfoque reconoce la importancia de la subjetividad y la complejidad de las sociedades humanas.

El paradigma sociocrítico, por su parte, se centra en la relación entre conocimiento, poder y emancipación; no busca sólo describir o explicar la realidad social, sino transformarla (Dijk, 2002). Este paradigma entiende que el conocimiento no es neutral, sino que está influenciado por valores, ideologías e intereses; por lo tanto, reconoce que los problemas sociales son complejos y requieren la integración de diferentes perspectivas teóricas y metodológicas para su comprensión y transformación (Treviño, 2024).

Es importante destacar que estos paradigmas no son mutuamente excluyentes. De hecho, muchos investigadores educativos adoptan un enfoque de métodos mixtos, combinando métodos cuantitativos y cualitativos para obtener una comprensión más completa del fenómeno en estudio; cada paradigma ofrece una perspectiva única sobre la naturaleza de la realidad y el conocimiento, y cada uno tiene sus propias fortalezas y limitaciones (Sánchez R. , 2012). La elección del paradigma adecuado depende de la pregunta de investigación y los objetivos del estudio; adoptar un enfoque pluralista y reconocer la validez de diferentes perspectivas puede conducir a una comprensión más completa y enriquecedora de los fenómenos educativos (Mosteiro y Porto, 2017).

Perspectivas epistemológicas:

La epistemología, como rama de la filosofía, se ocupa de la naturaleza, el origen y la validez del conocimiento; comprender estas perspectivas ayuda a los investigadores a ser conscientes de los supuestos subyacentes que guían su trabajo y a evaluar críticamente diferentes enfoques metodológicos (Abadía, 2006).

Existen diversas perspectivas epistemológicas ofrecen una forma diferente de entender la realidad educativa. El conductismo, por ejemplo, se basa en una perspectiva objetiva y fragmentada de la realidad, donde el conocimiento se adquiere a través de la observación de la conducta y su relación con el entorno; en contraste, el constructivismo rechaza la objetividad y propone que el individuo construye su propia realidad a partir de sus experiencias en un contexto social, estas diferencias epistemológicas conducen a diferentes enfoques en el diseño curricular y la evaluación del aprendizaje (Sánchez R. , 2012).

El positivismo, asociado al conductismo, busca leyes generales y probabilísticas a través de la observación y la medición (Sánchez R. , 2012). El interpretativismo, vinculado al constructivismo, se centra en la comprensión de la acción social a través de interpretaciones

múltiples y el análisis del contexto; estas diferencias impactan en la elección de métodos de investigación, donde el positivismo prefiere métodos cuantitativos y el interpretativismo se inclina por métodos cualitativos (Cáceres, 2008).

Las perspectivas epistemológicas son fundamentales en la investigación educativa porque dan forma a nuestra comprensión de la realidad educativa y guían nuestras decisiones metodológicas (Torres y Jiménez, 2012). Comprender las diferentes perspectivas epistemológicas, nos permite ser conscientes de nuestros propios supuestos y limitaciones, elegir las metodologías más adecuadas para abordar sus preguntas de investigación y realizar investigaciones más completas y significativas que contribuyan a mejorar la práctica educativa (Universidad del Azuay, 2024).

Educación como proceso social:

La educación es un proceso intrínsecamente social, influenciado y a su vez influyente en el contexto en el que se desarrolla esto significa que la pedagogía debe considerar el entorno social y temporal en el que se aplica (Caride, 2017). El conocimiento, en el ámbito educativo, no es un ente aislado, sino que se construye a partir de la experiencia y el sentido común, evolucionando hacia un conocimiento científico más sistemático, este conocimiento científico, esencial para la transformación social, debe ser abordado desde una postura crítica que considere los diversos factores que impactan la educación (Universidad del Azuay, 2024). Por lo tanto, comprender la educación requiere analizarla dentro de su entramado social, reconociendo la interacción constante entre el individuo y su entorno.

Para el desarrollo de la sociedad la educación es fundamental, ya que promueve valores esenciales y prepara a los individuos para participar activamente de la comunidad (Guanipa y Giraldo, 2020). Existen diferentes paradigmas que guían la investigación educativa, cada uno con una perspectiva particular sobre la realidad social; la investigación educativa, como herramienta para comprender y mejorar la práctica, debe considerar la complejidad de la realidad social (Universidad del Azuay, 2024).

La educación no puede desligarse de disciplinas como la filosofía o la sociología, ya que estas ofrecen perspectivas cruciales para comprender su rol en la sociedad; es crucial entender que la investigación educativa es social y construye evidencia a partir de teorías interrelacionadas, la investigación educativa busca comprender las interacciones humanas y las prácticas culturales en el contexto educativo, requiriendo un enfoque que se centre en interpretar y dar sentido a esas interacciones y prácticas (Universidad del Azuay, 2024).

Descubriendo Estrellas:

A continuación se plantea una propuesta de problemática de investigación educativa, el cual se centra en la práctica de aprendizaje “Búsqueda de solución de la violencia cotidiana”, estudiada anteriormente. Decidí optar por este tema debido a que la violencia ejercida sobre los estudiantes de medicina, especialmente durante su formación en hospitales, es una realidad palpable. Esta afirmación se basa en mi propia experiencia, ya que no solo presencié actos de violencia durante mis rotaciones hospitalarias como estudiante, sino que también fui víctima de ellos. Como médica con interés en la docencia universitaria, considero esencial desnormalizar esta situación y buscar posibles soluciones para romper el ciclo de violencia que se han mantenido durante generaciones entre los estudiantes del área de la salud.

La violencia en entornos laborales de salud es un fenómeno documentado globalmente, que afecta principalmente a profesionales médicos y personal sanitario. En los últimos años se ha observado una creciente preocupación por las condiciones de formación en los estudiantes de la carrera de medicina, particularmente en lo que respecta al ambiente laboral y educativo dentro de los hospitales. Diversos estudios y reportajes han documentado que, en varios países de América Latina, se reproducen prácticas de sobrecarga horaria, maltrato físico y psicológico, y acoso, elementos que configuran un verdadero escenario de violencia en la formación de los estudiantes de medicina (Reyes, 2024).

En Ecuador, Henríquez y Martínez (2018) indican que hasta el 97% de los estudiantes de medicina han sido víctimas o han presenciado actos de maltrato durante su formación (p. 1); de igual manera, los resultados de Alvarado y colaboradores (2023) mostraron que entre el 59% y el 87% de los internos experimentan algún tipo de violencia, predominando la violencia psicológica (p.1). Estas conductas, enmarcadas en la cultura jerárquica y tradicional del entorno hospitalario y, con frecuencia, racionalizados como elementos inherentes al "currículum oculto" de la profesión médica, han sido identificados como factores contribuyentes al deterioro de la salud mental, al incremento de los niveles de estrés y a la generación de un ambiente desfavorable para el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes de medicina (Reyes, 2024).

En relación a esta realidad, el internado rotativo es una etapa crítica en la formación médica, donde los estudiantes consolidan competencias clínicas en condiciones laborales reales. En un ambiente hospitalario dicha problemática se manifiesta de diferentes maneras. En primer lugar, la violencia física se traduce en agresiones directas, frecuentemente

perpetradas por personal de mayor rango jerárquico, lo que genera un entorno institucional caracterizado por el temor y la sumisión. En segundo lugar, la violencia de género se plasma en comentarios sexistas, acoso verbal y, en ocasiones, agresiones de carácter sexual, afectando de manera particular a las estudiantes, quienes reportan un alto índice de discriminación y humillación. Finalmente, el exceso de horas de trabajo, inherente al internado rotativo, conduce a una sobrecarga laboral que afecta tanto la salud física como la mental de los internos. Estas situaciones generan un estado de estrés sostenido y fatiga crónica, afectando tanto el rendimiento académico como el bienestar personal de los estudiantes durante su último año de la carrera.

Con lo anteriormente mencionado se fundamenta la imperante necesidad de comprender y abordar los factores que afectan la calidad de la formación médica en un entorno donde la violencia se ha normalizado. En el ámbito universitario, el docente asume un rol esencial no solo en la comunicación de conocimientos teóricos y prácticos, sino también en la formación de valores éticos, competencias humanas y habilidades para el manejo de conflictos. Cuando el ambiente educativo se ve marcado por prácticas violentas—ya sea a través de maltrato físico, violencia de género o la imposición de jornadas extenuantes—se deteriora la calidad del proceso formativo y se compromete el bienestar emocional y académico de los estudiantes.

En este sentido, los docentes de las facultades de las ciencias ligadas a la salud se convierten en actores claves de la problemática, ya que su conducta en los entornos formativos donde se imparte conocimiento y metodologías de enseñanza pueden influir de manera decisiva en la normalización o en la erradicación de comportamientos abusivos. La evidencia sugiere que, cuando los docentes participan directa o indirectamente en el maltrato, se reproduce una cultura jerárquica y autoritaria que dificulta la comunicación abierta, la denuncia de agresiones y la adopción de prácticas pedagógicas que favorezcan el aprendizaje integral (Henríquez, 2018). Por ello, es fundamental investigar esta problemática para identificar las deficiencias en la formación y el accionar de los docentes, y así desarrollar estrategias que fortalezcan la capacidad del profesorado para intervenir y prevenir situaciones de violencia, promoviendo entornos de enseñanza seguros y respetuosos.

Es así que la presente investigación busca responder a la pregunta ¿Cómo perciben los docentes de las facultades de ciencias de la salud la influencia de la violencia en entornos hospitalarios sobre la formación y el bienestar emocional de los estudiantes de medicina y qué estrategias pueden implementarse para mitigar este fenómeno?

Cúmulo Estelar:

La investigación en el ámbito de la docencia universitaria se establece como un pilar esencial para la evolución de las prácticas educativas, al facilitar la generación de conocimiento y la resolución de problemáticas pedagógicas; su carácter sistemático permite comprender fenómenos complejos, así como adaptar las metodologías de enseñanza a un entorno en constante evolución.

Desde una perspectiva teórica, los paradigmas de investigación ofrecen diversas miradas para analizar la realidad de la investigación educativa. Mientras el enfoque positivista prioriza la medición objetiva, el interpretativo profundiza en los significados subjetivos y el sociocrítico busca transformar las estructuras de poder. Esta pluralidad metodológica, junto a las corrientes epistemológicas como el conductismo y el constructivismo, evidencia la importancia de seleccionar herramientas adecuadas según el contexto estudiado. La educación, entendida como un proceso social dinámico, demanda un análisis integral que considere las interacciones entre individuos, instituciones y su entorno social y cultural.

En síntesis, la investigación educativa se revela como un instrumento poderoso para impulsar cambios significativos en la docencia universitaria. El estudio de la violencia en la formación médica ilustra cómo los entornos educativos pueden verse afectados por prácticas normalizadas de maltrato, sobrecarga laboral y discriminación. Estos factores no solo comprometen el bienestar emocional y académico de los estudiantes, sino que reflejan una cultura institucional jerárquica y autoritaria. Ante este contexto, se ha planteado una problemática de investigación educativa centrada en la violencia hacia los estudiantes de medicina durante su formación profesional.

Unidad 2: Investigar Nuestra Docencia Universitaria

Bajo la mirada de Cassiopeia, los docentes navegan por el cosmos de la investigación educativa, cartografiando nuevas estrellas de conocimiento y trazando rutas hacia mejores prácticas y estrategias pedagógicas que iluminen hacia la excelencia académica.

Ilustración 45 Constelación de Cassiopeia



Recuperado de: <https://www.starling.global/mx/blog/cassiopea/>

Tema 2.1: Investiguemos nuestra práctica docente

Prefacio Cósmico:

La investigación no se limita a un campo en específico, sino que abarca todas las áreas del conocimiento, reflejando la necesidad humana de buscar soluciones a diversos problemas; de esta manera integrar la investigación en la práctica docente enriquece el aprendizaje y la enseñanza en la universidad, beneficiando tanto a profesores como a alumnos (Oviedo, 2015). En el contexto actual de la educación superior, caracterizado por demandas crecientes de calidad, innovación e inclusión, los docentes universitarios además de comunicar conocimientos y acompañar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, deben convertirse en agentes reflexivos y críticos de su propia práctica pedagógica; investigar la docencia no solo implica un compromiso ético con la mejora continua, sino también una oportunidad para comprender cómo los procesos educativos impactan en el aprendizaje estudiantil (Loughran, 2006).

La investigación para la docencia implica analizar la práctica educativa, integrando la adquisición de conocimientos, la detección de errores y la transformación de concepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje (Oviedo, 2015). Ser docente requiere pensamiento crítico e inteligencia, así como la capacidad de elaborar, analizar y revisar propuestas informadas en comparación con la propia práctica; por ende, el perfil del docente universitario debe incluir tanto funciones de enseñanza como de investigación (Valladares, 2024).

El presente tema tiene como propósito central fomentar a los docentes universitarios el diseño de propuestas de investigación educativa que surjan del análisis reflexivo de su práctica pedagógica cotidiana, con el fin de optimizar tanto su labor docente como los procesos de mediación del aprendizaje en el ámbito universitario. Retomando los enfoques teóricos y metodológicos previamente abordados en el campo de la investigación educativa, se establece una continuidad con trabajos anteriores con el objetivo de transformar las experiencias académicas en un objeto de estudio sistemático. Bajo esta perspectiva, se incita a los docentes a asumir un rol activo como investigadores de su propio quehacer profesional, identificando áreas de mejora, implementando innovaciones fundamentadas y generando conocimientos aplicables a su contexto educativo.

Supernova de Ideas:

Objeto de estudio en investigación educativa:

La definición del objeto de estudio es un paso crucial en cualquier investigación educativa, es el punto de partida que guía todo el proceso investigativo y determina el alcance y la profundidad del análisis (Kebritchi et al., 2010). Un objeto de estudio bien definido permite enfocar los esfuerzos de investigación, optimizando los recursos y facilitando la obtención de resultados relevantes (Oviedo, 2015). Sin una clara delimitación, la investigación puede volverse difusa y carecer de un enfoque preciso, dificultando la interpretación de los hallazgos y su aplicación práctica.

El objeto de estudio se caracteriza por su especificidad y relevancia; también implica considerar las dimensiones históricas, sociales y culturales que influyen en el fenómeno educativo (Oviedo, 2015). Además, este debe ser coherente con el marco teórico que sustenta la investigación; esta coherencia teórica garantiza que la investigación esté sólidamente fundamentada y que los resultados puedan ser interpretados a la luz de los principios teóricos relevantes (Kebritchi y otros, 2010).

La importancia de una correcta definición del objeto de estudio radica en su capacidad para guiar todo el proceso de investigación (Ortiz-Colón, 2018), permite seleccionar las metodologías y técnicas de recolección de datos más apropiadas y facilita el análisis e interpretación de los resultados, asegurando que las conclusiones sean válidas y confiables; un objeto de estudio mal definido puede llevar a investigaciones dispersas, con resultados ambiguos y conclusiones poco relevantes (Oviedo, 2015).

Investigaciones educativas exitosas demuestran que una definición cuidadosa del objeto de estudio es el primer paso para generar conocimiento valioso y transformar la práctica educativa (Guisvert y Lima, 2022).

El docente investigador: promover y acompañar a investigar

El desarrollo de competencias investigativas en los docentes es fundamental para mejorar la calidad de la educación y fomentar un pensamiento crítico y reflexivo en su práctica; la investigación educativa permite a los docentes conectar la teoría con la práctica, promoviendo una mejora continua en el aula (Perines y Vega, 2024). La enseñanza efectiva requiere que los docentes tengan un conocimiento profundo y científico de los procesos educativos; al investigar su propia práctica, el docente puede identificar errores, transformar concepciones erróneas y adquirir conocimientos que impacten positivamente (Universidad del Azuay, 2024). La investigación no debe ser vista como una carga, sino como una oportunidad para el desarrollo profesional y la mejora educativa.

La investigación educativa empodera al docente y le permite adquirir conocimientos especializados; al involucrarse activamente en la investigación, el docente se convierte en un líder innovador capaz de responder a las demandas educativas actuales; además se involucra en el proceso de descubrimiento junto con sus estudiantes (Muñoz y Garay, 2015). Por lo tanto, la investigación debe ser una práctica recurrente en la labor profesional de los docentes.

El docente investigador actúa como un líder y un intermediario clave entre la teoría y la práctica, al involucrarse en procesos de investigación, los docentes adquieren habilidades que les permiten mejorar su metodología y la calidad de la enseñanza (Muñoz y Garay, 2015). De esta manera el rol del docente investigador no se limita a la comunicación de conocimientos, se convierte en un agente activo en la construcción de saberes y en la transformación de la práctica educativa; al promover y acompañar a los estudiantes en la investigación, el docente contribuye a su formación académica y fomenta el desarrollo de habilidades y actitudes esenciales para su futuro profesional (Universidad del Azuay, 2024).

Enfoques en investigación educativa:

El enfoque constituye el marco teórico-metodológico que orienta la selección de técnicas, procedimientos y análisis de datos en un estudio, definido por su posición epistemológica y su coherencia con los objetivos planteados (Hernández y Mendoza, 2018). Guían el proceso de indagación y análisis de la investigación educativa, definirlos durante el proceso de investigación es crucial para entender cómo se aborda el estudio de la educación y cómo se generan conocimientos en este campo (Herdoiza et al., 2024).

La investigación educativa se nutre de una variedad de enfoques, cada uno con sus propias fortalezas y limitaciones (Universidad del Azuay, 2024). La elección del enfoque adecuado depende de los objetivos de la investigación, las preguntas que se buscan responder y el contexto en el que se lleva a cabo la investigación, comprender las características de cada enfoque es esencial para diseñar investigaciones rigurosas y relevantes que contribuyan a mejorar la calidad de la educación (Muñoz y Garay, 2015).

Enfoque cuantitativo:

El enfoque cuantitativo se basa en la recopilación y el análisis de datos numéricos para responder preguntas de investigación (Mejía et al., 2024). Este enfoque busca medir y cuantificar variables utilizando métodos estadísticos para analizar los datos y establecer relaciones entre ellas; la objetividad es un pilar central de la investigación cuantitativa, buscando minimizar la influencia del investigador en el proceso de recolección e interpretación de datos (Universidad del Azuay, 2024).

Una de las ventajas clave del enfoque cuantitativo es su capacidad para medir el impacto de las intervenciones educativas, mediante el uso de diseños experimentales y cuasi-experimentales, los investigadores pueden evaluar si una determinada intervención tiene un efecto significativo en el rendimiento académico, la motivación o el comportamiento de los estudiantes (Mejía y otros, 2024). Además de evaluar la efectividad de intervenciones, el enfoque cuantitativo es útil para identificar y diagnosticar necesidades educativas, a través de encuestas y pruebas estandarizadas, se pueden recopilar datos sobre el rendimiento, las actitudes y las características de los estudiantes (Muñoz y Garay, 2015).

Enfoque cualitativo:

Se centra en comprender la complejidad de los fenómenos educativos desde la perspectiva de los participantes, en lugar de medir variables numéricamente, busca

profundizar en las experiencias, significados y contextos que influyen en el aprendizaje y la enseñanza; este enfoque permite explorar a fondo las dinámicas sociales, culturales e individuales presentes en el ámbito educativo (Beltrán et al., 2024).

El enfoque cualitativo se define por su flexibilidad y adaptabilidad al contexto de estudio, no se parte de hipótesis predefinidas, sino que estas emergen a medida que se recolectan y analizan los datos (Oviedo, 2015). Los investigadores cualitativos utilizan técnicas como entrevistas, observaciones participantes y análisis de documentos para obtener una comprensión holística del fenómeno en estudio (Universidad del Azuay, 2024). Permite comprender las experiencias de los estudiantes, las prácticas de los docentes y las dinámicas del aula desde la perspectiva de los propios participantes, esto es crucial para diseñar intervenciones educativas que sean relevantes y efectivas (Muñoz y Garay, 2015). Al dar voz a los actores involucrados, la investigación cualitativa puede generar un conocimiento más profundo y significativo sobre los desafíos y oportunidades en el ámbito educativo.

Enfoque crítico:

Se define como una perspectiva que busca analizar y transformar las estructuras sociales y de poder que influyen en los procesos educativos; no se limita a describir la realidad educativa, sino que la cuestiona, buscando comprender cómo las relaciones de poder, la ideología y la injusticia social impactan en las experiencias de aprendizaje y en las oportunidades educativas (Herdoiza et al., 2024). Este proceso de reflexión es fundamental para comprender cómo la educación puede ser utilizada tanto para perpetuar la desigualdad como para promover la justicia social. La reflexión crítica permite a los docentes evaluar y mejorar sus prácticas educativas (Muñoz y Garay, 2015).

La investigación crítica busca empoderar a los participantes y promover el cambio social, reconoce la importancia del contexto social y cultural en el proceso educativo y no considera a los estudiantes como individuos aislados, sino como miembros de comunidades con historias, experiencias y perspectivas únicas (Herdoiza et al., 2024). Al comprender cómo el contexto social y cultural influye en el aprendizaje, los educadores pueden adaptar sus prácticas pedagógicas para satisfacer las necesidades específicas de sus estudiantes y para promover un sentido de pertenencia y de identidad positiva.

Proceso metodológico:

La metodología de la investigación educativa es crucial para asegurar la validez y confiabilidad de los resultados obtenidos (Universidad del Azuay, 2024). Seguir las fases de

la investigación educativa de manera adecuada, conociendo los componentes del diseño metodológico y los requisitos de cada uno aseguran la eficacia del proceso investigativo (Muñoz y Garay, 2015). La claridad en la metodología permite alcanzar los objetivos del estudio, responder preguntas de investigación y analizar la validez de las hipótesis en un contexto específico (Espinoza E. , 2022).

El proceso metodológico comienza con la identificación clara del problema de investigación, un problema bien definido facilita la formulación de preguntas de investigación precisas y relevantes (Universidad del Azuay, 2024). La dificultad para seleccionar un tema adecuado es un problema común al realizar investigaciones, por lo tanto una definición clara del problema guía todo el proceso de investigación y asegura que los esfuerzos se enfoquen en un área específica (Muñoz y Garay, 2015).

El diseño de la investigación es fundamental para planificar cómo se recopilan y analizan los datos; esto incluye la selección de métodos y enfoques, debe considerar la población o muestra a estudiar, los instrumentos de recolección de datos y los procedimientos para garantizar la validez y confiabilidad de los resultados (Universidad del Azuay, 2024). Un diseño de investigación bien estructurado es fundamental para alcanzar los objetivos del estudio y responder a las preguntas planteadas (Espinoza E. , 2022).

Para la recolección de datos, es importante seleccionar métodos y técnicas de recolección que sean apropiados para la naturaleza del objeto de estudio, el acceso a los investigados, el tamaño de la población y los recursos disponibles, pues son esenciales para obtener datos válidos y confiables; procedimientos de recolección incorrectos pueden limitar la validez de los resultados (Espinoza E. , 2022).

El análisis de los datos recolectados permite obtener resultados significativos que respondan a las preguntas de investigación; debe realizarse utilizando técnicas apropiadas para el tipo de datos recopilados (Oviedo, 2015). La interpretación de los resultados debe realizarse en el contexto del marco teórico y los objetivos de la investigación; es importante analizar los resultados desde diferentes perspectivas y considerar las limitaciones del estudio (Torres et al., 2024).

La fase final de la investigación es la difusión de los resultados, compartir los hallazgos con la comunidad educativa es esencial para promover el cambio y la mejora; la difusión puede realizarse a través de publicaciones, presentaciones en conferencias o talleres para docentes (Universidad del Azuay, 2024). Es fundamental que los

investigadores presenten sus hallazgos de manera clara y accesible, utilizando un lenguaje que sea comprensible para una amplia audiencia (Espinoza E. , 2022).

Descubriendo Estrellas:

A continuación retomaremos la problematización identificada en la práctica uno como base para el diseño de una propuesta de investigación. Con el objetivo de crear una propuesta que sea sencilla, factible y bien organizada, permitiendo que se pueda implementar de manera efectiva en el contexto real de la práctica docente universitaria.

Encuadre teórico:

La violencia en entornos educativos de salud, particularmente en la formación médica, se configura como un fenómeno multidimensional que abarca agresiones físicas, psicológicas, de género y estructurales (Alvarado et al., 2023). Su normalización se vincula al concepto de “currículum oculto”, entendido como un conjunto de normas, valores y prácticas no formalizadas pero internalizadas en la cultura institucional, que refuerzan jerarquías y dinámicas de poder (Cisterna, 2002). Este fenómeno, arraigado en estructuras hospitalarias tradicionales, justifica el maltrato como un componente implícito del aprendizaje médico, perpetuando un ciclo de sumisión y temor (Ortíz et al., 2018). Desde una perspectiva sociopsicológica, la exposición a estas prácticas genera estrés crónico, deterioro de la salud mental e incluso deserción académica, tal como señala la teoría del estrés laboral aplicada al contexto educativo (Lázaro y Folkman, 1986).

El enfoque de género añade otra capa de complejidad, evidenciando que las estudiantes de medicina enfrentan discriminación y acoso sexual de manera desproporcionada. En Ecuador, Herríquez (2018) señala que el 68% de las mujeres reportan haber sufrido comentarios sexistas o humillaciones durante su internado (p. 1). Estas dinámicas no solo reflejan desigualdades sistémicas, sino que también perpetúan ambientes hostiles que limitan el desarrollo profesional equitativo (Nelson et al., 2024). Por otro lado, el rol docente emerge como un factor crítico en esta problemática. Desde la pedagogía crítica de Freire, (1985) subraya la responsabilidad ética de los profesores en modelar entornos respetuosos y empáticos (p. 77). Sin embargo, cuando los docentes participan directa o indirectamente en prácticas violentas, se refuerza una cultura autoritaria que obstaculiza la comunicación abierta y la denuncia de abusos (Chavarin, 2022). Esto exige una reorientación en la formación docente hacia competencias socioemocionales y enfoques pedagógicos antiopresivos (Godoy y Trujillo, 2024).

La teoría del estrés y el agotamiento profesional de Maslach, Schaufeli y Leiter (2021) explican cómo la exposición prolongada a situaciones de alta demanda y presión emocional puede llevar al síndrome de burnout, caracterizado por agotamiento, despersonalización y disminución del sentido de logro personal (p. 407). Villagómez y colaboradores (2023) han documentado un aumento alarmante en los niveles de ansiedad y depresión entre los estudiantes de medicina, lo que afecta tanto su bienestar como su desempeño académico (p. 561). La sobrecarga laboral, sumada a la violencia institucionalizada, genera un estado de estrés crónico que compromete la calidad de la atención médica y la seguridad de los pacientes.

Investigaciones recientes en América Latina destacan la prevalencia alarmante de esta problemática. En Ecuador, estudios como el de Alvarado et al. (2023) revelan que entre el 59% y 87% de los internos experimentan violencia psicológica, mientras que Henríquez y Martínez (2018) documentan que el 97% de los estudiantes han sido víctimas o testigos de maltrato (p. 1). En Colombia, Reyes (2024) denuncia “condiciones negligentes en hospitales, incluyendo agresiones físicas y humillaciones sistemáticas” (p. 1). Estas cifras coinciden con hallazgos en Perú, donde Perales y colaboradores (2019) correlacionan la exposición a violencia con tasas de depresión y ansiedad entre estudiantes. La sobrecarga laboral durante el internado rotativo, con jornadas que superan las 80 horas semanales, agrava estos efectos, generando fatiga crónica y reduciendo la capacidad de aprendizaje (Ortiz et al., 2018).

Frente a este panorama, Perines y Vega (2024) “enfatan la necesidad de capacitar a los docentes en resolución de conflictos y comunicación asertiva” (p. 2), mientras que Ortiz, Navarrete y Sánchez (2023) abogan por políticas institucionales que prioricen la salud mental (p. 112). No obstante, persisten desafíos estructurales, como la resistencia al cambio en culturas jerárquicas y la falta de mecanismos claros para denunciar abusos (Reyes, 2024). La violencia en la formación médica demanda intervenciones multinivel que combatan su normalización desde el currículum oculto, fortalezcan el rol ético docente e implementen políticas basadas en evidencia.

Paradigma y/o enfoque:

El estudio adopta un paradigma sociocrítico, el cual, desde una perspectiva epistemológica se fundamenta en la crítica de las estructuras de poder y en la transformación de realidades sociales injustas, orientándose hacia la emancipación de los sujetos (Kinchelow y McLaren, 2002). También adopta un enfoque cualitativo que se caracteriza por su capacidad para explorar fenómenos sociales desde la profundidad de las

experiencias subjetivas, priorizando la interpretación contextualizada de los significados que los participantes atribuyen a sus realidades (Creswell y Pot, 2018).

El contexto de investigación se propone a las facultades de medicina y los hospitales públicos de la ciudad de Cuenca, que son los principales centros donde los estudiantes de medicina realizan sus prácticas. Los participantes serán docentes con al menos tres años de experiencia en la formación de estudiantes de medicina, seleccionados mediante muestreo intencional para asegurar diversidad en género, antigüedad, áreas de especialización y rangos jerárquicos.

Estrategias para recolectar la información:

Las técnicas principales para recopilar información serán entrevistas semiestructuradas, definidas como intercambios dialógicos flexibles que permiten capturar narrativas individuales ricas en matices (Brinkman, 2020), y grupos focales, que son espacios colectivos que facilitan la construcción de significados compartidos a través de la interacción grupal (Morgan, 2012); diseñados a partir de un guion temático que abordará las siguientes temáticas: percepciones sobre la violencia en hospitales, el impacto en la formación médica profesional, efectos sobre el bienestar estudiantil y estrategias de mitigación. Estas técnicas favorecen una exploración profunda de las percepciones, experiencias y propuestas de los docentes, reconociendo la subjetividad inherente a sus narrativas.

Inicialmente se elaborará un protocolo ético que incluya el consentimiento informado de anonimato y confidencialidad. Posteriormente, se realizarán entre 10 y 12 entrevistas individuales semiestructuradas, cada una con una duración de 45 a 60 minutos, en espacios privados que garanticen la confidencialidad. El audio de estas entrevistas será grabado previa autorización de los participantes.

Además, se organizarán 3 a 4 sesiones de grupos focales, cada una con 4 a 6 participantes, moderadas mediante una guía diseñada para fomentar el diálogo colectivo sobre normativas institucionales y propuestas de acción. Estas sesiones serán registradas en video y complementadas con notas de campo.

Los datos se organizarán mediante la transcripción y codificación de las grabaciones, utilizando el software Sonix para la transcripción y el programa Atlas.ti para la codificación. En el análisis, se identificarán patrones y contradicciones en las narrativas, contrastando perspectivas individuales y grupales. La interpretación de los datos se realizará a través de un análisis de las estructuras de poder y la cultura institucional que normalizan la violencia,

vinculando los hallazgos con teorías de formación médica y salud laboral. Además, se identificarán patrones discursivos sobre estrategias de mitigación de la violencia.

Resultados esperados:

Tras la implementación del diseño metodológico descrito, se anticipa la obtención de datos profundos y contextualizados que permitan comprender las dinámicas de violencia ejercida hacia los estudiantes de medicina en entornos hospitalarios, desde una perspectiva sociocrítica.

Las entrevistas semiestructuradas proporcionarán narrativas individuales que evidencien las experiencias de los participantes en relación con el trato recibido por los estudiantes de medicina en un ambiente hospitalario. También recopilarán testimonios de vivencias personales que reflejan cómo fue su paso como estudiantes por los hospitales, así como relatos de sus propios estudiantes respecto a cómo se sienten durante sus prácticas hospitalarias.

Finalmente, se espera que los resultados evidencien la necesidad de políticas institucionales antidiscriminatorias, protocolos de denuncia accesibles y espacios de acompañamiento psicoemocional, contribuyendo así a un marco teórico-práctico orientado a la justicia social y la dignificación de los procesos formativos en el ámbito hospitalario.

Cúmulo Estelar:

La integración de la investigación en la práctica docente es un elemento fundamental para el enriquecimiento del proceso de enseñanza y aprendizaje; al asumir un rol activo como investigadores de su propia práctica pedagógica, los docentes pueden analizar críticamente su labor, identificar áreas de mejora y desarrollar innovaciones fundamentadas que optimicen tanto su desempeño docente como los procesos de mediación del aprendizaje.

La investigación educativa, al vincular teoría y práctica, facilita la identificación de problemáticas, el diseño de soluciones contextualizadas y la generación de impactos positivos en la formación estudiantil. Una rigurosa delimitación del objeto de estudio, es el elemento clave para garantizar coherencia metodológica y relevancia en los resultados en una investigación educativa. Los enfoques cuantitativo, cualitativo y crítico ofrecen diferentes perspectivas para abordar los fenómenos educativos, cada uno con sus propias fortalezas y limitaciones; la elección del enfoque adecuado depende de los objetivos de la investigación y del contexto en el que se lleva a cabo. El proceso metodológico debe ser

riguroso y bien estructurado para asegurar la validez y confiabilidad de los resultados, lo que a su vez permite promover cambios significativos en la práctica educativa. La difusión de los hallazgos es crucial para compartir conocimientos y fomentar la mejora continua en el ámbito educativo.

Tras el análisis reflexivo de la práctica docente cotidiana se realizó un diseño de propuesta de investigación sobre la violencia en entornos de formación médica, mediante un enfoque sociocrítico y cualitativo, se analizan las dinámicas de poder, el currículum oculto y las consecuencias psicoemocionales en estudiantes. La metodología, basada en entrevistas y grupos focales, permite capturar narrativas individuales y colectivas que revelan la complejidad del fenómeno. Los resultados anticipados destacan la urgencia de implementar políticas antidiscriminatorias, protocolos de denuncia accesibles y estrategias pedagógicas antiopresivas. Este caso demuestra cómo la investigación docente, al abordar problemáticas reales, trasciende el ámbito académico para incidir en la dignificación de los procesos formativos y la salud mental de la comunidad educativa.

Finalmente, la investigación se consolida como un componente indispensable en la práctica docente, promueve la reflexión crítica, la innovación pedagógica y la generación de conocimientos contextualizados, lo cual optimiza su labor pedagógica y fomenta entornos educativos más justos e inclusivos. Por lo tanto, la investigación debe ser considerada no como una actividad marginal, sino como un pilar estratégico crucial para la configuración de sistemas educativos que prioricen el bienestar integral, la equidad y la excelencia académica.

CONCLUSIÓN

La educación del siglo XXI desarrolla un innovador proceso de enseñanza - aprendizaje que aplica nuevos conceptos, metodologías y estrategias, una de ellas es la medición pedagógica que sitúa al estudiante en el centro del aprendizaje, el aprendizaje se desarrolla de manera bidireccional y colaborativo. La dinámica, la interrelación, la interactividad y la interacción se realizan no sólo con los maestros sino también entre estudiantes, con el personal administrativo y educativo, con quienes manejan el soporte de Tics, los medios técnicos, etc., en donde el campus universitario, el clima de paz, la empatía y el respeto coadyuvan no solo en el proceso de adquisición de conocimientos sino también en el proceso de autoaprendizaje, en el que el estudiante descubre sus capacidades, talentos y destrezas.

El maestro es el mediador, es el investigador. El docente debe capacitarse de manera permanente, participar en procesos de reflexión y autoevaluación para su mejora continua, lo que le permitirá desenvolverse de mejor manera en el campo de la educación universitaria que hoy es muy demandante, especialmente cuando se debe satisfacer las necesidades de estudiantes diversos con diferentes capacidades. El docente debe ser flexible y adaptarse a los cambios, adoptando nuevas estrategias de enseñanza, metodologías y pedagogías. Hoy la educación superior va más allá de las aulas, prioriza la relación profesor - estudiante, la planificación y el contenido de las clases, los procesos de aprendizaje, las formas de evaluación, así como, la realidad y el entorno en donde se encuentran los alumnos, lo que posibilita el desarrollo de un aprendizaje más efectivo, afectivo y enriquecedor.

El estudiante se presenta como un actor activo en el proceso de enseñanza - aprendizaje, interactúa con sus maestros, con sus pares, se auto educa, adquiere información y conocimiento con las nuevas tecnologías, plataformas digitales y las Tics. Hoy el alumno pregunta, cuestiona, reflexiona y concluye. El discurso pedagógico es fundamental en la docencia universitaria porque a más de transmitir conocimientos, establecer un marco dentro del cual se desarrolla la comunicación efectiva y es un espacio de diálogo y reflexión que fomenta el aprendizaje significativo. Se requiere también, el uso del lenguaje juvenil, para que la información sea captada de una manera ágil por los estudiantes, si se valora las diferentes dinámicas sociales, culturales y tecnologías en las que están inmersos los jóvenes, lo que coadyuva al desarrollo de comunidades universitarias más sostenibles.

En la educación del siglo XXI se da mucha importancia a las prácticas preprofesionales y de vinculación, incluso pueden ser validadas como formas de evaluación. Las experiencias que se presentan en los entornos de aprendizaje, aportan un cúmulo de conocimientos e información a los estudiantes. La práctica prepara a los jóvenes a dar respuesta eficaz a las diversas problemáticas, contribuyendo al desarrollo personal y a la formación profesional del estudiante.

Hoy no se puede negar la influencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación TIC dentro del proceso enseñanza - aprendizaje. Los jóvenes desde muy temprana edad se familiarizan con su utilización y enseñan a las personas mayores de edad, en especial, el uso de las redes sociales. Las Tics creadas en principio para el entretenimiento o relajación, hoy se convirtieron en un medio para obtener información, adquirir nuevos conocimientos e interactuar con las personas. Otra temática muy importante en la actualidad es la integración pedagógica que permite el respeto a la diversidad social y cultural de los estudiantes; así como, la inclusión de aquellos con capacidades diferentes, con el fin de establecer la igualdad y una educación para todos.

Personalmente, cursar la Maestría en Docencia Universitaria me ha enseñado que el docente tiene que tener un norte, un fin en su labor académica. Debe planificar su cátedra, preparar la estructura y presentación de los contenidos de sus clases, contabilizar el tiempo de su intervención, el de la interacción con los estudiantes; así como, diseñar las experiencias del aprendizaje con ayuda de las Tics, sin descuidar las prácticas que son muy importantes al momento de la profesionalización del alumno, solo en los casos de la vida real se puede poner en práctica lo aprendido; y se puede ver el sentido humano y ético del profesional que se ha formado.

Considero que el docente debe tener la vocación de enseñar, el deseo de compartir sus conocimientos, la actitud de investigar, ser consciente que cada estudiante es un mundo diferente y vive su propia realidad, aprende a su propio ritmo y debe ser evaluado considerando sus propias características y necesidades. El docente tiene que humanizarse y crecer con el tiempo, debe estar en constante preparación, evaluación, actualizándose y adaptándose a las nuevas metodologías y estrategias pedagógicas que plantea la educación de este tiempo. Hoy la educación superior requiere de profesores comprometidos; y personalmente, me siento motivada para emprender este compromiso.

El mundo vive hoy un proceso acelerado de cambios sociales, culturales, económicos, tecnológicos, etc., y la educación no es ajena a este proceso. El cambio en el sistema de la educación superior involucra a los docentes, quienes son los encargados de

formar a las futuras generaciones. Su misión demanda la concientización como agentes de cambio del proceso enseñanza – aprendizaje, de la actualización del currículum académico, de las estrategias pedagógicas, de posibilitar prácticas preprofesionales más eficientes, de incorporar las Tics en el proceso educativo, de dar mayor valor al acto educativo, todo con la finalidad de capacitar de la mejor manera en el ámbito profesional al estudiante, pero sobre todo, en dar a la sociedad seres humanos éticos, responsables con la vida, la naturaleza y el bien común; y, en definitiva capaces de responder a las demandas que el mundo de hoy plantea.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, G., Fernández, K., Delgado, S., Boderó, J., y Contreras, E. (2021). *La investigación educativa: teoría y práctica*. Tecnocientífica Americana. <https://doi.org/10.51736/ETA2021TU3>
- Abadía, O. M. (2006). La sociología como metodología crítica de la ciencia: La historia social de las ciencias sociales de Pierre Bourdieu. *Empiría Revista de metodología de ciencias sociales*. <https://doi.org/10.5944/empiria.11.2006.1109>
- Acevedo, R., y Olivares, M. (2011). Fiabilidad y validez en la evaluación docente universitaria. *Actualidades Investigativas en Educación*, 10(1). <https://doi.org/10.15517/aie.v10i1.10089>
- Alcívar, L. (2011). La comunicación educativa en el nivel superior. *La Técnica: Revista de las Agrociencias*. https://doi.org/10.33936/la_tecnica.v0i4.666
- Al-haimi, B., Nasir, D., y Hamid, A. (2019). An Investigation of the Current Autonomy Status of the Malaysian Public and Private Universities: An Empirical Result. *KnE Social Sciences*, 347–363. <https://doi.org/10.18502/kss.v3i22.5060>
- Alvarado, G., Perlaza, K., Barros, V., Arpi, J., y Sarmiento, D. (2023). Explorando las raíces de la violencia en estudiantes de medicina de último año (internos) en Ecuador. *Revista Española de Educación Médica CeuEM*. <https://doi.org/10.6018/edumed.593011>
- Álvarez, J., Álvarez, T., Sandoval, R., y Aguilar, M. (2019). La exploración en el desarrollo del aprendizaje profundo. *Ride*, 9(18). <https://doi.org/10.23913/ride.v9i18.474>
- Álvarez, M., y Maldonado, M. (2007). Educación alternativa: Una propuesta de Prácticas y Evaluación de Aprendizajes. *EduTEC Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. <https://doi.org/10.21556/edutec.2007.24.487>
- Álvarez, Y. (2021). Diseño curricular innovador desde el aprendizaje autónomo, trabajo colaborativo y las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento-TAC. *EducaAcción Sentipensante*, 1(1), 20 - 30. <https://doi.org/10.22490/28057597.5425>
- Alzate, F., y Castañeda, J. (2020). Mediación pedagógica: Clave de una educación humanizante y transformadora. Una mirada desde la estética y la comunicación. *Revista Electrónica Educare*, 24(1), 1-14. <https://doi.org/10.15359/ree.24-1.21>
- Anderson, L. W., y Krathwohl, D. (2001). *A Taxonomy for Learning, Teaching, and Assessing: A Revision of Bloom's Taxonomy of Educational Objectives*. Longman.
- Aparicio, M., Rodríguez, G., y Rena, M. (2016). Empleo, profesionalización y habilidades sociales ¿Cuál es el papel de la universidad? *Revista Gestão Universitária na América Latina - GUAL*, 9(4). <https://doi.org/10.5007/1983-4535.2016v9n4p239>

- Araya, M. (2011). Competencias en educación: Ideas para el diseño curricular desde la deliberación práctica y crítica, basada en el desarrollo humano y la transformación social. *Revista Electrónica Educare*, 15(1). <https://doi.org/10.15359/ree.15-1.8>
- Araya, S., Rodríguez, A., Badilla, N., y Marchena, K. (2022). El aula invertida como recurso didáctico en el contexto costarricense: estudio de caso sobre su implementación en una institución educativa de secundaria. *Revista Educación*, 46(1), 1-28. <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i1.44333>
- Arend, B., y Sunnen, P. (2016). Dialogic Teaching - Investigating Teacher-Student Talk from a CA perspective. *International Journal for Cross-Disciplinary Subjects in Education*, 7(4), 2906-2912. <https://doi.org/10.20533/ijcdse.2042.6364.2016.0396>
- Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A., y Quesada, R. (2022). Segunda entrega: Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo. *Revista Arjé*, 5(2), 1-59. <https://doi.org/10.47633/arje.v5i2.551>
- Ausubel, D. (1968). *Psicología educativa: una visión cognitiva*. Holt, Rinehart y Winston, Inc.
- Ausubel, D. (2002). *Adquisición y retención de conocimiento: una perspectiva cognitiva*. PAIDOS. <https://doi.org/84-493-1234-5>
- Ayala, D. (2023). Beneficios del aprendizaje basado en problemas en la Educación Física. Revisión Sistemática. *MENTOR revista de investigación educativa y deportiva*, 2(5), 220-242. <https://doi.org/10.56200/mried.v2i5.5667>
- Bakhtin, M. (1986). *Speech Genres and Other Late Essays*. University of Texas Press: Austin. <https://doi.org/0-292-72046-7>
- Barbazán, D., Driss, K., y Montes, C. (2021). LA COMPETENCIA DIGITAL DOCENTE EN EDUCACIÓN SUPERIOR: ESTADO DEL ARTE EN ESPAÑA Y LATINOAMÉRICA. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 21(2). <https://doi.org/10.30827/eticanet>
- Barnett, R. (2017). *The Ecological University: A Feasible Utopia*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315194899>
- Barriga, F. D. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5(2). <https://doi.org/1607-4041>
- Barrio, J., y Barrio, Á. (2018). Análisis de la habilidad comunicativa docente y pautas de actuación. Atraer la atención hablando: un reto para la enseñanza universitaria. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y de la Educación Revista INFAD de psicología*, 1(1). <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v1.1160>
- Barrios, F. (2013). Análisis de las megatendencias de educación superior. *Apuntes De Ciencia & Sociedad*, 3(2). <https://doi.org/10.18259/acs.2013023>

- Bates, A. W. (2019). *Enseñar en la era digital: directrices para diseñar la enseñanza y el aprendizaje - 2.ª edición* (Vol. 18). BCcampus.
- Bejarano, J. J., Becerra, F., y Escobar, D. (2013). Las prácticas de enseñanza del profesor universitario, una herramienta efectiva para el éxito pedagógico. *Revista de la Facultad de Medicina Universidad Nacional de Colombia*, 61(3), 315-320. <https://doi.org/2357-3848>
- Beltrán, E., Guadalupe, J., PARRALES, G., y Guadalupe, E. (2024). Del Aula Tradicional a la Educación Digital: La Innovación como Eje Central de la Transformación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 13739-13753. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14822
- Bergmann, J., y Sams, A. (2012). *Flip Your Classroom: Reach Every Student in Every Class Every Day*. International Society for Technology in Education (ISTE). <https://doi.org/978-1-56484-315-9>
- Bigelow, M., Ranney, S., y Dahlman, A. (2006). Keeping the Language Focus in Content-Based ESL Instruction Through Proactive Curriculum-Planning. *TESL Canada Journal*, 24(1). <https://doi.org/10.18806/tesl.v24i1.27>
- Biggs, J. (2001). Alineación de la enseñanza y la evaluación con los objetivos curriculares. . *The Assessment of Learning in Higher Education*, 4(1), 1-5.
- Biggs, J. (2004). *Calidad del aprendizaje universitario*. Narcea Ediciones. <https://doi.org/8427713983>
- Bonifaz, E., y Barba, E. (2019). La calidad de la educación universitaria: una visión desde el direccionamiento y la gestión estratégica. *Revista Boletín Redipe*, 8(3), 106 - 116. <https://doi.org/10.36260/rbr.v8i3.699>
- Booth, T., y Ainscow, M. (2002). *Index for INCLUSION: Developing Learning and Participation in Schools*. Centre for Studies on Inclusive Education (CSIE). <https://doi.org/9781872001685>
- Brea, L. (2017). Factores que determinan el sentido de pertenencia de los estudiantes de la PUCMM-CSTA. *Cuaderno De Pedagogía Universitaria*, 12(24), 21 - 38. <https://doi.org/10.29197/cpu.v12i24.243>
- Briceño, E. (2024). Dimensiones de la comunicación oral en estudiantes de español como lengua extranjera: un enfoque multidimensional. *Revista Guatemalteca De Educación Superior*, 7(1), 46-64. <https://doi.org/10.46954/revistages.v7i1.125>
- Brovelli, M. (2005). LA ELABORACIÓN DEL CURRÍCULUM COMO POTENCIADORA DE CAMBIOS EN LAS INSTITUCIONES DE UNIVERSITARIAS. *V Coloquio Internacional sobre Gestion Universitaria en América del Sur*, (p. 17). Mar de Plata.
- Bruner, J. (1988). *Desarrollo cognitivo y educación (Compilación de Jesús Palacios)*. Morata. <https://doi.org/84-7112-319-3>

- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Machado Libros. <https://doi.org/9788491140887>
- Buitimea, G., Manig, A., y Márquez, L. (2024). Estrategias de afrontamiento docente ante la violencia escolar entre pares desde la perspectiva del profesorado de primaria. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(28). <https://doi.org/10.23913/ride.v14i28.1785>
- Cabaleiro, G., y Vera, C. (2020). The Impact of Educational Technologies in Higher Education. *GiST Education and Learning Research Journal*, 20, 155-169.
- Cabanas, E., y González, J. (2021). Felicidad y Educación: Déficits Científicos y Sesgos Ideológicos de la "Educación Positiva". *Archivos de ciencias de la educación*, 33(2), 65 - 85. <https://doi.org/10.14201/teri.25433>
- Cabero, J. (2020). Tecnología y enseñanza: retos y nuevas tecnologías y metodologías. *Dialnet*, 6(1). <https://doi.org/10.15332/24224529.6356>
- Cáceres, P. (2008). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas Individuo y Sociedad*, 2(1). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol2-Issue1-fulltext-3>
- Cadavid, A., y Marínez, J. (2022). Violencia simbólica en relaciones de pareja desde la marginalidad en mujeres jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 20(3), 1-25. <https://doi.org/10.11600/ricsnj.20.3.4742>
- Calderón, F., y Martínez, Ó. (2019). Impacto de las nuevas tecnologías en la masificación de la educación. *Revista Científica*, 4(Edición Especial), 173-187. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.E.10.173-187>
- Calderón, Z., Sam, C., Hubel, B., y Huancollo, D. (2024). Integración de realidad aumentada en la enseñanza de lenguaje en la educación superior: transformando la experiencia de aprendizaje. *Reincisol*, 3(6), 3390-3414. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)3390-3414](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)3390-3414)
- Calzadilla, M. E. (2002). Aprendizaje colaborativo y tecnologías de la información y la comunicación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29(1), 1-10. <https://doi.org/10.35362/rie2912868>
- Carbonell, E., y Muñoz, L. (2016). El lenguaje de la inclusión: un aprendizaje de doble vía en el ámbito universitario / The language of the inclusión: a learning of double way in the university setting. *Sophía*, 1(20), 289. <https://doi.org/10.17163/soph.n20.2016.13>
- Cardozo, C. (2011). Tutoría entre pares como una estrategia . *Educación Y Educadores*, 14(2). <https://doi.org/10.5294/edu.2011.14.2.4>
- Caride, J. A. (2017). Educación social, derechos humanos y sostenibilidad en el desarrollo comunitario. *Revista Interuniversitaria*, 29(1), 245. <https://doi.org/10.14201/teoredu291245272>

- Caro, O. (2022). Violencia simbólica y comunidades educativas. *Revista Convergencia Educativa*(12). <https://doi.org/10.29035/rce.12.68>
- Carranza, D., Yacche, S., Carranza, M., y Suárez, B. (2022). EL APRENDIZAJE GRUPAL Y SU IMPORTANCIA EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO PROFESIONAL. *GADE: Revista Científica*, 2(3). <https://doi.org/2745-2891>
- Carrillo, M., y López, A. (2014). La teoría de las inteligencias múltiples en la enseñanza de las lenguas. *Contextos Educativos Revista de Educación*. <https://doi.org/10.18172/con.2594>
- Carrillo, R., y Cisneros, J. (2016). Violencia en las universidades públicas. El caso de la Universidad Autónoma Metropolitana. *El Cotidiano*(198), 117-118. <https://doi.org/0186-1840>
- Castro, F., Lira, H., y Castañeda, M. (2017). Estudio evaluativo del diseño e implementación curricular de la formación pedagógica en carreras de educación. *Actualidades Investigativas en Educación*, 12(2). <https://doi.org/10.15517/aie.v17i2.28675>
- Cervantes, G. (2014). La persona: Núcleo vital del proceso de mediación pedagógica. *Revista Electrónica Educare*, 18(1), 293-301. <https://doi.org/10.15359/ree.18-1.14>
- Chanchí, G., Ospina, M., y Rico, F. (2023). Propuesta de un conjunto de pautas de accesibilidad para la implementación de recursos educativos en línea. *Investigación e Innovación en Ingenierías*, 11(2), 107-119. <https://doi.org/10.17081/invinno.11.2.6596>
- Chao, K. W., y Arias, I. (2024). El impacto de la enseñanza remota de emergencia en las competencias escritas y los componentes lingüísticos en lenguas extranjeras: Costa Rica. *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras*, 20, 86-113. <https://doi.org/10.17345/rile20.3795>
- Chavarin, E. (2022). Hablemos de violencia docente. Narrativas estudiantiles. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 5989-6007. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3854
- Chávez, L., Cobos, R., Hernández, S., y Calleja, M. (2023). El Impacto de las TIC y redes sociales en los estudiantes de Trabajo Social que tiene migración pendular (movilidad) en la ciudad de Poza Rica, Veracruz. *Revista ACANITS Redes Temáticas En Trabajo Social*, 2(2), 61-64. <https://doi.org/10.62621/acanits-redes-t-ts.v2i2.18>
- Chen, E., y Salas, S. (2019). Referentes curriculares para la toma de decisiones en materia de planes de estudio de educación superior. *Revista Electrónica Educare*, 23(3), 1 - 31. <https://doi.org/10.15359/ree.23-3.7>
- Chumpitaz, L., y Rivero, C. (2012). Uso cotidiano y pedagógico de las TIC por profesores de una universidad privada de Lima. *Redalyc*, 21(41), 81-100. <https://doi.org/1019-9403>
- Cisterna, F. (2002). Currículum oculto: Los mensajes no visibles del conocimiento educativo. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación* (1). <https://doi.org/Dialnet-CurriculumOculto-208329.pdf>

- Coll, C. (1998). Significado y sentido en el aprendizaje escolar: Reflexiones en torno al concepto. *Infancia y Aprendizaje*. <https://doi.org/10.1080/02103702.1988.10822196>
- Collazo, M. (2022). Currículo universitario y calidad de la educación: aportes teóricos y metodológicos para la investigación de los campos de formación. *Revista educación superior y sociedad: nueva etapa*, 34(1), 181 - 205. <https://doi.org/10.54674/ess.v34i1.538>
- Correa, D. (2017). Hegel, la recepción de su concepto de religión en diversos autores. *Revista Filosofía UIS*, 6(2). <https://doi.org/10.18273/revfil.v16n2-2017003>
- Cortés, C. E. (1993). *Herramientas para validar. Especialización Docencia Universitaria Modulo 1*. San José de Costa Rica.
- Costa, Ó., y García, Ó. (2017). El aprendizaje autorregulado y las estrategias de aprendizaje . *Tendencias pedagógicas*, 30. <https://doi.org/10.15366/tp2017.30.007>
- d'Artois, F., Barne, Y., y Ruiz, H. (2020). Un espectáculo para los sentidos. *HAL open science*, 140(10). <https://doi.org/hal-04018318>
- Daura, F. (2013). El contexto como factor del aprendizaje autorregulado en la educación superior. *Educación y Educadores*, 16(1), 109-125. <https://doi.org/0123-1294>
- Dávila, L., Moreno, C., Arias, C., Vallejo, J., Fajardo, L., Rivera, L., y Durán, P. (2020). VIOLENCIA SIMBÓLICA: REVISIÓN DE LOS ESTUDIOS QUE ACUÑAN EL CONCEPTO EN AMÉRICA LATINA (2009-2019). *Novum Jus*, 14(2). <https://doi.org/10.14718/novumjus.2020.14.2.3>
- Dawson, P. (2020). *Defender la seguridad de las evaluaciones en un mundo digital: prevenir el fraude electrónico y apoyar la integridad académica en la educación superior*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429324178>
- Deci, E. (1971). Los efectos de las recompensas mediadas externamente sobre la motivación intrínseca. *Revista de personalidad y psicología social*, 18(1), 105-115. <https://doi.org/10.1037/h0030644>
- Deci, E., y Ryan, R. (2000). The "What" and "Why" of Goal Pursuits: Human Needs and the Self-Determination of Behavior. *Psychological Inquiry* , 11(4), 227 - 268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01
- Delgado, S., García, R., y González, R. (2023). Estilos de Aprendizaje y Estilos de Enseñanza. Innovación educativa a través de los espacios y metodologías de enseñanza y aprendizaje en entornos STEAM. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 16(32), 1-4. <https://doi.org/10.55777/rea.v16i32.6314>
- Delors, J. (1996). *La Educación: encierra un tesoro; informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Santillana. <https://doi.org/92-3-303274-4,84-294-4978-7>

- Delpech, M. (2024). La educación sexual como marco de discusión e implementación de prácticas inclusivas en la pedagogía universitaria. *International Journal of New Education*, 12, 147-164. <https://doi.org/10.24310/ijne.12.2023.17830>
- Díaz, Á. (2006). El enfoque de competencias en la educación. ¿Una alternativa o un disfraz de cambio? *Perfiles Educativos*, 28(111), 7 - 36. <https://doi.org/0185-2698>
- Díaz, C., Rojas, C., Sáez, F., Flores, J., Ávila, J., y Acosta, R. (2017). *Estrategias didácticas para el aprendizaje significativo en contextos universitarios*. Dirección de Docencia Universidad de Concepción. <https://doi.org/978-956-9280-27-6>
- Dijk, T. V. (2002). Análisis crítico del discurso y pensamiento social. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 1(1). <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.22>
- Dobarro, A., Álvarez, D., y Núñez, J. (2016). Cuve3: instrumentos para evaluar la violencia escolar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology Revista INFAD de psicología*, 5(1), 487-492. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v5.71010.17060/ijodaep.2014.n1.v5.710>
- Dursun, H., Agirdag, O., y Claes, E. (2021). Diversidad del conocimiento del contenido pedagógico: un nuevo marco conceptual y evaluación en diferentes programas de formación docente. *Revisión de educación multicultural*, 13(4), 303-322. <https://doi.org/10.1080/2005615X.2021.2006118>
- Echeita, G., y Ainscow, M. (2011). La educación inclusiva como derecho. Marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de una revolución pendiente. *Tejuelo*(12), 26-46. <https://doi.org/1988-8430>
- Echeita, G., y Ainscow, M. (2011). La educación inclusiva como derecho. Marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de una revolución pendiente. *Tejuelo*(12), 26-46. <https://doi.org/1988 - 8430>
- Elliott, S. (2014). Trabajando hacia una reflexión significativa en la formación docente como aprendizaje profesional. *Paisajes de APRENDIZAJE*, 8(1), 105 - 122. <https://doi.org/10.36510/learnland.v8i1.677>
- Enríquez, P. M. (2023). Aprendizaje basado en proyectos en educación infantil: Una metodología emergente. *ResearchGate*, 5(1), 63-69. <https://doi.org/10.17811/ria.5.1.2023.63-69>
- Entwistle, N., y Ramsden, P. (1983). Understanding Student Learning. *British Journal of Educational Studies*, 32(3). <https://doi.org/10.2307/3121589>
- Escamilla, P. (2022). Una visión contemporánea de las perspectivas de aprendizaje en la sociedad del aprendizaje actual. *RICSH Revista Iberoamericana De Las Ciencias Sociales Y Humanísticas*, 11(21), 121-143. <https://doi.org/10.23913/ricsh.v11i21.279>
- Espino, H., Galván, L., y García, N. (2019). Saber conocer a los alumnos en el umbral. *CPU-e*(29), 1-23. <https://doi.org/ISSN 1870-5308>

- Espinoza, C., Lema, R., y Tenezaca, R. (2017). LA DIVERSIDAD EDUCATIVA, UNA LECTURA DESDE LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE. *Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma*, 14(13). <https://doi.org/1817-9088>.
- Espinoza, E. (2022). El problema, el objetivo, la hipótesis y las variables de la investigación. *Portal de la Ciencia*, 1(2), 1-71. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v1i2.320>
- Ferreira, M., y Olcina, G. (2020). La pedagogía en la enseñanza superior: la mejora de las prácticas académicas. *Revista Docência do Ensino Superior*, 10, 1-8. <https://doi.org/10.35699/2237-5864.2020.15837>
- Ferrero, A. (2011). *Poéticas de la hipérbole: Las obras de Angélica Gorodischer y Tununa Mercado*. Universidad Nacional de La Plata: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.426/te.426.pdf>
- Flores, L., Peñafiel, S., y Angulo, L. (2024). Visión transdisciplinaria en el aprendizaje de la Biología: una perspectiva curricular. *Revista Social Fronteriza*, 4(3). [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(3\)294](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(3)294)
- Freire, P. (1976). *Educação como prática da liberdade*. 6ª edição. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Freire, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI .
- Freitas, M., y Pessoa, R. (2020). Disinventing and Reconstituting the Concept of Communication in Language Education. *L2 Journal*, 12(3), 61-76. <https://doi.org/10.5070/L20048205>
- Gaete, R. (2015). La responsabilidad social universitaria desde la perspectiva de las partes interesadas: un estudio de caso. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(1). <https://doi.org/10.15517/aie.v15i1.17729>
- Galarza, W., López, M., y Herrera, S. (2023). Metodologías y técnicas didácticas aplicadas en la docencia universitaria online. *MQR Investigador*, 7(3), 2949-2996. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.2949-2996>
- Gallardo, K., y Ramírez, M. (2023). Autoevaluación en educación superior: percepción de los estudiantes sobre su utilidad en el proceso de aprendizaje. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 17(2). <https://doi.org/10.19083/ridu.2023.1574>
- Gallifa, J., y Sangrà, A. (2021). *Transformar la Universidad Desafíos, oportunidades y propuestas desde una mirada global*. UOC. <https://doi.org/9788491808404>
- Gallo-Barrera, Y., Perdomo, J., y Caballero, C. (2022). Exposición a la violencia e ideación suicida en estudiantes universitarios de Santa Marta, Colombia. *Salud UIS*, 55. <https://doi.org/10.18273/saluduis.55.e:23003>
- Galvá, A., y Siado, E. (2021). Educación Tradicional: Un modelo de enseñanza centrado en el estudiante. *CIENCIAMATRIA Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 7(12). <https://doi.org/2542-3029>

- Galvagno, L., y Elgier, Á. (2018). Trazando puentes entre las neurociencias y la educación. Aportes, límites y caminos futuros en el campo educativo. *Psicogente*, 21(40). <https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3087>
- Gamboa, A., Ort, J., y Mu, P. (2017). Violencia en contextos escolares: percepción de docentes sobre manifestaciones de violencia en instituciones educativas en Cúcuta-Norte de Santander. *Psicogente*, 20(37). <https://doi.org/10.17081/psico.20.37.2420>
- García, H., Benites, L., y Damián, I. (2021). Estrategias de aprendizaje. *TecnoHumanismo. Revista Científica*, 1(8), 1-20. <https://doi.org/doi.org/10.53673/th.v1i8.40>
- Gavín, Ó., García, I., Pérez, E., y Rosa, A. L. (2024). Compromiso del estudiante, motivación académica y estrategias de aprendizaje de estudiantes universitarios. *Educación XX1*, 27(1), 57-79. <https://doi.org/10.5944/educxx1.36951>
- Gentili, P. (2000). *LA EXCLUSIÓN Y LA ESCUELA: el apartheid educativo como política de ocultamiento*. Río de Janeiro: Santillana.
- Gibbons, M., Schwartzman, S., Limoges, C., y Nowotny, H. (2010). *The New Production of Knowledge: The Dynamics of Science and Research in Contemporary Societies*. <https://doi.org/10.4135/9781446221853>
- Giménez, D. (2024). Políticas y Estrategias de Inclusión Educativa en la Educación Superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 8823-8840. https://doi.org/doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10211
- Godoy, R., y Trujillo, A. (2024). Formación en Competencias Socioemocionales para Docentes: una revisión sistemática. *Arandu UTIC*, 11(2), 1793-1806. <https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.371>
- Gomes, V., y Lopes, J. (2013). Formación docente en química y ambientación curricular: estudio de caso en una institución de enseñanza superior brasileña. *enseñanza de las Ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas*, 31(1). <https://doi.org/doi.org/10.5565/rev/ec/v31n1.545>
- Gómez, P., y Gonzalez, M. (2014). Conceptualizing and Describing Teachers' Learning of Pedagogical Concepts. *Australian Journal of Teacher Education*, 39(12), 13-30. <https://doi.org/10.14221/ajte.2014v39n12.2>
- González, C. (2018). Elementos para una pedagogía de la alteridad en la práctica de educadoras sociales. Un estudio narrativo. *Dialnet*, 30(2), 109-129. <https://doi.org/1130-3743>
- González, N., Zepa, M., Gutierrez, D., y Pirela, C. (2007). La investigación educativa en el hacer docente. *Lauro*, 13(23), 279-309.
- Gordillo, A. (2022). La relación Comunicación-Educación: consideraciones desde una perspectiva institucional. *Question/Cuestión*, 3(72). <https://doi.org/10.24215/16696581e713>

- Grudner, E., y Castelú, P. (2014). Creatividad, inventiva e innovación tecnológica. *Revista Tecnológica*, 10(16). <https://doi.org/1729-7532>
- Guanipa, L., y Miguel, G. (2020). La identidad social en la educación: hacia una participación ciudadana. *Desde el Sur*, 12(1). <https://doi.org/10.21142/des-1201-2020-0010>
- Guerrero, H. (2017). La expresión corporal, como medio de comunicación educacional. . *INNOVA Research Journal*, 2(8.1), 92 - 98. <https://doi.org/10.33890/innova.v2.n8.1.2017.346>
- Guerrero, R., Garcés, N., Barén, T., Arias, A., Cabrera, J., y Vásquez, E. (2023). El impacto de los nuevos modelos pedagógicos ante las actualizaciones digitales y tecnológicas: El impacto de los nuevos modelos pedagógicos ante las actualizaciones digitales y tecnológicas. *Revista Científica Multidisciplinar Generando*, 4(2). <https://doi.org/10.60100/rcmg.v4i2.159>
- Guilar, M. (2009). Las ideas de Bruner: "de la revolución cognitiva" a la "revolución cultural". *Educere*, 13(44), 235-241. <https://doi.org/1316-4910>
- Guisvert, R., y Lima, L. (2022). La gamificación en el aprendizaje de la matemática en la Educación Básica Regular. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(25), 1698-1713. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i25.447>
- Gutiérrez, M. (2004). Educar: un verbo que se conjuga en el paradigma de la afectividad. *Actualidades Investigativas en Educación*, 4(2). <https://doi.org/10.15517/aie.v4i2.9086>
- Gutiérrez, M., y Gallego, M. (2010). El papel de los medios de comunicación actuales en la sociedad contemporánea española. *Signo y Pensamiento*, 29(57), 268-285. <https://doi.org/redalyc.org/pdf/860/86020052017.pdf>
- Guzmán, M. (2011). Sociedad y educación: La educación como fenómeno social. *Foro Educativo*, 19, 109-120. <https://doi.org/0717-2710>
- Hamilton, D., McKechnie, J., y Edgerton, E. (2020). Immersive virtual reality as a pedagogical tool in education: a systematic literature review of quantitative learning outcomes and experimental design. *Revista de Informática en Educación*, 8(1). <https://doi.org/10.1007/s40692-020-00169-2>
- Hassan, S., y Mihalcea, R. (2008). Aprendiendo a identificar materiales educativos. *Transacciones ACM sobre procesamiento del habla y el lenguaje (TSLP)*, 8(2), 1-18. <https://doi.org/10.1145/2050100.205010>
- Henríquez, A. M. (26 de Marzo de 2018). 97% de estudiantes de Medicina en Ecuador son víctimas de maltrato durante su formación. *Edición Médica*. <https://www.edicionmedica.ec/secciones/profesionales/97-de-estudiantes-de-medicina-en-ecuador-son-victimas-de-maltrato-durante-su-formacion-91938&previo=79762671>
- Herdoiza, D., Valladares, M., Calderón, J., y Faggioni, P. (2024). Transformación educativa: integración de enfoques pedagógicos innovadores y tecnologías emergentes en los

- procesos de enseñanza-aprendizaje. *Reincisol*, 3(6), 6001-6024. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)6001-6024](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)6001-6024)
- Hernández, C., Arévalo, M., y Gamboa, A. (2016). Competencias TIC para el desarrollo profesional docente en educación básica. *Praxis & Saber*, 7(14), 41-69. <https://doi.org/10.19053/22160159.5217>
- Hernández, G. (1998). *Paradigmas de la psicología de la educación*. Paidós. <https://doi.org/9688533831>
- Hernández, H., Ramírez, F., y Carmona, J. (2023). Estrategias de Liderazgo para la Implementación Exitosa de la Enseñanza Innovadora. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 1586-1601. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.7832
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill Education. <https://doi.org/10.22201/fesc.20072236e.2019.10.18.6>
- Hidalgo, L. (2017). Imaginario universitario: ¿Qué significa la universidad para los jóvenes estudiantes en Guadalajara? *Revista pueblos y fronteras digital*, 12(23). <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2017.23.292>
- Hitch, D., Macfarlane, S., y Nihill, C. (2015). Inclusive pedagogy in Australian universities: A review of current policies and professional development activities. *The International Journal of the First Year in Higher Education*, 6(1). <https://doi.org/10.5204/intjfyhe.v6i1.254>
- Hoyos, C. (1998). LA NOCION DEL GRUPO EN EL APRENDIZAJE: SU OPERATIVIDAD. *Perfiles Educativos*, 7, 19-32. <https://doi.org/0185-2698>
- Hurlimann, A., y March, A. (2013). University curriculum development – stuck in a process and how to break free. *Journal of Higher Education Policy and Management*, 35(6). <https://doi.org/10.1080/1360080X.2013.844665>
- Ibarra, I., Settati, A., y Uribe, R. (2019). Transdisciplinariedad y la transversalidad : una experiencia para religar la práctica educativa. *Cultura Educacion y Sociedad*, 10(2), 73-84. <https://doi.org/https://doi.org/10.17981/culteducoc.10.2.2019.06>
- Icaza, S., Romero, M., y Martinetti, I. (2022). Lenguaje y tecnología en el contexto universitario. *AlfaPublicaciones*, 4(2), 121-140. <https://doi.org/10.33262/ap.v4i2.204>
- Izaguirre, A. P., Sánchez, E., Barahona, L., Martina, M., Amemiya, I., Delgado, A., . . . Padilla, A. (2019). Salud mental en estudiantes de pregrado de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. *Anales de la Facultad de Medicina*, 80(4). <https://doi.org/10.15381/anales.v80i4.17142>
- Jenkins, H. (2016). Enfrentando los desafíos de la cultura participativa - Educación en medios para el siglo XX. *Media Education for the 21st Century*, 2. <https://doi.org/10.7551/mitpress/8435.001.0001>.

- Jiménez, D., María Tornel, y Gonzales, J. (2018). Formación del profesorado universitario en metodologías y su incidencia en el aula. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 44(3). <https://doi.org/10.4067/S0718-07052018000300157>
- Juárez, A., y Silva, C. (2019). La experiencia de ser universitario. *CPU-e. Revista de Investigación Educativa*(28). <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i28.2597>
- Kebritchi, M., Hirumi, A., y Bai, H. (2010). Los efectos de los videojuegos matemáticos modernos sobre el rendimiento en matemáticas y la motivación en clase. *Computadoras y Educación*, 55(2), 427-443. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2010.02.007>
- Khalil, M., y Elkhider, I. (2016). Aplicación de teorías de aprendizaje y modelos de diseño instruccional para una instrucción eficaz. *AJP Avances en la Educación en Fisiología*, 40(2), 147-156. <https://doi.org/10.1152/advan.00138.2015>
- Khan, M., y Smith, L. (2015). An Integrative Approach to Curriculum Development in Higher Education in the USA: A Theoretical Framework. *International Education Studies*, 8(3). <https://doi.org/10.5539/ies.v8n3p66>
- Kolb, D. (1984). *Experiential learning experiences as the source of learning development*. Nueva York: Prentice Hall.
- Kovalevskaja, E. (2015). PERSONAL MATURITY AS A COMPONENT OF PERSONAL COMPETENCE OF A SPECIAL EDUCATION TEACHER. *Proceeding of the International Scientifical Conference*, 2(192). <https://doi.org/10.17770/sie2013vol2.566>
- Lam, W. (2010). Articles Implementing Communication Strategy Instruction in the ESL Oral Classroom: What Do Low-Proficiency Learners Tell Us? *TESL Canada Journal*, 27(4). <https://doi.org/10.18806/tesl.v27i2.1056>
- Lara, P. (2005). Gestión de contenidos en la universidad: nuevos mercados, nuevos retos, nuevos roles. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 2(2). <https://doi.org/1698-580X>
- Lévinas, E. (2002). *Totalidad e infinito*. Salamanca. <https://doi.org/84-7774-541-2>
- Lion, C., Kap, M., y Ferrarelli, M. (2023). Universidades desafiadas: alfabetismos fluidos, hibridaciones y nuevas estrategias de enseñanza. *Revista Educación Superior y Sociedad (ESS)* , 35(2), 130-155. <https://doi.org/10.54674/ess.v35i2.768>
- Loughran, J. (2006). *Desarrollo de una pedagogía de la formación docente*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203019672>
- Luminitiața, V. (2024). Acercamiento al lenguaje juvenil : el lenguaje de los soldados. *Acta Hispanica*, 9, 55-70. <https://doi.org/10.14232/actahisp.2004.9.55-70>
- Macchiarola, V., Martini, C., Montebelli, E., y Pizzolitto, A. (2012). El aprendizaje institucional en una universidad que innova. *Revista Iberoamericana de Educación* , 58(4), 1-12. <https://doi.org/10.35362/rie5841417>

- Macfarlan, B., Gleadow, R., y Honeydew, M. (2015). Diseño para el aprendizaje: un estudio de caso de aprendizaje combinado en una unidad científica [versión 2; evaluadores: 2 aprobados]. *F1000Research*. <https://doi.org/10.12688/f1000research.7032.2>
- Maclellan, E. (2001). Evaluación para el aprendizaje: las diferentes percepciones de tutores y estudiantes. *Evaluación y valoración en la educación superior*, 26(4), 307-318. <https://doi.org/10.1080/02602930120063466>
- Makoelle, T., y Kioko, V. (2014). Inclusion in Higher Education: Learning Experiences of Disabled Students at Winchester University. *International Education Studies*, 7(6), 106-116. <https://doi.org/10.5539/ies.v7n6p106>
- Málaga, G., y Sánchez, A. (2009). Medicina basada en la evidencia: Aportes a la práctica médica actual y dificultades para su implementación. *Revista Medica Herediana*, 20(2). <https://doi.org/10.1181-130X>
- Malo, H. (1985). UNIVERSIDAD, INSTITUCIÓN PERVERSA. *Universidad Verdad*(62), 9. <https://doi.org/10.13902849>
- Marmolejo, M. (2020). Diseño curricular desde el nuevo enfoque de las funciones del diseñador gráfico. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*(104). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi104.4024>
- Martínez, E., Solano, M., García, E., y Manso, C. (2018). Impacto de la evaluación de competencias en la calidad del aprendizaje: percepción de discentes y docentes de Grado en Enfermería. *Enfermería Global*, 50(50). <https://doi.org/10.6018/eglobal.17.2.263041>
- Martínez, J. (2023). *Enfoque socioformativo en el desarrollo de la práctica pedagógica para la formación didáctica de los estudiantes del programa LECSA de Universidad de Cartagena*. <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/65fb101e-f4e9-4317-9960-462ee511a5c7/content>
- Martínez, M., Sahuquillo, P., y García, L. (2012). Identidad y responsabilidades socioeducativas del mediador escolar y del mediador intercultural: hacia una clarificación de funciones. *Mediaciones Sociales*(11), 56-81. <https://doi.org/10.1989-0494>
- Martínez, N., y Martínez, L. (2022). Diversidad y educación inclusiva en la universidad: labor del docente. *Vinculatégica EFAN*, 8(5), 39-48. <https://doi.org/10.29105/vtga8.5-214>
- Martínez, V. (2007). Modelo pedagógico del discurso educativo y su proyección en la calidad docente, discente e institucional. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43(2). <https://doi.org/10.35362/rie4322334>
- Maslach, C., Schaufeli, W. B., y Leiter, M. (2001). Agotamiento laboral. *Revista Anual de Psicología* 52:, 52, 397-422. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.397>
- Mastrocola, M. (2023). La extensión universitaria y el currículum. Consideraciones conceptuales para pensar la integralidad en el currículum universitario. *Masquedós -*

Revista de Extensión Universitaria, 8(10), 1 - 15.
<https://doi.org/10.58313/masquedos.2023.v8.n10.279>

- Mazo, L. (2017). University Educators' Instructional Choices and Their Learning Styles Within a Lesson Framework. *Walden Dissertations and Doctoral Studies*.
<https://doi.org/10.4995/HEAd17.2017.5610>
- McDuff, N., Hughes, A., Tatam, J., Morrow, E., y Ross, F. (2020). Improving equality of opportunity in higher education through the adoption of an Inclusive Curriculum Framework . *Widening Participation and Lifelong Learning*, 22(2), 83-121.
<https://doi.org/10.5456/WPLL.22.2.83>
- Mejía, A., Riofrio, E., Mullo, K., y Calderón, J. (2024). Estrategias digitales en la enseñanza de matemáticas en la educación superior: efecto de las tecnologías en la comprensión y aplicación de conceptos. *Reincisol* , 3(6), 6049-6069.
[https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)6049-6069](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)6049-6069)
- Mendivil, J., Ramírez, A., Tripp, C., Aguilar, J., y Jiménez, S. (2024). Comparativa del aprendizaje basado en proyectos para el desarrollo de software en grupo. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo*, 14(28).
<https://doi.org/10.23913/ride.v14i28.1850>
- Mendoza, F., y González, T. (2015). Fuentes epistemológicas y contextuales para la generación de currículos pertinentes en la sociedad del conocimiento. *Foro Educativo*(24). <https://doi.org/10.29344/07180772.24.610>
- Mesén, L. (2019). Teorías de aprendizaje y su relación con la educación ambiental Costarricense. *Revista Ensayos Pedagógicos XIV*, 14(1), 187-202.
<https://doi.org/https://doi.org/10.15359/rep.14-1.8>
- Meza, A., y Lazarte, C. (1993). Análisis Epistemológico del Modelo de Aprendizaje Acumulativo de Robert Gagne. *Revista De Psicología*, 11(2), 21-41.
<https://doi.org/10.18800/psico.199302.002>
- Monereo, C. (2007). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Graó. <https://doi.org/84-7827-158-9>
- Morales, P. (2018). Aprendizaje basado en problemas (ABP) y habilidades de pensamiento crítico, ¿una relación vinculante? *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(2), 91-108. <https://doi.org/10.6018/reifop.21.2.323371>
- Moreira, M. (2017). Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 11(12), 29. <https://doi.org/0518-3669>
- Moreno, L., Galindo, A., y Murillo, A. (2021). La argumentación persuasiva en primaria desde la secuencia didáctica con enfoque metacognitivo. *Lenguaje* , 49(2), 438-483.
<https://doi.org/10.25100/lenguaje.v49i2.11019>
- Moreno, S., Sanabria, P., González, L., y Valencia, C. (2015). ¿“Sutilezas” de la discriminación y la violencia basada en el género? Situación de los y las estudiantes de pregrado y

- posgrado de una facultad de medicina en Bogotá D.C. *Revista Med*, 23(1). <https://doi.org/doi.org/10.18359/rmed.1327>
- Moreno, T. (2018). *Evaluación del aprendizaje y para el aprendizaje. Reinventar la evaluación en el aula*. Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa. <https://doi.org/978-607-28-0779-2>
- Mosteiro, M., y Porto, A. (2017). *La investigación en educación*. EDITUS. <https://doi.org/10.7476/9788574554938.001>.
- Muñoz, H. (2016). Mediaciones tecnológicas: nuevos escenarios de la práctica pedagógica. *Praxis & Saber*, 7(13), 199-221. <https://doi.org/https://doi.org/10.19053/22160159.4172>
- Muñoz, M., y Garay, F. (2015). La investigación como forma de desarrollo profesional docente: Retos y perspectivas. *Estudios Pedagógicos XLI*(2), 389-399.
- Naciones Unidas. (1985). *Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz*.
- Nahuel, P. (2019). La construcción de sentidos en torno a las violencias por parte de los estudiantes en sus interacciones cotidianas. *Espacio abierto: cuaderno venezolano de sociología*, 28(2), 35-57. <https://doi.org/1315-0006>
- Nava, J. (2019). Los principios lógicos y ontológicos del concepto currículo. Una relación epistemológica. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(19). <https://doi.org/10.23913/ride.v10i19.545>
- Navarrete, J., Placencio, M., Guamán, M., y Gómez, E. (2023). *EDUCAR EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO*. <https://doi.org/10.59764/ceo.33>
- Navarro, J. (2021). Autofeedback para mejorar el rendimiento académico. *Revista de Educación en Tecnología y Ciencia*, 11(1), 180-193. <https://doi.org/10.3926/jotse.1120>
- Navarro, R. (2004). El concepto de enseñanza-aprendizaje. *Red Científica: Ciencia, Tecnología y Pensamiento*, 1-5. <https://doi.org/1579-0223>
- Nelson, S., Ayaz, B., Baumann, A., y Dozois, G. (2024). Una revisión basada en el género de la violencia en el lugar de trabajo entre el personal de salud mundial: una revisión exploratoria de la literatura. *PLOS Glob Public Health*, 4(7). <https://doi.org/10.1371/journal.pgph.0003336>
- Nocetti, A., y Medina, J. (2019). Significados de reflexión sobre la acción docente en el estudiantado y sus formadores en una universidad chilena. *Revista Educación*, 43(1), 1-32. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i1.28041>
- Nuñez, A. M., y Canelón, J. (2023). Generación del conocimiento sobre la enseñanza-aprendizaje virtual en educación superior: aspectos emergentes. *Areté*, 23(2), 79-89. <https://doi.org/10.33881/1657-2513.art.2309>

- Núñez, L., Tigrero, F., Domo, I., y Valencia, A. (2019). Prácticas evaluativas en el proceso de aprendizaje: estudio de caso. *Revista Venezolana De Gerencia*, 24(87), 954-987. <https://doi.org/10.37960/revista.v24i87.29862>
- Oca, J. M., Bazán, A., y Tirado, J. (2023). Estrategias de aprendizaje y desempeño docente en la satisfacción académica en universitarios de Lima. *Propósitos y Representaciones*, 11(2). <https://doi.org/10.20511/pyr2023.v11n2.1792>
- Oceja, J., García, D., Bosch, L., y Puente, D. (2019). El mapa conceptual en la formación inicial del profesorado. *Revista Docência do Ensino Superior*, 9(2019), 1-21. <https://doi.org/10.35699/2237-5864.2019.14844>
- Olave, I., Villarreal, A., y Drusila, L. (2022). La formulación de preguntas de los docentes para fomentar la participación de los estudiantes universitarios. *Revista Brasileira de Linguística Aplicada*, 22(3), 774-806. <https://doi.org/10.1590/1984-6398202217660>
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Ginebra.
- Ormond, C. (2012). Balancing Detailed Comprehensiveness with a Big Vision: A Suggested Conceptual Framework for Teacher Education Courses. *Australian Journal of Teacher Education*, 37(5). <https://doi.org/10.14221/AJTE.2012V37N5.7>
- Ortega y Gasset, J. .. (1930). *Misión de la universidad*. Revista de occidente.
- Ortega, R., Martínez, M., Villalón, E., y González, K. (2023). Análisis comparativo de evaluación de los aprendizajes en educación superior a distancia. *Revista Científica Ciencia y Tecnología*, 23(37), 137-148. <https://doi.org/10.47189/rcct.v23i37.581>
- Ortíz, G., Escobar, C., y Vega, V. (2018). Medición del estrés laboral en los internos rotativos de medicina del Hospital General Docente Ambato. *ReserchGate*, 1-64. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.20437.76007>
- Ortiz, J., Navarrete, A., y Sánchez, F. (2023). La salud mental en la educación superior. Reflexiones de contexto y modelación de estrategia: Mental health in higher education: contextual reflections and strategy modelling. *Derecho y Realidad*, 21(41), 107–119. <https://doi.org/10.19053/16923936.v21.n41.2023.16992>
- Ortiz-Colón, A. (2018). Gamificación en educación: una panorámica sobre el estado de la cuestión. *Educación e investigación*, 44. <https://doi.org/10.1590/s1678-4634201844173773>
- Osornio, L., y Peralta, E. (2024). Experiencias de maltrato en médicos internos. *Revista Alternativas en Psicología*(56). <https://doi.org/2007-5251>
- Oviedo, P. M. (2015). *Docencia e investigación en el aula Una relación imprescindible*. <https://doi.org/978-607-02-7538-8>
- Padrón, J., y Camacho, H. (2000). ¿Qué es Investigar? Una Respuesta desde el Enfoque Epistemológico del Racionalismo Crítico. *Telos*, 2(2), 314-330.

- Pallás, M. (2021). La incertidumbre. El proceso de aprendizaje y el proyecto de diseño. *AyP contin*, 8(15). <https://doi.org/10.35305/23626097v8i15.339>
- Pane, J. (2018). *Estrategias para implementar el aprendizaje personalizado cuando la evidencia y los recursos están poco desarrollados*. <https://doi.org/10.7249/PE314>
- Parra, A., y Vallejo, C. (2013). *Prácticas pedagógicas en la básica primaria : un espacio para reconocer al otro*. Colombia: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE.
- Peña, M., y Escudero, A. (2020). Aproximaciones al aprendizaje ubicuo en ambientes educativos formales. Una revisión sistemática de la literatura, 2014-2019. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 12(23), 187-212. <https://doi.org/https://doi.org/10.22430/21457778.1716>
- Pérez, F., y Yancovic, M. (2021). El discurso docente en clases de lenguaje y matemáticas en un tercero básico chileno. *Dialnet*, 45(2), 89-101. <https://doi.org/2215-2644>
- Pérez, M. (2014). Integración de la Pedagogía una Educación Social al Contexto Universitario: Un Compromiso de Todo. *Escenarios*, 11(2). <https://doi.org/10.15665/esc.v11i2.114>
- Perines, H., y Vega, R. (2024). Los futuros profesores y su vinculación con la investigación educativa: de la teoría a la práctica. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 15(2). <https://doi.org/10.18861/cied.2024.15.2.3723>
- Petersen, C., Baepler, P., Beitz, A., Ching, P., Kristen Gorman, C. N., William Rozaitis, J. W., y Wingert, D. (2020). The Tyranny of Content: “Content Coverage” as a Barrier to Evidence-Based Teaching Approaches and Ways to Overcome It. *CBE Life Sciences Education*, 19(2). <https://doi.org/10.1187/cbe.19-04-0079>
- Piaget, J. (1952). *Psicología de la inteligencia*. Buenos Aires: Siglo XX.
- Piaget, J. (1968). *Educación e instrucción*. Proteo.
- Postman, N. (2001). *Divertirse hasta morir – 2da edición*. Ediciones de la Tempestad. Barcelona.
- Prieto, D. (2019). *En torno a la mediación pedagógica y la práctica de la docencia universitaria*. Universidad del Azuay.
- Quingalahua, M., Guanga, U., Villafuerte, K., y Chafra, L. (2023). Beneficios del modelo educativo Flipped Classroom en el aprendizaje de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 9542-9558. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6836
- Ramsaroop, K., y Nemavhola, F. (2016). Análisis comparativo de estrategias pedagógicas en distintas disciplinas en el aprendizaje a distancia abierto en la UnisaODL en la Unisa. *The International Review of Research in Open and Distributed Learning*, 17(2). <https://doi.org/10.19173/irrodl.v17i2.2402>

- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española 23ª ed.* <https://www.rae.es/diccionario-estudiante/espect%C3%A1culo#:~:text=1.,otro%20local%20destinado%20a%20ello>.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española.* <https://www.rae.es/drae2001/validar>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española 23ª ed.* [versión 23.7 en línea]: <https://dle.rae.es/joven>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española, 23.ª ed.* versión 23.7 en línea: <https://dle.rae.es/percibir>
- Retana, J. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1). <https://doi.org/10.15517/revedu.v36i1.455>
- Reyes, D. (24 de Julio de 2024). Presidenta de la asociación de residentes de Colombia se refirió a la muerte de la doctora Catalina Gutiérrez: Los estudiantes de medicina en Colombia sufren maltrato. *Infobae*. <https://www.infobae.com/colombia/2024/07/24/condiciones-negligentes-hacia-estudiantes-de-medicina-muestra-maltratos-psicologicos-y-fisicos-segun-presidenta-de-asociacion-de-residentes-de-colombia/>
- Ricardo, C., y Vieira, C. (2023). Creencias y concepciones docentes de educación superior en enseñanza remota en el Contexto de COVID-19. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 26(1), 17-37. <https://doi.org/10.5944/ried.26.1.33966>
- Roca, R. d. (2006). INSTANCIAS DE APRENDIZAJE. *UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA*. <https://doi.org/232964653>
- Rocha, G., y Ferreira, C. (2012). Designing content e-learning: what theories of learning we can find? *RIED: Revista Iberoamericana de Educación Digital*, 15(1), 79-102. <https://doi.org/doi.org/10.5944/ried.1.15.778>
- Rodríguez, A. (1996). *El movimiento pedagógico: un encuentro de los maestros con la pedagogía*. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Rodriguez, D., Correa, L., Nunziata, C., y Cobos, E. (2023). *IMPLEMENTACIÓN DE LAS POLÍTICAS DE INCLUSIÓN EN LAS UNIVERSIDADES Y COLEGIOS DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ Y BUCARAMANGA DURANTE EL AÑO 2022*. UNIVERSIDAD EAN.
- Rodríguez, J. (2019). La mediación pedagógica en el aula: Un análisis de su Efectividad. *Revista de Educacion*, 12-25.
- Rogers, C. (2016). "I'm not so sure...": Teacher educator action research into uncertainty. *Networks: An Online Journal for Teacher Research*, 18(2). <https://doi.org/10.4148/2470-6353.1002>
- Rojas, E., y Sánchez, S. (2023). Mediación pedagógica en entornos virtuales de aprendizaje: caso de la asignatura Matemática para Computación I. *Repertorio Científico*, 26(2), 118-129. <https://doi.org/https://doi.org/10.22458/rc.v26i2.5092>

- Rosales, F. (1998). *Análisis del discurso pedagógico y natural: hacia un modelo de interpretación del discurso del aula*. ASELE. <https://doi.org/> ISBN 84-921520-2-8
- Rosen, D. (2019). Estar en incertidumbres: un modelo basado en la investigación que aprovecha la complejidad en la enseñanza-aprendizaje. *Northeast Journal of Complex Systems*, 1(1). <https://doi.org/10.22191/nejcs/vol1/iss1/5>
- Roth, M., y Lee, Y. (2007). El legado olvidado de Vygotsky": teoría de la actividad histórico-cultural. *Revisión de la investigación educativa*, 77 (2): 186–232., 77(2), 186 - 232. <https://doi.org/10.3102/0034654306298273>
- Rubio, M. J. (2003). Enfoques y modelos de evaluación del e-learning. *RELIEVE*, 9(2). <https://doi.org/doi.org/10.7203/relieve.9.2.4332>
- Ruiz, K., Pedroza, L., y López, A. (2024). RSL con PRISMA: métodos para el proceso de validación de solicitudes de ingreso a la universidad desde el enfoque basado en argumentos. *Revista de Investigación y Evaluación Educativa*, 11, 43-64. <https://doi.org/10.47554/revisión.vol11.num1.2024.pp43-64>
- Sacristán, J. (1995). DIVERSOS Y TAMBIÉN DESIGUALES. ¿QUE HACER EN EDUCACION? *Revista del Movimiento Cooperativo Escuela Popular*, 95(38).
- Salas, S., Salas, S., y Salas, R. (2018). La otredad y su influencia en la contrucción de la escuela para todos. *Espíritu Emprendedor TES*, 2(1), 26-37. <https://doi.org/https://doi.org/10.33970/eetes.v2.n1.2018.35>
- Salomón, G., Bloberson, T., y Perkins, D. (2014). Coparticipando en el conocimiento: la ampliación de la inteligencia humana con las tecnologías inteligentes. *Comunicación Lenguaje y Educación*, 4(13). <https://doi.org/10.1080/02147033.1992.10820997>
- Sampayo, A. (2021). Coevaluación y su aplicación en las aulas educativas. *Ciencia y Filosofía*. <https://doi.org/10.38128/cienciayfilosofa.v5i5.32>
- Sánchez, G., y Jara, X. (2016). EL CONTEXTO Y LOS ACTORES DE LA PRÁCTICA: ESTUDIO SOBRE LA REPRESENTACIÓN DEL PROFESOR EN FORMACIÓN. *Revista Páginas de Educación*, 9(2). <https://doi.org/1688-7468>
- Sánchez, N. (2019). ALTERIDAD Y VOCACIÓN: UNA APUESTA PARA MEJORAR LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA EN LA PRIMERA INFANCIA. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 16(1), 163-186. <https://doi.org/10.17151>
- Sánchez, R. (2012). Conductismo versus constructivismo: sus principales aportes en la pedagogía, el diseño curricular e instruccional en el área de las ciencias naturales. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 7(2), 67-83. <https://doi.org/10.15359/rep.7-2.5>
- Sánchez, Y., Bara, F., y Fuentes, J. (2024). *Ideas y propuestas para pensar la universidad en tiempos de incertidumbre*. Octaedro. <https://doi.org/978-84-10054-20-2>
- Sandí, J., y Cruz, M. (2016). Propuesta metodológica de enseñanza y aprendizaje para innovar la educación superior. *InterSedes*, 17(36), 153-189. <https://doi.org/10.15517/isucr.v17i36.27100>

- Sanmartí, N. (2010). *10 ideas clave - Evaluar para aprender*. Graó Barcelona. <https://doi.org/978-84-9980-645-7>
- Sarria, E. (2018). Percepción de los actores involucrados en la gestión del sistema de aseguramiento de la calidad de la educación superior del ministerio de educación nacional respecto al componente de evaluación. *SEMANTIC SCHOLAR*. <https://doi.org/10.15332/tg.mae.2020.0053>
- Serrano, G., Castillo, B., Aguinda, G., y Ormaza, J. (2023). Desarrollo de la Educación Inclusiva: Un Análisis de los Aportes y Desafíos de la Educación Superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 14364-14381. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5930
- Shute, V. (2008). Centrarse en la retroalimentación formativa. *Revista de Investigación Educativa*, 78, 153-189. <https://doi.org/10.3102/0034654307313795>
- Shutenko, E., Kuzmicheva, T., Makovetsky, E., y Rychkova, T. (2019). Análisis de tesaurus de la autorrealización de los estudiantes como método de estudio de su bienestar psicológico en la educación universitaria. *Dilemas contemporáneos Educación Política y Valores*. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v30i1.1160>
- Siemens, G. (2005). Connectivism: A Learning Theory for the Digital Age. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*. https://doi.org/Journal/Jan_05/article01.htm
- Skinner, B. (1974). *Ciencia y conducta humana*. FONTANELLA.
- Skliar, C. (2008). *Conmover la educación: ensayos para una pedagogía de la diferencia*. Buenos Aires . <https://doi.org/978-987-538-233-6>
- Slyck, M. (2019). Peace Education and Conflict Resolution Curricula for Middle School Students. *Scholarly Journal of Psychology and Behavioral Sciences*, 2(3). <https://doi.org/10.32474/SJPBS.2019.02.000138>
- Soler, M. (2015). Educación inclusiva y justicia social: una relación necesaria. . *Revista de Educación Inclusiva*, 8(2), 16-56. <https://doi.org/0718-7378>
- Somoza, M., y Abadal, E. (2009). Evaluación de materiales formativos de acceso público elaborados por bibliotecas universitarias españolas. *Revista española de Documentación Científica*, 32(4). <https://doi.org/10.3989/redc.2009.4.715>
- Talib, N., y Fitzgerald, R. (2016). Movimientos micro, meso y macro: un marco de análisis crítico del discurso multinivel para examinar las metáforas y el valor de la verdad en los textos de políticas. *Estudios críticos del discurso*, 13(5), 1-17. <https://doi.org/10.1080/17405904.2016.1182932>
- Tao, X., y Zhang, X. (2014). Proceedings of the 2014 International Conference on Education Reform and Modern Management. *Atlantis Press*, 279(281). <https://doi.org/10.2991/ermm-14.2014.76>
- Tébar, L. (2009). *El profesor mediador del aprendizaje*. Magisterio. <https://doi.org/9582009799>

- Tirado, P., y Roque, M. d. (2019). TIC y contextos educativos: frecuencia de uso y función por universitarios. *EduTec Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 31-47. <https://doi.org/10.21556/edutec.2019.67.1135>
- Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias*. Bogotá: ECOE.
- Tójar, J. (1994). La observación en el ámbito educativo: proceso, plan de investigación y control de sesgos. *Revista Española de Pedagogía*(197). <https://doi.org/reunir.unir.net/handle/123456789/7231>
- Tomaševski, K. (2001). *Human Rights Obligations*:. Novum Grafiska AB.
- Torrano, F., y González, M. C. (2017). El aprendizaje autorregulado: presente y futuro de la investigación. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 2(3), 1-34. <https://doi.org/doi.org/10.25115/ejrep.3.120>
- Torres, G., Nely Mejía, y Yolanda Huayta. (2024). Problemas y desafíos de las Políticas Públicas Educativas en América Latina: Una revisión sistemática. *Comuni@cción*, 15(2). <https://doi.org/10.33595/2226-1478.15.2.1052>
- Tovar, J. (2013). Pedagogía ambiental y didáctica ambiental como fundamentos del currículo para la formación ambiental. *Revista Brasileira de Educacion*, 18(55). <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/S1413-24782013000400005>
- Travieso, D., y Cortizas, Y. (2021). Consideraciones sobre la evaluación del aprendizaje en el espacio universitario. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(1). <https://doi.org/0257-4314>
- Treviño, M. E. (2024). La sociopragmática: una herramienta epistemológica para el análisis crítico del discurso. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 26(42). <https://doi.org/doi.org/10.19053/uptc.01227238.17507>
- Trimiño, B., Vizcarra, J., y Hernandez, S. (2016). *La enseñanza y el aprendizaje de conceptos. Estrategias didácticas para una educación de calidad*. HORSON EDICIONES ESCOLARES. <https://doi.org/978-607-9337-63-6>
- Trujillo, M., y Pastor, I. (2021). Violencia de género en estudiantes universitarias: Un reto para la educación superior. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 20(1). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol20-Issue1-fulltext-2080>
- UNESCO. (2008). "La educación inclusiva: el camino hacia el futuro". *Conferencia Internacional de Educación*. Ginebra.
- UNESCO. (2018). *Reunión Mundial sobre la Educación 2018: Declaración de Bruselas*. París: UNESCO.
- UNESCO. (2024). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2023: Tecnología en la educación: ¿Una herramienta en los términos de quién?* UNESCO. <https://doi.org/10.54676/NEDS2300>

- Universidad del Azuay. (2024). El investigar como camino y no como punto de llegada. En U. d. Azuay, *Maestría en Docencia Universitaria Módulo 3*.
- Universidad del Azuay. (2024). Investigar nuestra docencia universitaria. En *Maestría en docencia universitaria. Unidad 2*.
- Universidad del Azuay. (08 de Junio de 2024). *uazuay.edu.ec*. [uazuay.edu.ec: https://www.uazuay.edu.ec/estudios-de-grado/carreras/medicina](https://www.uazuay.edu.ec/estudios-de-grado/carreras/medicina)
- Valladares, X. (2024). La Habilidad para la Formulación de Preguntas con Fines de Investigación en el Profesorado Universitario. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 3888-3910. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.8964
- Valladolid, F., y Montenegro, L. (2024). Las Tecnologías de la información y la comunicación y el desempeño docente en la educación: Una revisión Bibliográfica. *Revista de Climatología*, 24, 754-768. <https://doi.org/10.59427/rcli/2024/v24cs.754-768>
- Vallejo, M., y Molina, J. (2014). La evaluación auténtica de los procesos educativos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 64, 11-25. <https://doi.org/10.35362/rie640403>
- Varela, I., Murillo, P., y Perera, V. (2022). Construcción y validación de un cuestionario para la reflexión pedagógica del profesor universitario centrado en el aprendizaje. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado Continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*, 98(36.2), 171-192. <https://doi.org/10.47553/rifop.v98i36.2.89378>
- Vargas, J. (2015). CONSTRUCCIÓN CURRICULAR: DE LA FRAGMENTACIÓN A LA INTEGRACIÓN: APROXIMACIÓN PARA EL DIÁLOGO DE CAMBIO. *CURRÍCULUM*, 1-11.
- Vargas, N., y Orozco, C. (2020). Mediación pedagógica y evaluación: Una mirada desde un modelo de marco abierto en educación inicial. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 20(3), 1-33. <https://doi.org/10.15517/aie.v20i3.43672>
- Vásquez, F. (2010). *Estrategias de enseñanza : investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto*. Kimpres. <https://doi.org/20170117011106>
- Vega, N., Flores, R., Flores, I., y Hurtado, B. (2019). Teorías del aprendizaje. *XIKUA Boletín Científico de la Escuela Superior de Tlahuelilpan*, 7(14), 51-53. <https://doi.org/10.29057/xikua.v7i14.4359>
- Vega, S. (2019). Pedagogía crítica, bases para una escuela democrática. *Estudios críticos dell desarrollo*, 9, 135 - 158. <https://doi.org/10.35533/e.cd.0916.sv>
- Vélez, X., Vera, J., Cabrera, C., y Domínguez, D. (2019). Comunicaciones Integradas de Marketing para la implementación de una cultura inclusiva en la educación universitaria. *Obra Digital*, 16, 43-61. <https://doi.org/doi.org/10.25029/od.2019.207.16>
- Vera, M., González, E., Vera, L., y Chávez, S. (2019). La evaluación de los aprendizajes: un marco de referencia para su reflexión y aplicación. *Revista Boletín Redipe*, 8(8), 28-36. <https://doi.org/10.36260/rbr.v8i8.797>

- Villagómez, A., Cepeda, T., Torres, P., Calderón, J., Villota, C., Balarezo, T., . . . Rojas, G. (2023). Depresión y ansiedad en estudiantes de medicina en la educación virtual durante la pandemia por COVID-19 [Depression and anxiety among medical students in virtual education during COVID-19 pandemic]. *Rev Med Inst Mex Seguro Soc.*, 61(5), 559-566. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8316418>
- Villar, M., y Jauregui, A. (2024). Percepción de la violencia de género en el alumno de las instituciones de educación superior. Caso: FAD-UAEMéx. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(28). <https://doi.org/10.23913/ride.v14i28.1786>
- Villatoro, S., y Morcillo, V. (2024). La narrativa y la entidad docente: una evaluación de la percepción del alumno de Educación Primaria sobre el uso de videopresentaciones y cajas de vida. *redined*, 152-153. <https://doi.org/10.54988/cv.2024.2.1398>
- Vygotsky, L. (1978). *Interaction between Learning and Development. From: Mind and Society*. MA: Harvard University Press.
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. MA: Harvard University Press.
- Vygotsky, L. (1998). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Giralbo.
- Zainuddin, Z., y Perera, C. (2019). Explorando la competencia, autonomía y relación de los estudiantes en el modelo pedagógico de la clase invertida. *Revista de Educación Superior y Continua*, 43(1), 115-126. <https://doi.org/10.1080/0309877X.2017.1356916>
- Zamanillo, T. (2006). Teoría de práctica por interacción sobre la intervención en grupos. *Universidad Complutense de Madrid*.
- Zapata, L., Pozo, A., y Prado, J. (2023). Análisis de la violencia en los estudiantes universitarios y sus consecuencias. *Dilemas contemporáneos Educación Política y Valores*. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v2i10.3540>
- Zinn, H. (2010). *La historia de un pueblo de los Estados Unidos*. Harper Collins Publishers.

ANEXOS

Anexo 1: Glosario

Texto: Estrategia didáctica: la mediación en el aprendizaje colaborativo en la educación médica

Autoras: Leonor Galindo Cárdenas y María Elena Arango

“Todos los integrantes del equipo se esfuerzan por alcanzar las metas comunes, sabiendo que el aporte de cada uno es esencial para conseguirlas.”

Opino que esta frase refleja que una filosofía de trabajo en equipo es fundamental en el ámbito universitario y que, como futuros docentes, es crucial que comprendamos la importancia de fomentar esta cultura de colaboración y compromiso entre los estudiantes.

Trabajar en equipo requiere de un compromiso individual y colectivo para alcanzar objetivos compartidos, es muy importante que como futuros docentes reconozcamos el esfuerzo de cada uno de los estudiantes y también quienes no lo hacen para poder motivar y sea consciente de que su contribución es valiosa e imprescindible; debido a que cada persona aporta sus conocimientos, habilidades y perspectivas únicas, lo cual enriquece el proceso de aprendizaje y permite lograr conocimientos más sólidos.

“Pasó de recitar un conocimiento a una evaluación comprensiva que implica repensar y transferir la teoría a la práctica, convirtiéndose en un componente significativo del aprendizaje.”

Esta frase me lleva a reflexionar sobre la importancia de la evolución de los métodos de enseñanza y, sobre todo, de evaluación que existen en la educación superior en la actualidad. Tradicionalmente, la educación se ha centrado en la memorización y repetición de conceptos y teorías; un tema muy controvertido, ya que, por un lado, estoy de acuerdo en que ciertas materias y conceptos deben ser memorizados, pero los conocimientos adquiridos a través de este enfoque educativo no perduran en el tiempo más allá de la aprobación de un examen.

Por esta razón, considero fundamental pasar a una evaluación más comprensiva, donde se reconozca la importancia de que los estudiantes no solo memoricen, sino que puedan aplicar realmente sus conocimientos en su futura vida profesional. Al cambiar el modelo de aprendizaje para que la adquisición de conocimientos sea más práctica, los

estudiantes se sentirán más motivados y comprometidos con el proceso de aprendizaje, haciéndolo más significativo y enriquecedor.

Texto: Mediación pedagógica para la autonomía en la formación docente

Autoras: Ana María Hernández y Luz Emilia Flores

“El estudiantado de primer ingreso a la universidad proviene de un sistema educativo que, en términos generales, forma para la heteronomía, es decir, para responder a las exigencias del mismo sistema mediante exámenes centrados en los contenidos de las disciplinas científicas.”

Esta frase plantea una reflexión interesante sobre los desafíos que enfrentan los estudiantes de primer año de la universidad. En efecto, el sistema educativo previo a la universidad tiende a formar a los estudiantes para cumplir con las exigencias del propio sistema, a través de una enseñanza centrada en la memorización de contenidos y la aprobación de exámenes. Esto representa un reto importante para nosotros como futuros docentes universitarios, ya que debemos ser capaces de romper con esa inercia y diseñar experiencias de aprendizaje que permitan a los estudiantes desarrollar un pensamiento más autónomo, crítico y orientado a la construcción de conocimiento desde los primeros años de carrera.

“Es indispensable que quienes aprenden asuman el protagonismo en su formación y, para ello, la mediación pedagógica debe favorecer relaciones democráticas y respetuosas centradas en el diálogo y en la valoración de las capacidades del estudiantado.”

Considero que esta frase nos invita a pensar sobre el papel fundamental que deben asumir los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Es indispensable que quienes aprenden tengan un rol activo, ya que cuando los estudiantes asumen este protagonismo, se sienten más motivados, comprometidos y responsables de su propio aprendizaje, lo que se traduce en mejores resultados académicos y un mejor desarrollo tanto personal como profesional.

Para lograr este protagonismo estudiantil, la mediación pedagógica debe fomentar relaciones democráticas y respetuosas, centradas en el diálogo y en la valoración de las capacidades de cada estudiante. Para ello, los docentes deben adoptar un rol de guía que acompañe a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, en lugar de imponer un conocimiento unidireccional.

Texto: Tutoría entre pares como una estrategia pedagógica universitaria

Autora: Claudia Esperanza Cardozo

“Hacer real este propósito de formación integral en la universidad se constituye en un reto un tanto ambicioso y nada fácil de lograr, más aún en las actuales circunstancias de la educación superior y de la sociedad.”

Estoy de acuerdo con lo planteado en la frase, ya que el propósito de una institución universitaria debe ser lograr una formación integral de los estudiantes. Esto implica preparar a los futuros profesionales no solo para ejercer su carrera, sino también para ser ciudadanos responsables, empáticos y comprometidos con el bienestar de la sociedad, y no solo transmitir conocimientos técnicos y profesionales.

Efectivamente, lograr este propósito no es nada fácil debido a varias razones, como por ejemplo la presión por obtener resultados a corto plazo y la búsqueda de empleo inmediato, lo cual puede desviar el enfoque de la formación integral. También se enfrentan desafíos como los recursos limitados y las tensiones presupuestarias que muchas instituciones afrontan, las limitaciones en infraestructura de muchas universidades, la masificación de la educación superior y la heterogeneidad de los estudiantes, lo cual dificulta la atención personalizada, entre otros aspectos.

“Se identifica que la formación del tutor se construye y reconstruye en el quehacer, pues la labor desarrollada le aporta experiencia como “profesor o guía” en el proceso de aprendizaje y mejoramiento académico de los estudiantes.”

Cada interacción con los estudiantes, cada clase impartida y cada reto enfrentado contribuye a moldear y refinar las habilidades y conocimientos de un docente. Más allá de simplemente transmitir información, el tutor se convierte en un guía que acompaña a los estudiantes en su proceso de aprendizaje y crecimiento académico. La frase resalta la importancia de valorar el quehacer docente como una oportunidad de formación continua y de reconocer que la experiencia es un pilar fundamental en el desarrollo de la identidad y las competencias del tutor universitario.

Texto: ¿Qué lugar ocupa la palabra en la mediación pedagógica?

Autoras: Angélica T. Bullrich y Estela Carranza Leguizamón

“Cuando hablamos, modelamos el futuro, el nuestro y el de los demás, nuestra identidad y el mundo en que vivimos.”

Esta frase me hace reflexionar sobre la importancia de la comunicación y poner a consideración sobre el poder y la responsabilidad que tenemos a través del lenguaje. Nuestras palabras tienen un impacto profundo, no solo en nosotros mismos, sino también en los demás y en el mundo que nos rodea. Como estudiante de la maestría de docencia universitaria, me hace pensar de que la forma en que interactuamos con los demás, especialmente con los estudiantes, puede influir significativamente en cómo ellos perciben el mundo y se relacionan con él; cada palabra que pronunciamos tiene el poder de inspirar, motivar, consolar, herir o transformar.

“Por otro lado, el lenguaje no es inocente, puede transformarse en “el más peligroso de los bienes” (F. García)”

El lenguaje es una herramienta poderosa que puede tener un impacto profundo en la forma en que percibimos y entendemos el mundo que nos rodea. Esto se debe a que el lenguaje no solo transmite información, sino que también puede moldear nuestras creencias, actitudes y acciones. Las palabras que utilizamos pueden reflejar y perpetuar prejuicios, estereotipos y narrativas dañinas. Cuando el lenguaje se usa de manera irresponsable o manipuladora, puede convertirse en una fuerza destructiva que divide a las personas, alimenta el odio y justifica la violencia. La frase nos recuerda que debemos ser sumamente cuidadosos y responsables con la forma en que nos expresamos, ya que nuestras palabras pueden tener un impacto profundo en nuestros estudiantes y en la sociedad en general.

Texto: EDUCAR CON MAESTRÍA , EDUCAR CON SENTIDO

Autores: Fernando Vásquez y Daniel Prieto

“Aquello que le pasa a los seres humanos, esas peripecias o aventuras cotidianas, son de las que se nutre la narrativa.”

La siguiente frase me hace reflexionar sobre la importancia de la vida real en la creación literaria, me hace pensar que la narrativa no surge de la nada, sino que se inspira en las experiencias y vivencias de los seres humanos. Las historias que contamos, las historias que escuchamos, se alimentan de los pequeños detalles de la vida diaria: las emociones, los conflictos, las alegrías y las tristezas; por lo tanto, la narrativa no solo refleja la vida, sino que también nos ayuda a entenderla y apreciarla mejor.

“La narrativa deja un espacio, un intersticio, para que los espectadores, lectores u oyentes, saquen sus propias conclusiones.”

Esta frase me hace recapacitar en que la narrativa es una poderosa herramienta de comunicación que nos permite transmitir ideas, emociones y experiencias. Sin embargo, como bien señala la frase, la narrativa también deja espacio para la interpretación individual; este vacío no es un defecto, sino una característica fundamental que hace que la narrativa sea tan poderosa y evocadora, lo cual lo hace especialmente relevante en el contexto de la docencia universitaria, donde buscamos fomentar el pensamiento crítico y la capacidad de análisis en nuestros estudiantes.

Texto: La estrategia de entrada en la mediación pedagógica

Autora: Silvia Méndez A.

“Como estrategia de entrada, la presentación de un caso se emplea frecuentemente. En la educación dirigida a personas adultas, dicha estrategia tiene la ventaja de poder vincularse con experiencias del alumnado, lo cual influye en su motivación hacia la temática que se estudiará, favoreciendo un aprendizaje significativo.”

La siguiente frase me hace reflexionar sobre la forma en que la presentación de un caso como estrategia de entrada en la educación de adultos es una poderosa herramienta para fomentar un aprendizaje significativo y duradero, ya que, al vincular los contenidos a estudiar con las experiencias previas, se despierta el interés y se les invita a conectar los nuevos conocimientos con su realidad. Lo cual no solo aumenta su motivación, sino que también les permite construir puentes entre lo que ya saben y lo que están aprendiendo, facilitando una comprensión más profunda y una retención más efectiva de la información.

“Según este, en la lógica humana de la construcción del saber intervienen, además de una dimensión "objetiva", las dimensiones estética, sensible y emotiva.”

La siguiente frase se plantea una visión más amplia y holística sobre la construcción del conocimiento humano. Tradicionalmente, se ha tendido a enfatizar la dimensión objetiva del saber, es decir, aquella que se basa en hechos, datos y análisis racionales. Sin embargo, esta perspectiva deja de lado otros aspectos igualmente importantes que intervienen en la forma en que los seres humanos adquirimos y procesamos el conocimiento.

Texto: Apuntes para repensar la educación desde la diferencia

Autora: Dra. Ana María Morales García

“Denomina a este principio educativo como “atontamiento” y al maestro que lo aplica como “maestro atontador”, ese que embrutece la primera y genuina inteligencia que trae el niño a la escuela, para sustituirla por la que él posee.”

Esta frase me hace reflexionar sobre la naturaleza del aprendizaje y el papel del docente en el desarrollo intelectual de los estudiantes; al referirse "maestro atontador", se plantea una crítica a aquellos educadores que, en lugar de fomentar la curiosidad innata y la creatividad que los alumnos traen consigo, imponen un modelo rígido de enseñanza que despoja al alumno de su esencia, lo que no solo limita el potencial de los estudiantes, sino que también perpetúa un sistema educativo que valora la memorización y la conformidad por encima del pensamiento crítico y la innovación.

Texto: Diversos y también desiguales. ¿Qué hacer en educación?

Autor: José Gimeno Sacristán

“No se trata de abrirse a la evidencia de la multivariedad, sino de interrogarnos ante cada tipo de diferencia que se nos haga patente con una perspectiva ética de respeto y fomento de la justicia.”

La frase plantea un desafío importante para los docentes universitarios, debido a que no basta con reconocer la diversidad y multiculturalidad presente en las aulas, se trata de cuestionarse profundamente ante cada tipo de diferencia que encontremos, sea de género, raza, religión, orientación sexual, capacidades diferentes, etc. adoptando una perspectiva ética que lleve a respetar genuinamente esas diferencias y a fomentar activamente la justicia e igualdad de oportunidades para todos nuestros estudiantes. Lo que implica revisar nuestros propios sesgos y prejuicios, adaptar nuestras metodologías y contenidos, y crear un ambiente de aprendizaje inclusivo donde todos puedan desarrollar su máximo potencial.

Texto: El pato en la escuela o el valor de la diversidad

Autor: Miguel Ángel Santos Guerra

“La intervención diferenciadora es ética ya que no hay nada más injusto que tratar igual a los que son radicalmente desiguales. Lo cual supone un conocimiento de cómo es cada uno, de cómo es su contexto y su historia.”

La siguiente frase me hace reflexionar sobre la esencia de la justicia social y educativa; debido a que, en el ámbito de la docencia universitaria, esta perspectiva resalta la importancia de reconocer y valorar la diversidad de experiencias y contextos de cada

estudiante. Nos invita a tratar a todos por igual, sin considerar sus particularidades, ya que, puede perpetuar desigualdades y limitar el potencial de aquellos que enfrentan barreras adicionales. Por lo tanto, la intervención diferenciadora no solo es una estrategia pedagógica, sino un imperativo ético que exige un conocimiento profundo de cada individuo, su historia y su entorno; para así, fomentar un ambiente de aprendizaje más inclusivo y equitativo.

Texto: La exclusión y la escuela: el apartheid educativo como política de ocultamiento.

Autor: Pablo Gentili

“La condición de analfabeto nos aporta elementos para saber dónde ese individuo se encuentra socialmente, aunque no por qué se encuentra ahí.”

Esta frase me hace pensar en que, si bien el analfabetismo puede ser un indicador de la situación socioeconómica de un individuo, es importante considerar que las causas que llevan a esa condición pueden ser diversas y complejas; factores como el acceso a la educación, las oportunidades laborales, las condiciones de vida y el entorno familiar pueden influir en el nivel educativo de una persona. Por lo tanto, aunque el analfabetismo puede revelar información sobre el estatus social, no es suficiente para comprender las razones profundas que han llevado a esa situación.

Texto: Problemática de la mediación de prácticas pedagógicas en la modalidad no presencial:
Propuesta de Solución

Autoras: Silvia L. Villodre, Mónica G. González de Doña, Mgster Myriam G. Llarena

“El aprendizaje implica el encuentro entre docente, alumno y contenido, supone el recorrido de una distancia entre lo que el alumno sabe y lo que puede saber con la ayuda del docente.”

La siguiente frase me lleva a reflexionar sobre la esencia del proceso educativo como una travesía compartida, en donde existe una interacción dinámica en la que el docente actúa como guía y acompañante en el proceso de aprendizaje; y, que el conocimiento previo del alumno marca un desafío para el docente y una oportunidad para el crecimiento intelectual y personal del estudiante. Es así, que el aprendizaje se transforma en un proceso activo, donde la curiosidad del estudiante se despierta y se alimenta a través del diálogo, la reflexión y la práctica, permitiendo que cada individuo no solo adquiera conocimiento, sino que también desarrolle habilidades críticas y creativas que le serán útiles a lo largo de su vida.

“Para que un aprendizaje sea significativo (Ausubel, 1987), relevante para el aprendiz y por tanto, duradero y sólido, debe partir del lugar donde éste se encuentra. Debe relacionarse con sus conocimientos anteriores, a veces para reafirmarlos y ampliarlos, otras para cuestionarlos, para ponerlos en duda y proponerle posibles nuevas miradas y abordajes. Pero siempre partiendo de sus conocimientos previos.”

Esta frase resalta la importancia de contextualizar el aprendizaje en la experiencia previa del estudiante, facilitando la asimilación de nuevos conocimientos, y fomentando un sentido de pertenencia y relevancia en el proceso educativo. De esta manera se permite que los estudiantes no solo reafirmen y amplíen sus conocimientos, sino que también cuestionen y reevalúen sus creencias e ideas preconcebidas; en donde el estudiante se convierte en un agente activo de su propio proceso educativo.

Texto: Herramientas para validar.

Autor: Carlos Eduardo Cortés

“Una vez validado un material, no siempre evidente su mejoría, a los ojos de quien no está convencido de sus ventajas.”

La siguiente frase me lleva a reflexionar a que la validación de un recurso pedagógico no es solo un proceso técnico, sino también un fenómeno social y psicológico, debido a que los mismos docentes pueden dudar de la efectividad de un material nuevo, incluso después de que haya sido respaldado por investigaciones y pruebas; tal vez esta resistencia de adquirir nuevos materiales de estudio puede surgir de la falta de familiaridad con los nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje, o del apego a los métodos tradicionales que han funcionado en el pasado.

“Se trata de una parte que solicita criterios profesionales, no opiniones amistosas que suelen pasar por alto problemas que, más tarde, no se podrán explicar ni justificar, pues todo mensaje se independiza de sus productores y funciona solo.”

Esta frase me lleva a reflexionar y resaltar la importancia de la validación rigurosa del material de estudio en el ámbito académico; no basta contar únicamente con recursos accesibles o populares, es esencial que estos materiales sean sometidos a un escrutinio crítico basado en criterios profesionales y académicos. Cada recurso educativo debe ser evaluado por su capacidad para transmitir conocimientos de manera clara y efectiva, sin importar quién lo haya producido; las opiniones amistosas que podrían pasar por alto fallas significativas podrían afectar la comprensión y el aprendizaje de los estudiantes en el futuro.

Texto: Violencia y Educación

Autor: Mario Jaramillo Paredes

“La violencia nace ligada frecuentemente a un desconocimiento de lo que es el otro, a sus valores y a sus conceptos.”

Hoy en día vivimos en un mundo lleno de diversidad, donde coexisten múltiples culturas, creencias y formas de vida, el desconocimiento del "otro" se convierte en un terreno fértil para la intolerancia y la violencia. La siguiente frase me lleva a reflexionar que cuando no entendemos o valoramos las diferencias que nos enriquecen como sociedad, es fácil caer en estereotipos y prejuicios que fomentan el odio y la agresión. Por lo tanto, promover una educación inclusiva y empática se torna esencial; al conocer y comprender las realidades ajenas, no solo disminuimos el riesgo de conflicto, sino que también cultivamos un entorno de respeto y colaboración.

“Triunfador para esa visión distorsionada y deformante es el que logra poder y posición sin reparar en los medios que usa para conseguir esos fines.”

Esta frase me lleva hacia una profunda reflexión sobre los valores que sustentan nuestras definiciones de éxito. En el ámbito universitario, la competencia cada día es más feroz y a menudo se miden las metas profesionales en términos de logros materiales y estatus. Esta concepción distorsionada del triunfo puede llevar a la deshumanización de las relaciones y a la justificación de prácticas poco éticas. Esto me lleva a plantear la siguiente pregunta: ¿realmente podemos considerar exitoso a alguien que sacrifica principios éticos y el bienestar de otros en su ascenso? En mi opinión, la verdadera grandeza radica no sólo en alcanzar metas definidas o cumplir aspiraciones, sino en hacerlo con integridad, respeto y responsabilidad social. Al final, el verdadero triunfo debería ser aquel que inspire a otros y contribuya al bienestar colectivo, promoviendo una sociedad más justa y equitativa.

Texto: Manual para profesores sanguinarios

Autor: Daniel Samper Pizano

“Hay dos clases de educadores: los buenas personas, a los cuales los alumnos se la velan, y los "sanguinarios", unos ogros miserables que se hacen respetar a costa de que los odien a ellos y a sus señoras madres.”

La frase que plantea la existencia de dos tipos de educadores: los que generan empatía y cercanía con los estudiantes, y aquellos que imponen su autoridad a través del miedo, la cual me hace pensar sobre el verdadero propósito de la educación. En donde el aprendizaje debe ser un proceso colaborativo y enriquecedor, siendo fundamental que los docentes se conviertan en guías que crean espacios de confianza y respeto, donde los estudiantes se sienten valorados y motivados a participar activamente en su aprendizaje. Sin embargo, no se puede ignorar la existencia de los profesores “sanguinarios” que logran

una obediencia superficial dentro del aula, pero a expensas de un clima hostil que puede desalentar la curiosidad intelectual y el desarrollo personal del estudiante.

"El "Manual para profesores sanguinarios", que apareció en esta columna hace unas semanas, ha suscitado entusiasta respuesta de parte de estudiantes oprimidos, agraviados, vejados o simplemente atraídos por las olímpicas palabras de los profesores temibles."

El manual descrito refleja las tensiones existentes entre la autoridad docente y el estudiante. La siguiente frase me sugiere la necesidad de pensar en cómo este texto ha resonado entre aquellos estudiantes que se sienten o se han sentido oprimidos o menospreciados, sugiriendo que las palabras de algunos docentes pueden ser percibidas como intimidantes o despectivas. Esta situación nos obliga a plantearnos una reflexión crítica sobre el papel del docente en el proceso de aprendizaje, quien debe ser un guía y no un opresor, donde el respeto y la empatía deben prevalecer sobre el miedo y la agresión. Invitando a los educadores a reconsiderar sus métodos y a fomentar un ambiente de aprendizaje más inclusivo y humano, en el que se valore la voz del estudiante y se promueva su bienestar emocional.

Texto: Un escrito sin nombre.

Autor: Joaquín Moreno Aguilar

"No solo son los movimientos los que denotan nerviosismo, las miradas son, también, indescritibles. Son las que podría tener un puerquito gordo cuando adquiere conciencia de que toda la comida que le daban no era por simpatía."

La siguiente frase me transporta a ciertas experiencias vividas durante mi formación profesional, y me hace recordar todos los sentimientos y emociones que surgen en situaciones de alta presión y estrés, como es rendir un examen. Esto nos invita a ser conscientes del estado de nerviosismo y ansiedad que refleja la lucha interna entre la preparación y el temor al juicio que experimentan los estudiantes al ser evaluados. Solo así se podrá fomentar un ambiente donde los estudiantes se sientan apoyados y comprendidos, lo que puede contribuir a su bienestar emocional y a un mejor rendimiento académico.

"El alumno que estaba realizando su esfuerzo máximo, de improviso, se siente mínimo."

Durante el desarrollo de un examen, cuando el estudiante se encuentra en un momento crítico dando su máximo esfuerzo, la interrupción con un comentario desalentador puede hacer que su confianza se desplome. Esto nos obliga a reconocer que este tipo de interacciones no solo afecta la percepción que el estudiante tiene de su propio rendimiento, sino que también revela una dinámica (docente-alumno) de poder en el aula que es

perjudicial. La evaluación debe ser vista como una oportunidad para el aprendizaje y el crecimiento personal del estudiante, donde se valore cada esfuerzo y se vean los errores como oportunidades para aprender, no como fracasos definitivos.

Texto: Universidad, Humanismo y Educación

Autor: Ramiro Laso Bayas

“La educación está obsesionada con el conocimiento porque está allí, porque es fácil de enseñar y porque es fácil de evaluar”

La frase me hace recordar el antiguo enfoque de enseñanza que se centraba en la transmisión de conocimientos, resultando en una enseñanza superficial que fomentaba la memorización y repetición en los estudiantes, en lugar de promover el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad. La facilidad para evaluar el conocimiento adquirido puede llevar a un sistema educativo que valore más los resultados cuantitativos que el verdadero aprendizaje significativo. Esto nos lleva a replantear nuestras prácticas pedagógicas, buscando un equilibrio que fomente no solo la adquisición de información, sino también la comprensión profunda, la aplicación práctica y el desarrollo de habilidades blandas.

“La educación del ser humano no puede reducirse a un adoctrinamiento de y en procesos de información-conocimiento.”

El adoctrinamiento limita la libertad de pensamiento y promueve una visión unilateral del mundo. Por lo tanto, la siguiente frase nos invita a reflexionar sobre la importancia de que, como docentes, nos enfoquemos en fomentar un aprendizaje que inspire la curiosidad y la construcción del conocimiento en los estudiantes. La educación debe ser un proceso dinámico que fomente el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de cuestionar.

Texto: Violencia y Educación

Autor: Mario Jaramillo Paredes

“La violencia nace ligada frecuentemente a un desconocimiento de lo que es el otro, a sus valores y a sus conceptos.”

Hoy en día vivimos en un mundo lleno de diversidad, donde coexisten múltiples culturas, creencias y formas de vida, el desconocimiento del "otro" se convierte en un terreno fértil para la intolerancia y la violencia. la siguiente frase me lleva a reflexionar que cuando no entendemos o valoramos las diferencias que nos enriquecen como sociedad, es fácil caer en estereotipos y prejuicios que fomentan el odio y la agresión. Por lo tanto, promover una educación inclusiva y empática se torna esencial; al conocer y comprender las

realidades ajenas, no solo disminuimos el riesgo de conflicto, sino que también cultivamos un entorno de respeto y colaboración.

“Triunfador para esa visión distorsionada y deformante es el que logra poder y posición sin reparar en los medios que usa para conseguir esos fines.”

Esta frase me lleva hacia una profunda reflexión sobre los valores que sustentan nuestras definiciones de éxito. En el ámbito universitario, la competencia cada día es más esferoza y a menudo se miden las metas profesionales en términos de logros materiales y estatus. Esta concepción distorsionada del triunfo puede llevar a la deshumanización de las relaciones y a la justificación de prácticas poco éticas. Esto me lleva a plantear la siguiente pregunta: ¿realmente podemos considerar exitoso a alguien que sacrifica principios éticos y el bienestar de otros en su ascenso? En mi opinión, la verdadera grandeza radica no sólo en alcanzar metas definidas o cumplir aspiraciones, sino en hacerlo con integridad, respeto y responsabilidad social. Al final, el verdadero triunfo debería ser aquel que inspire a otros y contribuya al bienestar colectivo, promoviendo una sociedad más justa y equitativa.

Texto: Manual para profesores sanguinarios

Autor: Daniel Samper Pizano

“Hay dos clases de educadores: los buenas personas, a los cuales los alumnos se la velan, y los "sanguinarios", unos ogros miserables que se hacen respetar a costa de que los odien a ellos y a sus señoras madres.”

La frase que plantea la existencia de dos tipos de educadores: los que generan empatía y cercanía con los estudiantes, y aquellos que imponen su autoridad a través del miedo, la cual me hace pensar sobre el verdadero propósito de la educación. En donde el aprendizaje debe ser un proceso colaborativo y enriquecedor, siendo fundamental que los docentes se conviertan en guías que crean espacios de confianza y respeto, donde los estudiantes se sienten valorados y motivados a participar activamente en su aprendizaje. Sin embargo, no se puede ignorar la existencia de los profesores “sanguinarios” que logran una obediencia superficial dentro del aula, pero a expensas de un clima hostil que puede desalentar la curiosidad intelectual y el desarrollo personal del estudiante.

“El “Manual para profesores sanguinarios”, que apareció en esta columna hace unas semanas, ha suscitado entusiasta respuesta de parte de estudiantes oprimidos, agraviados, vejados o simplemente atraídos por las olímpicas palabras de los profesores temibles.”

El manual descrito refleja las tensiones existentes entre la autoridad docente y el estudiante. La siguiente frase me sugiere la necesidad de pensar en cómo este texto ha

resonado entre aquellos estudiantes que se sienten o se han sentido oprimidos o menospreciados, sugiriendo que las palabras de algunos docentes pueden ser percibidas como intimidantes o despectivas. Esta situación nos obliga a plantearnos una reflexión crítica sobre el papel del docente en el proceso de aprendizaje, quien debe ser un guía y no un opresor, donde el respeto y la empatía deben prevalecer sobre el miedo y la agresión. Invitando a los educadores a reconsiderar sus métodos y a fomentar un ambiente de aprendizaje más inclusivo y humano, en el que se valore la voz del estudiante y se promueva su bienestar emocional.

Texto: Un escrito sin nombre.

Autor: Joaquín Moreno Aguilar

“No solo son los movimientos los que denotan nerviosismo, las miradas son, también, indescriptibles. Son las que podría tener un puerquito gordo cuando adquiere conciencia de que toda la comida que le daban no era por simpatía.”

La siguiente frase me transporta a ciertas experiencias vividas durante mi formación profesional, y me hace recordar todos los sentimientos y emociones que surgen en situaciones de alta presión y estrés, como es rendir un examen. Esto nos invita a ser conscientes del estado de nerviosismo y ansiedad que refleja la lucha interna entre la preparación y el temor al juicio que experimentan los estudiantes al ser evaluados. Solo así se podrá fomentar un ambiente donde los estudiantes se sientan apoyados y comprendidos, lo que puede contribuir a su bienestar emocional y a un mejor rendimiento académico.

“El alumno que estaba realizando su esfuerzo máximo, de improviso, se siente mínimo.”

Durante el desarrollo de un examen, cuando el estudiante se encuentra en un momento crítico dando su máximo esfuerzo, la interrupción con un comentario desalentador puede hacer que su confianza se desplome. Esto nos obliga a reconocer que este tipo de interacciones no solo afecta la percepción que el estudiante tiene de su propio rendimiento, sino que también revela una dinámica (docente-alumno) de poder en el aula que es perjudicial. La evaluación debe ser vista como una oportunidad para el aprendizaje y el crecimiento personal del estudiante, donde se valore cada esfuerzo y se vean los errores como oportunidades para aprender, no como fracasos definitivos.

Texto: Universidad, Humanismo y Educación

Autor: Ramiro Laso Bayas

“La educación está obsesionada con el conocimiento porque está allí, porque es fácil de enseñar y porque es fácil de evaluar”

La frase me hace recordar el antiguo enfoque de enseñanza que se centraba en la transmisión de conocimientos, resultando en una enseñanza superficial que fomentaba la memorización y repetición en los estudiantes, en lugar de promover el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad. La facilidad para evaluar el conocimiento adquirido puede llevar a un sistema educativo que valore más los resultados cuantitativos que el verdadero aprendizaje significativo. Esto nos lleva a replantear nuestras prácticas pedagógicas, buscando un equilibrio que fomente no solo la adquisición de información, sino también la comprensión profunda, la aplicación práctica y el desarrollo de habilidades blandas.

“La educación del ser humano no puede reducirse a un adoctrinamiento de y en procesos de información-conocimiento.”

El adoctrinamiento limita la libertad de pensamiento y promueve una visión unilateral del mundo. Por lo tanto, la siguiente frase nos invita a reflexionar sobre la importancia de que, como docentes, nos enfoquemos en fomentar un aprendizaje que inspire la curiosidad y la construcción del conocimiento en los estudiantes. La educación debe ser un proceso dinámico que fomente el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de cuestionar.

Texto: Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.

Autor: Edgar Morin

“El conocimiento en forma de palabra, de idea, de teoría, es el fruto de una traducción/reconstrucción mediada por el lenguaje y el pensamiento y por ende conoce el riesgo de error. Este conocimiento en tanto que traducción y reconstrucción implica la interpretación, lo que introduce el riesgo de error al interior de la subjetividad del conociente, de su visión del mundo, de sus principios de conocimiento.”

La frase expuesta me lleva a reflexionar que el conocimiento no es un reflejo de la realidad, sino que se configura a través de un proceso que está mediado por nuestras experiencias subjetivas y contextuales. Esta configuración introduce inevitablemente un riesgo de error, ya que cada individuo interpreta la información a través de su propia lente, influenciada por su cultura y sus creencias. Así, el acto de conocer se convierte en un ejercicio interpretativo que no solo busca comprender el mundo, sino que también revela la complejidad y la diversidad de las perspectivas humanas. En consecuencia, es fundamental adoptar una postura crítica y reflexiva frente al conocimiento, reconociendo que nuestras interpretaciones son siempre provisionales y susceptibles de revisión, lo que enriquece el diálogo académico y promueve una comprensión más profunda y matizada de la realidad.

“Nuestra memoria misma está sujeta a numerosas fuentes de error. Una memoria no regenerada con la remembranza tiende a degradarse; pero cada remembranza la puede adornar o desfigurar. Nuestra mente, de manera inconsciente, tiende a seleccionar los recuerdos que nos convienen y a rechazar, incluso a borrar, los desfavorables ; y cada uno puede allí adjudicarse un rol adulador.”

Con la siguiente frase pienso que la memoria no es un simple archivo que almacena información de manera fiel; por el contrario, es un proceso dinámico y maleable que se ve influenciado por nuestras experiencias, emociones y contextos. La idea de que una memoria que no está en constante uso, tiende a degradarse sugiere que la remembranza activa es esencial para mantener la integridad de nuestros recuerdos. Sin embargo, este acto de recordar no es neutral; cada remembranza puede embellecer o distorsionar lo que hemos vivido. Este fenómeno se agrava por nuestra tendencia inconsciente a seleccionar aquellos recuerdos que nos favorecen, mientras que los desfavorables son minimizados o incluso borrados. Así, cada individuo puede construir una narrativa personal que, aunque puede resultar reconfortante, también puede llevar a una visión distorsionada de la realidad.

Texto: Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital

Autor: George Siemens

“El aprendizaje informal es un aspecto significativo de nuestra experiencia de aprendizaje. La educación formal ya no constituye la mayor parte de nuestro aprendizaje. El aprendizaje ocurre ahora en una variedad de formas a través de comunidades de práctica, redes personales, y a través de la realización de tareas laborales. “

La afirmación de que "el aprendizaje informal es un aspecto significativo de nuestra experiencia de aprendizaje" invita a una profunda reconsideración del papel que desempeña la educación formal en la actualidad. En un mundo en constante cambio, donde la información y las habilidades se actualizan a un ritmo vertiginoso, el aprendizaje ya no se limita a las aulas tradicionales. Las comunidades de práctica y las redes personales emergen como espacios vitales donde el conocimiento se construye de manera colaborativa y contextualizada. Este enfoque resalta la importancia de la interacción social y la experiencia compartida, elementos que enriquecen el proceso educativo. Además, al integrar el aprendizaje en el entorno laboral, se promueve una formación continua y adaptativa, permitiendo que los individuos no solo se capaciten, sino que también se desarrollen profesionalmente en situaciones reales. Por lo tanto, es fundamental que los educadores reconozcan y aprovechen estas dinámicas para crear un ecosistema educativo

más holístico, que valore tanto el aprendizaje formal como el informal, preparando así a los estudiantes para ser aprendices autónomos y efectivos en su vida profesional.

“Las teorías de aprendizaje se ocupan del proceso de aprendizaje en sí mismo, no del valor de lo que está siendo aprendido.”

Es fundamental reconocer que las teorías de aprendizaje, tales como el conductismo, el constructivismo y el conectivismo, se centran en los mecanismos y estrategias que facilitan la adquisición de conocimientos y habilidades. Sin embargo, en el proceso se puede llevar a una desconsideración del contenido específico que se enseña; por lo que es imperativo que como docente no solo comprendamos cómo aprenden los estudiantes, sino también qué es lo que se les enseña y por qué. La relevancia y el valor del conocimiento adquirido son cruciales para motivar a los alumnos y para asegurar que su aprendizaje tenga un impacto significativo *en su desarrollo personal y profesional.*

“La toma de decisiones es, en sí misma, un proceso de aprendizaje. El acto de escoger qué aprender y el significado de la información que se recibe, es visto a través del lente de una realidad cambiante. Una decisión correcta hoy, puede estar equivocada mañana debido a alteraciones en el entorno informativo que afecta la decisión.”

Esta frase me lleva a reflexionar que el proceso del aprendizaje no se trata únicamente de seleccionar entre diversas opciones, sino que también implica una reflexión crítica sobre el significado y la relevancia de la información disponible. En la actualidad, nos enfrentamos a una constante evolución de los contextos informativos, lo que hace que la capacidad de adaptarse y reevaluar nuestras decisiones se convierta en una habilidad esencial. Así, lo que puede considerarse una elección acertada en un momento determinado puede transformarse en un error ante nuevas evidencias o cambios en el entorno. Esto subraya la importancia de fomentar un enfoque flexible y crítico hacia el aprendizaje, donde cada decisión se entienda como una oportunidad para adquirir nuevos conocimientos y habilidades.

Anexo 2: Rúbrica para la validación de las prácticas de aprendizaje

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje: Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e

instrumentos CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.	Las prácticas de aprendizaje presentadas son todas factibles de realizar en el ámbito académico y son coherentes con las necesidades de aprendizaje de los estudiantes en sus diferentes momentos en la carrera de medicina, sin embargo, al analizarlas detenidamente considero que es importante que los contenidos sean planteados con mayor detalle y se complemente en el desarrollo de la práctica para lograr el resultado de aprendizaje esperado.
El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	as prácticas si están diseñadas acorde al umbral pedagógico del estudiante de medicina, los contenidos planteados son totalmente nuevos para los estudiantes por lo que es importante y como sugerencia plantear estrategias al brindar recursos científicos (artículos, guías de práctica clínica) para que los estudiantes previamente los revisen y el encuentro docente- alumno sea fructífero y se pueda

	<p>entablar un diálogo eficiente en el que también los estudiantes puedan aclarar dudas y el resultado de aprendizaje se logre al final de la práctica.</p>
<p>Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje</p>	<p>Al analizar las propuestas de práctica, sugiero que los contenidos sean más detallados, ya que he podido apreciar que el contenido se queda corto en relación a las estrategias de aprendizaje, es el caso de la práctica N 5, en donde se presenta los tiempos quirúrgicos como tema en el que en el resultado de aprendizaje se generalizan los tiempos quirúrgicos durante los procedimientos y en los contenidos y estrategias se plantean nuevos conceptos, por lo que parece no concordar con las habilidades que el estudiante adquiera en esa práctica, Finalmente en el contenido actitudinal pienso que los estudiantes pueden adquirir otras destrezas con el desarrollo de las diferentes prácticas ya que la mayoría se refieren a la actitud ética y profesional.</p>
<p>Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.</p>	<p>En la práctica N5, N7, N8, desde mi punto de vista existe poca coherencia entre el tipo de práctica y las estrategias que se proponen, ya que las prácticas considero son de aplicación, previo a la adquisición del conocimiento se llevan a cabo y ejecutan, probablemente el tipo de inhibición discursiva y reflexión sobre el contexto no empatan con el tema y el resultado de aprendizaje propuesto.</p>
<p>Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación</p>	<p>La práctica N4 propone la observación como técnica de evaluación, desde mi criterio, no se puede evaluar como la producción del estudiante, más bien propongo la práctica como técnica para que el docente evalúe el conocimiento adquirido mientras</p>

	<p>el estudiante ejecuta acciones a través del uso de la técnica correcta de colocación del equipo de protección para asistencia en un quirófano cuidando de no contaminarse o contaminar las áreas estériles</p>
<p>Las actividades y recursos de las prácticas favorecen la construcción/adquisición del aprendizaje.</p>	<p>Las propuestas de práctica presentadas incentivan la participación activa de los estudiantes, ya que cada una de ellas ha respetado los umbrales de los estudiantes de pregrado, en la que todos los temas son nuevos, por lo tanto, es importante reforzar el conocimiento y dar la oportunidad a la equivocación y trabajar en los puntos débiles durante el desarrollo de la práctica para dejar en cada uno ideas claras y significativas para su construcción personal y profesional a futuro.</p>
<p>Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.</p>	<p>Las instancias del aprendizaje se han integrado en cada práctica, sin embargo, pienso se pueden ampliar y proponer otras instancias ya que cada una cumple un papel fundamental y las prácticas al desarrollarse en el aula de clases permiten la interacción con el grupo, con sus pares, con el docente, con la institución, lo que hará que la propuesta enriquezca significativamente su aprendizaje.</p>
<p>Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta.</p>	<p>Las propuestas de práctica si están detalladas con un lenguaje sencillo, claro y comprensible, lo que ha de permitir que quien las valide entienda con claridad lo que se propone llevar a la práctica.</p>
<p>Los recursos y experiencias resultan atractivos para el aprendizaje.</p>	<p>Los recursos y experiencias que se propone en los mapas de práctica si son atractivos para fomentar un aprendizaje activo y significativo en el estudiante, todo va a depender de que la teoría se lleve a cabo en la práctica y empate con las actividades asistenciales que se</p>

	planifican en los diferentes niveles de la carrera, ya que serán enriquecedoras al vivirlas desde la experiencia misma mientras se desenvuelven en ambientes hospitalarios, al interactuar con colegas y pacientes.
--	---

Conclusiones de la validación:

Posterior al análisis de cada práctica propuesta, la metodología, las estrategias, los contenidos a desarrollar, si son factibles de ejecutar, tomando en cuenta que se trabajará con estudiantes de pregrado, las prácticas deben estar dirigidos a identificar y trabajar desde los umbrales de cada uno de los estudiantes, cada una de las propuestas promueve la participación activa de cada uno, lo que hace que la interacción docente- estudiante sea coherente durante cada actividad, finalmente recordar que la observación directa, las experiencias, los conocimientos previos enriquecen el aprendizaje, y es lo que se ha planteado en el mapa de prácticas, como sugerencia global me permito mencionar que detallar con mayor precisión los contenidos a desarrollar favorecerá el entendimiento en las estrategias de aprendizaje y dará mayor coherencia al resultado de aprendizaje que se busca.

Nombre y firma de quien valida.

Tatiana Carolina Paz Sarabia



Firmado electrónicamente por:

**TATIANA
CAROLIN
A PAZ
SARABIA**

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje:

Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e instrumentos

CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS

<p>Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.</p>	<p>Considero que todas las prácticas son factibles de realizar dentro del entorno universitario, lo cual es un aspecto positivo del diseño. En algunos casos únicamente recomendaría solicitar materiales con antelación para asegurar la participación de todos los alumnos.</p>
<p>El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.</p>	<p>En general sí, sin embargo en algunas de ellas, sugeriría hacer ajustes. Por ejemplo, en la práctica de “Asepsia, antisepsia y esterilización” la propuesta de buscar “herramientas alternativas a utilizar para la asepsia y antisepsia el manejo de una herida” parece no alinearse completamente con el objetivo declarado. Sería beneficioso replantear esta actividad para asegurar una mayor coherencia con los fines iniciales.</p>
<p>Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje</p>	<p>Los objetivos y contenidos mantienen una relación sólida, lo cual es un buen punto de partida. No obstante, sugiero revisar algunas estrategias, ya que he observado que en ciertos casos no siempre resulta coherente con el objetivo. Mejorar esta alineación fortalecería el impacto de las actividades.</p>
<p>Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.</p>	<p>Guardan muy buena relación. Puedo observar que la necesidad de variar el tipo de practica puede ser complejo en la carrera de medicina.</p>
<p>Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación</p>	<p>La coherencia entre resultados de aprendizaje y los criterios de evaluación es generalmente buena, aunque en un par de ocasiones, la actividad planteada no parece favorecer la evaluación de dichos criterios de manera óptima. Revisar estos casos podría contribuir a una evaluación más precisa y alineada con los objetivos</p>

Las actividades y recursos de las prácticas favorecen la construcción/adquisición del aprendizaje.	Las actividades como foros de discusión y prácticas con instrumentación son muy positivas. Estas favorecen la construcción conjunta del aprendizaje y promueven la participación activa de los estudiantes. Continuar integrando actividades de este tipo es un excelente camino para el desarrollo de habilidades.
Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.	Las instancias de aprendizaje planteadas son coherentes y se integran bien con las propuestas generales. Esto ayuda a que los estudiantes se mantengan comprometidos con el proceso educativo y facilita el cumplimiento de los objetivos.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta.	Las propuestas son claras y están bien estructuradas. Sin embargo, en algunas ocasiones, cuando no contribuyen de manera directa al objetivo de la práctica, pueden generar confusión. Sería útil revisar aquellos puntos donde las instrucciones no son del todo claras para evitar posibles malentendidos.
Los recursos y experiencias resultan atractivos para el aprendizaje.	Los recursos didácticos empleados son atractivos, interesantes y variados, lo cual enriquece las actividades propuestas. No obstante, sería útil asegurar que cada recurso esté orientado específicamente a reforzar los objetivos principales de cada práctica.

Conclusiones de la validación:

Quiero felicitar el diseño de las prácticas, ya que todas resultan viables y presentan recursos atractivos que enriquecen el aprendizaje. Las actividades, en general, están bien estructuradas y favorecen la construcción conjunta de conocimientos, con estrategias innovadoras como los foros de discusión e instrumentación. Sin embargo, recomendaría ajustar algunos detalles, como la coherencia entre los objetivos y las estrategias en ciertas

prácticas, y asegurarte de que cada actividad contribuya de manera clara y efectiva a los objetivos propuestos. Estos cambios sin duda fortalecerán el impacto de las propuestas.

Michelle Pesántez Y.

Anexo 3: Carta respuesta a Un escrito sin nombre

Fecha: 22 de noviembre 2024, Bélgorod.

Destinatario: Joaquín Moreno Aguilar

Origen: Paula Sofía Peña. Estudiante de la maestría en docencia universitaria de la Universidad del Azuay.

Estimado Joaquín Moreno Aguilar,

De antemano, un cordial saludo y espero que se encuentre bien. Me dirijo a usted tras haber leído su interesante texto "Un escrito sin nombre", en el que reflexiona sobre el humor en el ámbito universitario y la experiencia de los estudiantes durante los exámenes.

La descripción sobre lo que implica realizar un examen me llevo a recordar memorias pasadas que viví durante mi paso por la carrera de medicina; el detalle que relata encaja perfectamente con lo que mis compañeros y yo experimentamos, específicamente para el examen final de una materia de tercer ciclo.

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para aportar algunos detalles adicionales que faltaron en el relato y que los viví en carne propia, con el simple objetivo de enriquecer aún más su narración y ofrecer una perspectiva más amplia de lo descrito.

Responder un examen de 60 preguntas en 60 minutos que representa jugarse todo un año de estudios; por supuesto, que esto nos sitúa en un estado de nerviosismo y ansiedad único, debido a que nadie quiere reprobar un examen. No solo porque eso significaría fallarse a uno mismo, sino también a todos los seres queridos que nos rodean. Entonces, a su relato súmele que nos colocan en filas uno tras otro, con las bancas alineadas y distanciadas para evitar miradas indiscretas; que al entrar al aula, nos encontramos no solo con el profesor frente a nosotros, sino también con tres colegas más y dos personas del personal administrativo listas para vigilar el salón durante todo el examen; que debamos despojarnos de todos nuestros objetos personales (mochila, teléfono, reloj) y dejarlos al frente del aula, que las mujeres debamos rendir el examen con el cabello recogido; en la mena únicamente puede estar un

esfero, lápiz y calculadora (sin tapa) para contestar el examen, con la advertencia de que si se encuentra un tachón la pregunta será anulada y por último, no se escucha ni el zumbido de una mosca, pero una alarma del celular del profesor nos indicará que el tiempo del examen ha terminado.

Para ser honesta, todos sabíamos a lo que nos exponíamos al avanzar cada año de la carrera. Compañeros de años superiores nos contaban sus anécdotas vividas con ciertos doctores en ciertas asignaturas y cuando llegaba nuestro turno, siempre era lo mismo; y, de la misma manera, nosotros les contabamos a los compañeros que seguían después de nosotros la misma experiencia. Cada vez que lográbamos pasar con éxito una materia, era costumbre reunirme con mis amigas para compartir y celebrar que habíamos avanzado de ciclo y para recordar con alivio, un poco de humor e incluso con nostalgia todo lo experimentado durante los exámenes finales de cada ciclo de la carrera.

Hoy en día, es más que evidente que, después de leer su escrito, me doy cuenta del terror que a veces experimentábamos durante las evaluaciones de la carrera. Debo reconocer que no toda la carrera fue así; también hubo muchos momentos en los que, durante las evaluaciones, me sentí acompañada por el docente, segura de lo aprendido durante las clases, confiada en mis conocimientos y en que obtendría una calificación excelente. Me siento feliz de poder reconocerlo, ya que en la carrera de medicina a menudo predomina el miedo en la educación en lugar de educar para el disfrute de la vida.

Me gustaría agradecerle por compartir con humor su análisis sobre la violencia que viven los estudiantes durante su proceso de formación y para finalizar me gustaría preguntarle ¿cómo usted educaría a futuros médicos en, por y para el goce de la vida?

Atentamente

Paula Sofia Peña

Anexo 4:**Autorización directora.**

Yo, Ana Cristina Arteaga Ortiz en calidad de directora del presente trabajo de titulación de la estudiante Paula Sofía Peña Mejía del programa de Maestría en Docencia Universitaria, doy fe que el presente documento ha sido revisado y aprobado para subir a repositorio institucional.

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Ana Cristina Arteaga', with a stylized circular flourish below the text.

Ana Cristina Arteaga